



Guía Oficial del Parque Natural

Sierra de las Nieves

Andalucía
se mueve con Europa



PAISAJE



SENDERISMO



PUEBLOS



PINSAPOS



OFICIOS PERDIDOS



ARTESANÍA



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Guía Oficial del Parque Natural

Sierra de las Nieves



Guías Oficiales de los Parques Naturales de Andalucía * Colección Cornicabra

Proyecto editorial:

Dirección General de Espacios Naturales y Participación Ciudadana. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.

Dirección del proyecto: Ramón Pardo de Donlebún Quijano.

Idea de la colección: Juan Luis González Pérez, Marcelo Martín Gugliemino, Raquel Díaz Bernal y Joaquín Hernández de la Obra.

Diseño gráfico: Carmen Sánchez Leal

Guía Oficial del Parque Natural Montes de Málaga

Autora:

Paula Fraile Díaz

Coordinación:

Raquel Díaz Bernal

Colaboraciones:

Rafael A. Haro Ramos, Juan José Jiménez Rodríguez del Parque Natural Sierra de las Nieves; Ana Belén Blanco Padilla, Jaime Pereña Ortiz, Natalia Ríos Gil de la Delegación Provincial de Medio Ambiente de Málaga; Rogelio Ferrer del GESM de la SEM; Soledad Martínez Durán, José D. Quidiello, Manuel Clavero Salvador y Sol Martín Carretero

Maquetación:

Luis Damián Pérez García

Cartografía:

Carlos Piedra de la Cuadra

Ilustraciones:

(Entre paréntesis nº de página) Archivo CMA (65, 67, 153), Dpto. Biología Vegetal Univ. De Málaga (17), GES de la SEM (68), Miguel Merchán Toledo (27, 37, 86), Miguel Ángel Pinto (116), Paco Marchena (25, 47, 62, 72, 106, 109, 144), Paula Cabrera Benjumea (163)

Fotografías:

Autora, salvo (entre paréntesis nº de página y letra indicadora de su posición, en orden de arriba abajo y de izquierda a derecha) Antonio Calvo Aguilar (178a*), Antonio Rivas Rangel (20b), Archivo CMA (22b, 25a, 45), Asociación Amigos de Los Rondeles (30a), Carlos Sanz (22a, 25a, 106a), Carlos Tapia Molla (164*), David Pérez Gutiérrez (31, 68a, 145b, 145c), Dolores Ascensión Carretero Vaquer (cubierta d*), Dreamstime.com [Mceh (82c), Isselee (161b)], Grupo Entorno, S.L.(7, 16, 66c, 66d, 82d, 83c, 94, 122b, 168a), J. González Cordero (64b, d), José L. Quintanilla (111a), Juan Cristóbal de Haro Ruiz (141b*), Juan José Jiménez Rodríguez (25b, 36, 67b, 69b, 106b, 140c, 153a, 157b, 159d, 183), Juan José Luque Pérez (cubierta k*), Juan Luis Muñoz Roldán (155a*), Luis Javier Palomo Muñoz (122c*), Marek Svejnova (210*), M^a Luisa Murillo Lara (41*), Mercedes Cuesta Mateo (211*), Miguel Álvarez Calvente (64a, c), Miguel Soler Castillo (49*), Patricia Pérez (60c), Pepi Arroyo (65b, 110a), Rafael A. Haro Ramos (cubierta b, 64a, 69a, 107, 123), Rafael Flores (139a), Archivo GDR Sierra de las Nieves (contraportada c, cubierta c, g, i, j, 19a, 19b, 23, 24a, 26, 28, 32, 38, 67a, 68b, 72, 89b, 91a, 91b, 93, 95, 109b, 122a, 124, 139b, 140a, 142b, 153b, 160a, 172a, 172b, 174, 176a, 178b, 179a, 179b, 180b, 182a, 182b), Revista Jábega (145a, 154b), Salvador Jiménez Ternero (24a*), Santiago Muñoz García (24b), Sergio Reyes Pérez (contraportada d*), Shutterstock.com [Georgios Alexandris (contraportada a), Dirkr (104c)], Turismo de Istán (105a, 105c), Turismo de Ronda / www.turismoderonda.es [Andrés Aguayo (cubierta a, 78c, 171b)], Turismo Costa del sol / www.visitacostadelsol.com [Ismael Gómez (contraportada b, 40), José Hidalgo (8, 70a, 124a, 143a, 151a, 168b, 169, 166, 173, 177b, 180a, 181a, 206), José Luis Hidalgo Salguero (109a)]

*Premiada en concurso anual convocado por el Parque Natural Sierra de las Nieves

**Premiada en concurso anual convocado por el Parque Natural Montes de Málaga

Agradecimientos a:

Asociación de Amigos de los Rondeles; Asociación Grupo de Desarrollo Rural Sierra de las Nieves; Guillermo González Gutiérrez del Hotel Cerro de Híjar y la Asociación de Empresarios Sierra de las Nieves; José García Martín del Hostal Asencio; Miguel Merchán Toledo, pintor yunquerano; Natur-Aceites de Andalucía, sl; personal de Protección Civil de El Burgo; Revista Jábega editada por la Diputación Provincial de Málaga; Tomás Rueda Gaona de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves; Turismo Costa del Sol; Turismo de Istán; Turismo de Ronda

Editorial Almuzara:

Director editorial: Antonio E. Cuesta López

www.editorialalmuzara.com - info@editorialalmuzara.com

Hecho en España – Made in Spain

© Agencia, S.A., 2012

© Editorial Almuzara, S.L., 2012

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

Celebramos con agrado la confianza mostrada por usted, estimado lector, al tener entre sus manos esta guía del Parque Natural Sierra de las Nieves.

La presente publicación es fruto de una iniciativa que aúna el trabajo de la administración ambiental de Andalucía, lo que le otorga carácter de "oficial", y de un grupo editorial privado, con el objetivo de abrirle al visitante las puertas de este espacio protegido andaluz, tan singular como desconocido.

La guía ha sido elaborada en el parque, desde sus bosques de pinsapos y sus caminos y senderos entre sierras y ríos; desde sus pueblos y con la ayuda de sus gentes. Siguiendo el recorrido personal de la autora, en ella encontrará la manera de ir descubriendo el espacio paso a paso a través de las rutas propuestas, visitando los lugares seleccionados para usted, y utilizando los muchos mapas y esquemas que contienen, y que sin duda les serán útiles para organizar la visita. Este libro pretende ser su cómplice en el viaje por el espacio protegido.

¡Acompáñenos y disfrute del parque natural!





«DESIERTOS riscos, solitarias breñas,
Peñascos duros, ásperos collados,
Agrías montañas que medís el Cielo:
Agua, que de la cumbre te despeñas
De los montes más rígidos y elados,
Que cubre nieve, ni endurece el yelo:
Senoso y verde suelo,
Cuya profundidad y anchura apoca
Esta soberbia y levantada roca:
Ancha vega profunda,
Cuyos más altos vultos
De aquí parecen á la vista ocultos:
Ruinas sacras dó la antigua Munda
Sobre peñas tajadas
Hizo temblar de Roma á las espaldas:
[....]»

Canción "A mi Patria". Vicente Espinel. Ronda 1589.

11	<i>Una introducción al parque natural</i>
57	<i>Ruta 1. Hacia el corazón de la sierra</i>
75	<i>Ruta 2. Por las puertas del parque</i>
97	<i>Ruta 3. Las rutas del agua</i>
113	<i>Ruta 4. Los miradores</i>
133	<i>Ruta 5. Al cuidado de la sierra</i>
147	<i>Ruta 6. Un desierto entre montañas</i>
165	<i>Información práctica</i>
166	<i>¿Cómo llegar?</i>
169	<i>Para sacarle todo el jugo al viaje</i>
172	<i>Para los más aventureros</i>
173	<i>Dónde alojarse</i>
176	<i>El placer de comer forma parte de la visita</i>
178	<i>Productos para el recuerdo y el paladar</i>
180	<i>Pateando el parque</i>
187	<i>Senderos de gran recorrido (GR)</i>
188	<i>Un mosaico de grandes acontecimientos</i>
189	<i>Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía</i>
190	<i>Otras direcciones y teléfonos de interés</i>
191	<i>Callejeros</i>
199	<i>Mapa topográfico</i>
207	<i>Bibliografía</i>
210	<i>Índice terminológico</i>





INTRODUCCIÓN





Descubrir Sierra de las Nieves

Estamos a punto de adentrarnos en uno de los enclaves más desconocidos y singulares de Andalucía. Este espacio de media y alta montaña, está situado en la comarca natural de la Serranía de Ronda, en la provincia de Málaga, y forma parte del extremo occidental de las Cordilleras Béticas. En él convergen un conjunto de factores naturales y humanos que han evolucionado a lo largo de miles de años, condicionando la formación de este territorio. La intensa explotación de sus recursos, realizada por el hombre en el pasado, puso en peligro la conservación de un patrimonio natural de valores excepcionales. Hace tan solo unas décadas, esta zona sufría un importante estado de degradación, ofreciendo un paisaje muy diferente al que hoy contemplamos. En el parque natural, donde el agua juega un papel protagonista que en invierno es en forma de nieve, habitan la cabra montés y el águila perdicera, especies emblemáticas del parque. Aquí se encuentran los bosques de pinsapos más extensos de Europa y también crecen el tejo y el quejigo de montaña, árboles de gran interés ecológico. El pico Torrecilla representa el punto más alto de Andalucía occidental, mientras que las simas GESM y del Aire suponen las mayores profundidades de la región. En comparación con otros grandes

espacios protegidos andaluces, su relativa pequeña superficie (20.163 ha) hace aún más sorprendente el sinfín de contrastes y aspectos únicos que alberga, consiguiendo asombrar a todo el que lo visita.

Con el propósito de viajar por este lugar, se plantean seis rutas que, si bien cada una de ellas tiene sentido por sí misma, en su conjunto pretenden ofrecer un recorrido por el parque que permita obtener un conocimiento profundo y completo del espacio. Cada ruta tiene una duración de entre una y dos jornadas, haciendo posible recorrerlo en su totalidad en aproximadamente una semana. Pero si el tiempo disponible es menor, la elección de algunos de estos itinerarios acercará también al visitante a lugares relevantes y de interés del parque, permitiendo conocerlo de forma intensa en un fin de semana. Todas las rutas propuestas intentan combinar el mayor y más diverso número de recursos, y se compaginan siempre varios motivos, tanto naturales como culturales, y diferentes medios de desplazamiento: coche, a pie y bicicleta.

Dos de los itinerarios propuestos, las rutas dos y cuatro, tienen el objetivo de ofrecer una visión general del espacio, recorriendo sus límites, visitando algunas de sus poblaciones principales, y haciendo incursiones al interior del par-

Sierra de las Nieves en el contexto del relieve andaluz



que, eligiendo para ello algunos de los lugares más representativos, y que ofrecen además espectaculares vistas. Ambos están diseñados para ser realizados preferentemente en coche, si bien se dan opciones para trayectos peatonales o en bicicleta hacia determinadas zonas de interés. Se completan con los recorridos a pie por los pueblos del parque y otros de su entorno que, aunque sus términos municipales no entren en el espacio, sí forman parte de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves. La información que se ofrece sobre las poblaciones vinculadas al parque, sus modos de vida, el patrimonio cultural, etc. que el visitante va a descubrir y ampliar en las visitas a los pueblos, se complementa con las diferentes panorámicas generales que ofrecen la contemplación del espacio natural desde sus distintos miradores.

Las otras cuatro rutas diseñadas son más variadas en cuanto a modos de desplazamiento, combinando trayectos por carretera y algunas visitas a poblaciones, con recorridos por determinados carriles y senderos de la sierra, adentrándose por los mismos hasta donde es posible en el marco de una jornada. Estas rutas ofrecen un conocimiento más profundo del espacio y sus singularidades, como los pinzapos y quejigos; el paisaje kárstico y su abrupto relieve, con picos por encima de

los 1.500 m que contrastan con profundas simas y barrancos (ruta 1); la red fluvial superficial, en la que destaca el río Verde (ruta 3) y la existencia de algunos saltos de agua de gran altura, y de pozas de cierta profundidad (ruta 5); la profusa red de cursos de agua subterránea y sus numerosas fuentes y manantiales; la presencia en su fauna de la cabra montés ibérica, o la presencia de la nieve en los meses más fríos del año. También se acercan a lugares emblemáticos como Los Quejigales (ruta 1), La Fuensanta y Los Sauces (ruta 6) o Fuente Amargosa (ruta 5).

En cualquier caso todas pretenden dar a conocer el medio natural de Sierra de las Nieves, completando el viaje con la visita a sus pueblos, y así adentrarnos en su patrimonio tanto natural como cultural. Pero antes de empezar, y para sacarle el mayor jugo posible al viaje, es siempre interesante y sugerente realizar una introducción a este espacio tan desconocido, lleno de contrastes y de singularidades que sorprenderán y emocionarán al visitante por su fuerza y belleza.

Complejas montañas

Hace aproximadamente unos veinticinco millones de años tuvo lugar la formación de las Cordilleras Béticas. La intensa actividad tectónica que generó el choque

Detalle del mapa geológico de la serranía de Ronda de Domingo de Orueta



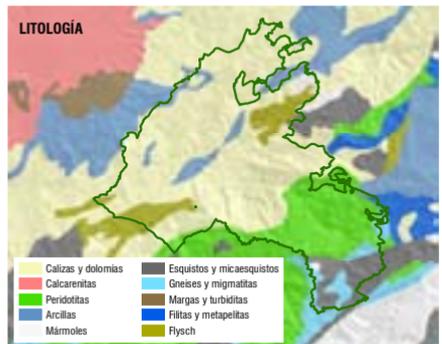


Mapa orográfico Serranía de Ronda de Domingo de Orueta

entre las placas Norteafricana y Euroasiática provocó la elevación y fractura de los materiales sedimentarios acumulados en el mar de Thetis. Este conjunto de movimientos, conocido como orogenia o plegamiento alpino, dividió a los jóvenes sistemas béticos en dos, zonas internas y zonas externas, y es en el contacto entre ambas donde se encuentran las diferentes sierras que forman el complejo montañoso Sierra de las Nieves, siendo uno de los sectores béticos donde se observa con mayor claridad dicho contacto. A

grandes rasgos, en este espacio protegido pueden diferenciarse dos unidades de relieve y paisaje principales: las sierras blancas calizas y las sierras pardas peridotíticas [→117].

Durante el plegamiento alpino, potentes bloques de rocas calizas fueron elevados, haciendo dominar a los materiales carbonatados en el conjunto del parque natural. El núcleo central, formado por dolomías triásicas, está cubierto por margas y calizas dispuestas en capas de menor



grosor. Todos estos materiales, de color blanco grisáceo, son fácilmente erosionables por la acción del agua, generando un singular relieve recortado por profundos barrancos, y plagado de cavidades subterráneas, convirtiendo la mayor parte de este macizo montañoso en un enclave de gran relevancia geomorfológica e hidrogeológica a nivel regional y nacional: el karst de Sierra de las Nieves. En contraste con las importantes alturas alcanzadas por los picos Torrecilla (1.919 m) o el Peñón de los Enamorados (1.775 m), entre los elementos kársticos del relieve destaca la presencia de tajos, cuevas y simas, así como sumideros, dolinas, poljes, travertinos y manantiales, con aguas en ocasiones ricas en minerales. Entre los más emblemáticos destacan la sima GESM, que con 1.101 m de profundidad es la más honda de Andalucía, los tajos de la Caína y Peñón de Ronda, los travertinos de Jorox, Yunquera y Tolox, el nacimiento de Zarzalones y los baños sulfurosos de Tolox.

También a causa de la fuerte orogenia, emergieron a la superficie rocas peridotitas de origen magmático, del interior de la tierra, localizándose en el parque y otras sierras malagueñas el mayor afloramiento de peridotitas a nivel mundial. Estos materiales, ricos en hierro, magnesio y metales pesados, varían su color al contacto con el aire, pasando de tonos verdosos a pardos y rojizos. Forman elevados relieves, entre los que destacan los cerros Corona (1.285 m) y Abanto (1.474 m).

Rodeando a las calizas y las peridotitas, se encuentran materiales silíceos, formados por rocas metamórficas tales como pizarras, esquistos y gneises, que dan lugar a relieves suaves y de poca altura.

Diversidad climática

A esta compleja geología y geomorfología, cabe añadir las condiciones de temperatura y humedad que se dan en este espacio, y que influyen directamente sobre el suelo, el paisaje y los seres vivos. La situación geográfica del parque natural, cercano a la costa, y la variación de altitud que presenta, favorece que, dentro del clima mediterráneo que engloba Andalucía, se den tres tipos diferentes: mediterráneo subtropical, en la zona sur, mediterráneo sub-continental de inviernos fríos en la zona norte, y clima de alta montaña. Además de esta diversidad, existen algunos factores que hacen especiales las condiciones climáticas del Parque Natural Sierra de las Nieves.

La alineación este-oeste de las cadenas montañosas determina la circulación de las masas de aire, influyendo tanto en las precipitaciones como en las temperaturas. El pico Torrecilla actúa como pantalla para las nubes cargadas de humedad que llegan desde el Estrecho de Gibraltar, así las lluvias son más abundantes, y las tem-





peraturas más suaves, en la zona sur que en la norte, que es más seca y con temperaturas más extremas. En este sentido es absolutamente evidente, y el visitante lo puede comprobar, la frontera climática existente en Alozaina, y más concretamente en Jorox [→127], donde la temperatura es cinco grados de media mayor que en Yunquera, más al norte. Respecto a la altitud, el parque comprende zonas que van desde los 300 m hasta los 1.919 m, y si la cercanía del mar aporta cierta suavidad general en cuanto a las temperaturas, a medida que se va subiendo ésta va desapareciendo, y las heladas son frecuentes durante el invierno, siendo una de las singularidades del parque el hecho de que nieve todos los años.

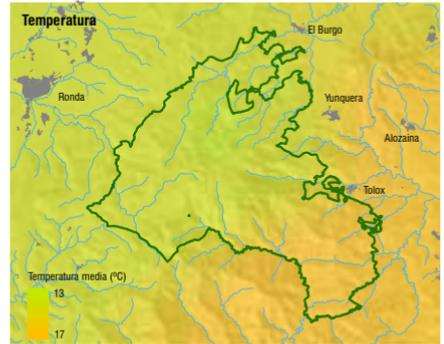
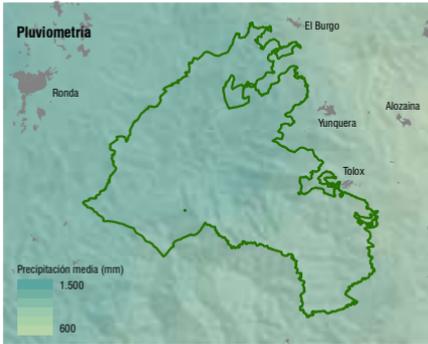
A estas condiciones, se añaden otras microclimáticas que, si bien en otros territorios no es necesario explicar, en Sierra de las Nieves son vitales para entender los altos valores de biodiversidad vegetal y las especiales características de su distribución. Además de los diferentes tipos de rocas y sustratos existentes, que condicionan el crecimiento de una u otra especie, los pisos bioclimáticos en los que se dispone la vegetación, y que están presentes

en este espacio protegido, se contraen o se expanden dependiendo de la zona donde nos encontremos.

Debido a la diferencia de horas de exposición al sol y a la mayor incidencia de sus rayos sobre el suelo, en las laderas orientadas al sur el efecto de solana hace que las especies vegetales típicas de cada nivel suban en altitud más de lo que les correspondería. La umbría es también muy importante, principalmente a la hora de observar la distribución de los pinsapares que aparecen a mediana altitud (1.000 m) en zonas orientadas al norte, donde normalmente es frecuente encontrar especies del piso supramediterráneo. La existencia de divisorias de aguas y crestas provoca que especies de matorral de alta montaña bajen hasta los 1.600 m, como ocurre en las cimas rocosas del Quejigal de Tolox, debido a la acción de fuertes vientos, helados en invierno. La ausencia de la influencia marítima en zonas del interior de la sierra favorece el efecto de continentalidad, por ejemplo en Yunquera, donde a 600 m hay especies propias del piso mesomediterráneo, y no termomediterráneo. Las inversiones térmicas y las especiales

Quejigos sobre suelo nevado y bancos de niebla avanzando en el puerto de los Pilones





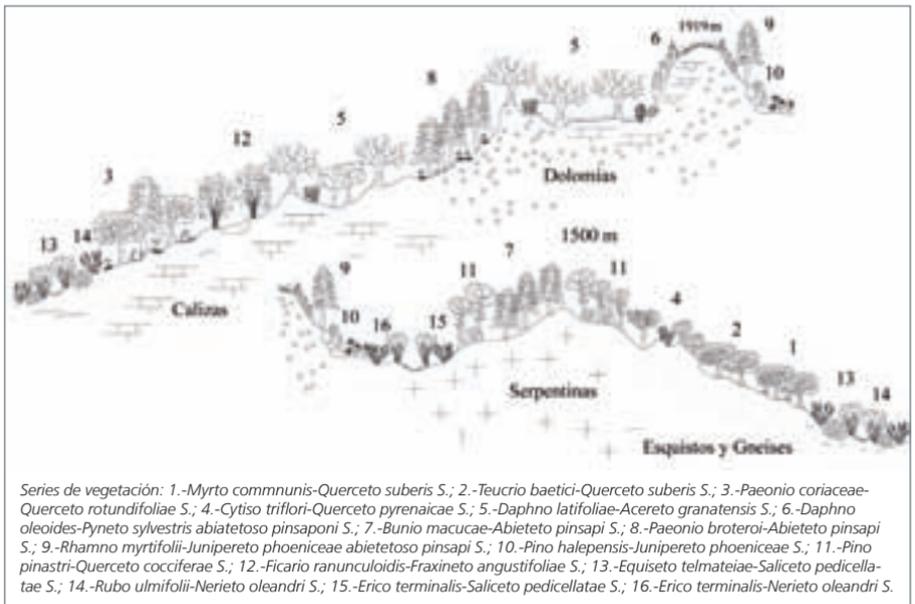
condiciones climáticas de las altiplanicies favorecen la acumulación de aire frío y heladas, incorporando también cambios en los pisos bioclimáticos. A pesar de la reducida extensión del espacio, esta variedad climática es claramente palpable en la visita al espacio, y se pueden producir climas muy diferentes dependiendo del momento del día, o de la zona del parque en la que nos situemos. Esta variabilidad tiene, además, un alto componente de imprevisibilidad, característica fundamental del clima de alta montaña. En este sentido es muy importante seguir las indicaciones descritas para realizar los senderos, principalmente en caso de mal tiempo, ya que es

fácil pasar de una situación poco nubosa a fuertes lluvias, o nieve, o a encontrarnos con bancos de niebla que entran a gran velocidad, reduciendo considerablemente nuestra visibilidad.

Todos los factores descritos hasta el momento explican en gran parte la originalidad y la diversidad natural de estas sierras.

El Parque Natural Sierra de las Nieves es el único macizo montañoso de Andalucía occidental donde se encuentran presentes todos los pisos bioclimáticos de la región mediterránea, a excepción del criomediterráneo (característico de

Paisaje vegetal del Parque Natural Sierra de las Nieves. Departamento de Biología Vegetal de la Universidad de Málaga





las grandes alturas de Sierra Nevada). De esta manera, pueden encontrarse especies vegetales, y animales, adaptadas a condiciones de temperatura muy diversas. Sin embargo, y debido a la extraordinaria complejidad geológica de esta sierra, la cubierta vegetal de cada uno de los pisos será diferente según se encuentre sobre rocas calizas, peridotitas o silíceas.

Un auténtico jardín botánico

Es destacable la elevada diversidad vegetal de este espacio, ya que han sido registrados unos 1.500 taxones o tipos diferentes de plantas [→51]. Si comparamos esta cifra con los 4.000 de Andalucía nos podemos hacer una idea de la enorme riqueza florística de un territorio de tan reducidas dimensiones. Pero a esa gran variedad se le une una notable singularidad, ya que 19 de estos tipos de plantas son exclusivos del sector biogeográfico rondeño (división que los botánicos han hecho del territorio en función de la semejanza en los tipos de vegetales presentes), es decir de la Serranía de Ronda

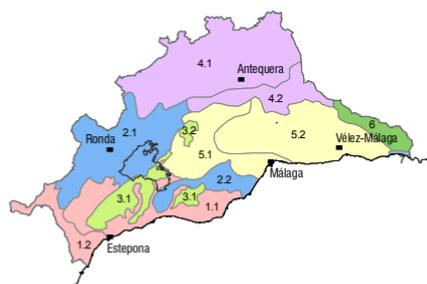
y sus estribaciones y Sierra de Grazalema. Otro aspecto de interés es el carácter de refugio de plantas relictas de épocas más frías y húmedas que la actual. Especies como el tejo, la sabina y el enebro rastroseros se extienden ampliamente por el norte de España y el centro de Europa. Sin embargo, en el sur de la península Ibérica únicamente encuentran condiciones adecuadas para vivir en las sierras de mayor altitud, donde el clima se asemeja al que impera en regiones más septentrionales.

En cuanto a la flora amenazada de extinción cabe señalar que 25 taxones presentes en Sierra de las Nieves están incluidos en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas, aprobado por la Ley 8/2003, de la flora y la fauna silvestres. Ocho están considerados En Peligro, entre otros, el pinsapo [→122], el tejo [→20], la belladona o tabaco gordo y un narciso, y doce están catalogados Vulnerables, como el acebo, el laurel, el mostajo, y tres especies de cerezo silvestre.

El pinsapar es sin duda la formación vegetal más característica de la sierra,

Jerarquía biogeográfica del Parque Natural Sierra de las Nieves, según la clasificación de Rivas-Martínez y col. y Nieto Caldera, Pérez Latorre y Cabezudo

Reino Holártico	Región Mediterránea	Subregión Mediterránea Occidental	Superprovincia Iberomarroquí-Atlántica	Provincia Bética	Sectores y subsectores presentes en el parque		Zonas del parque que ocupa
					Sector Rondeño	Subsector Rondense, es el más representativo y el único presente en el parque, sobre sierras calizas	Pisos termo, meso, supra y oromediterráneos de Sierra de las Nieves, Sierra de la Hidalga
				Sector Bermejense	Subsector Bermejense, flora muy especializada sobre terrenos igneos ultrabásicos (serpentinias y peridotitas)	Pisos termo, meso y supramediterráneo húmedo de Sierra Parda de Tolox y Monda, Cuenca del río Verde y Cerro Abanto	
			Provincia Tingitana - Orubio - Algarviense	Sector Aljibico	Subsector Marbelli, sustrato de naturaleza esquistosa (filitas y gneises paleozoicos)	Piso termomediterráneo húmedo. Montes de Bornoque y Moratán	



- | | |
|----------------------------------|---|
| 1. Sector Aljibico | 1.1. Subsector Marbelli
1.2. Subsector Aljibico |
| 2. Sector Rondeño | 2.1. Subsector Rondense
2.2. Subsector Mijense |
| 3. Sector Bermejense | 3.1. Subsector Bermejense
3.2. Subsector Carratricense |
| 4. Sector Antequerano | 4.1. Subsector Antequerano
4.2. Subsector Torcalense |
| 5. Sector Malacitano-Axarquienso | 5.1. Subsector Malacitano
5.2. Subsector Axarquienso |
| 6. Sector Almirante-Granatense | |
| 7. Sector Alpujarro-Gadorense | |



Tabaco gordo



Piorno azul

siendo su presencia el motivo principal en la declaración del parque natural. El pinsapo tiene un carácter casi endémico en la Península Ibérica y, además de en Sierra de las Nieves, se localiza únicamente en sierra del Pinar de Grazalema, en Cádiz, y sierra Bermeja, en Málaga, así como en reductos menores de sierra Canucha, sierra Real y sierra Negra de Coín.

En el parque se extiende principalmente entre los 1.000-1.800 metros de altitud por los montes de Yunquera, Tolox, Parauta y Ronda, formando en las

umbrías densos bosques puros y ocupando extensas zonas de regeneración. En El Burgo, Istán y Monda mantiene masas más reducidas pero de gran interés botánico, como en los montes de Bornoque y Moratán. En las zonas más bajas se mezcla con quejigos, encinas, alcornoques, pinos carrascos o resineros en función de las condiciones ambientales, mientras que en las alturas, el bosque se abre y es progresivamente sustituido por arbustos espinosos y almohadillados. En la subida al Torrecilla desde Los Quejigales [→69] es posible encontrar árboles centenarios de gran valor paisajístico.

Pinsapos centenarios cargados de nieve





Los quejigares de montaña [→67] presentes en la meseta de Tolox, por encima de los 1.700 metros, tienen también un alto interés botánico y ecológico, y cuando son cubiertos por las nieves ofrecen uno de los paisajes más característicos del parque natural. Son ejemplares muy envejecidos, y a sus pies crecen principalmente enebros y sabinas rastreras, y matorral almohadillado, como piorno

azul, cerezo rastrero y carrasquilla. Las escasas formaciones de tejos se localizan entre los 1.300 m y los 1.800 en dos enclaves principales del espacio, en Tolox y en Ronda.

Los encinares se extienden desde los 600 a los 1.300 metros de altitud y suele tener un rico sotobosque formado por aladierno, aulaga, enebro de la miera



Los últimos tejos

Una de las plantas más escasas de la sierra de las Nieves es el tejo. Árbol longevo

donde los haya, algunos ejemplares del parque tienen estimada una edad de más de 700 años, superando en 300 al pinsapo de las Escaleretas, uno de los más añosos de su especie. El tejo es un árbol de climas frescos y húmedos. El progresivo calentamiento del clima y la acción humana han hecho que en Andalucía tan sólo queden unos escasos centenares muy envejecidos, y con pocas posibilidades de regeneración espontánea, en las mayores elevaciones de la cordillera Bética. En Sierra de las Nieves se encuentra el núcleo más meridional de toda Europa.

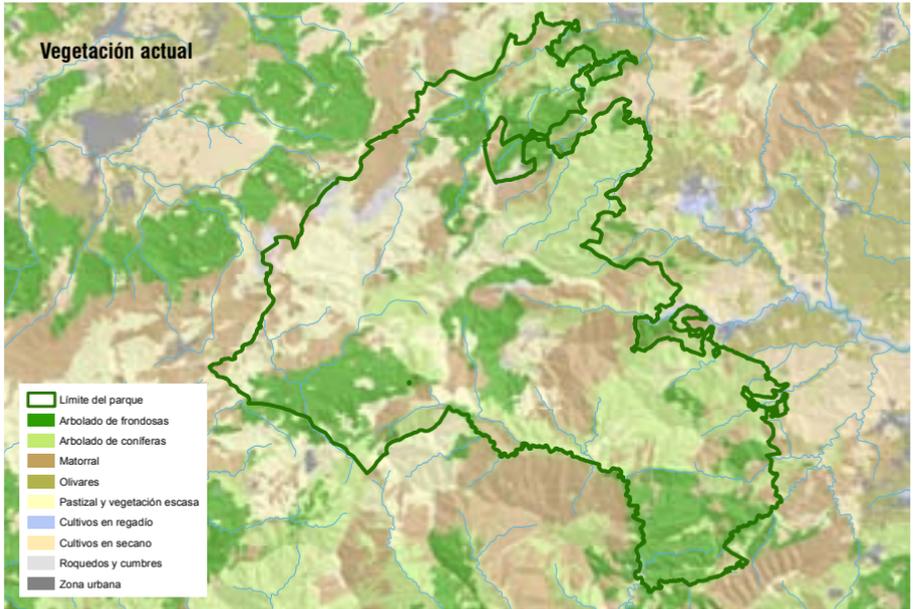
Se estima que en el parque natural no quedan muchos más que 120 tejos, la mayoría de los cuales han sufrido un ataque intenso por el ganado. Seguramente no haya más de 20 ejemplares de porte arbóreo y, por tanto, con capacidad reproductora (de los cuales sólo tres son hembras), encontrándose el resto recomidos por las cabras y ovejas, sin superar en la mayoría de los casos los dos metros de altura. Ese escaso tamaño oculta en la

mayoría de los casos una edad muy avanzada, tal como la detenida observación de sus gruesos troncos revela. Es muy probable que la mayoría de los tejos de esta sierra lleven muchas décadas incapaces de producir descendencia, lo que de no ser por la resistencia de esta especie hubiera significado su segura desaparición.

Los tejos de Sierra de las Nieves se encuentran en dos núcleos principales, uno situado entre los 1.300 y los 1.500 m de altitud, en la parte alta más de la cañada de las Carnicerías, y otro entre los 1.500 y los 1.800 m, en la meseta de Tolox y las cabeceras de las cañadas del pinsapar de Ronda. Los primeros, más inaccesibles, se encuentran en un mejor estado de conservación, con los ejemplares más espectaculares, algunos de hasta 11 m de altura.

Desde 2005 se viene trabajando en la recuperación de esta especie, habiéndose protegido frente a los herbívoros los individuos con problemas de ramoneo, realizándose recolectas de frutos y estaquillas para su propagación en vivero y repoblándose con más de 600 arbolitos. Algunos resultados positivos son ya visibles. En 2011 se han recogido los primeros frutos de un tejo al que no se le conocía reproducción hasta la fecha.





[→109], majuelo, jara blanca y, en las zonas más altas, endrino, agracejo y pen-dejo. Existen encinares muy bien conservados, como los de la Nava de San Luis y el monte Conejeras (Parauta) [→63].

Si bien se pueden encontrar ejemplares de alcornoques aislados por todo el parque, las formaciones de alcornoque se reducen a la Nava de San Luis (Parauta) y a los montes Bornoque (Istán) y Moratán (Monda). Normalmente se encuentran entre los 200 y 800 metros de altitud, acompañados de quejigos y pinos resineros, y donde hay menor humedad es sustituido por la encina y el acebuche. El alcornoque de Bornoque tiene el interés añadido de que se mezcla con pinsapo, ofreciendo un paisaje totalmente inusual.

El pino resinero en las zonas más lluviosas y húmedas, y el pino carrasco en las solanas, componen principalmente los pinares que se extienden ampliamente por el parque natural, desde las zonas más bajas hasta los 1.700 metros de altitud. En los montes de Tolox, en cerro Abanto y en La Fuenfría destaca la presencia de una variedad autóctona de pino resinero que ha tenido que adaptarse al sustrato peridotítico.

Otra de las formaciones de interés presentes en este espacio, de menor extensión pero de alto valor ecológico, es el cornicabral. Esta especie tiene en este parque natural una de las mejores representaciones de Andalucía. Los castaños [→72] y la vegetación de ribera completan el rico mosaico vegetal de Sierra de las Nieves, plagado de singularidades y especies únicas.

Refugio para la fauna silvestre

La variedad de hábitats que presenta Sierra de las Nieves hace posible una notable riqueza faunística. Es destacable la excelente representación que existe de las comunidades animales de ambientes de media montaña mediterránea. Los diferentes tipos de vegetación, ya sea arbolada (pinsapares y pinares entre las coníferas, y encinares, quejigares, alcornoques y bosques de ribera entre las frondosas), arbustiva (espinares, aulagares, jarales, sabinares, matorral almohadillado de montaña, etc.), pastizales, de roquedos, etc. tienen asociadas especies que encuentran en ellos las condiciones ecológicas necesarias para vivir.

La especie más emblemática de estas sierras y símbolo, junto con el pinsapo,



Muflón

del espacio protegido, es la cabra montés. Aunque es posible encontrarla por toda la superficie del parque, prefiere las zonas más altas y escarpadas. Junto con el corzo [→110], el jabalí, el muflón y el gamo -estos dos últimos introducidos en una finca de caza privada- constituyen la fauna de grandes herbívoros de Sierra de las Nieves, de alto valor cinegético. También entre los mamíferos se encuadra el grupo de los carnívoros, con la nutria, el meloncillo, la garduña o la gineta, entre otros. Los murciélagos constituyen un grupo de gran valor conservacionista, al incluir una proporción elevada de especies amenazadas. Para los que forman colonias en cavidades rocosas se conocen dos refugios importantes, por acoger entre otros a los murciélagos grandes y pequeños de herradura, así como murciélagos ratoneros grises y pardos. Entre las especies forestales, que se refugian en huecos de árboles, es interesante señalar al nódulo gigante, el mayor murciélago europeo y único capaz de capturar pequeñas aves, y el nódulo pequeño.

Pero el grupo más diverso entre los vertebrados es sin duda el de las aves, con cerca de 120 especies regulares en Sierra de las Nieves. Son destacables las poblaciones de rapaces, tanto diurnas como nocturnas [→163]. El enorme buitre leonado [→161] no anida en esta sierra, aunque lo hace en otras cercanas. Es fácil de observar durante todo el año, en especial en la mitad occidental del parque, sobre todo en la zona de Quejigales y el valle del río Turón. El águila real le sigue en tamaño y mantiene tres parejas reproductoras en el espacio protegido, igual



Meloncillo

que la amenazada águila perdicera, otro formidable predador alado. Ambas águilas, igual que el halcón peregrino, que cuenta aquí con seis parejas, son especies sedentarias y suelen encontrarse en las zonas más escarpadas de la sierra. Entre las rapaces diurnas forestales existen buenas poblaciones de águilas calzada y culebrera, ambas presentes en primavera y verano, así como los sedentarios ratonero común, azor y gavilán.

También abundan las rapaces nocturnas, con búhos reales en las zonas más abruptas, cárabos en los bosques y autillos en los espacios arbolados abiertos.

Otras aves de menor tamaño merecen también ser reseñadas por su gran variedad, ya que existen comunidades de especies ligadas a las partes más altas de la sierra, como el bello roquero rojo, la collalba gris, la alondra común, la curruca zarcera y el bisbita campesino, que vienen a Sierra de las Nieves los meses más cálidos para reproducirse. Los roquedos y cantiles también cuentan con sus aves especializadas, como la gregaria chova piquirroja, córvido de plumaje negro metálico con pico y patas rojas, que forma grandes bandos, así como el vencejo real, el avión roquero, y la collalba negra, todas ellas, a excepción del segundo, presentes a lo largo del año. En los ríos y bosques de ribera se encuentran la espectacular oropéndola, fácil de escuchar en primavera en el río de los Caballos, junto al balneario de Fuente Amargosa de Tolox, además del mirlo acuático, que prefiere las cabeceras de los cursos fluviales, y el martín pesca-



Escaladora de precipicios

La cabra montés es, junto con el pinsapo, el emblema del Parque Natural Sierra de las Nieves. Es una de las especies de bóvidos salvajes del género *Capra* que existen en Europa y,

tras su extinción a principios del siglo XX en Portugal y más tarde en los Pirineos, se trata de un endemismo de las áreas montañosas de España, principalmente las sierras béticas andaluzas. De patas más bien cortas, cuello musculoso y cola roma, tiene un pelaje canela-cervuno en verano, y ante-sucio en invierno, y negro en la parte anterior de las extremidades, que en el macho puede extenderse hasta alcanzar casi la mitad del cuerpo. Son muchas más las diferencias entre sexos, así el macho puede llegar a pesar 70 kilos y presenta una fuerte cornamenta sin ramificar, gruesa, nudosa y formada por anillos o "medrones" que indican la edad del animal, de hasta un metro de longitud y ligeramente desviada hacia atrás. La hembra pesa unos 30 kilogramos y su cornamenta es pequeña, mucho más delgada y cilíndrica, sin superar los 25 centímetros de longitud. Bien adaptada a la altitud y a los suelos rocosos, es un animal gregario que vive en pequeños rebaños familiares, recorriendo los pastos de montaña para alimentarse de hierbas y gramíneas, y ramoneando los brotes tiernos de pequeños arbustos.

Su cornamenta es una de las más apreciadas a nivel mundial, siendo una de las especies de interés cinegético más valoradas. La belleza de los paisajes donde habita, su recelo natural por lo salvaje de su comportamiento, así como la dificultad para moverse en estos terrenos, hacen de su caza una dura prueba. En esta línea, escribía el Conde de Yeves en su obra "Veinte años de caza mayor": "Considero el macho montés como el ave fénix de la caza mayor española. No sólo por las dificultades de todos los órdenes que es preciso vencer en su caza, por las condiciones físicas que en su persecución exige del cazador, por el esplendor del paisaje de los terrenos en que se encuentra, sino además por la belleza y magnificencia del ejemplar".

Pero la abusiva caza de trofeos y el furtivismo llevaron a la especie al borde de la extinción. La creación de cotos de caza en torno a los años 50, y la declaración de la Reserva Nacional de Caza Serranía de Ronda en 1972 (hoy Reserva Andaluza de Caza), suponen el inicio de la recuperación de las poblaciones de cabra montés. Tras la disminución de ejemplares que sufrió en 1991 por el brote de sarna, la evolución de la especie está siendo positiva, gracias también al desarrollo del Programa de Gestión de la Cabra Montés en Andalucía. De la población andaluza, estimada en torno a unos 30.000 ejemplares, más de la mitad se concentra en Sierra Nevada (Granada), y unos 1.100 ejemplares viven en Sierra de las Nieves, donde es relativamente fácil observarlas.





Tórtola común



Herrerillo común

dor, certero pescador de color azul metálico. Por último, los bosques de Sierra de las Nieves acogen una gran variedad de aves, algunas propias de los pinares y pinapares, como el carbonero garrapinos, el herrerillo capuchino y el piquituerto, otras más ligadas a los encinares, alcornocales y quejigares, como el herrerillo común y los mosquiteros ibérico y papialbo, y un número de ellas que ocupan indistintamente unos y otros tipos de formaciones forestales, pico picapinos, agateador común, petirrojo, etc.

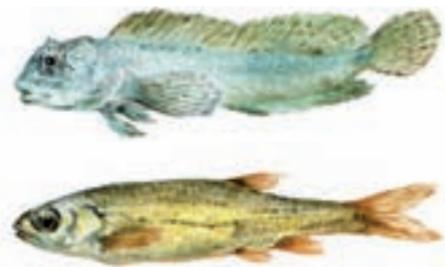
La capacidad de vuelo que tienen las aves les permite realizar movimientos migratorios, huyendo de unos sitios en las épocas desfavorables y viajando a otros que ofrecen mejores condiciones en ese momento. Por ello, unas especies acuden a Sierra de las Nieves desde África para reproducirse, permaneciendo en primavera y verano, son las estivales, otras

llegan del centro y norte de Europa en los meses de otoño y se van a finales de invierno, se las denomina invernantes, y otras son capaces de permanecer a lo largo de todo el año, son las sedentarias. Además, algunas aves cruzan este espacio natural únicamente en sus migraciones, tanto hacia el sur, a final de verano y principios de otoño, como hacia el norte, entre fines de invierno y comienzos de primavera. Los casos más notorios son los de dos rapaces, el abejero europeo y el milano negro, que forman grandes bandos en sus rutas hacia y desde el Estrecho de Gibraltar.

Entre los vertebrados de sangre fría, los reptiles, con unas 20 especies, son los más diversos. El galápago leproso es la única tortuga presente, no resultando rara en los ríos y arroyos del parque. Seguramente sea la lagartija colilarga la especie de reptil más abundante, encon-

Mariposa arlequin





Blenio de río o pez fraile y cacho de Málaga

trándose principalmente en el matorral, seguida de la lagartija ibérica, muy frecuente en el quejigal de Tolox. Los anfibios cuentan con muchas menos especies, si bien es destacable la subespecie de salamandra común [→140], propuesta por algunos científicos como especie diferente, que tan solo se encuentra en las sierras de Cádiz y Málaga. Por último, la fauna de peces está conformada por seis especies, entre las cuales se encuentra el cacho de Málaga, endémico del río Guadalquivir y otros cursos cercanos, y el blenio de río o pez fraile, que tiene en río Verde [→106] uno de sus escasos reductos andaluces.

Pero si la fauna de vertebrados resulta llamativa por el gran tamaño de algunas especies o la espectacularidad de su aspecto o de algunos comportamientos, los invertebrados destacan por su enorme diversidad. De hecho, los insectos tienen más tipos diferentes que ningún otro grupo de seres vivos. Sin duda, es el cangrejo de río autóctono la especie más destacable, al acoger este espacio natural una de sus últimas poblaciones en Andalucía. Su precario estado de conservación supuso su inclusión en el Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas como especie En Peligro, al mismo nivel que, por ejemplo, el lince ibérico o el pinsapo. La mayor araña de Europa, la araña negra de Los Alcornocales, exclusiva del sur de la península Ibérica, es relativamente frecuente en Sierra de las Nieves.

La época del año en la que se visite el parque condicionará la observación de unas u otras especies de la fauna existente. En



Cangrejo de río autóctono

invierno, las bajas temperaturas disminuyen el metabolismo de la mayoría de los seres vivos de sangre fría (reptiles, insectos, etc.) por lo que será difícil observarlos, ya que muchos de ellos se aletargan o permanecen en forma de huevos o ninfas. A medida que se acerca la primavera, todos los animales van incrementando su actividad, comienza la época de la reproducción y los campos se ven inmersos en un bullicio de cantos, vuelos y manifestaciones de vida en general; las especies que hasta ahora permanecían ocultas en la espesura del matorral se hacen visibles. Al final del verano, y una vez concluida la reproducción, multitud de ejemplares jóvenes recorren el parque. Con el otoño, los días comienzan a acortarse, el ambiente se torna sombrío, llegan las lluvias y se produce el relevo de las aves migratorias; los animales se preparan para el invierno, estación en la que la sierra volverá a parecer dormida.

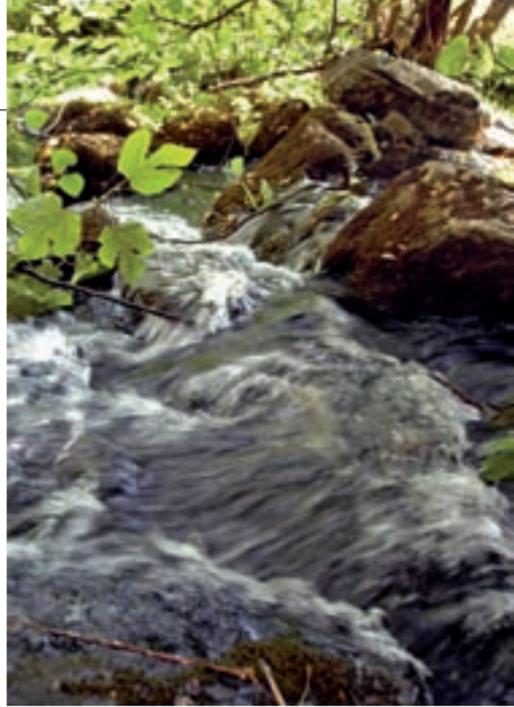
Sapillo pintojo meridional





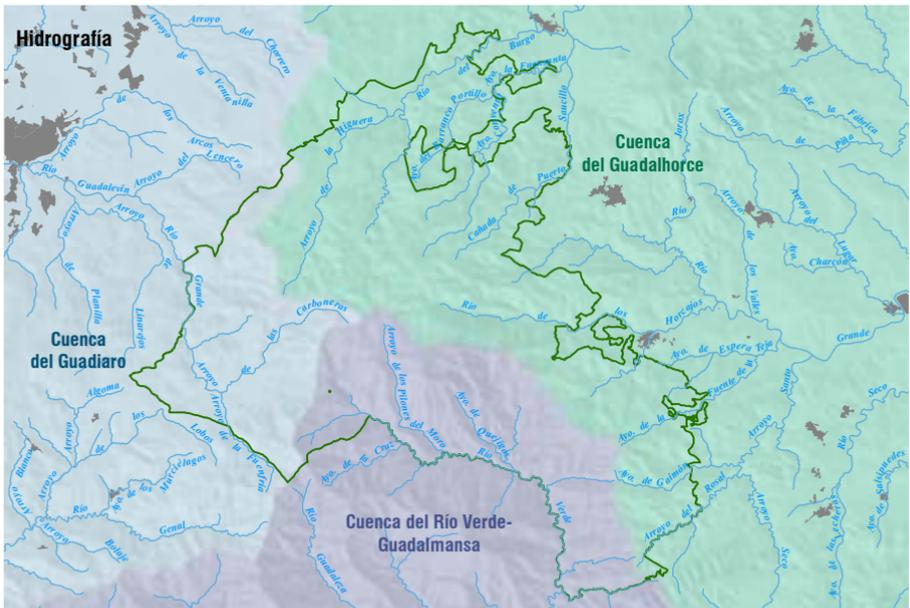
Agua esencial

La presencia y la acción del agua es, junto con la geología y el clima, el otro gran elemento físico responsable del paisaje natural que podemos contemplar a simple vista en este singular espacio protegido. Pero además es culpable del que no se ve, y con esto nos estamos refiriendo al paisaje subterráneo, de gran relevancia en Sierra de las Nieves. Los ríos y arroyos presentes son muy importantes para el mantenimiento tanto de las funciones ecológicas del medio natural, como de los altos valores de biodiversidad que tiene este espacio. Los ecosistemas acuáticos de los ríos Verde, Guadalquivir [→79], Turón [→82,157], Horcajos y de los Caballos [→142] acogen especies de fauna de gran valor, algunas de ellas amenazadas. A esto hay que añadir que aquí el agua es un claro nexo de unión entre el medio natural y la población humana, y el manejo que se le ha dado al recurso a lo largo de la historia, con infinidad de técnicas y usos, lo convierte en un elemento imprescindible y característico, fundamental para conocer y comprender la evolución de este espacio. El sistema de fuentes y regadíos en Istán [→103], que distribuían el agua a través de una red de



Arroyo La Fuensanta

acequias para la agricultura y el abastecimiento, la multitud de fuentes presentes en Monda [→90], los molinos de El Burgo, que utilizaban la fuerza del agua del río Turón y el arroyo de la Fuensanta para su funcionamiento, los saltos de agua como generadores de electricidad de San Pascual en Yunquera, o los baños sanadores de Tolox, constituyen algunos ejemplos.

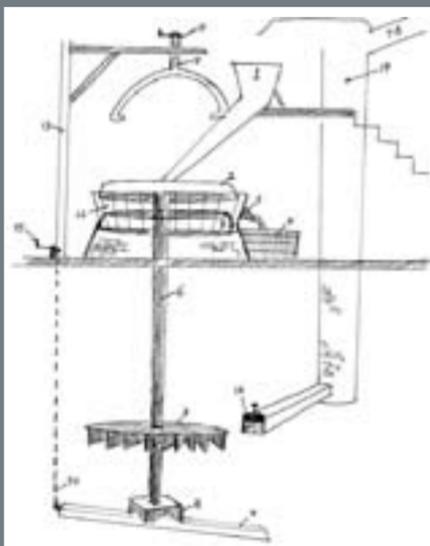


Molinos de harina

Los molinos harineros funcionaban gracias a saltos de agua generados a partir de los manantiales existentes en la zona por medio de saltos de agua. El caudal, transportado a través de acequias, venía a parar a los llamados cubos, situados por encima del molino. Circulares y con unas rejillas gruesas de hierro, a través de ellos caía el agua, que finalmente salía por una ventanilla estrecha llamada saetillo. Al pasar el agua por esta estrechura, golpeaba con fuerza una rueda horizontal de madera con aspas o cucharas. Esta hacía mover una gran viga, llamada rodezno, que solía ser de madera de quejigo. En la parte alta de éste estaban enclavadas dos piedras circulares, una móvil, la superior, y la inferior fija. Ambas tenían esculpidas una serie de ranuras para moler el grano, llamadas muescas aún más finas para refinar las harinas. La piedra móvil estaba cubierta en toda su circunferencia lateral por el guardapolvo (tablas de madera pegadas entre sí). En un lateral se encontraba la piqueta, por donde salía la blanca harina, que caía en un pequeño cajón.

El trigo era depositado en una tolva de madera, situada a cierta altura de las piedras. Para que el trigo no se saliera por el hueco dejado entre el rodezno y el agujero de la piedra, se echaba azufre derretido, sin obstaculizar el movimiento giratorio del rodezno. Estas pesadas piedras, que solían limarse cada dos días, eran alzadas por un elevador. En caso de quemarse la harina por el rozamiento de las piedras, el molinero usaba el aliviador, pequeña manivela que al

gírala iba enrollando una cadena, que a su vez tiraba de un gran tablón, separando las piedras unos milímetros, disminuyendo el roce. El tablón estaba situado debajo de la rueda con aspas y en su parte posterior se localizaba el dado de cobre, en el que iba enclavado el rodezno. Este dado se cambiaba de lado, conforme sus lados se iban regastando.



Partes de las que se compone un molino de harina
1. Tolva - 2. Piedra fija con muescas - 3. Piedra móvil - 4. Cajón
5. Piqueta - 6. Rodezno (viga de quejigo) - 7. Rueda con aspas
8. Dado de cobre - 9. Tablón de madera - 10. Cadena - 11. Manivela (aliviador) - 12. Guarda polvo (de madera) - 13. Elevador de la piedra - 14. Manivela - 15. Tuerca (de hierro) - 16. Saetillo
17. Cubo (especie de tubo de obra, ladrillos) - 18. Acequia

Molino de los Patos en Yunquera





Río Grande

Aunque las precipitaciones en esta zona son bastante irregulares, como corresponde al clima mediterráneo, se puede considerar toda la zona como lluviosa. Debido al relieve, es en las laderas y las cumbres de la parte occidental donde se alcanzan los mayores registros pluviométricos, evolucionando a menos a medida que avanzamos hacia el este, oscilando desde los más de 1.800 l/m² anuales que se alcanzan en las zonas cercanas al Torrecilla a los 600 l/m² de las zonas más bajas de la campiña de Guaro [→89].

Su compleja red hidrográfica se compone de arroyos estacionales, torrentes de perfil erosivo y cursos permanentes. Dado el predominio de los materiales calizos, de

una elevada capacidad de filtración por la gran cantidad de grietas y fisuras que presenta, cuando se producen las lluvias éstas, o bien alcanzan rápidamente los cauces en forma de escorrentía, o bien se infiltran hacia horizontes más profundos y retardan su drenaje contribuyendo así a la regulación natural. Los principales macizos montañosos de estas sierras contienen acuíferos kársticos generados por la acumulación de agua de lluvia, y en cuyas surgencias y manantiales se originan los cursos de agua permanentes. Desde Sierra de las Nieves, y dentro de los límites del parque natural, nacen ríos en todas direcciones, teniendo esto una singular relevancia para la hidrología de este espacio y de la provincia de Málaga. Además de la fuente de agua que suponen, estos manantiales son un emblema de los municipios en los que se encuentran, y un reclamo turístico de primer orden.

Fuente de Magajuán en el camino a Porticate en Yunquera



Todos los ríos del parque natural se extienden por los territorios pertenecientes a tres cuencas. La del río Guadalhorce, la mayor de la provincia de Málaga, comprende fundamentalmente los terrenos del terciario nororiental y oriental, y se encuentra dividida a su vez por dos importantes subcuencas, la del río Turón y la del río Grande. La cuenca del río Verde, que abarca prácticamente toda la zona meridional, y, finalmente, la del río Guadiaro, que comprende la zona occidental, y a ella drena la subcuenca del río Guadalevín.

Hacia el oeste se encuentra la cabecera del río Guadalevín, que tiene su nacimiento junto al cortijo Manaderos, tras la unión de varios arroyos, entre los que

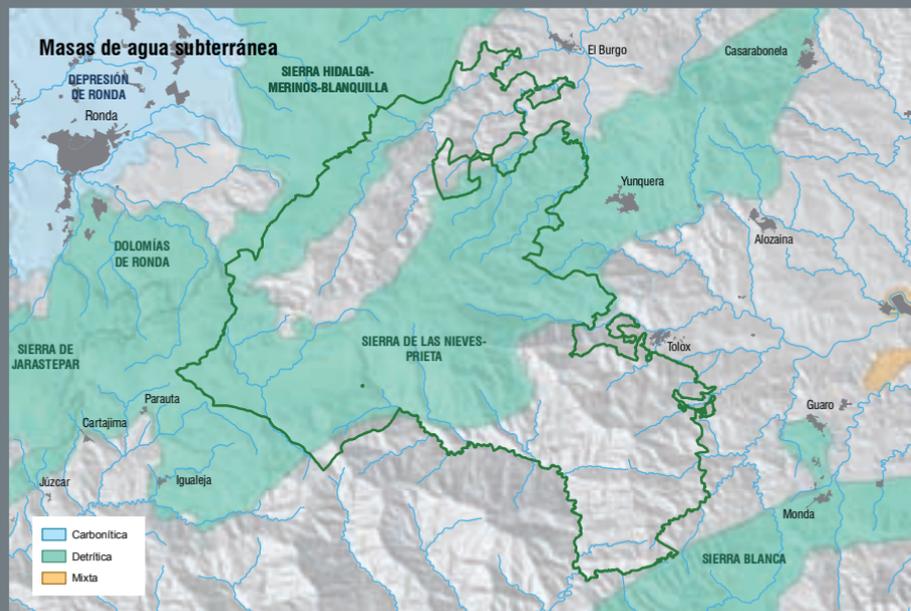
destaca Carboneras. En su camino recibe varias surgencias provenientes de la sierra del Oreganal, hasta que sale de los límites del espacio, ya con cierto caudal. Tras su paso por Ronda, donde forma su famoso tajo, se le une el río Guadalcobacín, y pasa a denominarse río Guadiaro, uno de los más importantes de la provincia de Málaga. El río Turón, conocido también como río del Burgo, nace en la vertiente norte de Sierra de las Nieves, y tiene su cabecera principal en el arroyo de la Higuera, que nace cerca del cortijo del Sabinal. Para controlar sus crecidas, se construyeron varios diques que regulan su cauce en el curso alto. Tras pasar por El Burgo recibe las aguas del arroyo la Fuensanta y continúa su recorrido hasta

El agua subterránea en Sierra de las Nieves

Según el Atlas Hidrogeológico de la provincia de Málaga, en Sierra de las Nieves existen tres acuíferos carbonatados que forman parte del parque natural. Estas masas de aguas subterráneas están catalogadas como Dolomías de Ronda, Hidalga-Merinos-Banquilla, y Sierra de las Nieves-Prieta, siendo esta última la de mayor importancia, ocupan una superficie de unos 270 km², y se les han calculado un volumen de

recursos hídricos de aproximadamente 115 Hm³ anuales. Están constituidas por materiales calizos que han generado importantes redes kársticas.

Debido a la complejidad geológica de la zona, la masa de agua principal se divide a su vez en varios sistemas acuíferos, siendo el de Sierra de las Nieves, con 109 km² y un volumen de 71 hm³/año, donde se encuentran los manantiales más caudalosos de toda la masa (Genal, Verde y Grande), que dan origen a importantes ríos de la provincia de Málaga.





desembocar en el río Guadalhorce, en el embalse del Conde del Guadalhorce. El río Grande, en la vertiente este, tiene su cabecera en la surgencia de Zarzalones, fuera, aunque muy cerca de los límites del parque. En Tolox, dentro del espacio protegido, nacen sus afluentes de los Caballos y Horcajos o Alfaguara. Finalmente, hacia la vertiente sur, nace el río Verde, en la ladera meridional del Torrecilla, en un lugar popularmente conocido como El Nacimiento. Tras recibir en su cabecera a los torrentes de Los Quejigos y Cambullón de Vélez, discurre sumando aportes de arroyos que bajan desde las zonas altas de la sierra de Tolox, marcando el límite del parque natural con la sierra Real, hasta llegar a Istán, donde es apresado en el embalse de la Concepción [→100], poco antes de desembocar junto a Marbella en el mar Mediterráneo.

Los cursos fluviales son claves en este espacio, pero aún lo son más las aguas subterráneas, que han constituido históricamente un elemento importante del territorio de la provincia de Málaga en general, y de esta zona en particular. Las aguas almacenadas en los acuíferos, a diferencia de las superficiales, presentan ciertas garantías en cuanto a su permanencia en el tiempo (no son tan vulnerables a los periodos de sequía) y este hecho era bien conocido por los antiguos pobladores, como demuestra la ubicación de gran parte de los pueblos en las proximidades de manantiales y surgencias.

Mundo subterráneo

Las rocas calizas, que componen buena parte de los principales macizos montañosos de la zona, están formadas por carbonatos cálcicos y magnésicos, siendo proclives a la meteorización química, mediante un proceso denominado disolución kárstica. Este fenómeno, asociado a la presencia de agua con ácido carbónico, ha originado el relieve kárstico característico de este parque natural, tanto en la superficie de las rocas como en su interior. La erosión provocada por los importantes caudales de agua subterránea que

recorren la zona, ha hecho que en la sierra de las Nieves se oculte el sistema de cuevas y galerías subterráneas más complejo de toda Andalucía, y uno de los más importantes de la península Ibérica [→68].

El conocimiento popular sobre la existencia de una profunda oquedad en los Hoyos del Pilar, en el entorno del Torrecilla (Tolox), en la que se decía que si arrojabas una piedra no la escuchabas golpear contra el suelo, fue el detonante para que el Grupo de Exploraciones Subterráneas, perteneciente a la Sociedad Excursionista de Málaga (GES de la SEM), iniciara en los años setenta la actividad exploradora en Sierra de las Nieves. Tras dos años de búsqueda, en 1972 fue localizada y se la denominó Sima Honda. Su exploración supuso un auténtico reto tecnológico y deportivo, ya que había que descender una distancia de 136 metros en vertical absoluta, la mayor caída libre de Andalucía en aquel momento. En torno a esta sima fueron descubiertas otras de menor tamaño, entre ellas un pequeño pozo de unos seis metros de profundidad en el fondo de una dolina, al que se denominó Sima GESM [→69] sin darle mayor importancia. Mientras se continuaba con la exploración de la primera, un grupo de espeleólogos benjamines trabajaron, con muy pocos recursos y de forma casi anónima, en la exploración del nuevo pozo, llegando un momento en que superaron en profundidad la cota lograda en Sima Honda. Esta labor sacó a la luz el gran evento espeleológico y geológico que realmente era, convirtiéndose desde entonces en el objetivo prioritario del club. La noticia trascendió fronteras y, a partir de 1973, la exploración de Sima GESM fue para la espeleología andaluza el mejor referente de cooperación y trabajo en equipo entre clubes regionales y nacionales, dando como resultado una de las exploraciones más duras y apasionantes vividas en Andalucía y un referente mundial, convirtiéndose tras 11 años consecutivos de exploraciones, donde participaron multitud de espeleólogos, en la tercera del mundo por desnivel en aquella época. Cabe destacar que



Espeleólogos en la cueva de la Tinaja

Los notarios de las profundidades

Desde hace más de treinta años, los grupos de espeleólogos exploran, investigan, sufren y aman el mundo subterráneo de la sierra de las Nieves, descubriendo continuamente nuevas simas y cuevas, poniendo de manifiesto la importancia del fenómeno kárstico en el entorno en el que nos encontramos. No podríamos estar hablando de nada de esto si no fuera por el duro trabajo que realizan. Los escasos medios con los que desde sus inicios ha contado la práctica de esta actividad, contrasta con una extraordinaria motivación y curiosidad, y un gran esfuerzo. El ingenio, unido a la propia evolución de las técnicas de progresión espeleológicas, han ido aportando soluciones a las diversas dificultades encontradas. El avance en la marcha subterránea supone permanecer varios días en el interior de las simas y cavidades, siendo necesaria la práctica de vivac a cientos de metros de profundidad. Para avanzar, hay que combinar diferentes técnicas de escalada, salvar angostos pasos y gateras, descender por meandros verticales formados por los ríos subterráneos, e incluso bucear. Muchas de las cavidades concluyen en conductos cegados por el agua, denominados sifones, y para poder continuar con la exploración se requiere la utilización de sofisticadas y costosas prácticas de espeleobuceo que, dado su carácter pionero, han marcado la historia de esta actividad en nuestro país. Al propio desarrollo de la actividad hay que añadir la carga del material necesario para cumplir el verdadero objetivo: explorar, topografiar y foto-

grafiar el interior. La principal recompensa de esta dura actividad es el descubrimiento en sí, el saber que se accede a espacios únicos, hasta ese momento vírgenes. El mundo subterráneo de Sierra de las Nieves es una fuente inagotable de datos científicos, muchos de ellos relacionados con épocas pasadas, que los espeleólogos documentan y dan a conocer, permitiendo así su utilización por la comunidad investigadora. Esta labor, a la par exploradora y científica, es por tanto fundamental para el conocimiento y protección de este medio tan desconocido y hostil. Es, sin embargo una actividad por lo general muy ignorada.

Cueva de la Tinaja





en su interior, a 1.074 metros de profundidad, se encuentra en denominado Lago ERE, sifón (galería inundada) terminal de la sima, desde donde la continuidad de la exploración pasaba por sumergirse en él, siendo la primera vez que un equipo español buceaba un sifón a esas cotas de profundidad, batiéndose en el año 1990 el récord del mundo, al ser el mayor sifón a más de mil metros de profundidad, quedando constancia de aquella gesta en el *Libro Guinness de los Récords*. Tras todos estos años de trabajo, con sus 1.101 metros de desarrollo vertical recorridos hasta la fecha es actualmente la sima más profunda, y de mayor desarrollo de Andalucía, la decimotercera de España, y ocupa el puesto 63 en el ranking mundial.

La sima GESM no es un fenómeno aislado, y las exploraciones desarrolladas desde entonces por todo el entorno de Sierra de las Nieves han permitido conocer la existencia de un gran número de cavidades, poniendo de manifiesto que esta sierra está horadada por un vasto sistema de galerías subterráneas que, lo más fascinante, están conectadas entre sí.

El nacimiento del río Grande, también conocido como surgencia de Zarzalones (en Yunquera), es otro de los enclaves de mayor interés y supuso un nuevo hito para la espeleología regional y nacional porque su exploración, iniciada en 1977, requería la práctica del espeleobuceo desde la misma boca de la cavidad. En 1989 el uso de un trazador químico confirmó que, si bien es una cavidad independiente, está conectada con Sima GESM y Sima del Aire (cuyas entradas se encuentran separadas por más de siete kilómetros). Desde entonces sus exploraciones han aumentado en complejidad, utilizándose materiales como torpedos propulsores y campanas de descompresión. En 2007 se llegó a la profundidad de 92 metros, convirtiendo a Zarzalones en el cuarto sifón más profundo de nuestro país y primero de Andalucía. Ha supuesto el mayor reto de exploración subacuática de la comunidad andaluza y por ello, junto con la Sima del Aire, fue objetivo de un documental de "Al filo de lo imposible".

Por su localización entre Zarzalones y GESM, el descubrimiento de la Sima del

Surgencia de Zarzalones





Localización de las principales simas

Aire (Tolox) en 1993 tuvo una gran relevancia. Las propias características de la sima, de morfología muy distinta al resto de cavidades del entorno, le otorgan un protagonismo propio. De gran complejidad topográfica, es la tercera más profunda de Andalucía (- 658 metros) y segunda por desarrollo de la comunidad, pero su interés radica en que se trata de una gran cavidad horizontal en la que se desarrolla, a 500 metros de profundidad, una red kilométrica (11.460 metros) con más de cien galerías fósiles, cuya exploración es una gran expectativa de futuro para la actividad en la zona. Otro descubrimiento, éste más reciente en 2004, fue el de sima Prestá (Tolox), que actualmente es la segunda en profundidad de Andalucía, con 803 metros de desnivel máximo, y se cree que puede conectarse con la propia Sima del Aire.

De descubrirse la unión física de todas estas cavidades, el subsuelo de la sierra

de las Nieves se convertiría en uno de los mayores laberintos subterráneos conocidos en España.

Poplamiento histórico

La importancia de las cuevas también radica en que en ellas han sido encontrados restos de los primeros habitantes, y es que estas abundantes cavidades del sistema kárstico eran utilizadas en la antigüedad como hábitat por primitivas sociedades cazadoras y recolectoras. Los restos encontrados en la Cueva del Tajo de Jorox (Alozaina), pertenecientes al periodo Solutrense (entre 20.000 y 15.000 años a.C.) del Paleolítico Superior, y los restos líticos y cerámicos del Neolítico hallados en la surgencia de Zarzalones (Yunqueira) y en la Cueva de la Tinaja (Tolox) [→145] son los primeros indicios que el ser humano dejó en la sierra. De la Edad del Cobre y de la Edad del Bronce existe una buena muestra de yacimientos documentados en Si-



rra de las Nieves, en los municipios de Alozaina, El Burgo, Guaro y Ojén [→93].

Tras el periodo prehistórico, la evolución del poblamiento de estas sierras y los modos de vida de sus habitantes son también fundamentales a la hora de entender la configuración del paisaje que conocemos actualmente. La sierra de las Nieves es una de las vías de penetración natural hacia la depresión de Ronda [→78], conectando la costa con el interior. Las relaciones comerciales de la población autóctona con los griegos y fenicios, establecidos en las cercanas costas a partir del siglo VIII a.C., generó un proceso en el que adoptarían la escritura, el uso de la moneda y la metalurgia del hierro, entre otras apropiaciones socio-culturales. Este territorio sufrirá posteriormente el trasiego de pueblos y culturas, y será ocupado por cartagineses y romanos, asentándose éstos últimos durante 700 años, desde finales del siglo III a.C. hasta finales del siglo IV d. C. De la presencia romana en la comarca se cuenta con multitud de referencias, restos cerámicos, monedas, así como las calzadas de Casarabonela y Monda y el puente sobre el río Turón, en El Burgo

[→81]. Al igual que en muchas zonas de la península, la dominación romana sentará las bases de la identidad cultural, introduciendo rasgos, presentes aún hoy, como la trilogía mediterránea del cultivo de vid, olivo y cereal. Pero tras una efímera ocupación bizantina, es durante la dominación musulmana cuando Sierra de las Nieves alcanza su máximo esplendor social y económico. Esta ocupación, que dura de los siglos VIII al XV, transforma el territorio, en el que surgen los núcleos de población, que aún hoy perduran, en torno a las fortalezas que constituían desde el interior la tercera línea de defensa de Al-Ándalus. Fue un largo periodo de paz y desarrollo que sólo se vio perturbado por la rebelión de los mozárabes a finales del siglo IX, liderada por el muladí Omar ben Hafsun, natural de Parauta [→71]. A la revuelta se unieron otros sectores opositores al poder, y la sierra de las Nieves juega un papel determinante en este episodio histórico, que pondrá en jaque al emirato omeya de Córdoba.

Omeyas, almorávides, almohades y nazaríes van sucediéndose como regidores de estas tierras, de las que forma parte la

Costa occidental de Málaga. Aparecen Ronda y Monda hacia el interior. Atlas del Rey Planeta, Pedro Texeria (1634)





Ermita mora de Yunquera

sierra de las Nieves, compartiendo su historia. El retroceso de sus fronteras por el avance de la corona de Castilla llega a esta comarca en 1481, momento en el que se abre el último periodo de la conquista del reino nazarí, último bastión de lo que fue Al-Ándalus, que culminará en 1492 con la toma de Granada. Los castellanos, tras varias semanas de asedio, conquistan Alozaina [→126] en 1484, cayendo al año siguiente todas y cada una de las plazas fuertes de Sierra de las Nieves, incluido el castillo de Monda. La conquista cristiana no supuso una inmediata expulsión de la población musulmana que, convertida al cristianismo, soportó la constante ruptura de los acuerdos de las capitulaciones. Esta situación provocaría la rebelión de 1568, que afectaría al antiguo Reino de Granada. En estas sierras la rebelión se localiza en Istán, donde los moriscos se amotinaron en el fuerte de Arboto, junto con otros provenientes de lugares cercanos. En septiembre de 1570 son derrotados por el Duque de Arcos, y deportados al año siguiente al interior de la península. Los pueblos son repoblados por cristianos viejos provenientes de toda España. Son muchos los municipios que cuentan con su propia leyenda asociada a este periodo de revueltas, lucha y resistencia.

Tras la rebelión, no se producirán acontecimientos importantes hasta principios del siglo XIX, con la Guerra de Independencia Española contra los franceses (1808- 1814). La ocupación francesa asoló Sierra de las Nieves, volando los castillos y baluartes defensivos, tal y

como ocurrió en El Burgo, y exoliando el rico patrimonio artístico de la comarca. Durante la contienda, en la torre vigía de Yunquera [→86] se instaló el alto mando del ejército para la defensa de la sierra. La lucha contra el ejército francés desencadenará la aparición de un fenómeno social de hondo calado: el bandolerismo.

Bandoleros

Conocidos personajes tales como los ladrones Caracota y Materno en el siglo I, Omar ben Hafsun entre los años 880 y 918, o en 1577 la cuadrilla de Juan Esvila, pueden considerarse los primeros bandidos de estas tierras. Pero el verdadero origen del bandolerismo es en el siglo XIX, durante la Guerra de la Independencia, en la que fue notable la resistencia en la serranía de Ronda formada por grupos guerrilleros. Los enfrentamientos en la sierra destruyeron



Grabado de bandoleros



ron muchos cultivos, molinos y almazaras dejando a la población en una situación precaria. La falta de recursos para poder subsistir y mantener a sus familias provocó que, tras la expulsión de los franceses, estas guerrillas que antes asaltaban legalmente pasaran a hacerlo de forma ilegal, generándose cuadrillas organizadas de saqueo. El término bandolero proviene de la proclamación de bandos en su contra, y se sitúa a caballo entre el violento y malvado por naturaleza y aquél que roba a los ricos para salvar a los pobres. Si bien ese carácter altruista no es del todo cierto, sí es verdad que los bandoleros no eran simples salteadores de caminos, y en muchos casos formaban un equipo bien compenetrado con el pueblo, instaurando un régimen de autoridad independiente del poder oficial, enfrentado a la opresión y las injusticias, acorde con el carácter liberal de los rondeños. Se les han dedicado leyendas, canciones y poesía, siendo personajes clave en la historia de estas sierras. El último bandolero andaluz es Juan José Mingolla Gallardo, alias Pasos Largos [→85], nacido en 1873 en la venta del Puerto de los Empedrados, que estaba situada en el camino entre El Burgo y Ronda.

En esta interpretación romántica, en la que estos grupos de bandidos son consi-

derados víctimas de la miseria y las injusticias, siendo su única salida el robo y el contrabando, la sierra juega un papel protagonista como medio de vida, escondite y refugio. Estos hombres fuera de la ley, eran conocedores de cada uno de sus rincones y entre riscos, cuevas y caminos burlaban una y otra vez a las autoridades, escapando así de sus condenas.

Vivir de la sierra

La sierra de las Nieves es un claro ejemplo de desarrollo ecológico-cultural, en el que la relación entre la población y el medio ha sido y es muy intensa. La riqueza natural de este territorio ofrece una gran cantidad de recursos que el hombre ha sabido aprovechar para vivir, casi siempre, aunque no en todas las ocasiones, de una manera sostenible, asegurando así su permanencia. Esta comarca ha sido transformada desde hace miles de años, dejando cada cultura su huella en el paisaje, las tradiciones y las costumbres, siendo la influencia de la cultura andalusí la más relevante, presente en todos y cada uno de los pueblos del parque natural y en su entorno. Su legado, en cuanto a la estructura de la tierra, el manejo del agua y las técnicas de cultivos ha sido fundamental para el desarrollo económico de Sierra de

Era de trillar



las Nieves, y es la agricultura una de las actividades transformadoras del territorio en el que nos encontramos. A pesar de las duras características del medio físico presentes en muchas zonas, la notable presencia de agua y la cultura de su utilización, establecida por los árabes, han permitido los aprovechamientos agrícolas de regadío a lo largo de los siglos. La elevada altitud, el duro clima de montaña, o lo abrupto del relieve no ha sido obstáculo para los pobladores de este espacio, en el que vides, frutales, cereales, etc. han sido cultivados a más de 1.300 metros de altitud, desafiando la dinámica propia de estos sistemas agrícolas. Heredado de tiempos nazaríes, con tierras de cultivo muy fragmentadas, el sistema de propiedad mayoritario ha sido siempre el minifundismo, estando los campos muy repartidos de tal manera que “casi todos tienen un poquillo”.

Los cultivos son muy variados, desde pequeños huertos a grandes extensiones de olivar, o desde el tropical aguacate y el almendro, en las zonas más bajas del parque, hasta castaños. La vid, tras la plaga de filoxera sufrida en siglo XIX, ocupa hoy pequeñas terrazas, y de la explotación del cereal en altura quedan vestigios de algunas eras de trilla.

Pero debido a los límites impuestos por las condiciones físicas, la agricultura en Sierra de las Nieves se ha acompañado siempre de otras muchas actividades económicas, surgidas al abrigo de la sierra, que han permitido el mantenimiento de la población de la comarca, creando singulares modos de vida característicos de estas tierras.

El pastoreo, como base de la actividad ganadera en la zona, ha sido uno de los sectores productivos más importantes. Los rebaños de cabras y ovejas, que siguen siendo abundantes, ejercían una pequeña trashumancia dentro de la propia comarca, entre los pastos de invierno y los de verano. La elaboración de productos derivados, como leche, queso, lanas, etc., y su mercado, también ha sido relevante. Mediante la construcción y el uso de hornos en medio de la sierra, tradicionalmente se ha fabricado cal, miera y carbón, generando oficios hoy ya perdidos, como el de calero o carbonero [→94]. Sin duda el negocio de la nieve es el más singular de todos, una durísima actividad de la que hay referencias desde el siglo XVII. Las labores de extracción de nieve y almacenamiento en los neveros permitían luego abastecer de hielo a muchas zonas de Andalucía occidental. Frente a los que

Los neveros en Yunquera





piensan que fue la veneración a la virgen de las Nieves, muchos sostienen que esta actividad fue la que le dio nombre al conjunto montañoso. La riqueza de especies cinegéticas provocó la creación de la Reserva Nacional de Caza de la Serranía de Ronda, que ocupaba buena parte de estas sierras, haciendo de la caza una actividad complementaria para sus habitantes. La gran variedad de recursos del medio forestal, madera, palmito, esparto, mimbre, miel, etc. también ha sido ampliamente explotada por sus habitantes. Más recientemente la recolección de setas está generando beneficios a los serranos, siendo Sierra de las Nieves un lugar adecuado para el desarrollo de esta actividad.

Hongos y setas

Es cada vez más patente el importante papel que los hongos y sus frutos (las setas) cumplen en el monte mediterráneo, como parte importante de los ecosistemas y sus procesos fundamentales. También es cada vez mayor el interés que la sociedad muestra por la recolección de setas para su uso culinario. Por este motivo, y por la amenaza a la que algunas especies estaban sometidas, fue aprobado en 2001 el Plan de Conservación y Uso Sostenible de Setas y Trufas de Andalucía (Plan CUSSTA) encaminado a la conservación, disfrute y uso sostenible de este recurso.

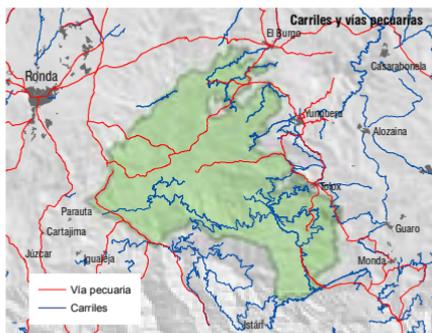
Aunque los niscalos son más abundantes en otras zonas de la región, pueden encontrarse en el parque en las zonas de pinares sobre peridotitas. Entre los pinsapares, matorrales y pastizales de Sierra de las Nieves crecen la sabrosa seta de cardo, o la cagarria Morchella esculenta, similar a la colmenilla castellana. También hay especies tóxicas o incluso mortales como la matamoscas, la Amanita pantherina o Galerina marginata marginata.

Seta de cardo



Cabrero

La expresión territorial de toda esta actividad ha sido mucha y muy variada, y son numerosas las huellas que podemos encontrar. La red de caminos, veredas y coladas que vertebran el parque es sin duda una de las más claras. Recorrida por habitantes, visitantes, pastores y bandoleros, de ella ha dependido en buena parte el desarrollo de esta comarca. Quienes más han utilizado estos carriles han sido los arrieros, otro de los oficios perdidos. Estos imprescindibles transportistas del pasado, y sus bestias, aseguraban el abastecimiento de productos en las poblaciones de la sierra. Comunicados por esos caminos, existían numerosos cortijos o ranchos serranos en los que se desarrollaba una vida de gran dureza, ligada a la montaña. Su estructura contaba con gruesos muros para evitar el frío, y su construcción se hacía con elementos





Monolito dedicado a Boissier en Los Sauces

extraídos del monte. Además de la chimenea interior, era frecuente adosar a la casa principal hornos de cal y de miera. Hoy en día la mayoría están en ruinas.

También eran muchos los molinos que existían en esta comarca, utilizados para la elaboración de aceite y harina. En su mayoría localizados junto a los cauces de los ríos, constituían también sitios de reunión de la población. Finalmente, y también asociadas a un recurso como el agua, la multitud de fuentes que pueblan estas sierras y sus localidades han ejercido siempre de atractivo para sus gentes, utilizadas para saciar la sed, pero también como lavaderos y lugares de encuentro.

Todas estas actividades han configurado este territorio, otorgándole una enorme riqueza ecológica y etnográfica, que tiene uno de sus reflejos principales en el calendario festivo de los pueblos. Las transformaciones naturales del entorno marcan claramente el origen del ciclo festivo de los pueblos de Sierra de las Nieves, existiendo una relación evidente entre los cambios ecológicos, muchos de ellos operados en los campos de cultivos, y las festividades ligadas a rituales religiosos y gastronómicos.

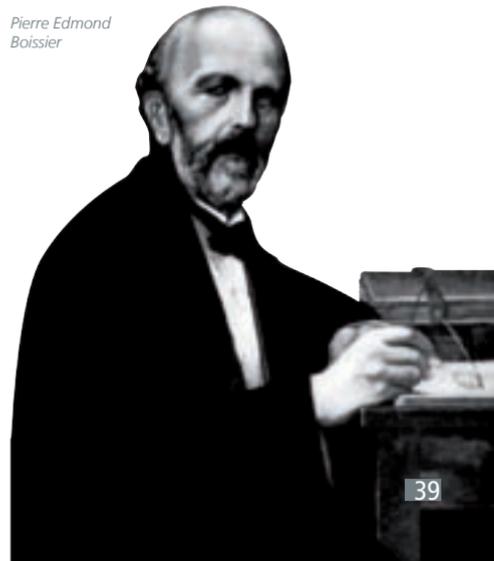
La sierra de las Nieves ha sido también valorada *per se* durante toda su historia.

Además de las infinitas posibilidades de aprovechamientos que ofrecen sus recursos, a este territorio le han sido reconocidos otra serie de valores y atractivos singulares y únicos en Andalucía, todos relacionados su elevada riqueza natural.

Por su aislamiento y belleza, fue el enclave más adecuado para la construcción de un convento carmelita en el municipio de El Burgo en el siglo XVI. El Desierto de Nuestra Señora de las Nieves [→154], como era denominado el recinto por la orden religiosa, se convirtió en lugar de referencia para la contemplación y la meditación, al que llegaban peregrinos de muchos lugares de España. Posteriormente fue indispensable la labor que los naturalistas científicos realizaron en este espacio, cuyas expediciones e investigaciones, durante los siglos XVIII y XIX, con los botánicos Simón de Rojas Clemente y Pierre Edmond Boissier a la cabeza, culminaron con el descubrimiento de una nueve especie de flora para la ciencia, el pinsapo.

Estas expediciones científicas fueron continuadas de alguna manera por los viajeros románticos que, huyendo de la industrialización del norte de Europa, iniciaron en el siglo XVIII un viaje denominado el Gran Tour, en busca de las raíces de la civilización. Durante los siglos XIX y principios del XX recorrieron el sur de España, relatando estos viajes en guías, ilustraciones, poesías y novelas en los que describían el paisaje, que les fascinaba e

Pierre Edmond Boissier





Balneario de Fuente Amargosa

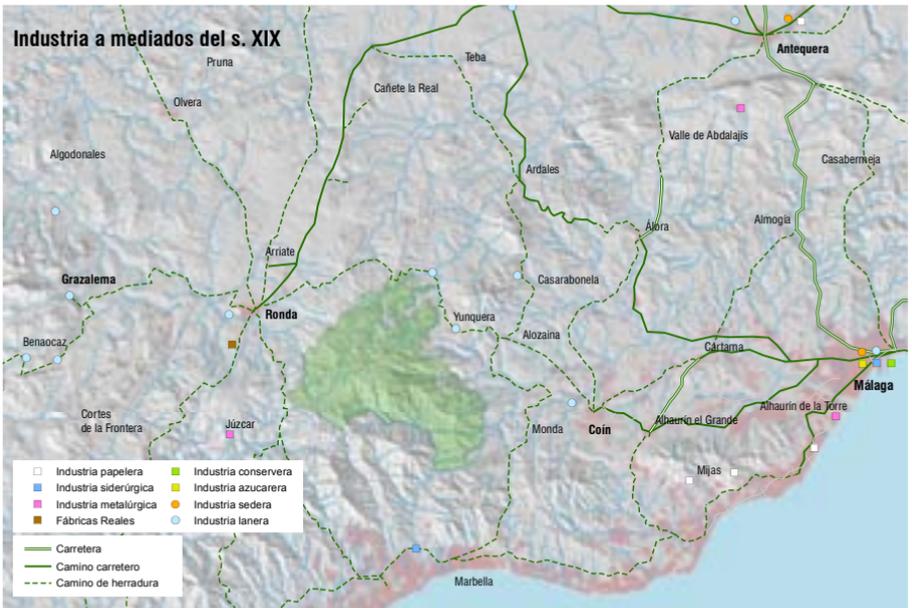
inspiraba. Estos primeros turistas dieron a conocer Ronda y su serranía al resto del continente, y ayudaron también a forjar los mitos que, como el bandolerismo o la tauromaquia, hoy forman parte de la idiosincrasia de la comarca.

Ya en el siglo XX, el descubrimiento de las propiedades curativas de las aguas y gases del manantial de Fuente Amargosa, en Tolox [→ 137], ha marcado la historia reciente de la zona. El balneario, construido para recibir los tratamientos y en funcionamiento desde 1971, es un referente a nivel internacional en la curación de ciertas enfermedades respiratorias, y ha ejercido una importante influencia en el desarrollo económico del entorno, aún hoy lo sigue haciendo.

Degradación y esquilmación

La historia más reciente de la zona también habla de periodos de crisis en el mundo rural, emigración, plagas, inundaciones e incendios, así como de la esquilmación de la sierra. Los propios naturalistas ya expresaban en sus crónicas la preocupación por el deterioro aparente de los bosques de pinsapos, como consecuencia del sobrepastoreo, quemas indiscriminadas, talas incontroladas, para obtener leñas o maderas para construcción, y podas abusivas, para alimentar al ganado o para proteger de los rayos del sol la nieve almacenada en los neveros.

La madera de los pinsapares ha sido ampliamente utilizada; las citas más antiguas de su uso están relacionadas con la construcción naval, existiendo montes adscritos a la Marina. Como dato curioso citar que en 1554 se adquirieron 98 docenas de tablas de pinsapo para la división interior en compartimentos de los buques de la armada que llevó a Felipe II hasta Inglaterra. Hasta el siglo XIX se utilizaba mucho la madera de pinsapo por carboneros, para la minería y para la actividad relacionada con los pozos de nieve. Después se usó en las traviesas del ferrocarril Algeciras-Bobadilla.





Rebaño de cabras

Los inicios de la industrialización en España tuvieron lugar en la provincia de Málaga, y en esta época jugaron un importante papel las pequeñas centrales eléctricas asociadas a los ríos Grande, como las de San Pascual, en Yunquera, y de San Eugenio, en Tolox, así como la primera empresa siderúrgica española durante parte del siglo XIX, la Concepción, que utilizaba para su funcionamiento la energía generada por el caudal del río Verde. El establecimiento de estas centrales llevaba asociada importantes deforestaciones. Ya en 1858 apareció el primer trabajo técnico sobre la conservación de los pinsapares titulado "Memoria de reconocimiento del monte el Pinsapar de la sierra de las Nieves y Plan de Aprovechamiento que conviene adoptar", firmado por Antonio Laynez.

Máximo Laguna, fundador de la escuela botánica forestal en España, después de visitar el pinsapar de Ronda propone: "Efectivamente, el pinsapar se encuentra en un estado bastante malo, pero no desesperado; si se deslinda, se amojona y se construye en él o en su inmediación una casa donde puedan vivir dos guardas, es casi seguro que en pocos años mejorará notablemente. Otra medida podría tomarse respecto a él, verdaderamente salvadora: que el Estado lo adquiriese" (Revista Forestal 1868). En su artículo esboza los problemas existentes en la época: "Los rodales, en general, son de árboles viejos y en decadencia, el repoblado casi nulo, no por efecto del suelo, sino por la entrada de los ganados. Gran daño han ocasionado los incendios, y no poco los neveros, encargados del cuidado

de la sima y de los pozos de la nieve, desmochando los pinsapos... Las gentes de los pueblos colindantes los van desmembrando poco a poco; los ganados se los comen; y su destrucción, en breve plazo, es inevitable; destrucción que debe sonrojarnos, pues si el pinsapar, por su capital y renta tiene hoy poca importancia, la tiene inmensa ante la consideración de que en Europa sólo España, y en España la Serranía de Ronda produce espontáneamente montes de esa especie, siendo el de esta ciudad el principal de ellos, y del cual han salido las semillas de todos los pinsapos, que hoy son el orgullo y pri-

Ruta por Sierra de las Nieves

"No hay un rodal que pueda llamarse bueno; lo menos malo existe en las laderas expuestas al Norte. Por la frescura y belleza que ofrecen los pinsapos, donde han logrado verse reunidos siquiera diez o doce, se adivina lo que sería un espeso rodal de ellos en buenas condiciones. En los pequeños grupos que aquí se ven, cada árbol presenta en el conjunto de su ramaje una forma cónica, de mayor base y de menor altura que la de los abetos del norte (Abies excelsa, D.C.); cuando se hallan aislados, que es aquí lo más frecuente, no puede en realidad decirse cual sea la forma propia de esta especie, porque se presentan tantas como individuos, debidas a los destrozos causados por el viento, por la nieve y por los hombres. No aparece en buena proporción la altura de estos árboles con su grueso; apenas hay alguno en que aquella exceda de 20 metros, cuando la circunferencia del tronco (a un metro del suelo) varía entre dos y tres metros, llegando en algunos hasta tres metros, veinticinco centímetros".

Extracto, y esquema, de una ruta que la Comisión de la Flora Forestal Española la realizó desde Ronda hasta Quejigales en 1870 en la que se describe el pinsapar de la Cañada del Cuerno, descripción hoy difícil de imaginar. En la publicación "Comisión de la Flora Forestal Española. Resumen de los trabajos verificados por la misma durante los años de 1867 y 1870".





Frasquito el Guarda

Perteneciente a la Guardería Forestal del Cuerpo de Montes, Francisco Molina, "Frasquito el Guarda", fue el primer guarda del pinsapar de Ronda, y ejerció esta labor con entusiasmo durante

cincuenta años, muchos de ellos bajo las órdenes del ingeniero jefe Eladio Caro. Junto a la fuente del Pinar se construyó una choza para protegerse de las inclemencias del tiempo, y en un enorme pinsapo se hizo un asiento a modo de mirador, y las raíces descarnadas de otro servían para la casa de su perro, un setter inglés llamado Yanqui. Con él, y con su caballo Picuo, acompañaba complacido a todo aquél que se interesara por el pinsapar, investigadores y curiosos, y los botánicos lo estimaban por su amabilidad y atención. Respetado por los bandoleros Flores Arocha y Pasos Largos, con los que convivió en la zona, era también muy querido por la gente de Ronda, donde residía y a donde bajaba de la sierra una vez a la semana, llevando leña al asilo de ancianos. Murió con más de noventa años. Un hermano de Frasquito, de nombre Cristóbal, fue el primer guarda de la Alameda de Ronda.

La choza de Frasquito el Guarda ha sido recientemente objeto de recuperación por parte de la Red de Voluntarios Ambientales del Parque Natural Sierra de las Nieves.



mer adorno de muchos parques y jardines de otras naciones."

Los duros años que vinieron después de la Guerra Civil Española (1936-1939) intensificaron los aprovechamientos fraudulentos de madera y leña de pinsapo, la deforestación por tierras de cultivo, así como el sobrepastoreo excesivo de la zona. Si bien esta situación empezó a cambiar en los años cincuenta, por los trabajos de repoblación forestal y la reducción de la carga del ganado doméstico, hasta los setenta eran vendidos ejemplares de pinsapos como árbol de Navidad. Estas circunstancias no afectaron únicamente al pinsapo, y la otra especie emblemática del parque, esta vez de fauna, la cabra montés, también se vio amenazada, llegando a encontrarse al borde de la extinción como consecuencia de su masiva caza furtiva. Las medidas de protección y gestión desarrolladas posteriormente, y el buen hacer del personal encargado de la gestión de estos bosques, permitieron, con gran éxito, revertir esta preocupante situación. La plaga de filoxera, que en 1877 acabó con las vides en este entorno, vino a ayudar a que el pinsapar recuperara terrenos que antes ocupaba, especialmente en Yunquera

Recuperación forestal y declaración de espacio protegido

Las primeras investigaciones forestales en el siglo XIX, alertaban del mal estado de las masas de árboles de estas sierras, en general, y de los pinsapares en particular, y fueron publicados los primeros planes técnicos propuestos para la gestión y recuperación del pinsapo, como especie de gran interés y singularidad botánica. Tras estos acontecimientos comenzaron a producirse las primeras propuestas de protección de la especie y del espacio.

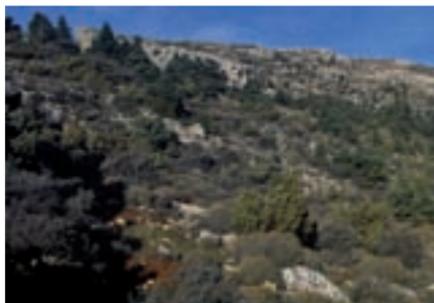
En 1914, Eladio Caro, ingeniero de montes en el Distrito Forestal de Málaga, efectuó un inventario de la riqueza forestal del pinsapar, proponiéndolo como Monumento Nacional, con miras a su posible adquisición por el Estado. Por su parte en

1933, Luis Ceballos, ingeniero de montes y botánico (naturalista impulsor del Mapa Forestal Español), en su Flora Forestal de Málaga hace referencia al estado regresivo de la asociación del pinsapo y a la desaparición inminente de estos bosques. Un año más tarde la prensa malagueña se hace eco de esta situación, y aparecen varios artículos proponiendo que la Sierra de las Nieves sea Parque Nacional. Pero el primer paso en este camino se da desde el ámbito cinegético, y, con el objetivo de preservar la cabra montés como especie de caza mayor, en 1948 es declarada la Reserva Nacional de Caza Serranía de Ronda, que ocupa buena parte del actual parque natural.

Por otro lado, en 1954 se declaró urgente y obligatoria la repoblación de los montes de Parauta y Tolox, y en 1956 ocurre lo mismo con los terrenos de El Burgo, Yunquera y Ronda. El motivo principal era la necesidad de fijar el suelo de la cuenca del río Turón, que estaba siendo altamente erosionado debido al importante estado de degradación de las masas forestales y a las características propias del terreno, accidentado y fácil de desgastar. Esto provocaba un gran volumen de

aportes sólidos al río, que acababan en el pantano del Conde de Guadalhorce, colmatándolo y disminuyendo su capacidad, que se veía reducida cada año. Así, este territorio fue declarado como parte del perímetro de repoblación obligatoria en las tareas que tenían como objetivo la defensa hidrológico-forestal del embalse durante el periodo 1960-1984. Esta actuación restauradora, que fue desarrollada en tres fases, tenía también una finalidad ecológica, de modo que se fuera creando en el monte una masa protectora en la que la especie fundamental fuera el pinsapo, recuperando el área natural de la que había sido desalojado. Estas tareas implicaban eliminar el ganado de muchas zonas y de ese modo, tras acotar el monte al pastoreo, la recuperación del pinsapo fue espectacular. Se producían crecimientos de más de cincuenta centímetros anuales y, en pocos años, matorrales degradados se convirtieron en extraordinarios montes poblados de pinsapos. En estos trabajos jugaron un importante papel los viveros forestales creados *in situ* para facilitar las tareas [→150].

Durante el continuo proceso de recuperación de este espacio natural, el año



Yunquera 1964 (arriba) y 2001 (abajo)

El Burgo 1964 (arriba) y 2001 (abajo)



1989 supuso un hito para su gestión. Ese año fue aprobado el Plan Forestal Andaluz, el primero de España, liderando así el proceso de reforma de la política forestal planteada por el Estado con la descentralización. La inclusión en dicho plan de los principios internacionales del desarrollo forestal sostenible, lo hacía pionero en el ámbito europeo. Ese mismo año, y pocos meses después de la ley estatal, fue aprobada Ley del Inventario de Espacios Naturales Protegidos y Medidas Adicionales para su Protección, que comprendía 61 espacios naturales protegidos, consolidando así la red de espacios naturales protegidos de Andalucía. Uno de ellos era el Parque Natural Sierra de las Nieves.

En la buena racha para la puesta en valor y la conservación de esta sierra hay que hacer un inciso. Tan solo dos años después, los incendios forestales convirtieron 1991 en un año nefasto en la provincia. El incendio de Sierra de las Nieves fue el de mayor alcance e impacto. Desde el 7 al 11 de agosto las llamas arrasaron 8.470 hectáreas del parque, 23 de ellas de pinsapar. En otro incendio posterior ocurrido en 1994 fueron destruidas más de 1.200 hectáreas de monte mediterráneo, y además murieron dos operarios [→111].

Tras este trágico episodio, en 1995, fue declarada la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves, figura de reconocimiento internacional, promovida por la UNESCO,

Las Reservas de la Biosfera

En 1971 la UNESCO, organismo de Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura, puso en marcha el proyecto "el hombre y la biosfera" (Programa MaB), que tenía como objetivo promover y demostrar que es posible una relación equilibrada entre las poblaciones humanas y la naturaleza. En el marco de este programa, y en base a una serie de criterios científicos, se seleccionan una serie de lugares representativos de los diferentes ecosistemas que existen en la Tierra. Deben ser áreas con valores naturales a conservar, pero habitados y explotados por la sociedad, de tal manera que se ha de buscar un equilibrio entre el desarrollo económico y la conservación natural. Cada uno de estos lugares es una Reserva de la Biosfera. La función de estos espacios es, además, la investigación, la educación y el intercambio de información entre las diferentes reservas, que forman una red mundial.

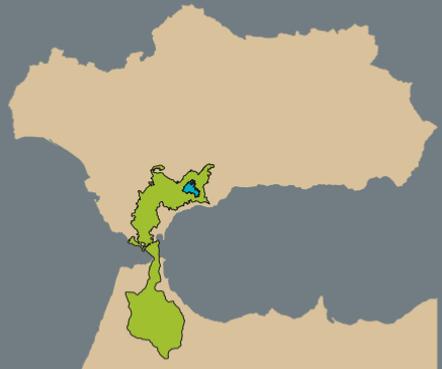
Este reconocimiento internacional debe ser solicitado por el Estado interesado, y su concesión no supone la obligatoriedad de ninguna normativa. Es una figura que establece un marco de calidad en el que los gobiernos nacionales, regionales, comarcales y locales, son los responsables de establecer medidas concretas de gestión, atendiendo a las características específicas de cada una de las reservas designadas. Este marco flexible permite acoger y encauzar las iniciativas locales de interés y el intercambio de experiencias entre los distintos espacios. Actualmente existen cerca de seiscientas reservas de la biosfera repartidas por más de cien países. En España hay cuarenta, y nueve de ellas forman la red andaluza. El Parque Natural Sierra de las Nieves está incluido en dos de ellas:

Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo Andalucía (España)-Marruecos

Declarada por la UNESCO en 2006, supone un puente entre la Península Tingitana y Andalucía como piezas principales en el equilibrio natural y humano de ambas riberas de la cuenca mediterránea occidental. El sistema montañoso bético-rifeño que comparten, les otorga numerosos paralelismos naturales y culturales, que a su vez son únicos en el conjunto del planeta, como la presencia de pinsapos, y de senas de identidad ligadas a al manejo del agua y a la cultura andalusí.

En Andalucía ocupa 423.525 hectáreas, que incluyen parte de las provincias de Málaga y Cádiz y, en Marruecos, se distribuye entre las provincias de Tetúan, Chefchauen, Tánger y Larache.

Ámbito de la reserva de la biosfera intercontinental y del parque natural





La zonas de gestión del parque

Uno de los elementos principales del Plan de Ordenación de Recursos Naturales es su zonificación. En base a una serie de criterios, en los que se tienen en cuenta la vegetación y los usos del territorio, los valores faunísticos y las pérdidas de suelo, se delimitaron distintas zonas con el objetivo de establecer sobre ellas una ordenación de usos y aprovechamientos. Éstas se diferencian en tres categorías: de reserva, de regulación especial y de regulación común.

- **Zonas de Reserva. Zonas A.**
Las áreas de máxima protección, de gran valor ecológico y riqueza botánica, abarcan 4.964 hectáreas (el 24,6 % de la superficie total del parque). En ellas se localizan los principales bosques de pinsapo y quejigo, además de enclaves singulares como el Tajo de la Caína, el cornicabral del Valle de Lifa, los ríos Verde y Turón, el sabinar y enebral de Pilonos y Puerto de los Valientes, el pinar de la Loma de los Pinillos, el alcornocal de Bornoque-Moratán y los relieves kársticos de Sierra Hidalga, así como todas las simas y sistemas hidrogeológicos. En todas estas zonas, los usos y actividades quedan supeditados al objetivo prioritario de la conservación de la biodiversidad.
- **Zonas de Regulación Especial. Zonas B.**
Las más extensas, comprenden 15.065 hectáreas (el 74,7 %) y combinan un elevado valor ambiental con aprovechamientos tradicionales agropecuarios y forestales que, en muchos casos, son la mejor garantía de su preservación y pueden ser compati-

bles con nuevos usos sostenibles como el turismo de naturaleza. En estos espacios se extienden formaciones muy tipudas de encinas, alcornoques, quejigos y pinos resineros y carrascos, además de pastizales, matorral mediterráneo y las riberas y arroyos que quedan fuera de las zonas de reserva.

- **Zonas de Regulación Común. Zonas C.**
De menor valor ambiental, representan el 0,66 % del espacio protegido (134 hectáreas) e incluyen básicamente cultivos de olivar, almendros y castañares, además de algunos enclaves en torno a la Hacienda Bornoque, el Cortijo de Lifa, los Llanos de la Nava de San Luis, las zonas recreativas de Conejeras y el área de influencia del núcleo urbano de Tolox. Su gestión está encaminada al aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, la minimización de impactos, y la recuperación de los ecosistemas.



servación de la naturaleza del territorio. Su gestión asegura una forma moderna de administrar los recursos naturales, en la que el objetivo principal es la conservación de su alto valor como patrimonio natural de primer orden.

Para ello el parque cuenta con diferentes instrumentos de gestión, siendo los principales el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN), por establecer una división del territorio en tres zonas según las exigencias de protección, y el Plan Rector de Uso y Gestión (PRUG). Ambos documentos recogen como objetivos prioritarios la conservación y recuperación de los pinsapares, el fomento de las iniciativas locales y la ordenación del uso público, con especial referencia a la espeleología.

Parque Natural Sierra de las Nieves hoy

El concepto tradicional de espacio protegido ha ido evolucionando, y los sistemas naturales además de ser el hábitat de especies emblemáticas y constituir paisajes singulares representan un capital natural que genera un rico y variado flujo de servicios a la sociedad. Parece que en Sierra de las Nieves siempre haya sido así. Su elevada riqueza ecológica es aprovechada y utilizada por el hombre desde siempre, y todos los elementos del patrimonio natural, incluso los más valiosos y emblemáticos, como el pinsapo y la cabra montés, han servido como recursos económicos y de vida para sus habitantes. Pero esta intensa utilización del territorio a lo largo de su historia, y especialmente

en el último siglo antes de su protección, amenazó seriamente la preservación de este magnífico acervo. Tanto es así que el paisaje que puede contemplar todo aquél que visite este espacio ha variado sustancialmente respecto al que existía en este mismo lugar antes de que se redujera la presión humana sobre el territorio y se acometieran los trabajos de recuperación de la cubierta vegetal a mediados del siglo XX. Posteriormente, su declaración como espacio natural protegido ha venido a asegurar la preservación del capital natural, único camino para el verdadero desarrollo social.

Hoy en día, la regeneración de los pinsapares de Sierra de las Nieves es ya un hecho. Las medidas ejecutadas para su mantenimiento y restauración han sido combinadas con numerosos estudios y proyectos que investigan su regeneración. Los trabajos desarrollados en las últimas décadas, intensificados desde 1989, han hecho posible que el pinsapar alcance actualmente una extensión de más de 3.000 ha. También se han puesto en marcha medidas para mejorar el estado de conservación de otras especies florísticas de interés, como el quejigo de montaña o el tejo. En cuanto a la fauna, Sierra de las Nieves es uno de los lugares prioritarios para el Programa de Gestión de la Cabra Montés en Andalucía, de ámbito regional. Por otro lado, y dado que las aves constituyen el grupo de vertebrados más diverso, se realizan censos periódicos de las poblaciones rapaces reproductoras, para conocer su evolución y su estado de conservación. En relación con los anfibios, grupo que globalmente se encuentra en regresión a nivel mundial, se está haciendo en los últimos años un importante esfuerzo de conservación de hábitats y seguimiento de sus poblaciones. La relevancia para la conservación de los anfibios y reptiles de este espacio significó su consideración como área importante para la herpetofauna española, según el Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España, editado por el Ministerio de Medio Ambiente en 2002. La

Nuevos inquilinos

Tres nuevas especies endémicas de artrópodos han sido recientemente descritas para la ciencia a partir de las observaciones de ejemplares presentes en el parque natural.

Domene (s. str.) gevia sp. nov.
 Es un insecto pertenece a la familia de los estafilínidos, la más amplia de los coleópteros (y del reino animal). Esta nueva especie fue descrita por el Grupo Espeleológico de Villacarrillo, Jaén, tras el estudio detallado de un espécimen encontrado en la Sima GESM. El único ejemplar conocido es cavernícola, y fue capturado a quince metros de la entrada de la sima, en una pared de una estrecha galería, conocida como la Gatera Puta.



Deuteraphorura cebennaria (GISIN, 1956)
 Se trata de un insecto de la clase Collem-bola, que fue encontrado en las primeras exploraciones de la Sima del Aire. El grupo de Bioespeleología del GESM de la SEM, con la ayuda de Javier Ignacio Arbea Polita, describió finalmente esta especie, relicta de la época de las glaciaciones, ya que la distribución actual se encuentra principalmente en Escandinavia. Ha resultado ser la primera cita para la Península Ibérica y se ha observado también en el sistema Sima GESM-Sima de la Luz, en los muestreos realizados por el Grupo de Espeleología de Villacarrillo (Jaén). Este pequeño colémbolo de color blanco se encuentra adaptado a la vida en la cueva (comportamiento troglóbico).



Canariola quinonesi sp. nov.
 Este insecto pertenece al orden de los ortópteros, como los saltamontes. Durante unas jornadas de muestreo ortopterológico en el Cortijo de la Nava, fueron capturados ejemplares macho, y en la cercana sierra Bermeja se capturó la única hembra conocida hasta la fecha. Se trata de pequeños insectos de formas esbeltas, que viven en árboles y arbustos, son predadores, generalmente nocturnos y poco móviles.



nacimiento, realizando una importante labor para la implicación social. Su trabajo fue reconocido con el Premio Provincial de Medio Ambiente en 2010, en la modalidad "Hábitat", dedicada a la conservación del patrimonio natural.

Es evidente, por tanto, que, acorde al nuevo paradigma de espacio protegido, el número de funciones que este lugar cumple como elemento territorial es más amplio que el asegurar la conservación del patrimonio natural, por otra parte fin último y esencial de su declaración. El Parque Natural Sierra de las Nieves en particular, y los espacios protegidos en general, ofrecen a la sociedad una serie de servicios fundamentales. El abastecimiento de alimentos, agua, madera o recursos genéticos; la regulación del ciclo hidrológico y la prevención de inundaciones; el control de la erosión; la formación de suelo y el desarrollo de los ciclos biogeoquímicos, así como la polinización o el control biológico de poblaciones son algunos de ellos. Además, también ofrecen servicios culturales, estéticos, espirituales, educativos y recreativos. En definitiva, los ecosistemas naturales y seminaturales

producen beneficios indispensables para la economía, la salud pública y el bienestar general de los seres humanos.

El nuevo papel que los espacios protegidos juegan en la situación actual de cambio global pasa por ser referentes en materia de conservación del patrimonio natural. Son espacios relevantes en el conocimiento del medio natural, su diversidad y las relaciones ecológicas que en ellos se desarrollan, y también actúan como laboratorios para la aplicación de iniciativas de gestión y conservación innovadoras, que posteriormente puedan ser aplicadas a otros territorios. Su existencia implica la aplicación de estrategias de desarrollo sostenible facilitando la participación e implicación de la población local.

En este sentido el Parque Natural Sierra de las Nieves cumple su papel a la perfección, y su existencia es fundamental por sí misma, como herramienta clave para la conservación del capital natural de la región, y como un elemento que aporta valor añadido al territorio donde se localiza, siendo una garantía de prosperidad y futuro a medio y largo plazo.





Listado de vertebrados presentes en el Parque Natural Sierra de las Nieves

(están incluidos todos los taxones presentes en el espacio protegido a excepción de los mamíferos y las aves, grupos para los que se ha realizado una selección con los taxones más representativos).

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría de amenaza	Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría de amenaza
PECES			AVES DE PRESENCIA REGULAR		
Anguila	<i>Anquilla anquilla</i>		Abejarruco común	<i>Merops apiaster</i>	IE
Barbo gitano	<i>Luciobarbus sclateri</i>		Abubilla	<i>Upupa epops</i>	IE
Blenio de río o pez fraile	<i>Salaria fluviatilis</i>	VU	Acentor alpino	<i>Prunella collaris</i>	IE
Boga del Guadiana	<i>Chondrostoma polylepis</i>		Acentor común	<i>Prunella modularis</i>	IE
Cacho de Málaga	<i>Squalius malacitanus</i>		Águila calzada	<i>Aquila pennata</i>	IE
Cacho	<i>Squalius pyrenaicus</i>		Águila culebrera	<i>Circaetus gallicus</i>	IE
Colmilleja	<i>Cobitis paludica</i>		Águila perdicera	<i>Aquila fasciata</i>	VU
ANFIBIOS			Águila real	<i>Aquila chrysaetos</i>	IE
Rana común	<i>Pelophylax perezi</i>		Alcaudón común	<i>Lanius senator</i>	IE
Salamandra común	<i>Salamandra salamandra</i>		Alcaudón real	<i>Lanius meridionalis</i>	IE
Sapillo pintado meridional	<i>Discoglossus jeanneae</i>	IE	Alcotán	<i>Falco subbuteo</i>	IE
Sapillo moteado ibérico	<i>Pelodytes ibericus</i>	IE	Alondra común	<i>Alauda arvensis</i>	IE
Sapo común	<i>Bufo bufo</i>		Arrendajo	<i>Garrulus glandarius</i>	IE
Sapo corredor	<i>Bufo calamita</i>	IE	Autillo	<i>Otus scops</i>	IE
REPTILES			Avión común	<i>Delichon urbica</i>	IE
Culebra bastarda	<i>Malpolon monspessulanus</i>		Avión roquero	<i>Pyronoprogne rupestris</i>	IE
Culebra de cogulla occidental	<i>Macroprotodon brevis</i>	IE	Azor	<i>Accipiter gentilis</i>	IE
Culebra de collar	<i>Natrix natrix</i>	IE	Bisbita campestre	<i>Anthus campestris</i>	IE
Culebra de escalera	<i>Rinechis scalaris</i>	IE	Búho real	<i>Bubo bubo</i>	IE
Culebra de herradura	<i>Hemorrhois hippocrepis</i>	IE	Buitre leonado	<i>Gyps fulvus</i>	IE
Culebra lisa meridional	<i>Coronella girondica</i>	IE	Cárbao	<i>Strix aluco</i>	IE
Culebra viperina	<i>Natrix maura</i>	IE	Carbonero común	<i>Parus major</i>	IE
Culebrilla ciega	<i>Blianus cinereus</i>	IE	Carbonero garrapinos	<i>Periparus ater</i>	IE
Eslizón ibérico	<i>Chalcides bedriagai</i>	IE	Cernicalo vulgar	<i>Falco tinnunculus</i>	IE
Eslizón tridáctilo	<i>Chalcides striatus</i>	IE	Curruca cabecinegra	<i>Sylvia melanocephala</i>	IE
Galápago leproso	<i>Mauremys leprosa</i>	IE	Chochín	<i>Troglodytes troglodytes</i>	IE
Lagartija cenicienta	<i>Psammodromus hispanicus</i>	IE	Chotacabras gris	<i>Caprimulgus europaeus</i>	IE
Lagartija collariga	<i>Psammodromus algirus</i>	IE	Chotacabras pardo	<i>Caprimulgus ruficollis</i>	IE
Lagartija colirroja	<i>Acanthodactylus erythurus</i>	IE	Chova piquirroja	<i>Pyrhocorax pyrrhocorax</i>	IE
Lagartija ibérica	<i>Podarcis hispanica</i>	IE	Codorniz	<i>Coturnix coturnix</i>	IE
Lagarto ocelado	<i>Timon lepidus</i>	IE	Coquiada común	<i>Galerida cristata</i>	IE
Salamanquesa rosada	<i>Hemidactylus turcicus</i>	IE	Coquiada montesina	<i>Galerida theklae</i>	IE
Salamanquesa común	<i>Tarentola mauritanica</i>	IE	Collorrio real	<i>Phoenicurus phoenicurus</i>	VU
Vibora hocicuda	<i>Vipera latasti</i>	IE	Collalba gris	<i>Oenanthe oenanthe</i>	IE
MAMÍFEROS			Collalba negra	<i>Oenanthe leucura</i>	IE
Cabra montés	<i>Capra pyrenaica</i>		Collalba rubia	<i>Oenanthe hispanica</i>	IE
Comadreja	<i>Mustela nivalis</i>		Cuco	<i>Cuculus canorus</i>	IE
Conejo	<i>Oryctolagus cuniculus</i>		Cuervo	<i>Corvus corax</i>	IE
Corzo	<i>Capreolus capreolus</i>		Curruca capirotada	<i>Sylvia atricapilla</i>	IE
Erizo común	<i>Erinaceus europaeus</i>		Curruca carrasqueña	<i>Sylvia cantillans</i>	IE
Gamo	<i>Dama dama</i>		Curruca rablagra	<i>Sylvia undata</i>	IE
Garduña	<i>Mustela foina</i>		Curruca zarcera	<i>Sylvia communis</i>	IE
Gato montés	<i>Felis silvestris</i>	IE	Escribano montesino	<i>Emberiza cia</i>	IE
Gineta	<i>Genetta genetta</i>		Escribano sotoño	<i>Emberiza cirilis</i>	IE
Jabalí	<i>Sus scrofa</i>		Gavilán	<i>Accipiter nisus</i>	IE
Liebre ibérica	<i>Lepus granatensis</i>		Gorrión chillón	<i>Petronia petronia</i>	IE
Lirón careto	<i>Eliomys quercinus</i>		Halcón peregrino	<i>Falco peregrinus</i>	IE
Meloncillo	<i>Herpestes ichneumon</i>		Herrerillo capuchino	<i>Lophophanes cristatus</i>	IE
Muflón	<i>Ovis orientalis</i>		Herrerillo común	<i>Cyanistes caeruleus</i>	IE
Murciélago de borde claro	<i>Pipistrellus kuhlii</i>	IE	Lavandera cascadaña	<i>Motacilla cinerea</i>	IE
Murciélago de Cabrera	<i>Pipistrellus pygmaeus</i>	IE	Martín pescador	<i>Alcedo atthis</i>	IE
Murciélago de cueva	<i>Myotis schreibersi</i>	VU	Mirlo acuático	<i>Cinclus cinclus</i>	IE
Murciélago enano	<i>Pipistrellus pipistrellus</i>	IE	Mito	<i>Aegithalos caudatus</i>	IE
Murciélago grande de herradura	<i>Rhinolophus ferrumequinum</i>	VU	Mochuelo común	<i>Athene noctua</i>	IE
Murciélago mediterráneo de herradura	<i>Rhinolophus euryale</i>	VU	Mosquitero ibérico	<i>Phylloscopus ibericus</i>	IE
Murciélago montañero	<i>Hypsugo savii</i>	IE	Mosquitero papialbo	<i>Phylloscopus bonelli</i>	IE
Murciélago orejudo gris	<i>Plecotus austriacus</i>	IE	Oropéndola	<i>Onolus oriolus</i>	IE
Murciélago pequeño de herradura	<i>Rhinolophus hipposideros</i>	IE	Paloma torcaz	<i>Columba palumbus</i>	IE
Murciélago ratonero grande	<i>Myotis myotis</i>	VU	Perdiz roja	<i>Alectoris rufa</i>	IE
Murciélago ratonero gris	<i>Myotis nattereri</i>	IE	Petirrojo	<i>Erithacus rubecula</i>	IE
Murciélago ratonero mediano	<i>Myotis blythii</i>	VU	Pico picapinos	<i>Dendrocopos major</i>	IE
Murciélago ratonero pardo	<i>Myotis emarginatus</i>	VU	Piquituerto	<i>Loxia curvirostra</i>	IE
Musaraña gris	<i>Crocidura russula</i>		Pito real	<i>Picus viridis</i>	IE
Musgajo enano	<i>Suncus etruscus</i>		Ratonero común	<i>Buteo buteo</i>	IE
Nóctulo gigante	<i>Nyctalus lasiopterus</i>	VU	Reyezuelo listado	<i>Regulus ignicapillus</i>	IE
Nóctulo pequeño	<i>Nyctalus leisleri</i>	IE	Roquero rojo	<i>Monticola saxatilis</i>	IE
Nutria	<i>Lutra lutra</i>	IE	Roquero solitario	<i>Monticola solitarius</i>	IE
Ratón moruno	<i>Mus spretus</i>		Ruiseñor común	<i>Luscinia megarhynchos</i>	IE
Tejón	<i>Meles meles</i>		Tarabilla común	<i>Saxicola torquata</i>	IE
Topillo mediterráneo	<i>Microtus duodecimcostatus</i>		Tórtola común	<i>Streptopelia turtur</i>	IE
Topo ibérico	<i>Talpa occidentalis</i>		Totovia	<i>Lullula arborea</i>	IE
Túrón	<i>Mustela putorius</i>		Trepador azul	<i>Sitta europaea</i>	IE
Zorro	<i>Vulpes vulpes</i>		Vencejo común	<i>Apus apus</i>	IE
			Vencejo real	<i>Apus melba</i>	IE
			Zorzal charlo	<i>Turdus viscivorus</i>	IE
			Zorzal real	<i>Turdus pilaris</i>	IE

Categorías de amenaza según Ley 8/2003. EN: en peligro de extinción / VU: vulnerables / IE: de interés especial para la conservación

Taxones de flora de interés presentes en el Parque Natural Sierra de las Nieves

(de los más de 1.500 taxones existentes, han sido seleccionados aquellos de interés por estar amenazados, por ser endemismos, o por ser representativos del espacio y fácilmente reconocibles por el visitante).

Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría de amenaza	Nombre vulgar	Nombre científico	Categoría de amenaza
ÁRBOLES			Orquídea		
Alamo blanco	<i>Populus alba</i>			<i>Orchis italica</i>	
Acebucho	<i>Olea europaea</i> var. <i>silvestris</i>			<i>Orchis laxiflora</i>	
Alamo negro, chopo	<i>Populus nigra</i>			<i>Orchis mascula</i>	
Alcornoque	<i>Quercus suber</i>			<i>Orchis saccata</i>	
Algarrobo	<i>Ceratonia siliqua</i>			<i>Serapias parviflora</i>	
Arce de Granada	<i>Acer opalus</i> subsp. <i>granatense</i>	IE	Palmito	<i>Chamaerops humilis</i>	
Arce de Montpellier	<i>Acer monspessulanus</i>	IE	Pendejo	<i>Bupleurum spinosum</i>	
Castaño	<i>Castanea sativa</i>		Peonía	<i>Paeonia broteroi</i>	
Encina	<i>Quercus rotundifolia</i>		Piorno azul	<i>Erinacea anthyllus</i>	
Fresno	<i>Fraxinus excelsior</i>		Rascaculos	<i>Homatophylla spinosa</i>	
Higuera	<i>Ficus carica</i>		Rascaviejas	<i>Ononis reuteri</i>	
Pino carrasco	<i>Pinus halepensis</i>		Retama	<i>Retama sphaerocarpa</i>	
Pino resinero	<i>Pinus pinaster</i>		Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i>	
Pino silvestre	<i>Pinus sylvestris</i>		Rosal silvestre	<i>Rosa canina</i>	
Pinsapo	<i>Abies pinsapo</i>	EN	Sabina negra	<i>Juniperus phoenicea</i>	
Quejigo	<i>Quercus faginea</i>		Sabina rastreira	<i>Juniperus sabina</i>	
Quejigo de montaña	<i>Quercus alpestris</i>	EN	Sáuco	<i>Sambucus nigra</i>	
Roble melojo	<i>Quercus pyrenaica</i>	IE	Siempreña	<i>Erimus alpinus</i>	
Sao	<i>Salix eleagnos</i> subsp. <i>angustifolia</i>	VU	Sillerilla	<i>Fumana ericoides</i>	
Sauce	<i>Salix alba</i>		Tabaco gordo	<i>Atropa baetica</i>	EN
Tejo	<i>Taxus baccata</i>	EN	Té de la sierra	<i>Acinos alpinus</i>	
ARBUSTOS Y HERBÁCEAS			Té de roca	<i>Asplenium ceterach</i>	
Acebo	<i>Ilex aquifolium</i>	VU	Tomillo cabezón	<i>Thymra capitata</i>	
Acicate español	<i>Linaria aeruginosa</i>		Tomillo colorao	<i>Thymus granatensis</i>	
Adelfa	<i>Nerium oleander</i>		Tomillo limonero	<i>Thymus baeticus</i>	
Adelfilla	<i>Bupleurum fruticosum</i>		Torvisco	<i>Daphne ghillium</i>	
Agracejo	<i>Berberis hispanica</i>		Violeta amarilla	<i>Viola demetria</i>	
Aladierno	<i>Rhamnus alaternus</i>		Violeta leñosa	<i>Viola arborea</i>	
Arenaria	<i>Arenaria arinacea</i>		Zarzaparrilla	<i>Smilax aspera</i>	
Aristolochia	<i>Aristolochia baetica</i>		Zurrón de pastor de roca	<i>Aethionema marginatum</i>	
Armeria roja	<i>Armeria colorata</i>	EN		<i>Alyssum serpyllifolium</i>	
Aulaga	<i>Ulex baeticus</i>			<i>Arenaria arundana</i>	
Barba de macho	<i>Phlomis crinita</i>			<i>Arenaria capillipes</i>	VU
Bollina	<i>Cytisus fontanesii</i>			<i>Arenaria retusa</i>	
Botonera	<i>Ptilostemon rosmarinifolia</i>			<i>Armeria villosa</i> subsp. <i>carriatensis</i>	EN
Carrasquilla	<i>Rhamnus myrtifolia</i>			<i>Asplenium billotii</i>	VU
Cerezo de Santa Lucía	<i>Prunus mahaleb</i>	VU		<i>Asplenium petraeae</i>	EN
Cerezo rastreiro	<i>Prunus postrata</i>			<i>Avenula gervaisii</i>	
Cerezo silvestre	<i>Prunus avium</i>	VU		<i>Bupleurum acutifolium</i>	
Cincorerama	<i>Potentilla caulescens</i>			<i>Campanula lusitanica</i>	
Cornicabra	<i>Pistacia terebinthus</i>			<i>Carduus rivasgodayanus</i>	
Correhuela de S. Nevada	<i>Convolvulus boissieri</i>			<i>Centaurea haenseleri</i>	
Coscoja	<i>Quercus coccifera</i>			<i>Centaurea prolongoi</i>	
Crepis	<i>Crepis albidia</i>			<i>Cirsium gaditanum</i>	
Endrino	<i>Prunus spinosa</i>			<i>Dianthus boissieri</i>	
Enebro de la miera	<i>Juniperus oxycedrus</i>			<i>Digitalis laciniata</i>	
Enebro rastreiro	<i>Juniperus communis</i>			<i>Dryopteris filix-mas</i>	
Escobón	<i>Cytisus baeticus</i>			<i>Elaeostelinum asclepium</i>	
Esparto	<i>Stipa tenacissima</i>			<i>Erodium recoderi</i>	
Espino cambrón	<i>Rhamnus lycioides</i>			<i>Enysimum rondae</i>	
Espilego	<i>Lavandula lanata</i>			<i>Galium boissierianum</i>	
Genista	<i>Genista cinerea</i>			<i>Galium pulvinatum</i>	
Globularia pinchosa	<i>Globularia spinosa</i>			<i>Galium virdiflorum</i>	VU
Heléboro	<i>Helleborus foetidus</i>			<i>Helictotrichon filifolium</i>	
Helecho	<i>Asplenium trichomanes</i>			<i>Iberis fontqueri</i>	
Hierba de la virgen	<i>Teucrium rotundifolium</i>			<i>Jasione penicillata</i>	
Hierba de las siete sangrías	<i>Lithodora fruticosa</i>			<i>Lavatera triloba</i>	
Jaguarzo morisco	<i>Cistus salvifolius</i>			<i>Lepidium calycotrichum</i>	
Jaguarzo negro	<i>Cistus monspeliensis</i>			<i>Linaria clementei</i>	
Jara blanca	<i>Cistus albidus</i>			<i>Linaria platycaly</i>	
Labíerriago	<i>Phillyrea angustifolia</i>			<i>Linaria salzmannii</i>	
Laurel	<i>Laurus nobilis</i>	VU		<i>Melica bocquetii</i>	
Laureola	<i>Daphne laureola</i>			<i>Merendera androcymbioides</i>	
Lentisco	<i>Pistacia lentiscus</i>			<i>Omphalodes commutata</i>	
Madreselva	<i>Lonicera implexa</i>			<i>Polystichum aculeatus</i>	
Madroño	<i>Arbutus unedo</i>			<i>Prunus insititia</i>	VU
Majuelo	<i>Crataegus monogyna</i>			<i>Reseda undata</i>	
Matagallo	<i>Phlomis purpurea</i>			<i>Sarcocapnos baetica</i>	VU
Mostajo	<i>Sorbus aria</i>	VU		<i>Saxifraga gemmulosa</i>	
Muérdago	<i>Viscum cruciatum</i>			<i>Sideritis incana</i>	
Narciso	<i>Narcissus bugei</i>	EN		<i>Sideritis reverchonii</i>	
Orquídea	<i>Himantoglossum hircinum</i>			<i>Silene fernandezii</i>	EN
	<i>Ophrys lutea</i>			<i>Silene inaperta</i>	
	<i>Ophrys speculum</i>			<i>Staeheleina baetica</i>	
				<i>Teucrium chrysotrichum</i>	
				<i>Teucrium reverchonii</i>	
				<i>Teucrium rixanense</i>	

EN: en peligro de extinción / VU: vulnerables / IE: de interés especial para la conservación

Endemismos



Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (RENPA)



Parque Natural Sierra de las Nieves

Declaración del parque natural: Ley de Inventario de Espacios Naturales Protegidos, BOJA 27 de julio de 1989, disponible en www.juntadeandalucia.es/boja.

Información de interés: Ventana del visitante (www.ventanadelvisitante.es)

Superficie: 20.163 ha

Principales profundidades y altitudes en metros

Sima GESM	-1.101
Sima Prestá	-803
Sima del Aire	-658
Cerro de Hijar	671
Cerro del Jaral	839
Puerto de las Abejas	844
Cerro del Hinojar	1.014
Roza del Escribano	1.023
Cerro Castillejos	1.038
Aranda	1.051
Caucón-Luis Ceballos	1.130
Riscos del Lirio	1.146
Puerto del Viento	1.190
Puerto Saucillo	1.200
Peñón de Ronda	1.261
Cerro Corona	1.299
Carramolo del Queso	1.324
Plaza de Armas	1.330
Cerro Alcojona	1.468
Las Turquillas	1.501
Picacho de Tolox	1.696
Cerra de la Alcazaba	1.699
Puerto de los Pílonas	1.745
Peñón de los Enamorados	1.780
Cerro Alto	1.813
Torreçilla	1.919



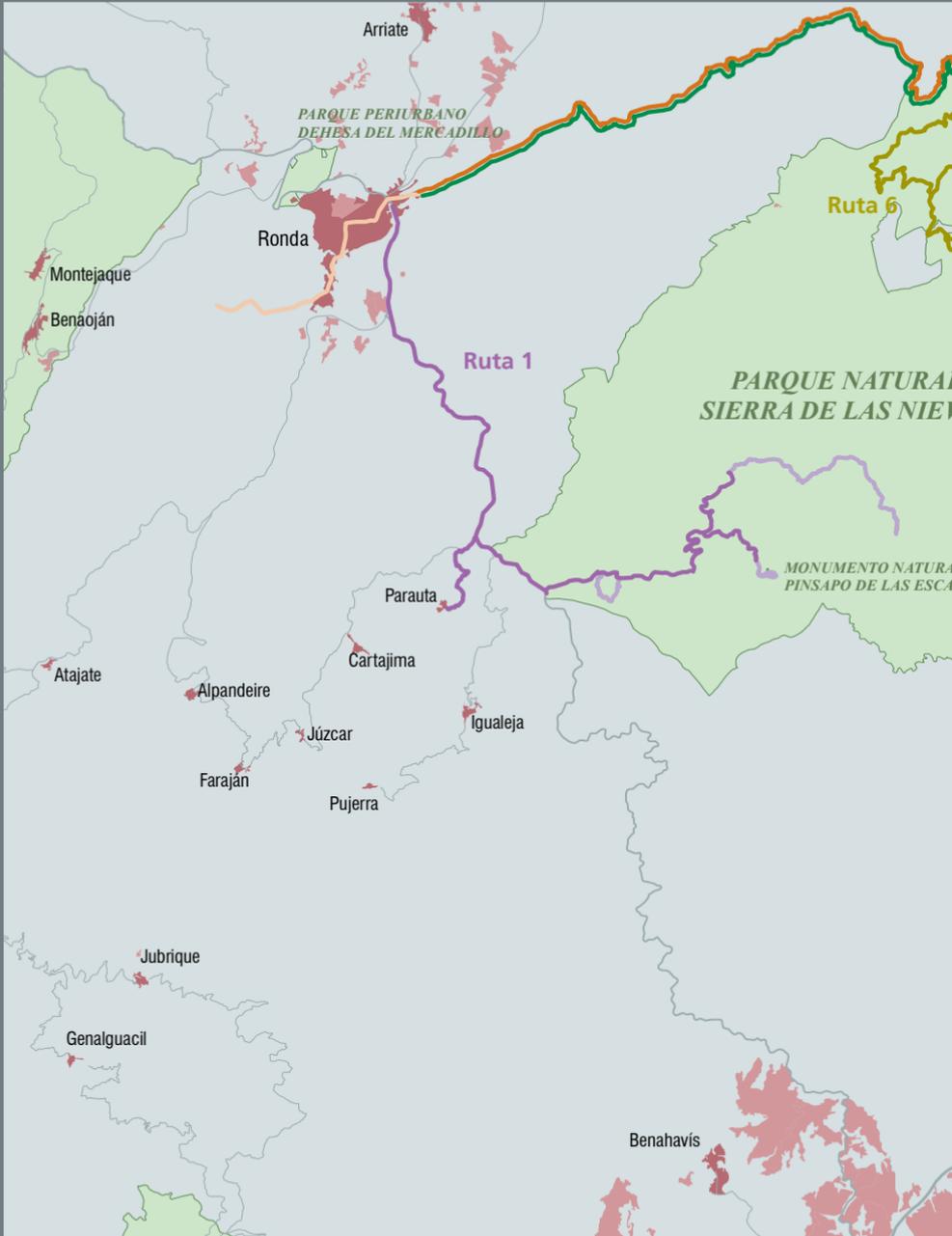


Las rutas

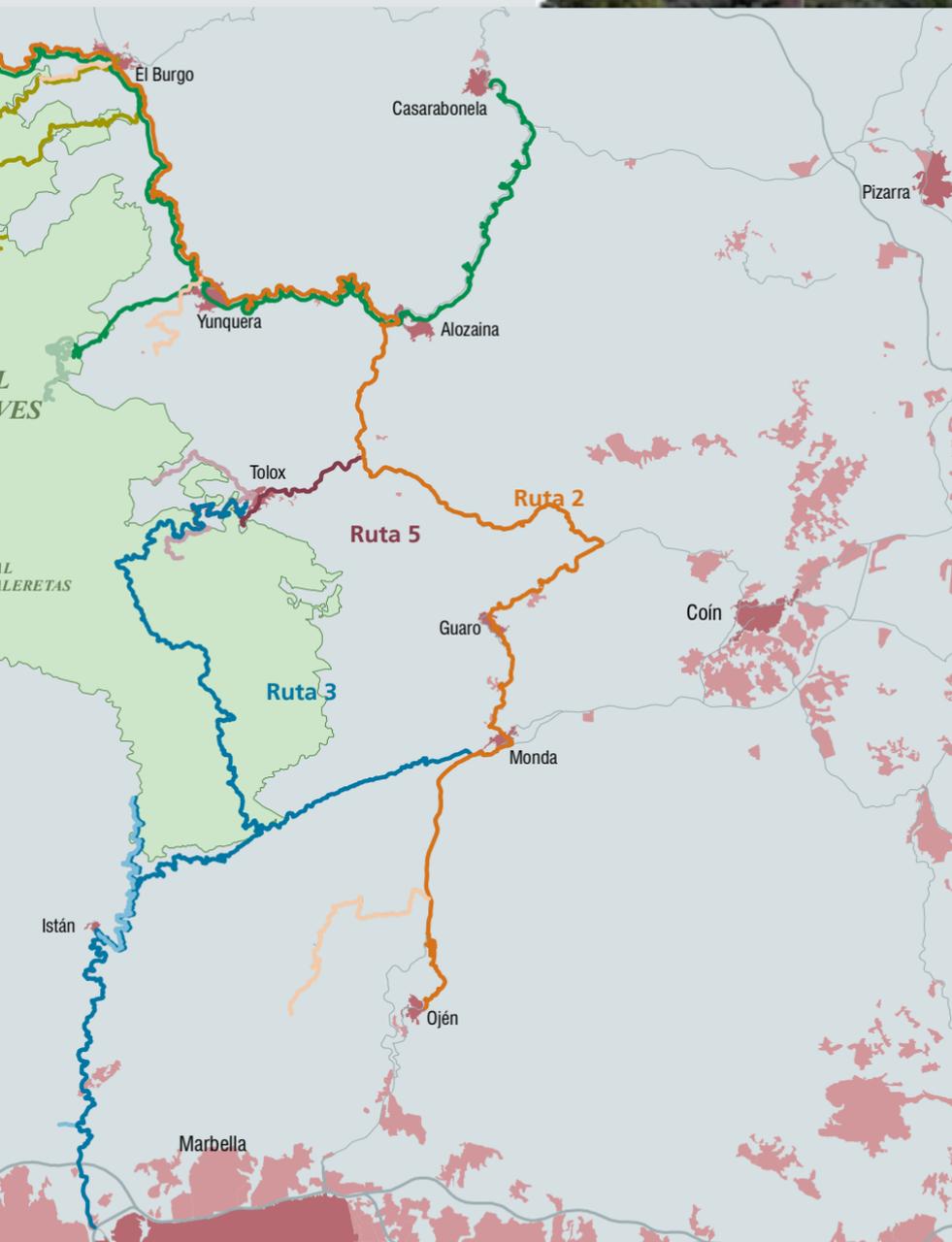
Las seis rutas que se proponen para la visita al Parque Natural Sierra de las Nieves están diseñadas combinando trayectos en automóvil con otros a pie o en bicicleta, de manera que cada una de las rutas pueda hacerse en una sola jornada,

aunque, claro está, eso dependerá del ritmo de la visita.

A cada ruta se le dedica un capítulo que tiene al principio un plano detallado de la misma, que se puede complementar con el mapa y los callejeros que aparecen al final de la guía.



-  **Ruta 1**
Hacia el corazón de la sierra (página 57)
-  **Ruta 2**
Por las puertas del parque (página 75)
-  **Ruta 3**
Las rutas del agua (página 97)
-  **Ruta 4**
Los miradores (página 113)
-  **Ruta 5**
Al cuidado de la sierra (página 133)
-  **Ruta 6**
Un desierto entre montañas (página 147)



"Todo pasa por la cima / Ordenando las nubes / Rompiendo el silencio / Rasgando la calma / En espera de una luna / Clara, eterna y blanca que / Iluminando la sima / Limpie de negra furia / Las almas de los hombres / Amanece". Acróstico Torrecilla, José M^a Moya, Ronda 1999





RUTA 1

Hacia el corazón de la sierra



Ruta 1: Hacia el corazón de la sierra

Esta subida a pie al pico Torrecilla (1.919 m) desde la meseta de Quejigales es una ruta clásica del parque natural y una de las que presenta mayor grado de dificultad. Es por eso que aunque para muchos suponga un reto alcanzar la cúspide, al visitante se le ofrecen variadas posibilidades de disfrutar plenamente del itinerario sin tener por qué coronar la cima.

Partiendo de Ronda, la entrada al parque se realiza a la altura del área recreativa Conejeras, al borde de la carretera que une Ronda con la costa en San Pedro de Alcántara. A partir de aquí nos acompañan en todo momento las imponentes vistas de las altas cumbres, las más importantes de Andalucía occidental, y a las que se accederá, ya a pie, desde la meseta de Quejigales. Durante el recorrido, el visitante atravesará parajes llenos de vida donde las

especies de flora y fauna serán distintas según la altitud a la que nos situemos.

Así, los alcornoques y encinas, que tienen en esta ruta algunos de los bosques mejor conservados de todo el parque cerca del cortijo de La Nava, irán dando paso a pinos, pinsapos y quejigos de montaña, muchos de ellos centenarios. El canto de pequeñas aves como el carbonero o el petirrojo, y el vuelo de rapaces como el águila calzada o la culebrera, serán más fáciles de percibir que la presencia del jabalí o del corzo, que también habitan estas sierras.

A medida que ascendemos se apodera de nosotros la sensación de adentrarnos en un paisaje encantado, un bosque de





Ronda-Conejeras

Esta ruta parte de Ronda **1** [→78], ciudad de la que salimos tomando la carretera A-376, incorporándonos después a la A-397 dirección a San Pedro de Alcántara. Tras recorrer 11 kilómetros alcanzamos el desvío hacia Parauta. Aunque la visita de este pueblo podría ser el inicio de la ruta, se aconseja dejarla para el final. Dependiendo de la época del año y de la opción que elija el visitante para realizar el camino hacia Quejigales y pico Torrecilla, es preferible reservar las horas del día de más luz y las fuerzas físicas para recorrer los senderos a pie, disfrutando plenamente de la naturaleza que ofrece el Parque Natural Sierra de las Nieves, terminando el día con un tranquilo paseo por Parauta, e incluso alojándose en alguna de las muchas casas rurales que oferta este bello municipio.

Proseguimos, y en el kilómetro 13 a nuestra izquierda **2** arranca la pista forestal que nos llevará hasta Quejigales, de diez kilómetros de longitud. No existe cruce acondicionado como tal y el acceso debe realizarse parando y atravesando ambos carriles, por lo que se deberá extremar la precaución, ya que, si bien existe muy buena visibilidad, ésta es la carretera hacia la costa, tiene mucho tráfico y los vehículos circulan a gran velocidad.

Una vez nos incorporamos al carril tendremos ante nosotros la cara occiden-



Área recreativa Conejeras



Encinas



Rebaño de cabras pastando

Cara oeste de la sierra de las Nieves y sus cumbres



tal de la sierra de las Nieves. Esta vista, que nos acompañará todo el camino, nos muestra las mayores alturas de la sierra y del parque natural, y tiene además el interés añadido de que no hay ninguna otra cumbre mayor en todo el suroeste peninsular.

A unos 600 metros del inicio del carril encontramos a nuestra izquierda el área recreativa Conejeras **3**, donde podemos dejar el vehículo y prepararnos, si decidimos realizar el camino en bicicleta o a pie. Quinientos metros más adelante está el acceso al camping del mismo nombre. A partir de aquí el camino deja de estar asfaltado, aunque presenta un buen estado para la circulación. Entre bosques de encinas y alcornoques el camino avanza, y tras recorrer otros 500 metros aparece a nuestro paso el comienzo del sendero señalizado Conejeras **4** de recorrido circular **A** [→180]. Éste, de 2,5 kilómetros de longitud, discurre a través del monte público Conejeras y no entraña ninguna dificultad. Si el visitante decide hacerlo, se adentrará en uno de los encinares mejor conservados del parque natural.

Proseguimos nuestro itinerario, y hasta que atravesemos el arroyo de la Fuenfría, coincide con la puerta verde Ronda- Marbella, interesante ruta que discurre por una vía pecuaria, conectando los municipios de Ronda y Marbella.

Puerta Verde

Las puertas verdes conforman una red de itinerarios trazados sobre vías pecuarias que unen a las poblaciones andaluzas de más de 50.000 habitantes, facilitándoles el contacto con la naturaleza. Con el objetivo de recuperar estos caminos para su tradicional función ganadera y para usos turísticos y medioambientales, estas rutas sólo pueden ser transitadas por peatones, ciclistas y caballistas.

La Puerta Verde Marbella-Ronda es una ruta de 42,6 kilómetros que une ambos municipios malagueños. Mediante la rehabilitación y acondicionamiento de su red de vías pecuarias, este itinerario atraviesa una zona montañosa situada dentro del Parque Natural Sierra de las Nieves. Esta vía fomenta las actividades al aire libre y de educación ambiental, generando además una incidencia positiva en aspectos sociales, económicos y ambientales del entorno, conservando el paisaje y favoreciendo la puesta en valor de los bienes de dominio público. Además, forma parte de la Red Verde Europea en el Arco Mediterráneo Occidental, que conecta el sur de Portugal con el norte de Italia atravesando las regiones mediterráneas de España y Francia.





Hacia Quejigales

Una vez dejamos atrás el carril que indica la Fuenfría y continuamos hacia Quejigales, el terreno se hace más abrupto. Comienzan a aparecer ejemplares de pinos y pinsapos [→122], que se mezclan en armonía con encinas y algunos alcornoques y con un rico sotobosque compuesto, entre otros, por jaras, majuelos, peonías y una gran cantidad de musgos y líquenes que cubren las piedras y los troncos de los árboles.

La imponente vista del cerro Alcojona, de 1.468 metros de altitud, se alza ante nosotros hasta alcanzar el cortijo de la Nava **5**, vivienda tradicional del parque hoy transformada en alojamiento rural. Parece que esta casa nos quisiera ofrecer un momento de descanso antes de comenzar el ascenso, ya que a partir de aquí el camino tuerce a la izquierda, abandona la curva de nivel de los 1.100 metros que llevaba desde su inicio y empieza la subida. El desnivel no es muy fuerte, salvo en algunos tramos, pero sí lo suficiente como para permitir contemplar el encinar de la Nava **6**, que se extiende entre las faldas de los cerros Las Turquillas (1.501 metros) y Alcojona.

Arrendajo



Majuelo en invierno



Entrada al cortijo La Nava

Cerro Alcojona



El camino está lleno de vida y en estos parajes se observa una gran variedad de aves ligadas al bosque y a las zonas de montaña como carbonero garrapinos, piquituerto, totovía, mirlo común, chova piquirroja, etc. Cruzando el camino es posible ver fácilmente al arrendajo, ave de gran importancia para la regeneración del bosque. Este córvido tiene la curiosa costumbre de hacer un gran acopio de bellotas de encinas, alcornoques y quejigos, enterrándolas una a una en diferentes lugares, en previsión de épocas de escasez de alimento. En todos los casos en que su memoria falla a la hora de recuperarlas, las bellotas tienen la oportunidad de germinar y dar lugar a nuevos árboles. Por su parte en la finca La Nava es posible encontrar rebaños de gamos, muflones y algún corzo.

Seguimos avanzando y llegamos al cruce **7** con el camino que se dirige a Tolox [→141]. En este carril, y tras recorrer dos kilómetros desde el cruce, se inicia el sendero señalizado Las Escaleretas **8**, [→180] que discurre entre encinas, pinos y pinsapos en regeneración. La dificultad de realización es baja y el visitante descubrirá joyas botánicas como el Pinsapo de las Escaleretas **B**, declarado Monumento Natural. El tramo de camino que hay antes de que arranque el sendero ofrece una panorámica estupenda sobre el encinar de La Nava.

Una vez terminamos el sendero y volvemos a nuestro carril, continuamos en dirección a Quejigales y a partir del cruce con la pista a Tolox el desnivel se acentúa y el camino presenta un tramo asfaltado.



Pinsapo de las Escaleretas



La Nava de San Luis

Se trata de una finca particular tradicionalmente dedicada al pastoreo de cabras y ovejas, que actualmente tiene también un importante uso cinegético tras la introducción en los

años setenta del gamo y del muflón. Además desde la finca se colabora en la conservación de una raza ganadera autóctona amenazada, la vaca pajuna.

Aquí vive una de las pocas familias que habitan dentro de los límites del parque natural. Los extensos bosques de encinas, que en algunas zonas se mezclan con pinsapos, el pinsapar de la ladera del cerro Alcojona, los pastizales, y las espectaculares vistas de las cumbres, la hacen muy atractiva para todo el que quiera disfrutar de un paraje singular de este espacio protegido.

Vista del magnífico encinar de La Nava





Los pisos de vegetación

Los pisos bioclimáticos determinan la presencia de una u otra vegetación en función de la altitud, y en el parque natural se encuentran presentes casi todos los que existen en la región mediterránea ibérica. Sin embargo, las comunidades vegetales de cada uno de ellos serán diferentes según el tipo de sustrato sobre el que se desarrollen, rocas calizas, peridotitas o silíceas. A lo largo de este itinerario, principalmente por terrenos calizos, es posible diferenciar tres de estos niveles bioclimáticos.

El piso mesomediterráneo, el de mayor extensión, se sitúa entre los 600 y 1.500 metros de altitud aproximadamente. La genista, la peonía y el quejigo son las especies propias de este nivel. El denso bosque original, del que existe como vestigio un encinar muy bien conservado en Parauta, mezclado con alcornoque

donde aparece roca silícea, ha sido sustituido mayormente por estados más abiertos, y por repoblaciones de pino resinero con arbustos como el majuelo (con su parásito el muérdago) jara blanca, enebro de la miera, saúco, adelfilla, endrino, rosales, y escobones. En las zonas de umbrías y las más altas de este piso crece el quejigo y el pinsapo, que aparece en este nivel y que es sin duda la especie vegetal más característica del parque. En la subida por la Cañada del Cuerno se encuentran pinsapos centenarios de gran valor paisajístico. Los narcisos y orquídeas son las especies de herbáceas características.

El siguiente piso bioclimático, supramediterráneo, se manifiesta en torno a los 1.400 m de altitud, y la vegetación que encontramos es la propia de la media montaña mediterránea. Los arbustos almohadillados y espinosos cubren el suelo por completo en algunos lugares, a modo de alfombra, con especies como piorno azul, carrasquilla, piorno fino, cerezo rastreo, pendejo, y rascaculos. En cuanto a árboles, se mezclan arces, mostajos, tejos [→20] y pinsapos. El matorral se completa con agracejo, espino majuelo, endrino, cerezo de Santa Lucía, la hierba de las siete sangrías, rascaviejas, madreselva y laureola. Aparece en este nivel otra de las formaciones singulares del parque natural, los quejigares de alta montaña [→67]. Los quejigos presentes en las cumbres de Sierra de las Nieves por encima de los 1.700 metros, cuentan también con un interés botánico excepcional y constituyen uno de los



Peonía



Genista



Majuelo en primavera



Narciso



Adelfilla



Ajonje de montaña

paisajes más característicos de este espacio, principalmente cuando son cubiertos por las nieves, momento en el ofrecen imágenes que, sin embargo, parecen de otras latitudes. Son ejemplares muy viejos, acompañados de enebro y sabinas rastreros.

Las plantas herbáceas y rupícolas presentes a esta altura sobre calizas, la mayoría de ellas de carácter endémico, forman uno de los conjuntos botánicos más valiosos de todo el parque. El número de especies es muy amplio, pero merece destacar siempreviva, tomillo colorado, barba de macho, Saxifraga camposii, Saxifraga reuteri, Draba hispanica, alfileres, acicate español, crepis, correhuela de Sierra Nevada, Arenaria erinacea, cincoenrama, Leucanthemum arundanum, Biscutella frutescens, Silene pseudovelutina, hierba de la virgen y Globularia pinchosa.

El piso oromediterráneo es el dominio de la alta montaña mediterránea y, aunque es el menos representado en estas sierras, aquí se encuentra su manifestación más occidental de Andalucía. Aparece aproximadamente a partir de los 1.800 m de altitud, en las altas cumbres de Torrecilla y Peñón de los Enamorados. Abundan las zonas de canchales (acumulación de materiales) y se caracteriza por la ausencia de vegetación arbórea, estando sólo presente el estrato arbustivo, dominado por la sabinas y el enebro rastreros, acompañados por algunos de los arbustos espinosos propios de las cumbres.



Sabina rastrera



Enebro rastrero

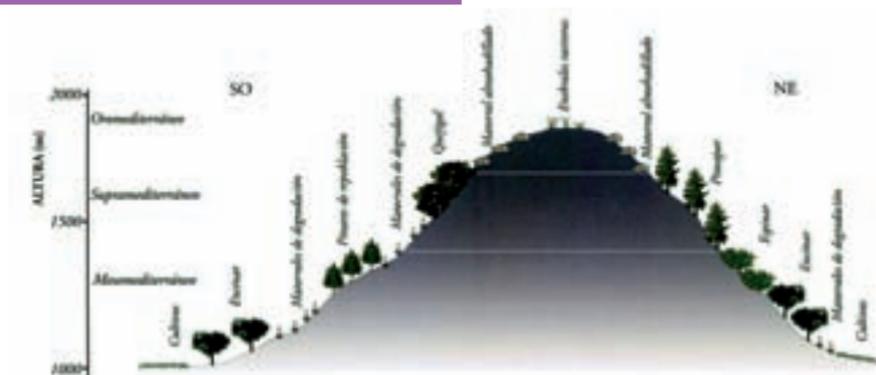


Cortijo Los Quejigales

Quejigales

Proseguimos hasta llegar al Cortijo de Quejigales 9, donde podemos aparcar si hemos hecho el trayecto en vehículo. Este edificio de dos plantas fue un refugio dedicado a la memoria de Félix Rodríguez de la Fuente, también utilizado como centro de investigación. Actualmente cuenta con una estancia para la guardería del parque y otra para alojamiento rural. A su lado existe un área recreativa en la que podemos descansar y reponer fuerzas antes de proseguir.

Nos encontramos en un magnífico paraje, atravesado por el arroyo Carboneras, helado en sus orillas en invierno, cuando la temperatura es muy baja. El área recreativa se sitúa en un extenso pinar al abrigo de los cerros Carboneras (1.383 m), de la Sardina (1.348), y Cueva Bermeja (1.406). Ante nosotros en dirección Este, pinos, quejigos y viejos pinsapos





Área recreativa Los Quejigales



Inicio del sendero señalizado Quejigales-Torrecilla sobre el arroyo Carboneras



Cañada del Cuerno nevada

Pozo de nieve



pueblan las faldas de Las Turquillas Altas y La Alcazaba, cumbres que protegen el corazón de la sierra de las Nieves, al que se accede tras una dura subida por el sendero señalizado Quejigales-Torrecilla.

Además de ser uno de los principales ascensos al Torrecilla, este camino permite conocer de cerca especies botánicas de alto interés ecológico, como quejigos de montaña, pinsapos, arces, sabinas y enebros rastreros, algunos elementos del patrimonio cultural de estas sierras y un espectacular paisaje kárstico de montaña, todo ello en el incomparable marco de la meseta de Tolox, a más de 1.700 m de altitud.

Todos estos motivos hacen que sea una de las rutas clásicas del parque natural, a pesar de la dificultad que entraña su realización sobre todo en su tramo final. Es por eso que desde esta guía se propone como una buena opción realizar aproximadamente la mitad del sendero, esto es, unos tres kilómetros de los siete que lo componen, para los que el visitante debe tomar las precauciones necesarias y asegurarse de que se encuentra en buena forma física, lleva la ropa y el calzado adecuados, así como provisiones de agua y de algún alimento. Del mismo modo, es fundamental hacer el cálculo de las horas de luz y comprobar que se dispone del tiempo suficiente para realizar el itinerario de ida y vuelta completo, sin que caiga la noche.



El quejigo de montaña

Únicamente se localiza en la zona alta de la sierra de las Nieves. Tras el ascenso, en el que van quedando atrás las principales masas de especies arbóreas, incluidos los pinsapares, sorprende encontrar a

estos peculiares árboles solitarios, centenarios habitantes de la elevada meseta de Tolox.

La especie fue descrita por el botánico suizo Boissier en 1938 como *Quercus alpestris*, considerándolo como un taxón endémico de Sierra de las Nieves. Por algunos autores es reconocida como una subespecie o variedad de *Quercus faginea* Lam. adaptada a las extremas condiciones ambientales de la montaña mediterránea en la que habita. Independientemente de este debate, lo cierto es que existe una sola población que no pasaría de los quince mil ejemplares y está protegida por la ley con la categoría de En Peligro de Extinción.

Este árbol, que alcanza de 9 a 15 metros de altura, posee el tronco rugoso, recto o algo tortuoso, muy ramificado y una copa irregular. De hoja caduca, éstas son elípticas, dentadoaserradas y coriáceas; presentan el haz verde oscuro y el envés verde claro cubierto de pelos estrellados, espesos y blanquecinos. Su espectacular floración es estival, con numerosas inflorescencias colgantes de dos a cuatro centímetros (amentos) masculinas y flores femeninas axilares, agrupadas hacia el extremo de las ramillas, con frecuencia una en cada amento. Los frutos son en forma de bellota, de 1- 1,5 centímetros de longitud y cubiertos en una tercera parte por una cúpula hemisférica. La fructificación ocurre hacia el final del verano u otoño.

Actualmente crecen de forma natural en estas montañas entre los 1.600 y 1.800 metros de altitud, sobre suelos calizos muy erosionados, y se desarrollan en bosques poco densos compartiendo hábitat con el pinsapo, el arce granatense, el mostajo y el tejo, o de forma dispersa y aislada sobresaliendo entre piornos y sabinas rastreras. Tradicionalmente el quejigo ha sido utilizado en la zona para el carboneo, y la poda de sus ramas sirve para alimentar al ganado en verano, que también se cobija del sol estival bajo sus copas. La población existente está muy envejecida por lo que se está realizando un gran esfuerzo para su protección. Una de sus principales amenazas, la cabaña ganadera, se ha visto sensiblemente reducida en los últimos años, aumentando así su regeneración natural.

Estos árboles centenarios, de troncos gruesos y macizos, retorcidos y cuajados de deformidades, presentan un impresionante aspecto en épocas de nevadas, cuando el suelo es un manto blanco y su copa está cubierta de escarcha, generando un paisaje verdaderamente singular.





Lo que no se ve

Los terrenos carbonatados de la Serranía de Ronda, y de la sierra de las Nieves en particular, son proclives a sufrir un complejo proceso de erosión ligado a la presencia de agua, consistente en la disolución de la roca, que origina el denominado relieve kárstico tanto en superficie como en el interior. El agua de lluvia, ligeramente ácida, ataca a la roca y la disuelve ensanchando grietas y fisuras por las que circula y creando galerías y pozos. Las simas y cuevas son las formaciones subterráneas originadas en un lento proceso por esta acción erosiva del agua.

El medio físico subterráneo presenta unas peculiares condiciones de temperatura, humedad y circulación del aire que se caracterizan por su estabilidad, a diferencia del exterior sometido a constantes variaciones. La ausencia de luz impide la existencia de plantas, que sin embargo sí buscan las bocas de entrada a las cavidades en las que se crean microclimas que permiten el desarrollo de musgos y helechos muy escasos, como *Dryopteris filix-mas* y *Polystichum aculeatus*, dos especies de reducidísima distribución en Andalucía, que sin embargo sobreviven en estas sierras. También se encuentran, por su mayor exigencia de humedad, algún tejo, acantos y flores de la viuda. Algunos escarabajos y pequeños crustá-

Estalactita



Situación esquemática de las tres grandes cavidades de la sierra de las Nieves: Sima GESM, Sima Presta y Sima del Aire

ceos endémicos viven en este medio subterráneo, si bien la mayoría de la fauna que habita en las cuevas lo hace por el refugio que les proporciona, desarrollando gran parte de sus vidas también en el exterior. Son frecuentes los murciélagos, zorros, tejones, incluso hubo osos en otros tiempos. La chova piquirroja, el vencejo real y el avión roquero son ejemplos de aves que utilizan estas cavidades como lugares de cría y para pasar la noche.

Pese a ser quizás el medio más inhóspito para los seres humanos, las cuevas sirvieron de vivienda y lugares sagrados a los primeros hombres, existiendo en la serranía cavidades con restos de poblamientos del Paleolítico. Otras han estado habitadas hasta los años 70, y la mayoría han sido utilizadas en algún momento como cobijo ante las inclemencias del tiempo, como almacenes para preservar alimentos, como neveros o como refugio de bandoleros [→35]

Dada la importancia de la conservación del medio subterráneo, y por el riesgo que supone para personas no conocedoras de las técnicas espeleológicas, el acceso a estas formaciones está sometido a autorización de la Consejería de Medio Ambiente y vinculado al desarrollo de actividades relacionadas con la investigación, la espeleología [→30] y el turismo activo.



Entrada a la sima GESM

Puede ser otra opción simplemente pasear un poco por los alrededores, especialmente si hemos llegado hasta aquí a pie o en bicicleta, mientras contemplamos las estribaciones de las cumbres donde se extiende el veterano pinsapar de Ronda, con numerosos pies que superan los 300 años. Los sonidos del viento en las ramas de los árboles, del agua entre las rocas, o el canto y la presencia de las pequeñas aves que habitan estos bosques son nuestro contacto con la realidad. Si no fuera por ellos, tendríamos fácilmente la sensación de que el tiempo se ha detenido, y de encontrarnos inmersos en el extraño paraje de algún cuento.

En la magia que envuelve este lugar tienen mucho que ver los ancianos ejemplares de pinsapo que, retorcidos por la acción del viento, la nieve y el tiempo sobre sus ramas, parece que van a empezar a moverse para extenderse y mirarnos de cerca, con la misma curiosidad con la que nosotros los contemplamos a ellos.

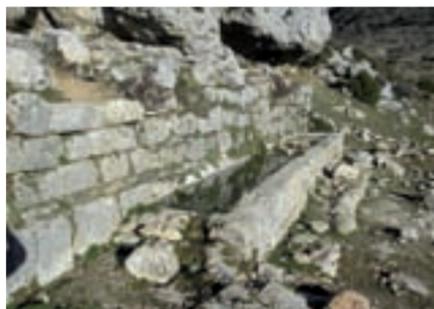
Hacia la cumbre

Para comenzar el ascenso debemos dejar el área recreativa a nuestra izquierda y avanzar unos metros hasta llegar a un pequeño puente de madera que atravesamos, iniciando así el sendero que llega a la cumbre y que presenta numerosos elementos de interés característicos de este espacio natural. Durante el primer kilómetro se sube una ladera de pendiente media por terreno arcilloso entre pinos y pinsapos, y antes de adentrarnos en la montaña podemos contemplar las magníficas vistas hacia el norte

de la sierra Hidalga y con suerte divisar familias de jabalíes comiendo. Estos omnívoros escarban la tierra para extraer las raíces blandas de las plantas, que son su principal alimento, y sus huellas las podremos observar en muchos lugares del parque. Una vez nos adentremos en la Cañada de Cuerno, caminaremos entre majestuosos pinsapos centenarios, pudiendo sentir su fuerte energía positiva.

El sendero discurre cercano a la boca de acceso a la sima GESM, de 1.101 metros de desnivel, siendo la más profunda de la región y la duodécima a nivel nacional. Relativamente cerca se encuentra el acceso a la sima del Aire, de 640 metros de profundidad, la segunda de Andalucía. Otro de los elementos de interés del parque es el medio subterráneo, y es que bajo las raíces de los pinsapos y los quejigos se localizan un gran número de cuevas y simas que hacen que la sierra de las Nieves sea el karst más importante de Andalucía.

Tras alcanzar el puerto de los Pilonos, el camino se hace prácticamente llano y aparecen los primeros ejemplares de quejigo de montaña. Dado que aquí la vegetación arbórea es cada vez más escasa, resalta la presencia de estos espectaculares árboles creando un peculiar paisaje. Como elementos del patrimonio cultural de la zona, este sendero cuenta con un nevero restaurado **C**, [→94] y con la fuente conocida como Pilar de Tolox **D**, punto en el que los visitantes descansan y se preparan para los últimos 100 metros de desnivel que hay que salvar en un tramo de fuerte



Pilar de Tolox



Cima del Torrecilla



Estrecho y Peñón de Gibraltar desde Torrecilla

pendiente hasta llegar a la cumbre del pico Torrecilla **E**.

La vista supera todas nuestras expectativas. Desde aquí asistimos al espectáculo paisajístico que supone ver buena parte de Andalucía. Además de Málaga, hacia el oeste contemplamos las provincias de Cádiz y Sevilla, y al este se extiende Granada, distinguiéndose las cumbres de La Maroma y Sierra Nevada. El Estrecho de Gibraltar, el mar Mediterráneo y el perfil de África completan la impresionante panorámica. Junto al pico y su placa de inscripción, existe un buzón con un libro de visitas, colocado por los voluntarios

del parque, donde los miles de senderistas dejan un recuerdo escrito. Es indispensable dedicar el tiempo suficiente a disfrutar el momento. Mientras tanto, vamos recuperando las fuerzas necesarias para el descenso.

Para la vuelta recorreremos en sentido contrario el mismo camino que hemos hecho, hasta encontrar de nuevo el área recreativa Conejeras y la carretera A-397, a la que nos incorporamos hacia la derecha dirección Ronda. Avanzamos por ella hasta llegar al kilómetro 11, donde se encuentra el desvío hacia la MA-7306 **10**, que tomamos dirección Parauta. Tras unos

Valle del Genal

Si bien el nacimiento del río Genal se sitúa en Igualeja, población cercana a Parauta pero fuera de los límites del parque, la sierra de las Nieves mira hacia el Valle del Genal en su sector más occidental. Antes de desembocar en el Guadiaro en Casares, este río recorre dieciséis municipios aunque sólo atraviesa un núcleo urbano (Igualeja). Junto con el cercano Hozgarganta, es el curso fluvial de la provincia

de Málaga mejor conservado. Su buen estado ecológico y el estar situado entre los parques naturales Sierra de las Nieves, Sierra de Grazalema y Los Alcornocales hacen que funcione como un importante corredor para las especies de flora y fauna de estos espacios protegidos. Sus limpias aguas, la abundancia de bosques de castaños, y sus extensos alcornocales, entre otros, le otorgan gran riqueza ecológica además de ofrecer bellos y espectaculares paisajes.



Vista del Valle del Genal, en primer término Parauta, Cartajima en segundo plano e Igualeja al fondo

quinientos metros torcemos a la izquierda por la MA- 7305 **11** y el paisaje volverá a sorprender al visitante. Al pie de la sierra del Oreganal, los dos kilómetros y medio de estrecha carretera de montaña que debemos recorrer hasta llegar al pueblo, nos ofrecen en cada curva sucesivas visuales del Valle del Genal y algunas de sus poblaciones. El entorno serrano aquí es calizo y está formado por laderas empedradas de color blanquecino cubiertas de matorral. Ya cerca del pueblo el paisaje vuelve a cambiar y aparecen sus afamados castaños, acompañados de alcornocques, pinos y algún que otro pinsapo.

Parauta

Justo antes de la entrada en Parauta **12** se localiza el mirador de la Era, desde donde el visitante se sitúa frente a frente de los grisáceos cerro Gordo (1.023 m) y cerro de la Serranía (1.132 m). Es preferible no acceder al núcleo urbano con el vehículo dada la estrechez de sus calles, así que desde el mirador podemos tomar la calle que arranca a nuestra derecha y que desciende por un bonito recorrido en el que



Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción





El castaño en la sierra de las Nieves

El castaño que encontramos cultivado en Andalucía, y concretamente en Sierra de las Nieves, pertenece a la especie *Castanea sativa* o castaño europeo. Su origen en la península es anterior a la época romana, si bien sus frutos eran poco estimados y sólo servían de alimento a las clases más humildes e incluso a los animales. El predominio de frutas y verduras en la dieta árabe impulsó su expansión, a lo que contribuyó el aprecio por su madera. Es ya en la época moderna cuando se le considera especie noble por proporcionar fruto, madera, sombra y enriquecer el suelo en el que crece. Se extiende por la parte meridional de Europa, y en España, se encuentra desde Galicia a Navarra, Cataluña, Salamanca, Cáceres y Ávila. Andalucía lo tiene en Sierra Morena, provincias de Córdoba, Sevilla y Huelva, así como en Sierra Nevada y en la Serranía de Ronda. En el Parque Natural Sierra de las Nieves los principales castañares se extienden por Yunquera y Parauta.

El castaño es un árbol de gran longevidad y porte majestuoso. La corteza pardo-rojiza y lisa de los ejemplares jóvenes se vuelve pardo-grisácea, gruesa y plagada de surcos cuando envejecen. Su copa es siempre frondosa, aunque recogida, si se utiliza para la producción de madera, y amplia y con el tronco corto, si por el contrario el aprovechamiento principal es el fruto. Sus ramas son muy extendidas y robustas y las hojas elíptico-lanceoladas y regularmente aserradas en sus bordes son alternas y caducas. Permanecen en el árbol cierto tiempo después de secas y presentan una gran diferencia de tonalidad entre el haz y el envés. Las flores masculinas se reúnen en espigas amarillas, erectas y con agrupación discontinua y son las responsables del espec-

táculo cromático que suponen los bosques de castaños en la floración que tiene lugar de mayo a julio. Por su parte, las flores femeninas, situadas en la base de una espiga masculina, se agrupan y protegen por una envuelta exterior, que se transforma pasado un tiempo en una capa coriácea, cubierta exteriormente de espinas, a la que se denomina erizo. Al abrirse, los erizos dejan al descubierto de uno a cinco frutos plano-convexos, que son las castañas. La madurez de los frutos tiene lugar entre septiembre y noviembre, meses en los que las hojas adoptan tonos ocre y amarillos, ofreciendo un nuevo espectáculo visual.

Aunque puede vivir a casi todas las alturas, su óptimo se encuentra entre los 500 y 1.200 metros de altitud y requiere precipitaciones en torno a los 1.000 mm anuales. Tiene preferencia por las situaciones abrigadas y frescas, dentro de climas templados y con bastante humedad en su suelo. En el municipio de Istán se encuentra el Castaño Santo, impresionante árbol de 800 años de edad, una altura de cerca de 25 metros y un perímetro de 22 m en la base del tronco.

Los duros trabajos de recolección de la castaña pilonga en la sierra de las Nieves tienen lugar durante los meses de septiembre y octubre y finalizan con una fiesta tradicional. El 1 de noviembre se celebra la Tostoná en Istán, donde los vecinos se desplazan al campo a comer castañas asadas acompañadas de aguardiente y antes de regresar se tiñen unos a otros la cara con el tizne de las ollas y sartenes usadas. En Yunquera, los días 23 y 24 de octubre, desde hace pocos años se celebra la Feria de la Castaña y el Vino (→189).

La castaña en sí no es muy digerible, de ahí que se consuma con anís para ayudar a su digestión. Popularmente, si nos referimos a alguien como un "tostón", queremos decir con ello que es difícil de tragar.

Hoja de castaño y erizo en crecimiento



encontramos la Fuente del Pozuelo, de origen visigodo. Proseguimos unos metros hasta llegar a una zona de aparcamiento junto a unas instalaciones deportivas. Aquí el visitante puede comenzar el paseo a pie por las calles de Parauta [→195].

Sus empinadas y empedradas calles, plagadas de recodos y callejuelas sin salida, y sus blancas casas, rematadas con cubiertas de teja árabe, van relatando al visitante en su paseo el origen andalusí de esta villa. Posible lugar de nacimiento del célebre rebelde caudillo muladí Omar ben Hafsún en el año 854 [→34], fue conquistada por los Reyes Católicos a la vez que la cercana Ronda en 1485. Tras la expulsión de los moriscos quedó deshabitada, siendo posteriormente repoblada con cristianos viejos provenientes de Córdoba y Sevilla. Además de la ermita del Señor de la Cruz, la iglesia de la Inmaculada Concepción y la plaza de la Constitución, las calles de Parauta tienen un atractivo especial, con bellos rincones y curiosos detalles. El arco de la entrada de la calle Altillo y los azulejos que representan algunos de los variados elementos tradicionales que forman parte de la vida del municipio, como el trabajo del esparto o un molino de aceite, son ejemplos de ello.

Contemplar la vista desde cualquiera de los miradores que encontraremos en nuestro paseo, escuchar el ruido del agua en sus fuentes o visitar la encina Valdecillo, permite al visitante acercarse a los



Calle del pueblo

elementos más naturales del municipio y comprobar cómo la vida urbana de los parauteños se integra de forma modélica en el ritmo de la naturaleza que les rodea. Toda la actividad económica de Parauta, basada en la agricultura, la ganadería y el turismo, está enfocada a procesos ecológicos de producción acordes con la riqueza natural de su entorno. Por este motivo es uno de los únicos cuatro pueblos que existen en España con el certificado de AENOR a la calidad ambiental que le otorga la denominación de pueblo ecológico.

La tranquilidad y el encanto de sus calles, así como la amplísima oferta de alojamiento rural serán una tentación para el visitante, que quizás prefiera pernoctar en Parauta [→173] y terminar aquí esta interesante ruta.

Sierra del Oreganal vista desde Parauta, con Cartajima al fondo a la izquierda





*“Antes que el sendero elige el compañero”
(dicho arriero)*





RUTA 2

Por las puertas del parque



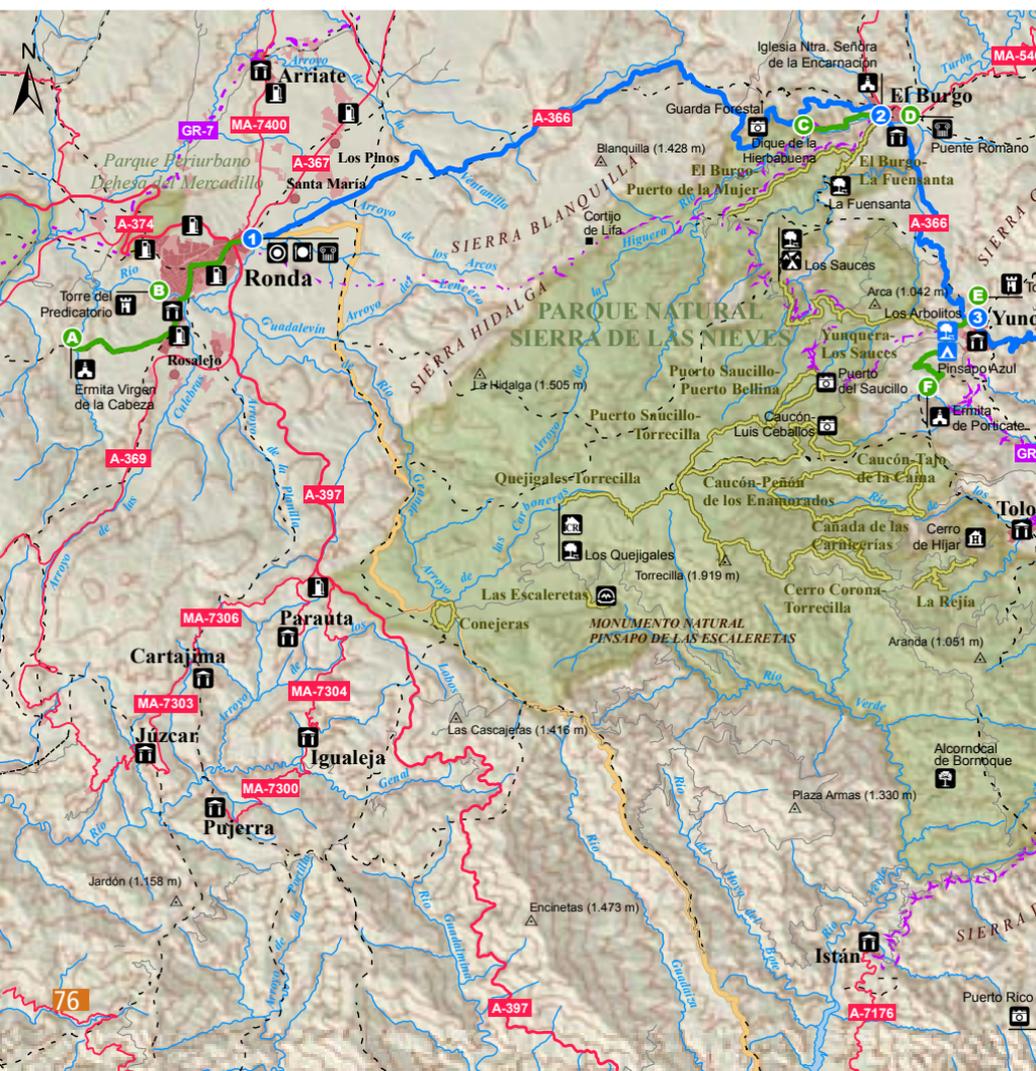
Ruta 2: Por las puertas del parque

Si bien ninguna carretera atraviesa los límites del parque natural, varias de ellas lo circunvalan proporcionando un acceso fácil que además puede efectuarse desde diferentes puntos. La ruta pretende ofrecer al viajero el conocimiento de este espacio a través de la visita a los principales pueblos de sus sectores norte y este, poblaciones directamente vinculadas a Sierra de las Nieves y que funcionan como verdaderas puertas desde las que entrar al parque.

Ronda es el punto de partida. Durante el paseo por las calles de esta ciudad señorial y misteriosa el visitante conoce y siente su historia. Su espectacular emplazamiento permite disfrutar del atractivo paisaje que la rodea y que es resultado de miles de años de intensa relación entre la ciudad y la serranía.

Una vez el embrujo de la ciudad nos permita salir, parte del recorrido se realiza por la carretera de montaña A-366 que es la vía de comunicación que une a la mayoría de los pueblos que forman parte del parque natural. Rodeando la sierra Blanquilla llegamos hasta El Burgo. Es una población muy ligada a la sierra y el visitante podrá disfrutar de su enclave único entre montañas.

Hoy en día es uno de los principales accesos al parque natural, punto de inicio de varios caminos y senderos. Continuamos avanzando a los pies de Sierra Cabrilla hasta llegar a Yunquera, otro de los pueblos más importantes del parque. En su término municipal se encuentran los bosques de pinsapos de mayor extensión, además de poseer un rico patrimonio cultural.



La segunda parte de esta ruta se va acercando a la costa y su influencia se hace patente. Por la MA-413 entre almendros y otros campos de cultivo llegamos a Guaro, un pueblo pequeño cuyas calles pobladas de macetas sorprenderán al visitante. A muy pocos kilómetros se encuentra Monda, al pie del imponente castillo de la Villeta, testigo de mil años de historia hoy convertido en hotel. Finalizamos esta ruta en Ojén, en el paraje del Juanar primero y paseando por sus hermosas calles después, a las puertas de la Costa del Sol. Esta ruta es una buena oportunidad para adentrarse en la historia de estos pueblos y su relación con la sierra, los modos y los medios de vida que generaron en el pasado los recursos que allí se encuentran y las huellas de ese pasado que el visitante puede todavía buscar y encontrar.

FICHA TÉCNICA

Motivos: historia del paisaje natural actual / antiguos oficios serranos / bosque de ribera / peces y anfibios / patrimonio histórico y cultural / bandoleros

Distancia aproximada: 88,2 kilómetros

Tiempo estimado: dos jornadas

Dificultad: baja

Consejos: llevar agua, calzado y ropa adecuada para los recorridos que se salen de los cascos urbanos





Ronda

El inicio de nuestro itinerario es la ciudad de Ronda **1**, que ha sido asentamiento y cruce de civilizaciones desde antes del Neolítico. Situada estratégicamente en los caminos naturales entre África y la Península Ibérica, y con un enclave urbano característico sobre el tajo del río Guadalevín, que le da condición de fortaleza natural, su influencia alcanza desde tiempos remotos a todo el conjunto serrano que la rodea y que lleva su nombre, Serranía de Ronda.

Citada ya por el historiador Plinio (siglo III a.C.), su dilatada historia va unida a los



Vista sobre la cara norte del tajo y la serranía

cambios sociales, políticos, culturales y ecológicos que han tenido lugar en estas sierras y que han construido con la ayuda del tiempo el magnífico paisaje que la rodea y que hoy podemos admirar. Todo visitante que llegue a Ronda querrá ver el famoso tajo y la monumental plaza de toros, pero un paseo por esta ciudad obliga a estar despierto y atento al sinfín de elementos que sus calles guardan y que supone conocer su historia a través de sensaciones [→190].

Se reconocen tres zonas principales en la ciudad, el barrio del Mercadillo, el casco histórico y el barrio de San Francisco. La primera es la parte más nueva de Ronda y se originó al otro lado del Puente Viejo por la presencia de mercaderes en el siglo XVI alrededor de la iglesia del Padre Jesús, de Santa Cecilia. El siglo XVIII fue clave para Ronda ya que a su recuperación económica se añade la construcción del Puente Nuevo y de la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Caballería, ambos símbolos de la ciudad desde entonces. El coso se convirtió en foco de atracción por ser escenario de una nueva forma de torear, la escuela rondeña, creada por Pedro Romero, a lo que se unió la nueva comunicación con la parte antigua y la expansión de la ciudad que se traslada hacia el otro lado del puente nuevo. Las penurias de la Guerra de la Independencia a inicios



Acueducto romano

Restos de los orígenes de Ronda

Son numerosos los restos arqueológicos que hay en Ronda y en su entorno pertenecientes a distintas épocas. En el término municipal se localizan algunas tumbas

dolménicas como Giganta, Encinas Borrachas, o Los Aguilares. También perduran numerosos vestigios romanos, muchos de ellos provenientes de la importante ciudad de Acinipo, como monedas, estatuas y columnas, así como el acueducto que abastecía a la ciudad y del que pueden contemplarse sus restos a la salida de Ronda por la A-366 dirección El Burgo. De la

ciudad de Acinipo, recientemente declarada zona arqueológica, podemos contemplar las ruinas del teatro (50 a. C.), que se encuentran en buen estado de conservación y se sitúan en un agradable paraje.



Ruinas de Acinipo

del siglo XIX son el origen del contrabando en la ciudad y su serranía. En esta época empezó a forjarse la imagen romántica de Ronda que, creada en torno al bandolerismo y a la tauromaquia, atrae e impresiona a tantos viajeros. Con la llegada del ferrocarril a principios del siglo XX la ciudad vive un nuevo periodo de bonanza económica y se construyen edificios con estética modernista que contribuyen a cambiar la fisonomía de algunas calles, dándole un nuevo aspecto. Las elegantes calles peatonales de Almendra y Espinell son claros ejemplos. Constituyen la galería comercial, el escaparate de la ciudad actual, y en ellas se localizan las tiendas y comercios más actuales de toda la serranía. En la plaza del Socorro los veladores permiten disfrutar de la arquitectura de los edificios que la rodean, y probar dulces típicos de la zona. La calle Virgen de la Paz es la arteria principal de la ciudad. Está flanqueada por edificios señoriales con balconadas y ventanales rematados con rejas de forja rondeña, de diseños imposibles, y fachadas cuidadas y pintadas con colores claros y elegantes, la mayoría de ellos convertidos en hoteles. A la espalda de la plaza de toros, ubicada en esta calle, están los jardines de la Alameda del Tajo y su mirador, desde el que se tiene una espectacular vista de la serranía, del cauce del Guadalevín y de la cara norte del tajo. Aquí se sitúa una oficina comarcal de la

El tajo de Ronda

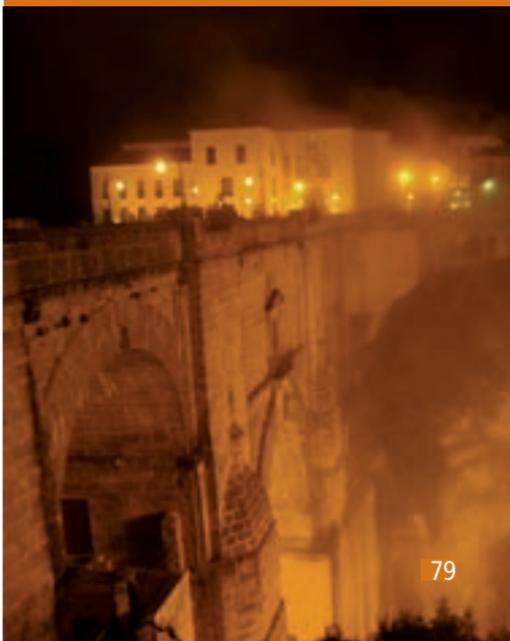
Este precipicio natural divide a la ciudad en dos y es una hendidura estrecha y sinuosa formada por la erosión de las aguas del río Guadalevín, que han ido abriéndose paso a través de las rocas sedimentarias de diferente dureza. El geólogo gaditano José MacPherson formuló en el siglo XIX esta teoría sobre su formación, plenamente admitida hoy día por la comunidad científica. Las paredes de esta profunda garganta acogen una variada y abundante avifauna: chovas piquirrojas, cernicalos primillas, halcones peregrinos, vencejos reales, aviones roqueros, etc. El relieve escarpado y la imponente altura constituyen la singularidad del paisaje, al que en ocasiones se une una espesa niebla que sube desde el fondo generando un cierto ambiente de misterio al que los rondañes están acostumbrados, pero que sorprende al visitante. Al interés turístico que despierta su contemplación se añade un interés deportivo, ya que es el único cañón situado en un casco urbano que permite su escalada.

Asomarse al tajo provoca vértigo pero también atracción, no en vano ha fascinado tanto a científicos como a escritores y viajeros que cautivados por este espectacular paisaje han contribuido a su conocimiento y difusión. El conjunto del tajo y el Puente Nuevo es la imagen por excelencia de Ronda.

“El río salva esta colosal ruina de más de cien metros de elevación en una serie de bellísimas cascadas, hasta que penetrando otra vez en los blandos depósitos Terciarios corre apacible por el ameno valle cubierto de árboles frutales que es el principal adorno de la ciudad de Ronda”. Descripción del tajo de Ronda de José MacPherson (1839-1902)



Plaza de Toros de Ronda





Alminar de San Sebastián

Consejería de Medio Ambiente, donde podemos solicitar información de Sierra de las Nieves y otros parques naturales, así como, mapas, estado de los caminos, equipamientos de uso público, etc.

Continuamos nuestro paseo y nos dirigimos hacia la plaza de España, donde se sitúa una de las oficinas de turismo de la ciudad y el Parador Nacional sobre el famoso tajo.

Tras abandonar la parte más joven de la ciudad, que nos ofrece su visión más conocida y romántica, el puente nuevo sobre el río Guadalquivir nos cruza hacia la parte vieja y tenemos la leve sensación de viajar en el tiempo. Una nueva ciudad se abre ante nosotros, sus calles se estrechan, y se produce una interesante mezcla de edificios de porte distinguido y señorial con otros de fisonomía más humilde que nos hablan del pasado ecléctico de Ronda. Bajando por las calles Armiñán y Espíritu Santo el visitante se

adentra en el casco histórico de la ciudad donde se concentra gran parte de su patrimonio arquitectónico perteneciente a distintas épocas. Los baños árabes, el alminar de San Sebastián o las murallas y sus puertas nos revelan su pasado árabe, y parte del ayuntamiento o el Palacio de Mondragón forman parte del legado mudéjar. Las iglesias de Santa María la Mayor y del Espíritu Santo son un ejemplo del periodo renacentista. Es aquí también donde se encuentran la gran mayoría de los museos de la ciudad que muestran no sólo parte del patrimonio cultural, sino, lo que es más interesante, la relación que su población ha tenido con la serranía desde hace siglos.

Al sur, en la parte baja, y frente a las murallas y la puerta de Almocábar, se encuentra el barrio de San Francisco. De casas bajas y sencillas, se creó fuera de la antigua ciudad por el crecimiento de la población en el siglo XVI. En él se localiza el convento de San Francisco y desde la plaza Ruedo de la Alameda se tiene una bonita vista de parte del casco histórico. Supone la salida sur de la ciudad y desde las calles de este barrio, tras haber paseado unos cuantos kilómetros por Ronda, podemos acceder a dos lugares curiosos desde los que el visitante tendrá unas originales vistas de Ronda y su entorno: la ermita Virgen de la Cabeza **A** y la torre del Predicadorio. Para ir a la primera se toma la carretera de Algeciras durante unos quinientos metros, hasta el cartel que nos indica el camino por el que llegamos a la ermita tras un agradable paseo de dos kilómetros, que culmina con una visión de Ronda y su tajo bien distinta, su cara más occidental. A la torre del Predi-



Plaza Ruedo de la Alameda



Ronda desde la ermita Virgen de la Cabeza

catorio **B** se llega por la calle Torrejones y es una construcción donde se depositaba la arena que arrastraba la tubería de agua que abastecía a la ciudad. Actualmente hay un mirador con unas magníficas vistas de Ronda y de la serranía, junto a un restaurante. Su nombre se debe a que muchos rondeños fueron cristianizados en este lugar. Tras la visita de Ronda debemos continuar en vehículo nuestra ruta por la carretera A-366.

El Burgo

El siguiente punto de interés de nuestro itinerario es la población de El Burgo **2**. La primera visión de este pueblo, bien desde el mirador del Guarda Forestal [→118] o bien a su entrada por la carretera que traemos desde Ronda, quedará en la memoria del visitante. Constituye una de las puertas septentrionales del parque natural. Entre montañas pobladas de bosques sus casas blancas se extienden sobre un pequeño cerro amesetado rodeado por el río Turón [→159] y su vegetación de ribera, ofreciendo una imagen bella y serena. Sin embargo, esta localización en plena vía de comunicación entre Ronda y Málaga ha marcado su agitada historia y aún lo sigue haciendo, ya que hoy en día es paso obligado de todo el que visite Sierra de las Nieves.

En una zona comprendida entre los cortijos de los Peñones, Chorrillo, Pilar y Espíldora se han hallado restos de poblados y herramientas líticas utilizadas por el hombre en la prehistoria. Igualmente en el cerro de la Cruz Blanca se ha localizado un sepulcro megalítico del periodo



Iglesia de El Burgo

Calcolítico Antiguo. Además de estos vestigios que confirman la presencia del hombre en la zona hace muchos miles de años, El Burgo es de las poblaciones de la zona con un origen más antiguo, ya que fueron los cartagineses en el siglo IV a. C. los que al levantar aquí una de sus torres *Specule-Annibalis*, o Torres de Aníbal dieron lugar a su fundación. Ya en época romana se construye un castro en torno a la torre con el objetivo de dar seguridad en esa zona al paso de la vía que unía Malaca y las ciudades de su entorno con Arunda y Acinipo. Al ser paso obligado de las legiones romanas, el emperador Trajano le concede a esta calzada privilegio imperial. Al igual que todo su entorno, este emplazamiento adquiere mayor relevancia en la Edad Media, durante la época andalusí.

El pueblo recibe al visitante con una hilera de álamos que flanquean el río Turón y que, según sea el color de sus hojas, dan calidez al paisaje de otoño por las tona-



El Burgo y Sierra Cabrilla al fondo



Sierra de las Nieves desde la iglesia de la Encarnación



lidades ocres o frescura en primavera y verano por el verde brillante. Dejando a la izquierda las construcciones más modernas proseguimos unos metros hasta alcanzar una pequeña rotonda desde la que se accede al pueblo y en torno a la que se sitúan la gasolinera, un centro de información y atención al visitante, el parque Pasos Largos y algunos bares, convirtiéndose este punto en una zona de interés tanto para sus habitantes como para quienes lo visitan.



Restos del castillo

Aparcamos el vehículo en esta zona, ya que las calles de El Burgo guardan rincones de gran belleza que necesariamente debemos descubrir a pie [→ 193]. Nuestro paseo se inicia en la calle Erilla y enseguida tomamos a la derecha las calles Ronda y Mesones, continuando por la calle Pretil hasta que alcanzamos la plaza de la Villa, punto más elevado de la población en la que encontramos una fuente con agua fresca de manantial.



Inicio del carril paralelo al río Turón



Martín pescador

La fauna de los ríos del parque natural

El buen estado ecológico de los ríos y arroyos de Sierra de las Nieves, hace que sean el hábitat de numerosas especies faunísticas de gran interés para la conservación de la biodiversidad. En ellos viven multitud de aves como el mirlo acuático, el martín pescador y las lavanderas blanca y cascadeña.

En sus aguas se pueden encontrar hasta siete tipos de peces, como barbos, bogas, cachos, la especie endémica cacho de Málaga, y anguilas. Dos más son especies amenazadas, la colmilleja, catalogada como vulnerable,

y el blenio de río o pez fraile, que en el río Verde tiene una de sus escasas poblaciones andaluzas. También se encuentran reptiles como el galápago leproso y la culebra viperina, y las tierras húmedas de los cauces son refugios para algunos anfibios como la rana y el sapo comunes. De los invertebrados, además de libélulas y caballitos del diablo, destaca el cangrejo de río autóctono, que está catalogado en peligro de extinción principalmente por la invasión del cangrejo rojo americano.

Pero sin duda la protagonista de estos ríos es la nutria; la presencia de este mamífero es un buen síntoma, ya que indica que las aguas están limpias y la vegetación de ribera se encuentra bien conservada.

Nutria



Aquí se sitúa la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, y desde un pequeño mirador sobre un barranco podemos contemplar la sierra, los campos que rodean El Burgo y el cauce del río Turón. Esta panorámica nos explica la función de atalaya y la importancia estratégica de esta localidad a lo largo de su historia. Con ese pensamiento nos dirigimos a la calle Escaloncitos donde se pueden ver los restos de torres y murallas del castillo que

se encuentran integrados en las viviendas actuales, igual que ocurre en el Parque Majaderas. Si en nuestro paseo caminamos por la calle Enmedio, podemos ver la iglesia de San Agustín, la más reciente del pueblo y la más utilizada, ya que es más accesible. Bajando por la calle Herrería alcanzamos un paseo junto al cauce del río Turón que nos llevará hasta el puente viejo y al inicio del paseo de la acequia del molino.



Puente romano en la carretera a Ardales



Puente viejo

La caza en el parque natural

"Salir al campo a las seis de la mañana de un día de agosto, no puede compararse con nada. Huelen los pinos y parece que uno estuviera estrenando el mundo". Miguel Delibes

Al igual que en el resto del mundo, la caza en estas sierras es milenaria y practicada como seguro de subsistencia, constituyendo un importante vínculo entre el hombre y la naturaleza. El interés de la conservación de las propias especies cinegéticas, deriva en la sucesiva regulación de la actividad hacia su consideración como deporte y la creación de cotos de caza. En los años cuarenta, debido a la escasez de alimento en la posguerra española, resurgió con fuerza en la Serranía de Ronda la caza furtiva, menguando considerablemente la población de cabra montés, hasta entonces muy abundante y emblema de estas sierras. La acción eficaz de la guardería y la administración culminaron con la creación del Coto de la Serranía de Ronda en 1948.

Ante la excelente recuperación de la especie y la presencia de otras como el corzo, en 1972 se declaran como Reserva Nacional de Caza 21.300 hectáreas, repartidas por los montes de Ronda, Parauta, Istán, Marbella, Ojén, Tolox y Yunquera. El brote de sarna transmitido en 1991 por el

ganado doméstico afecta bastante a la población de cabra montés. Finalmente en 2003 pasa a ser Reserva Andaluza de Caza, de la que podemos ver la señalización en muchos lugares del parque natural ya que el 52% de su superficie está dentro de sus límites. Actualmente la caza es un motor para la economía de la zona y, además de la reserva, existen seis cotos. La Nava de los Pinzapos, Gaimón y Los Manaderos de caza mayor, y Lifa, Melequetín y El Sabinal de caza menor.

Las reservas andaluzas de caza se definen como "Zonas de aprovechamiento cinegéticas con el fin de promover y conservar hábitats favorables para el desarrollo de poblaciones cinegéticas de calidad" (Ley 8/2003).

Cabra montés





La sopa de los 7 ramales

Cada día de Andalucía, El Burgo celebra esta fiesta gastronómica, que se ha convertido en una importante jornada

de convivencia, donde además de pasear por sus calles y por los tenderetes de la feria de productos locales, en la caseta municipal se pueden degustar algunos de los platos típicos de la cocina burgueña, como los cogollos aliñados y la sopa de los 7 ramales. Basada en sencillos productos del campo, esta sopa era antiguamente comida de campesinos y su origen se remonta a la vida en los cortijos. Cuentan los vecinos que quien trabajaba para un casero ese día tenía la comida asegurada, ya que a cada jornalero le tocaba un trozo de pan. A la hora de la comida reunían todos los trozos para hacer la sopa en un cuenco de madera o dornillo. Unos aseguran que el nombre se debe a los 7 ingredientes que la componen: pan, ajo, cebolla, tomate, pimiento, patata y espárrago. Otros lo asocian al movimiento de manos que se realiza en la fabricación de la soga de los 7 ramales, que es el mismo que para elaborar la soga.



Puente Nuevo

cercanos. Debido a los desastres que ocasionó este río en 1906 [→160], siendo El Burgo una de las poblaciones más afectadas, incluso con víctimas mortales, se construyeron las presas del Dique, el Nacimiento, y la Hierbabuena **C**. Como consecuencia de la regulación del cauce se han creado una serie de parajes muy frecuentados por los burgueños, principalmente en verano, ya que los baños permiten disfrutar de las aguas frescas y transparentes de las pozas. Para llegar a estos lugares debemos recorrer durante un par de kilómetros el carril que, arrancando desde la carretera A-366, dirección Yunquera una vez se cruza el Puente Nuevo del pueblo sobre el río Turón, discurre paralelo a su curso (ver ruta 6). Este camino permitirá al visitante conocer de primera mano la riqueza natural que existe en torno a este río.

El río Turón y sus puentes

Los arroyos de la Higuera y del Sabalán se unen en la zona baja del valle de Lifa [→157]; desde ese punto se conoce como río de El Burgo y tras su paso por esta población pasa a llamarse río Turón, recogiendo sus aguas en el embalse del Conde del Guadalhorce, en Ardales. Es uno de los cauces fluviales principales de la sierra de las Nieves y en sus márgenes se ha venido construyendo desde hace siglos una importante red de acequias para llevar sus aguas hasta los huertos

Para ver el puente romano **D** tendremos que caminar por la calle Ardales y recorrer unos 900 metros de la carretera MA-5402 que comunica El Burgo con Ardales y Casarabonela [→128]. En este paseo nos encontraremos algunas huertas y disfrutaremos de excelentes vistas de la imponente mole caliza de las sierras Cabrilla y Prieta. Estos parajes son ejemplo del estrecho vínculo que la población mantiene tradicionalmente con la sierra. Desde muy antiguo los burgueños han obtenido de ella beneficios directos, como el esparto, el carbón, la madera de



pinsapo, o la nieve y hoy en día la agricultura y la ganadería y los diferentes aprovechamientos de la superficie forestal del municipio son la base de su economía, incluida la actividad cinegética. Una muestra de esta relación es la fiesta de la sapa de los 7 ramales.

La localización de El Burgo es estratégica para el desarrollo de las actividades de uso público en el espacio protegido, y esta población es el inicio de dos de los itinerarios que permiten acceder al parque natural y sus equipamientos. Los senderos señalizados que parten desde aquí acercan al visitante a algunos de los lugares más atractivos y emblemáticos de Sierra de las Nieves, como el área recreativa La Fuentasanta, antiguo molino de harina, Puerto de los Lobos y Puerto de la Mujer [→156]. Los caminos en torno a El Burgo eran recorridos por arrieros [→95] que transportaban el trigo, el afrecho (salvado o cáscara del cereal) y la harina procedentes de los molinos de agua que existían en esta localidad. Igualmente al abrigo del montañoso relieve, también eran utilizados por contrabandistas y bandoleros, entre ellos el famoso Pasos Largos, burgueño de nacimiento, y que tiene un monumento en el parque que lleva su nombre.

Proseguimos el camino por la A-366 dirección Yunquera, de la que nos separan 9 kilómetros recorriendo un tramo de carretera que ofrece al visitante nuevos kontras-



Bandoleros

El último bandolero andaluz, Juan José Mingolla Gallardo, alias Pasos Largos, nació en 1873 en la venta del Puerto de los Empedrados, que estaba situada en el camino entre El Burgo y Ronda.

Fue soldado en Cuba en 1895, y al volver ya enfermo se queda solo por la muerte de sus familiares, haciéndose cada vez más huraño e introvertido y pasando la mayor parte de su tiempo en la sierra. Se dedica sobre todo a la caza furtiva y se aficiona al juego, perdiendo normalmente todo el dinero que apostaba, lo que hace que participe constantemente en peleas y esté siempre perseguido por la Guardia Civil. Las cuevas de Clavellino, Lifa y Sopalmillo situadas en la sierra, a la que conoce como la palma de su mano, se convierten en su refugio y comienzan sus hazañas y leyendas. A veces mostraba su lado compasivo y dejaba volver a Ronda a los guardias que asaltaba, para que contaran lo sucedido, e incluso les devolvía las armas. Secuestró al famoso Diego Villarejo, dueño de Cuevas del Becerro, del que obtiene 10.000 reales como rescate; al ser un personaje importante llega a oídos de las más altas esferas del país, por lo que su busca y captura se convierte en una tarea primordial. Este interés se vio incrementado cuando amenazó y presionó al propio alcalde de Ronda, Juan Peinado Vallejo.

En 1916 asesina en el cortijo del Chopo, por venganza, a dos miembros de la familia de los Tribuneros, que le habían denunciado por realizar actividades ilegales. Es encontrado y herido por la Guardia Civil en el cortijo del Palancar, pero consigue escapar y llegar a Ronda donde finalmente es detenido, mientras es arropado y vitoreado por la gente. Preso en Figueras hasta 1932, cuando vuelve es Diego Villarejo, al que secuestró, el que le ofrece trabajo como guarda de una finca, pero le dura poco, ya que ansía la libertad en la sierra. Vuelve a las andadas de bandido hasta que en el cortijo de Lifa roba una escopeta, lo que le hace aún más peligroso, intensificándose su búsqueda, vivo o muerto. Su muerte en 1934 es un episodio oscuro y rodeado de incógnitas. Cuentan que fue asesinado por unos furtivos. Pero también dicen que el bandolero se encontraba en la cueva de Sopalmillo, en Sierra Blanquilla, acudiendo guardias civiles de Arriate, Igualeja, Serrato, El Burgo y Cuevas del Becerro, que le sorprenden y le invitan a rendirse o a morir a lo que él responde: "Pos máteme". Sea como fuere, murió entre las rocas de la sierra, como él quería, y no entre los muros de una prisión.



tes en el paisaje. Los olivos (ruta 4) y almendros van dando paso a extensos campos de cereales salpicados por alguna encina, y a medida que nos vamos acercando a la población el paisaje se vuelve más silvestre y los bosques de pinos flanquean el paso por el puerto de las Abejas (844 metros), puerta natural de entrada a Yunquera **3**.

Yunquera

Aunque no han sido encontrados restos, se le atribuye su origen a los romanos que la denominaron Juncaria (prado de juncos) seguramente por la abundancia de junqueras que crecerían dada la importante presencia de agua en la zona.

Alambiques y aguardientes de Yunquera

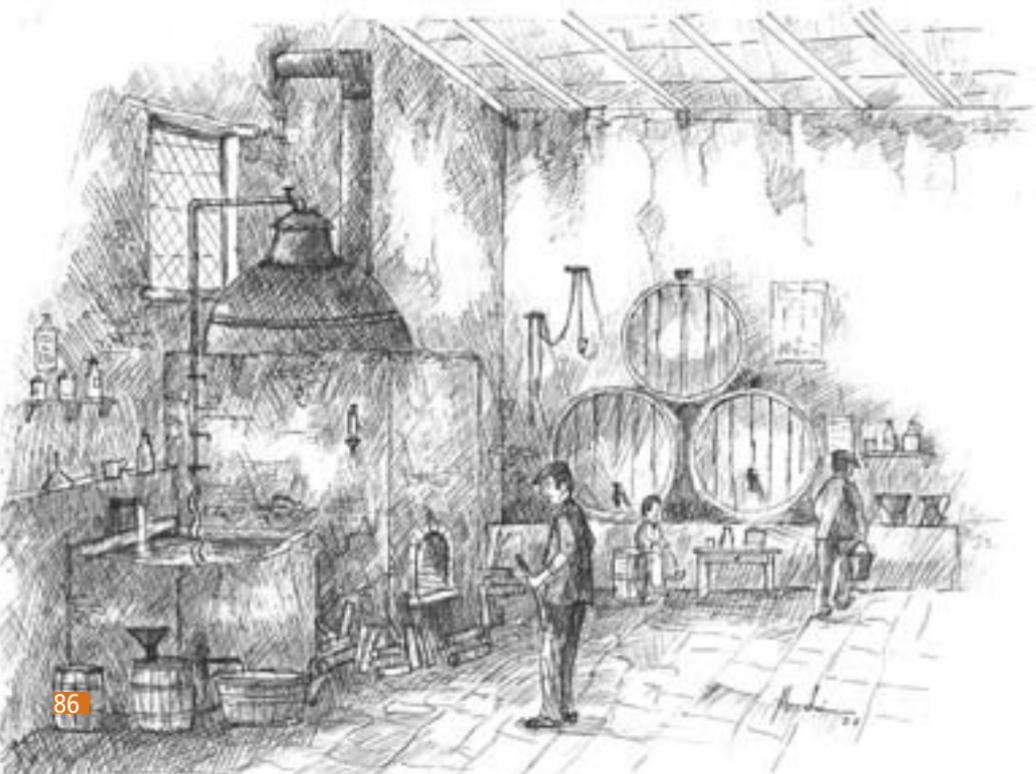
El gran número de viñas que existía en Yunquera dio lugar a la elaboración y comercio de mostos, finos y aguardientes de alta calidad, dando fama y renombre al pueblo. La recogida de la uva y el trabajo de los alambiques y lagares empleaban a muchos vecinos y gente de fuera de octubre a diciembre.

La plaga de filoxera de 1870 que acabó con las vides, y la exigencia por parte de la administración de utilizar alcohol para la destilación del aguardiente y no el mosto de la uva, encareciendo por ello la producción, dieron al traste con esta industria. A principios del siglo XX quedaban aún en Yunquera una gran cantidad de lagares y unos cinco alambiques, siendo uno de los más importantes el de Antonio Garcés, que funcionó desde 1920 a 1930.

Preparación del aguardiente

"Se quemaba el mosto en una caldera de cierto tamaño. Conforme iba hirviendo, el vapor que soltaba pasaba por un serpentín, especie de tubo de cobre de poco grosor, que en su recorrido iba dando vueltas por una pequeña alberca de agua que constantemente se iba renovando para que no se calentara. El vapor que pasaba por el tubo se licuaba y caía a un recipiente o pequeña cuba de madera rodeada por unos aros de hierro. Era un fino chorrito de líquido llamado "cochura" y de nuevo era quemado en la caldera, pero además se le mezclaba matalauva, siguiendo el proceso anteriormente dicho. Pasado este procedimiento, se iba rebajando con agua hasta conseguir los grados apropiados para el aguardiente que eran medidos con un aparato parecido a un termómetro de crista. El orujo de la uva era desechado y no se podía aprovechar como combustible. Los dueños de estos alambiques pagaban sus correspondientes impuestos."

(Texto cedido por Miguel Merchán Toledo, pintor yunquerano)



Sí existieron asentamientos cristianos en las zonas de río Grande y Porticate, antes de la llegada de los árabes en el siglo VIII; sin embargo, hasta esa fecha parece que no se produce un asentamiento permanente en Yunquera. Durante la ocupación musulmana se construyen una fortaleza y la Torre Vigía. Unos quinientos metros antes de adentrarnos en el núcleo urbano, junto a la gasolinera se encuentra el acceso a la Torre Vigía **E**, monumento emblemático del pueblo, que tiene a las sierras Prieta y Cabrilla al este y a la sierra del Pinar al oeste. Esta torre circular, que en su origen era toda de piedra, fue levantada en la época árabe y formaba parte de un sistema defensivo. Desde entonces ha sido reconstruida varias veces y su emplazamiento ofrece espectaculares vistas de la población, de la sierra y del valle del Guadalhorce [→131].

Continuamos hasta que llegamos al siguiente cruce, en el que giramos a la derecha para adentrarnos en el núcleo urbano. Podemos dejar el vehículo en el aparcamiento público y gratuito situado en la calle Reyes Católicos, que está bien señalizado, y desde ahí empezar la visita a pie [→191]. En su mayor parte el casco urbano es moderno y en nuestro paseo por la calle Calvario, encontraremos la Casa de Paco Sola y la Fuente del Poyo, desembocando en la plaza de la Constitución, todo de preferencia peatonal. Aquí comienza la parte más antigua, donde el aspecto de las calles cambia por completo, se estrechan, se vuelven empinadas y componen un entramado casi laberíntico formado por casas blancas, de arquitectura tradicional y sencilla. Encontramos la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, que debido a su tamaño se la conoce como la catedral de la sierra de las Nieves, los restos del antiguo castillo incorporado a las viviendas y la casa del seminarista Duarte. Desde estas callejuelas se contempla en todo momento al fondo los picos Torrecilla y Peñón de los Enamorados, majestuosas cumbres de Sierra de las Nieves, presentes en cada uno de los rincones de esta parte de Yunquera, que sorprenderá al visitante por su belleza.



Fuente del Poyo



Ermita de Porticate



Torre Vigia



En sus calles se respira el esplendor de un pasado aún reciente en el que Yunquera era escenario de multitud de actividades económicas, que enriquecían al municipio y la comarca y le otorgaban un alto dinamismo, quizás más propio de otros lugares como por ejemplo la cercana Marbella. Con la explotación de las vides se obtenían uvas y pasas que eran exportadas, y se elaboraba un mosto de gran calidad, afamado en la comarca y que hoy en día puede degustarse en sus bares y bodegas. Existían molinos de agua [→27], dos de aceite y cinco harineros que producían harina de trigo y maíz, y de los que puede verse el Molino de los Patos en la calle del Agua. La ganadería, la miel, las castañas, la nieve y el carbón completaban esta gran variedad de actividades, en las que los yunqueranos aprovechaban todo aquello que la naturaleza de la sierra les ofrecía. Existía en el pueblo también desde finales del siglo XIX y hasta después de la Guerra Civil una importante industria de lanas. La materia prima, las arrobas de lana, se compraban en el mismo pueblo y se utilizaban para elaborar mantas; además, se hacían paños, llamados jergas, que se vendían para fabricar pantalones, chaquetas, chalecos y calcetines. El desarrollo de este negocio es el origen de una conocida marca de ropa infantil.

La sierra que nos rodea ofrece multitud de atractivos y actualmente la principal actividad se centra en el turismo de naturaleza. Los visitantes se acercan a este municipio para desde aquí acceder a la sierra de las Nieves y al pinsapar de Yunquera, el de mayor extensión de Europa [→122].

Otra opción para conocer la sierra sin tener por qué alejarnos demasiado, la tenemos a las afueras del pueblo. A menos de una hora de camino se encuentra Porticate, uno de los parajes más frecuentados hoy en día por los yunqueranos por la existencia de la ermita de Nuestra Señora de Porticate **F**, y que desde hace siglos ha sido un lugar de asentamiento de la población de estas tierras. A este enclave se accede por un camino de unos cuatro kilómetros que es posible realizar caminando, en bicicleta o en coche. El inicio se sitúa en el área recreativa Los Arbolitos, a la que se puede llegar desde el aparcamiento por la calle del Secanillo, o volviendo a la rotonda de entrada al pueblo junto a la gasolinera y tomando el camino del pinsapar hacia las atalayas de Caucón-Luis Ceballos y Puerto Saucillo [→120]. En este itinerario existen varios miradores hacia el valle del río Grande y el casco urbano de Yunquera al pie de la imponente sierra Cabrilla. Son varias las fuentes que encontramos a nuestro paso, como Trojilar o Maga Juan, que señalan al agua como elemento protagonista en estas tierras, principalmente por su uso en los cultivos a los que llega a través de una red de acequias, herencia andalusí. Tras atravesar un castañar, llegamos a la ermita. El sencillo edificio está rodeado de frutales, olivares y huertas, y cuenta con una zona aledaña con bancos y mesas bajo la sombra de una chopera, siendo un hermoso lugar en el que tomar un merecido descanso antes de emprender el camino de vuelta.

Seguimos nuestro itinerario por la A-366 dirección Alozaina [→126], hasta que llegamos a su rotonda de entrada y con-

Panorámica de Yunquera desde la Torre Vigía



tinuamos por la A-366 dirección Tolox. Proseguimos unos 4 kilómetros, pasamos sobre el río Grande y dejamos a la derecha el acceso a Tolox [→136]. A partir de este punto el paisaje predominante de sierra se va suavizando y es ocupado por campos de cultivos y huertas conectadas por una densa red de caminos. Nos estamos acercando a Guaro 4, al que accedemos tomando la carretera MA-413 desde el kilómetro 54 de la A-366, que abandonamos en este punto de la ruta.

Guaro

Situado a los pies de las sierras pardas de Tolox, es un pueblo que sin duda sorprende. Rodeado de campos de almendros, su entorno se transforma según la época del año, ofreciendo en invierno el paisaje más llamativo, al cubrirse con un manto de flores rosas y blancas. Si bien en el cercano paraje de Ardite hay indicios de ocupación humana prehistórica, el origen de Guaro no tiene lugar hasta la época medieval y de ese primer asentamiento, conocido como Guaro el Viejo, sólo existen referencias escritas. Fue fundado por los árabes en una zona cercana a la vega del río Grande, al pie de una torre defensiva nazarí situada al norte del emplazamiento actual. Tras su rendición a los Reyes Católicos en el siglo XV, la población, en la que convivían en armonía mudéjares y cristianos viejos, se reagrupa cerca de Monda en torno al Arroyo Seco, en el lugar que hoy conocemos. Tras las revueltas y expulsión de los moriscos de estas sierras, en 1614 Felipe IV la tituló villa y cabeza de condado.



Torre

Si hay algo que quedará en la memoria del visitante por su originalidad son las calles de Guaro [→193]. No por el trazado de su casco urbano, que si bien no conserva la estructura árabe original sí mantiene su esencia con callejuelas estrechas y empinadas. Lo que realmente sorprende es el número de macetas que las adornan y que los guareños mantienen cuidadas como si de un jardín urbano se tratara. Desde la entrada por la avenida de Andalucía las plantas engalanan nuestro paseo que, a medida que vamos adentrándonos en el pueblo, se hace más singular, ofreciendo numerosos rincones dignos de ser contemplados con calma por su belleza. Uno de ellos es la fuente

Festival de la Luna Mora





Vista de Monda y castillo de la Villeta

de San Isidro Labrador, que ha sido tradicionalmente lugar de encuentro de vecinos y arrieros. La plaza de la Constitución o la calle Iglesia también se encuentran flanqueadas por hermosas plantas.

Otra de las singularidades de las calles de Guaro se puede contemplar una vez al año, durante la celebración del Festival de la Luna Mora en el mes de septiembre. Al caer el sol, el casco urbano, transformado para la ocasión en un zoco medieval, es iluminado por los vecinos con 20.000 velas. La cálida luz, los sonidos, los olores y sabores que podemos sentir y disfrutar nos transportan a un pasado de diversidad cultural donde musulmanes, cristianos y sefardíes convivían en estas tierras.

Los campos de cultivo que rodean la población han sido a lo largo de su historia la base de la economía local y son un ejemplo perfecto de la relación de los habitantes de la sierra con su entorno. El bosque mediterráneo natural que ocupaba estas tierras con encinas, pinos, alcornoques y quejigos fue siendo sustituido por vides, higueras y moreras, a lo que más adelante se añadirían almendros y olivares. Durante siglos fueron importantes sus exportaciones de productos agrícolas, siendo famosas sus pasas e higos. Pero la influencia de esta intensa actividad agrícola va más allá de lo puramente económico y, al igual que en otros pueblos

de la comarca, tiene que ver con el origen de las expresiones festivas locales, que trasladan procesos principalmente ecológicos y naturales a la cultura popular.

Para salir de Guaro debemos coger la carretera de Marbella y rodearlo por su parte más alta, lo que nos permitirá tener una nueva visión del pueblo. Una vez en la carretera A-7100, en poco más de cuatro kilómetros, aparece Monda **5**.

Monda

En las estribaciones de Sierra Canucha, y al pie de su imponente castillo [→92], se extiende esta población donde se percibe la proximidad de la carretera que va hacia el litoral. En sus calles, principalmente en la parte baja, hay más trasiego, más tráfico. La influencia de la costa es patente, aunque Monda es un pueblo inmerso en la sierra [→194].

Hasta finales del siglo XV no hay referencias escritas sobre su existencia, sin embargo su localización como una de las puertas de la sierra en el camino desde el mar hace de Monda una ciudad cargada de historia. Existe un asentamiento de la época ibérica, y los restos de calzada romana mejor conservados y más interesantes de la sierra de las Nieves. Está catalogada como Sitio Histórico, declarado



Quejigo

Bien de Interés Cultural, y en 1971 fue reconocida como Paraje Pintoresco.

Aunque no hay documentación que lo pruebe, algunos historiadores sitúan aquí el Campus Mundensis de las crónicas antiguas, escenario de la Batalla de Munda en el año 45 a.C. Constituye la última batalla de la Segunda Guerra Civil Romana y fue la más difícil y peligrosa para Julio César que, tras su victoria sobre los pompeyanos, pudo volver a Roma. Durante el siglo XIII el castillo de Al-Mudat jugó un importante papel, y de él salían alcaides y guerreros, hasta que en 1485 Monda es entregada a los Reyes Católicos. Al igual que ocurrió en las poblaciones cercanas, en 1570 con la expulsión de los moriscos del reino de Granada, Monda fue despoblada y se sustituyó a su población por cristianos viejos. Otro episodio importante fue el papel estratégico que jugaron los mondesños a favor del general español Ballesteros durante la guerra de la Independencia, negándole provisiones al comandante francés Thysel y obligándole a marcharse a Tolox.

Desde siempre, la riqueza natural de este municipio ha sido un importante recurso para su desarrollo. Su magnífico entorno forestal, compuesto por pinares, alcornoques, encinares, y quejigajes, ha sido empleado para la obtención de madera, corcho y carbón, siendo Monda tierra de



Fuente-lavadero La Jaula

carboneros. También el agua ha jugado un papel fundamental y, hacia el sur, las huertas y cultivos que rodean al pueblo, se disponen en terrazas en torno a los arroyos de Alpujata y Viejo. Aquí estos bancales, de origen árabe, reciben el nombre de *callejones de Alpujata*, en los que crecen higueras, almendros, olivos y naranjos.

En sus calles veremos numerosas fuentes antiguas, de origen nazarí, que nos hablan igualmente de la importancia del agua, como la fuente de la Mea-Mea, de la Esquina o la original fuente lavadero de la Jaula. Encontraremos otros rincones especiales y sorprendentes, como la casa museo de Mari Gloria, la escultura al carbonero y las distintas cruces de Caravaca. Podemos subir a la que se encuentra en la calle Caravaca y que nos ofrece una vista espectacular sobre el pue-

Escultura al carbonero





La Fortaleza de Al-Mundat o el castillo de la Villeta

Todos los pueblos de la comarca han tenido su fortaleza, pero ésta es la única que ha sido completamente restaurada, convertida, además, en hotel de lujo. De origen andalusí, fue el caudillo Omar Ibn Fasun quien la mandó construir sobre la colina de la Villeta en el siglo IX. Fue refortificada en el siglo XII por los almohades y más tarde por los nazaries, cercándola con un perímetro amurallado al que se adosaron algunas torres y bastiones, de los que quedan algunos restos. Tomada pacíficamente en 1485 por los Reyes Católicos, fue destruida por los moriscos en 1568 tras la rebelión de las Alpujarras. "Cuenta la leyenda que la hija del alcaide de Monda, doña Beatriz, se enamoró del hijo del alcaide de la vecina población de Tolox, don Arturo. Ambos vivieron una apasionada historia de amor hasta que éste hubo de partir a las recién descubiertas tierras americanas. Arturo le regaló a su amada una flor del almendro bajo el cual cada atardecer se veían y le dijo: "esta flor es mi corazón". Pasó el tiempo y un día de la flor brotó una gota de sangre. Beatriz comprendió que su amado había fallecido allende los mares y murió al instante de tristeza. Y durante muchos años la sombra de la Buena Villeta vagó por la ruina de Los Castillos, apareciéndose en los atardeceres a las gentes de Monda, quienes todavía, durante las altas horas de la noche, en ciertas épocas del año, oyen, con terror, los quejidos y la voz planífera de la doncella sin ventura que murió de mal de amores."



El Juanar

blo, frente a frente con su castillo **G** y a los pies de la sierra. Un paseo a media mañana por Monda nos abrirá el apetito, los olores a guisos que salen de las casas, a ajonjolí, a anís de repostería, nos obligará sin duda a detenernos y disfrutar de su rica gastronomía. Si nuestra visita es en marzo, con la llegada de la primavera, podríamos coincidir con la celebración del día de la Sopa Mondeña, en la que este típico plato serrano es cocinado por los mondeños en las calles del pueblo y al que están invitados todos los visitantes.

El Juanar

Para continuar el itinerario salimos de Monda dirección Marbella y nos incorporamos a la A-355. Circulamos por esta vía hasta el kilómetro 23 **6**, y a la derecha tomamos el acceso al paraje conocido como El Juanar **H**. Aunque se encuentra fuera de los límites del parque, el visitante que decida conocerlo tendrá la posibilidad de caminar bajo un impresionante bosque de pinos desde el que parten algunos senderos que se adentran en las sierras circundantes. Estos caminos también pueden realizarse en bicicleta y algunos

de ellos terminan en el mirador de Puerto Rico desde el que, bajo un monumento a la cabra montés, la vista que se contempla de la Costa del Sol es impresionante.

El origen de este lugar está asociado al antiguo Palacio de Juanar, propiedad de los Marqueses de Larios. Desde principios del siglo XX estos industriales malagueños tenían este paraje como refugio de cacería, donde invitaron a cazar al Rey Alfonso XIII en una ocasión. Actualmente alberga un Parador Nacional.

Ojén

Una vez volvemos a la A-355 continuamos unos tres kilómetros más, hasta llegar al acceso a Ojén **7**, que se realiza por la A-7103. El núcleo urbano (→195) se extiende sobre la falda de Sierra Blanca. De origen andalusí, de nuevo encontramos un coqueto pueblo de casas blancas, sinuosas calles empedradas, cuidadas y adornadas por los vecinos con multitud de macetas. En la fuente del Chorro, emblema de Ojén, corre el agua fresca de los manantiales que existen en la sierra que rodea a esta población. Junto a ella, presidiendo la Plaza de Andalucía, se encuentra la iglesia de la Encarnación, con su fachada norte cubierta de limoneros. Los museos del aceite y del vino son visitas obligadas que permitirán al visitante conocer cómo los ojetos aprovechaban los recursos que



Fuente del Chorro

la tierra les ofrecía, elaborando por ejemplo el famoso aguardiente de Ojén, que es mencionado en “La Colmena”, de Camilo José Cela, y del que aparece una botella representada en el cuadro “Bodegón Español” del pintor malagueño Pablo Picasso.

Durante el paseo se alternan las vistas de la sierra y el mar, confundándose a veces su azul con el cielo. Es aquí donde termina esta larga ruta, donde el mar casi alcanza acariciar a las montañas de Sierra de las Nieves.

Vista de Ojén al pie de la sierra Blanca y el mar al fondo





Oficios desaparecidos

Neveros

Se dedicaban a recoger la nieve de las montañas, almacenarla y luego transportarla y distribuirla. Tras las últimas nevadas, ya en primavera, comenzaban los duros trabajos de estos hombres que, en condiciones de frío intenso, que atenuaban con hogueras encendidas permanentemente en pequeñas chozas, cortaban la nieve con palas y la acarreaban a los pozos. Una vez allí la prensaban con grandes pisones de madera para convertirla en hielo, disminuyendo así su volumen y aumentando su tiempo de conservación, y la cubrían con paja. En verano se cortaban bloques de hielo y para su transporte se preparaban cachos de esparto de 50 kilos envueltos con paja fina y helechos. La distribución se hacía de noche para evitar que se derritiera y, si bien se realizaba durante todo el año, eran los meses de mayo a octubre los de mayor negocio. Su comercialización se realizaba por toda la provincia de Málaga y otros lugares de Andalucía. Dado que era un recurso muy escaso en Andalucía, en sus inicios fue una actividad un tanto oportunista, que finalmente acabó siendo regulada legalmente, y su explotación se ofrecía bajo subasta. Esta actividad suponía el aprovechamiento sostenible de un recurso natural renovado anualmente que dependía del clima, habiendo épocas de escasez y épocas de abundantes nevadas en las que la sierra se llenaba de jornaleros. Fue uno de los oficios más emblemáticos de la sierra, hasta que en 1870 con la aparición de las primeras máquinas frigoríficas y productoras de hielo, ideadas por Tellier, se termina la dependencia de la meteorología y el oficio de nevero cae en decadencia, siendo en 1931 el último año en que fueron utilizados los neveros. Hoy en día existen dos pozos de nieve, uno en Yunquera y otro en Tolox (ver rutas 1 y 4), que han sido restaurados con el objetivo de salvar la memoria histórica de este oficio.

Caleros

La riqueza de materiales calizos de la sierra ha sido aprovechada por sus habitantes para la fabricación de cal mediante la cocción de la piedra. Al someter a la caliza a altas temperaturas, cercanas a los 1.000° C se obtiene cal viva, siendo los caleros los hombres encargados del proceso. Para ello era construido un horno de cal o calera, aprovechando el desnivel del terreno, excavando un pozo circular de tres o cuatro metros de profundidad, cerca de la cantera donde eran extraídas las rocas calizas, formando en su interior una peana en la que eran apoyadas las piedras que se iban a cocer. El calero "armaba" el horno, esto es llenarlo de rocas y cubrir la parte exterior con una capa de barro, y encendía el fuego utilizando como combustible madera y matorral del entorno. Debía ser mantenido tres días y tres noches con la misma fuerza y una vez quemada la piedra se dejaba enfriar dos días y se repartía por los pueblos de la zona.

Al mezclar la cal viva con agua se obtiene cal apagada; ambas han sido muy utilizadas en estas sierras para la fabricación de lechada para el blanqueo de edificios, elaboración de argamasa para la construcción, desinfectante de árboles, prevención de la putrefacción en aguas estancadas, para curar diarreas y vómitos y como desinfectante en enfermedades contagiosas. Durante generaciones, este trabajo artesanal era la base del sustento de muchos vecinos de estos pueblos, dejando huellas en la cultura popular, algunos topónimos (Fuente Calera, en El Burgo) y vestigios visibles como los restos de dos caleras que pueden verse en el entorno del Llano de la Virgen en Tolox (ver ruta 5).

Pozo de nieve en el puerto del Oso en Tolox



Carboneros

La fabricación de carbón vegetal ha sido una de las actividades de mayor tradición en la comarca y el oficio de carbonero uno de los más enraizados. Este duro trabajo se hacía finca por finca y comenzaba con la preparación de la leña y el compactado del suelo donde se localizaría el horno, que luego se construía. Para ello el carbonero hacía una chimenea de leños con forma vertical, en la que apoyaba troncos de pie formando un techo. Todo se tapaba con paja, a excepción de la chimenea y luego se cubría con tierra y ceniza, reduciendo la existencia de grietas y formando la carbonera. La carbonización, que es la combustión de la leña sin llama, y de forma lenta e incompleta por falta de oxígeno, duraba aproximadamente una semana. Tanto de día como de noche, el carbonero debía controlar varios hornos que se encontraban en diferentes fases del proceso, lo que requería una vigilancia casi continua, sobre todo en las primeras horas de la combustión. Una vez terminada la cocción, y tras apagar y enfriar el horno, el carbón se envasaba en sacos para su transporte.

El carbón vegetal fue un elemento básico para la siderurgia establecida en Marbella, que también explotaba los yacimientos de mineral de hierro de Ojén. Esto aumentó la deforestación de la zona, que ya venía produciéndose desde el siglo XVI para abastecer las fundiciones de artillería de Málaga. Debido a su rica vegetación para la elaboración del carbón, la villa de Monda era especialmente conocida por este oficio y guarda un pasado lleno de grandeza. En la Casa-Museo de Mari Gloria se pueden admirar algunos de los útiles que utilizaban los carboneros, junto a una cuidada selección de antiguas herramientas, antigüedades y útiles caseros. Algunas de sus fiestas populares homenajean a este oficio, como el día de la Sopa Mondeña en marzo, y el recientemente instaurado Día del Carbonero (1 de mayo), con su mercado de carboneros.



Arrieros

“Los arrieros son gente que han hecho divorcio con las sábanas y se han casado con las enjalmas; son tan diligentes y presurosos que, a truco de no perder la jornada, perderán el alma...” Miguel de Cervantes.

Los arrieros eran los hombres que portaban los productos necesarios para abastecer a las poblaciones de la sierra recorriendo los caminos y veredas, ayudados por animales de carga. Al igual que en otras muchas zonas de Andalucía y de España, han sido el sistema de transporte de mercancías hasta principios del siglo XX, siendo de vital importancia para el desarrollo de los pueblos tan inaccesibles y aislados hasta hace bien poco y en los que las carretas y vehículos a motor tardaron tanto en aparecer. En la sierra de las Nieves, en torno al mundo de la arriería prosperaron toda una serie de oficios como herradores, talabarteros, esparteros o carpinteros, que aportaban sus productos, tan necesarios para el arriero. También en él confluyen muchas de las actividades propias de la sierra, ya que transportaban lo que producía el agricultor, ganadero, molinero o nevero, asegurando así el sustento de todos ellos, ejerciendo en muchos casos esos mismos oficios, incluso en ocasiones el estraperlo y el contrabando. Pero, además ha servido como vínculo para establecer y mantener relaciones entre los pueblos de estas montañas, intercambiando también saberes populares. El trabajo del arriero era duro y laborioso, exigiendo una entrega total al oficio, del que siempre se han sentido muy orgullosos y que normalmente se transmitía de padres a hijos, empezando ya de niño a trajinar con animales por los caminos y veredas de la sierra. Las fuentes en los pueblos eran lugares de encuentro como la de San Isidro de Monda, o la de los Poyos en Yunqueira. Los días más esperados por los arrieros eran aquellos en que los pueblos celebraban sus ferias de ganado, destacando la de Ronda, considerada en tiempos la más famosa de Andalucía y aún de toda España.





*Pura gota cristalina / ¡Quién pudiera adivinar / Lo que tienes que
penar / Hasta volver peregrina / A tu hermosa patria, el mar!*
A una gota de agua, Carmen Nuñez. Ronda, 1878





RUTA 3

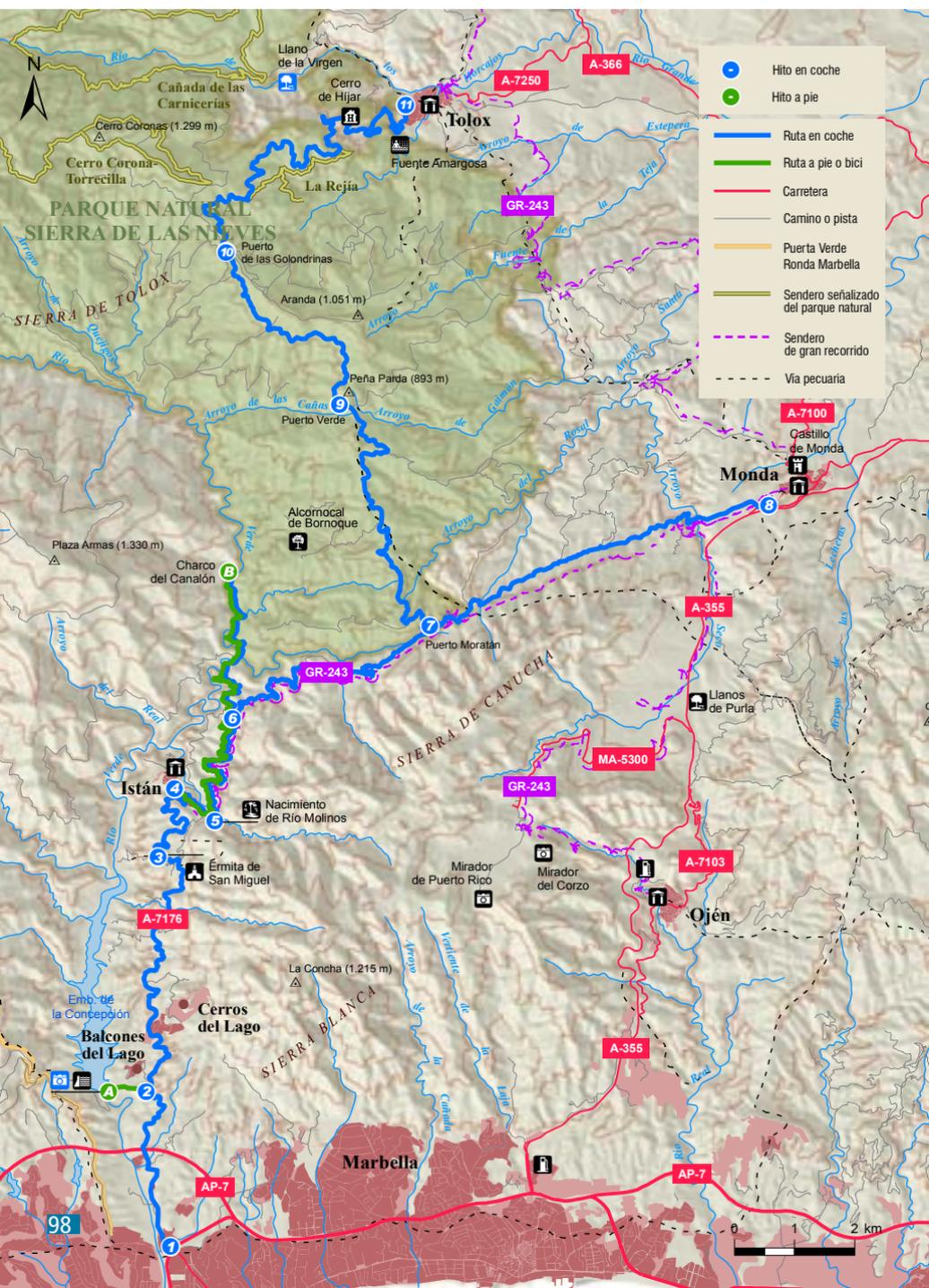
Las rutas del agua



Ruta 3: Las rutas del agua

Esta ruta se centra en uno de los elementos más destacables de este espacio: el agua. En su inicio discurre casi al completo fuera de los límites del parque natural, disfrutándose en todo este tramo de excelentes vistas del pantano de La Concepción, embalse sobre el río Verde que permite abastecer

a una gran parte de la Costa del Sol. Istán nos recibe protegido por las sierras Real y Blanca, ofreciendo al visitante un variado patrimonio natural e histórico, fruto de haber constituido en la Edad Media una población importante en la línea defensiva de la costa del Reino de Granada.



Además de la del Chorro, otras muchas fuentes y acequias nos acompañarán en el paseo por sus calles y miradores, guiados siempre por el sonido del agua. En este pueblo fundado bajo el signo del líquido elemento, su abundante presencia y sabio manejo durante siglos ha sido fundamental para su desarrollo económico y cultural. Hasta tal punto que existe un museo temático donde se muestran los aspectos más importantes de la gestión del recurso, destacando la existencia de la figura del alcalde del agua.

El río Molinos, otro de los cursos fluviales de esta zona, contaba con numerosos molinos en su cauce y hoy en día aún permite el riego de huertas y cultivos, además de ser el principal abastecedor de agua de Istán. Su nacimiento es otro lugar clave de esta ruta y a partir de aquí al visitante se le ofrecen varias opciones para continuarla, todas ellas de gran atractivo e interés.

El Charco del Canalón (opción 1) es uno de los enclaves más bellos y frecuentados. Además, permite la posibilidad de conocer de cerca la flora y la fauna del río Verde y darnos un baño en sus frescas y limpias aguas.

Tomar el carril hasta Monda (opción 2) es avanzar por el límite meridional del parque natural entre una montaña caliza y otra peridotítica. Es también descubrir un paisaje singular y de una gran riqueza botánica, en el que la vegetación ha tenido que adaptarse a un suelo algo tóxico y, acompañando al pino resinero dominante, se encuentran especies únicas de esta zona.

Por último, tomar el desvío del carril en el puerto de Moratán y llegar hasta Tolox (opción 3) significa adentrarse en el corazón del parque, sorprenderse con la presencia de pinsapos y alcornoques en un mismo bosque, ver quizás algún corzo o cabra montés, y, sin duda, contemplar una de las vistas más espectaculares del complejo relieve de este espacio y, en contraste, el mar como telón de fondo.

FICHA TÉCNICA

Motivos: embalse de la Concepción / Istán / sierras pardas / nacimiento del río Molinos / pozas del río Verde / fuentes / huertas / alcornocal de Bornoque

Distancia aproximada: dependerá de la opción elegida, 22,8 kilómetros (1), 31,8 kilómetros (2), 45,8 kilómetros (3)

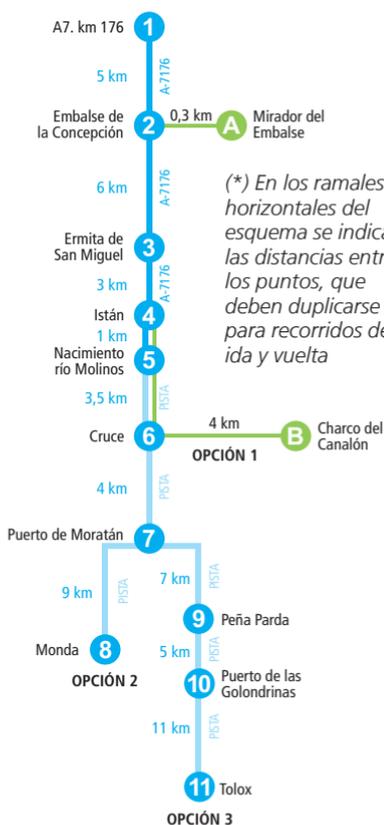
Tiempo estimado: una jornada; si se realiza la opción 3 a pie quizás sea necesario una jornada y media

Dificultad: baja. Es media-alta si se decide realizar el trayecto Istán-Monda o Istán-Tolox por la pista forestal

Consejos: llevar calzado y ropa adecuada, incluido bañador en verano. Llevar agua y algo de comida, en abundancia si se decide llegar hasta Monda o Tolox a pie o bicicleta por la pista

OPCIÓN 1: 14 km OPCIÓN 2: 31,5 km OPCIÓN 3: 45,5 km	
--	---

8,8 km* 





De la costa al interior

Para comenzar esta ruta debemos situarnos en el kilómetro 176 de la Autovía del Mediterráneo A7 **1**. Aquí se encuentra el acceso a la carretera A-7176 hacia Istán. Comenzamos a recorrer esta vía de comunicación, que da entrada a numerosas propiedades particulares y que en sus primeros kilómetros está flanqueada por frondosos jardines de palmeras, mimosas, cipreses, etc.

Pasado este tramo inicial, aparece ante nosotros el embalse de la Concepción, cuya vista nos acompañará en todo momento a nuestra izquierda hasta llegar a Istán. Proseguimos hasta una rotonda situada en el kilómetro 5 **2**. Junto a dicha rotonda parte un camino de bajada que podemos recorrer durante unos 300 metros hasta un mirador **A**. Desde aquí contemplaremos por primera vez el paisaje que esta carretera va a ofrecernos en todo

su recorrido y que de sur a norte se compone del mar, el río Verde, el pantano y las sierras pardas Real y de Tolox al fondo.

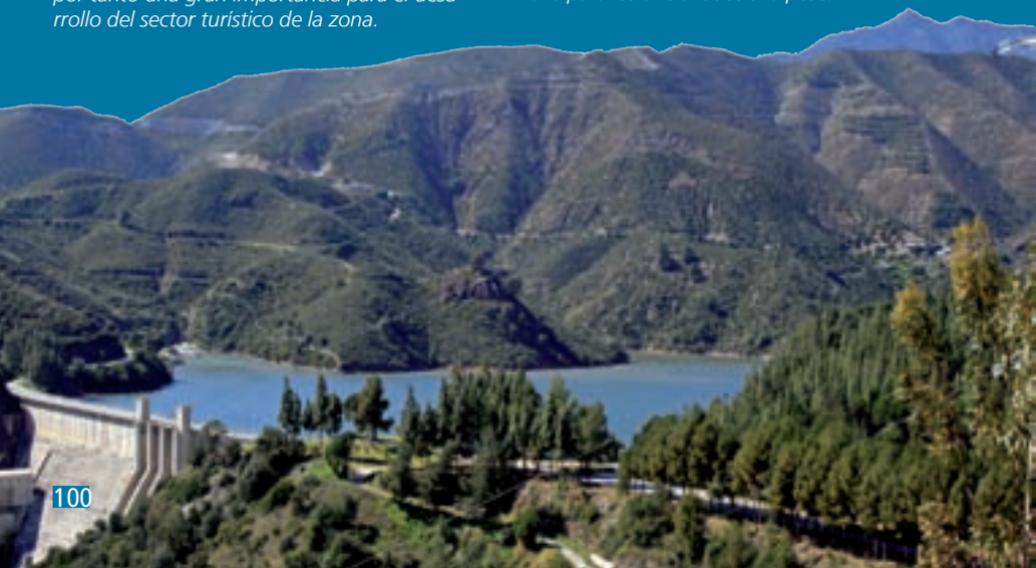
Una vez nos incorporamos de nuevo a la carretera, a partir de este punto debemos continuar circulando, con mayor precaución si cabe, sin distraernos con el paisaje, que a medida que nos vamos acercando a Istán cobra mayor belleza. La gran cantidad de accesos a fincas particulares, alojamientos, restaurantes e inicios de senderos invitan a parar y contemplar la vista, pero el sinuoso trazado de la carretera y la escasa visibilidad hacen que esto pueda ser peligroso. Se aconseja tener paciencia y llegar al pueblo desde donde tendremos numerosos miradores de gran belleza.

Continuamos por esta vía, en la que durante un tramo se alza a nuestra derecha la sierra Blanca, un imponente macizo calizo que separa esta zona del mar Medi-

Embalse de la Concepción

El pantano de la Concepción, que recoge las aguas del río Verde, ocupa una superficie aproximada de 214 hectáreas y tiene una capacidad de embalse de 56 hectómetros cúbicos. Su construcción en 1971 modificó por completo el paisaje de este último tramo del río, inundando huertos y ranchos cuyos restos se encuentran bajo sus aguas. Se trata de la principal obra hidráulica realizada en la sierra de las Nieves y hoy en día abastece a toda la franja occidental de la Costa del Sol, teniendo por tanto una gran importancia para el desarrollo del sector turístico de la zona.

Su cercanía a la costa hace que el embalse tenga un elevado uso recreativo. Es un lugar clave para la realización de actividades de este tipo y varias empresas nos ofrecen la posibilidad de practicar en sus aguas piragüismo, aquaskipping, paseos lacustres, e incluso organizan eventos y celebraciones en su entorno (→172). La oferta de actividades es muy amplia y en su mayoría se combinan con la realización de rutas por el interior del parque natural. Son muchos los grupos organizados que disfrutan de estas propuestas, que también pueden realizarse de forma individual. Además tiene un claro atractivo para los aficionados a la pesca.



terráneo. El contraste que supone su color blanquecino con las laderas rojizas que le rodean, compuestas principalmente por peridotitas, enriquece el paisaje. La vegetación existente sobre cada uno de los tipos de rocas también es diferente. Sobre la mole caliza crece el maquis mediterráneo, un denso matorral constituido por una mezcla irregular de especies diferentes, predominando esclerófilas, especies de hoja dura, pequeña, rígida y persistente, con una gran presencia de especies arbóreas propias del bosque mediterráneo, pero reducidas a talla arbustiva. Además de pies de encinas y algarrobos, están presentes arbustos como el lentisco, el palmito, el romero y la aulaga. Las peridotitas, por su parte, están cubiertas de bosques de pino resinero acompañados también de un denso matorral, pero esta vez con arbustos de coscoja, madroño y enebro de la miera. En las laderas del embalse y del valle del río Verde esta vegetación natural se combina con cultivos de frutales cítricos y tropicales.

Seguimos el itinerario y en el kilómetro 11 podemos ver una explanada sobre la que se sitúa en una cueva la ermita de San Miguel **3**, patrón de Istán. Este lugar es utilizado para celebrar en septiembre la Tomillería, romería en honor al santo [→188], y está dotado de mesas, sillas y fuentes. De aquí parten una serie de caminos, que forman parte de la red de Pequeños Recorridos (PR) hacia el interior del monte y que llegan al núcleo urbano.

Tras recorrer tres kilómetros más llegamos a Istán **4**. El pueblo actual se sitúa en un cerro sobre los valles de los ríos Verde [→106] y Molinos, a pocos kilómetros de la costa, situación geográfica que le brinda dos vertientes muy claras. La primera mira hacia el embalse y el mar a través del valle del río Verde, y en ella predomina la imagen del agua, las huertas y frutales. Desde la otra vertiente el pueblo es mirador privilegiado de las sierras Real, Blanca y Canucha, que lo acogen y que han jugado un importante papel en las características geográficas y en la historia del municipio.



La Concha, Sierra Blanca



Vista del embalse de la Concepción y el mar Mediterráneo



Ermita de San Miguel



Vista de Istán



Atraídos por este emplazamiento clave y por la fertilidad de estas tierras, marcadas por la abundante presencia de agua, los alrededores de este lugar fueron ya poblados por los árabes durante el siglo IX, principalmente en el fuerte de Arboto, que se situaba en el pico de Plaza de Armas, en Sierra Real. Tras una batalla librada a orillas del río Verde en la que los cristianos atacaron Arboto, los musulmanes vencidos huyeron y construyeron una nueva fortaleza en 1448 donde hoy en día se sitúa Istán, que significa *más alto*. En torno a la torre de este nuevo emplazamiento, se desarrolló en su momento un conjunto de caseríos denominado *alquería*. Para el Reino de Granada esta sierra era clave en la protección de su litoral, y la torre de alquería, que tiene relación con las torres de la costa y los castillos, formaba parte de la tercera línea defensiva hacia el interior, siendo un elemento clave desde donde se controlaba el acceso a Marbella y la llegada de piratas.

Años después de la conquista por los Reyes Católicos con la toma de Marbella en 1485, se inician las revueltas moriscas en la zona. Si bien Istán no participa directamente en la rebelión mudéjar de Sierra Bermeja, sí sufre las consecuencias

de una marcha hacia el norte de África que es frenada a orillas del río Verde en una cruenta batalla en 1501.

Río Verde, Río Verde, / Tinto vas en sangre viva, / Entre si y Sierra Bermeja / Murió gran caballería. [...] Romance del Río Verde. Ginés Pérez de Hita, Amberes 1714.

Años más tarde, este pueblo sí juega un importante papel en una de estas revueltas, la que dio lugar a la leyenda de Juana de Escalante [→104]. En 1570 los moriscos son expulsados definitivamente de estas tierras, que quedan vacías, lo que supuso un duro golpe para la economía de la zona. Poco a poco las antiguas alquerías moriscas son repobladas con grupos de cristianos viejos procedentes de varios puntos de la península, entre ellos la huerta murciana. Este grupo de murcianos hablaba el panocho, influyendo claramente en la determinación del gentilicio de la población de Istán.

La riqueza de estos territorios ha sido siempre bien aprovechada por sus habitantes, siendo ejemplar la explotación de los frutales y viñedos, cuyas pasas se vendían en Marbella y eran exportadas a Flandes, Bretaña e Inglaterra.



Istán

Una vez lleguemos al casco urbano del pueblo [→194], podemos dejar el vehículo en el aparcamiento público de la plaza del Calvario y disfrutar del excelente mirador desde donde contemplaremos la impresionante Sierra Real, con el pico Plaza de Armas (1.330 metros), que revela en su nombre el papel que esta cumbre cumplió durante los enfrentamientos entre moriscos y castellanos. En esta misma plaza se encuentra La Esfera, fuente que aún en su diseño modernidad y tradición.

Si dejamos que el rumor del agua guíe nuestros pasos llegaremos, sin duda, a la fuente lavadero del Chorro, situada al final de la calle Calvario en su cruce con la calle Chorro. Este bello rincón es uno de lugares más representativos de Istán, donde acudían los panochos a lavar sus ropas y a por el agua que brota de sus siete caños, persistiendo hoy día las marcas de los cántaros en el borde. El ruido aquí es ensordecedor, y el agua, que corre con fuerza, se libera para fluir por la acequia del Chorro que recorría todo el pueblo desde el nacimiento del río Molinos. Sorprenderá al visitante las muchas



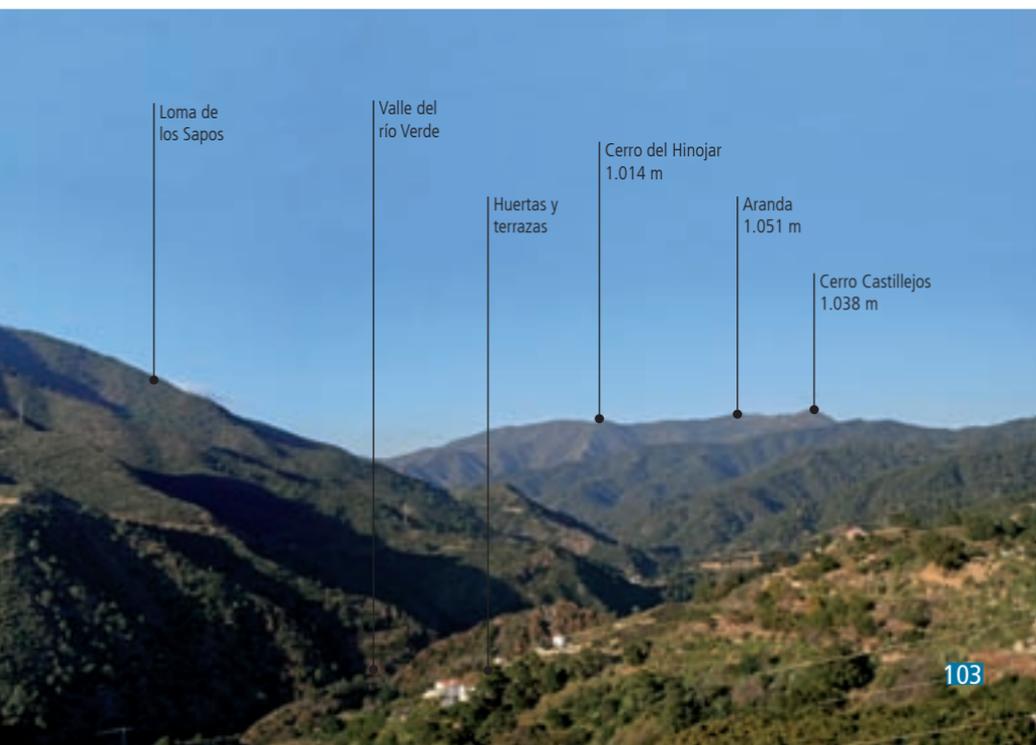
Fuente lavadero del Chorro



Mirador de la calle Marbella



Iglesia de San Miguel y Plaza



Loma de los Sapos

Valle del río Verde

Huertas y terrazas

Cerro del Hinojar
1.014 m

Aranda
1.051 m

Cerro Castillejos
1.038 m



Mirador Tajo Banderas

La leyenda de Juana de Escalante

La torre de Escalante, declarada Bien de Interés Cultural, fue el escenario protagonista de uno de los episodios más importantes de la historia de Istán. En el año 1568, Francisco Pacheco Manjuz, un morisco de este pueblo, contactó en Granada con un grupo de moriscos que preparaban la rebelión de las Alpujarras y se comprometió a difundir los postulados revolucionarios por el obispado de Málaga y a que Istán se rebelaría la noche de fin de año. Hasta ese día los istaníes se pertrecharon en Arboto acumulando víveres y ganado con el fin de resistir durante la revuelta. La noche del 31 de diciembre urdieron una trama para engañar al beneficiado de Istán, Pedro de Escalante, único habitante cristiano, que vivía en la torre junto a sus familiares. Un grupo de hombres llamaron a su puerta para pedirle que confesara a una moribunda. El bachiller, sospechando de las intenciones de aquella gente, se negó a salir, comprobando al amanecer que los moriscos se habían levantado. Marchó a Marbella para dar cuenta del alzamiento, dejando la puerta de la torre abierta, según cuenta la leyenda. Su sobrina Juana y la criada fueron sorprendidas por los rebeldes, y consiguieron refugiarse en el primer piso, desde donde iniciaron una resistencia que no finalizó hasta la llegada de las tropas de Marbella. Este alzamiento duró hasta el 20 de septiembre de 1570.

fuentes y acequias que encontrará en su paseo por las estrechas y empinadas calles de este pueblo, en el que la presencia del agua y su uso ha sido determinante para su desarrollo. Tan es así que cuenta con un centro de interpretación donde podemos acercarnos a conocer la cultura del agua del municipio.

Para asomarnos a la otra cara del pueblo debemos caminar hasta la calle Marbella, balcón urbano sobre el valle del río Verde donde se localiza un punto de información turística. Proseguimos nuestro paseo llegando a la Plaza y a la iglesia de San Miguel, del siglo XVI, con originales azulejos en su fachada. Desde la calle San Miguel accedemos a la emblemática Torre Escalante. Tras recorrer el casco histórico nos dirigimos hacia la calle del Río desde donde, después de cruzar algunas huertas y pasando junto a la entrada del centro de interpretación del agua, llegaremos a los miradores del Tajo Banderas y de las Herrizas. Ambos se sitúan junto a un amplio parque que permite dar un agradable paseo y que además está equipado con columpios para el juego y bancos donde sentarse a contemplar las magnificas vistas. Es un buen lugar también para ver alguna de las aves rapaces que habitan en el parque. La mezcla de colores azules y verdes que muestran el cielo, el mar, el pantano, el río, la vegetación natural, y las huertas contrasta con los colores pardos y rojizos de las tierras sobre las que se asientan. Si, además, el día es claro, la vista del Peñón de Gibraltar y del continente africano aumentan la espectacularidad del paisaje.



Águila real

Volvemos al lugar donde tenemos el vehículo y desde ahí seguimos las indicaciones hacia el polideportivo municipal, que nos llevarán al inicio de la pista forestal de Monda y Tolox, pasando junto a la zona recreativa El Coto, en la que es posible pasear entre acequias moriscas rehabilitadas. Pasado un kilómetro aproximadamente encontramos otro de los lugares clave del municipio, también relacionado con el agua: el nacimiento del río Molinos **5**.

Nace de las entrañas de la sierra Blanca y discurre hasta llegar al manantial que tenemos delante, desde donde cae en cascada hasta unirse más abajo al río Verde. Poblado de juncos y adelfas, es un bonito lugar para el esparcimiento y el uso turístico. El nombre de este río hace referencia, sin duda, a los molinos de agua [→27] para el grano que había antaño en la zona. Llegaron a existir 14 a principios del siglo XX, si bien fueron cerrados en 1952 para favorecer la creación de una industria moderna y controlar la producción de alimentos. Un vecino de Istán mantiene en su casa en funcionamiento uno de estos molinos. Actualmente el río Molinos constituye la principal fuente de abastecimiento de agua para la población y para el regadío de las huertas.

A partir de aquí se plantean varias alternativas para continuar con la ruta, que el visitante elegirá según el interés, el tiempo y las ganas de las que disponga. Si se encuentra en buena forma física,



Nacimiento del río Molinos

y con cierta preparación logística, todas las opciones pueden realizarse a pie y en bicicleta, de hecho forman parte de la red de rutas de gran recorrido, pequeño recorrido y rutas en bicicleta de montaña que recorren el parque natural y su entorno. Para realizarlas en coche es conveniente utilizar un vehículo adecuado para este tipo de caminos y es necesario conocer el estado de los mismos.

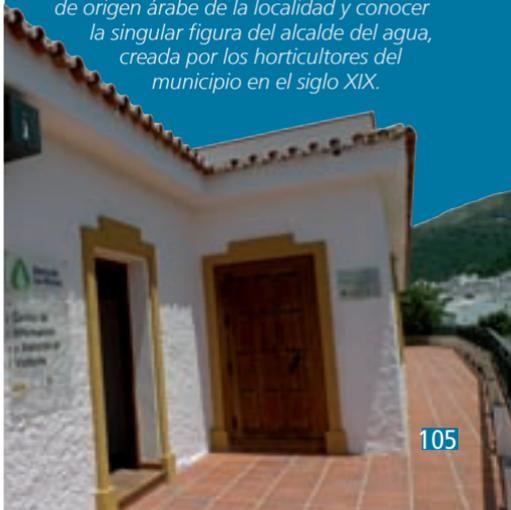


Centro de Interpretación del Agua de Istán

El museo del Agua se encuentra en la calle Tajo Banderas, próximo al centro

Guadalinfo de Istán. Es un espacio que acerca al visitante a la cultura del agua en Istán y sus alrededores y, al mismo tiempo, es un lugar en el que experimentar, jugar, observar, exponer y conocer el concepto pasado, presente y futuro de este elemento esencial. El tipo de centro corresponde a una fórmula mixta entre centro de interpretación y museo local, dividiéndose en dos zonas. Una general, en la que se analiza el agua como elemento común a la vida y sus implicaciones en el desarrollo de la humanidad. La otra, específica de Istán, tiene que ver con los aspectos, formas y usos del agua en la localidad a lo largo del tiempo.

El visitante tendrá la oportunidad de utilizar pantallas táctiles para conocer el funcionamiento del ciclo del agua y algunos datos curiosos sobre la distribución del agua en el mundo, o calcular nuestro consumo diario. Mayor interés despiertan los contenidos sobre la historia y la cultura del agua en Istán, siendo posible contemplar reconstrucciones de fuentes, cántaros y vasijas antiguas, además de ver un plano detallado de la red de acequias de origen árabe de la localidad y conocer la singular figura del alcalde del agua, creada por los horticultores del municipio en el siglo XIX.





Derivación de acequia en el río Verde

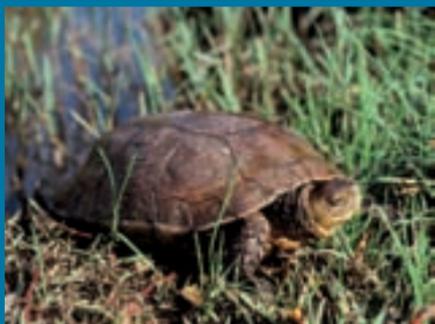
El río Verde

Este río es uno de los más importantes de Sierra de las Nieves, y es el más caudaloso de la Costa del Sol Occidental. Nace a los pies de Sierra Real y del macizo de Sierra de las Nieves en la confluencia de los términos de Istán, Parauta y Tolox, zona donde se tocan dos montañas de diferentes tipos de roca, la Sierra Real, de peridotitas y la sierra de Tolox, de material calizo. En el Nacimiento, nombre con el que se conoce a este lugar, se unen varios arroyos, entre ellos el de los Quejigos y el Cambullón de Vélez [→30].

Durante sus treinta y cinco kilómetros de recorrido la vegetación varía desde las adelfas y sauces del curso alto, hasta los cañaverales y juncos de su tramo final, antes de que sus aguas sean embalsadas en el pantano de la Concepción. Durante el verano el caudal es menor y el fondo del cauce se cubre de un tapiz de algas verdes, siendo éste el origen de su nombre.

El difícil acceso a este río ha hecho posible que hoy en día algunos tramos de su cauce sean parajes de naturaleza casi intacta y aguas cristalinas en las que nada la nutria, excelente representante de la variada fauna fluvial. Este buen estado general del río también favorece la presencia de peces como el barbo, la boga, el cacho y el blenio de río, reptiles como la culebra viperina, el galápago leproso, y rana y sapo común, entre los anfibios, así como una gran variedad de libélulas y mariposas entre los insectos [→82].

En Marbella, junto a su curso a y pocos kilómetros de su desembocadura, se encuentran los restos de la primera empresa siderúrgica española, inaugurada en 1828: los altos hornos de la fundición La Concepción. En pocos años esta factoría, que utilizaba el caudal del río Verde como fuente de energía para las ruedas hidráulicas de sus instalaciones, produciría el 72% de toda la fundición de hierro de España.



Galápago leproso



Rana común

Charco del Canalón

Como primera posibilidad se propone recorrer unos 8 kilómetros desde Istán a pie para visitar uno de los parajes más bellos del municipio: el Charco del Canalón. Este tramo del río Verde es muy frecuentado por los habitantes de Istán, principalmente en verano, ya que permite disfrutar de un baño en las frescas aguas de una poza de unos cuatro metros de profundidad. Para llegar a este lugar seguiremos la señalización del sendero de pequeño recorrido Casa de Balatín. Desde el nacimiento del río Molinos debemos recorrer aproximadamente tres kilómetros y medio de la pista Istán-Monda. Llegados a este punto **6**, y nunca antes, tomamos el carril descendente que parte a nuestra izquierda, por el que vamos a transitar durante otros cuatro kilómetros aproximadamente.

A los 800 metros arranca a nuestra izquierda el carril de la Gallega (que ignoramos), lo que significa que nos encontramos en el puerto de los Barracones. Tras recorrer 1.300 metros llegamos a una explanada de la vega del río, donde habrá que dejar el vehículo, si no lo hemos hecho antes. Debemos cruzar el arroyo Bornoque y subir por el carril derecho, cortado a la circulación de vehículos por una cancela, durante 1.500 metros más hasta llegar a la Casa Palomera. Continuamos durante 400 metros, hasta alcanzar un cruce en el que tomamos el carril de la izquierda, que tras unos metros de descenso, nos llevará a orillas del río Verde. Para llegar al Charco del Canalón debemos cruzar el cauce y caminar río arriba unos 20 metros. Hay un puente colgante, pero su mal estado hace aconsejable cruzar por el agua. Conoceremos el Charco del Canalón **B** por la caída de agua que se produce desde una acequia que atraviesa el río en altura.

Tras volver al camino Istán-Monda podemos regresar a Istán y dar la ruta por concluida, o proseguir por la pista en sentido Monda unos cinco kilómetros aproximadamente hasta el puerto Moratán **7**, desde



Charco del Canalón

el que nos encontraremos a nueve kilómetros del núcleo urbano de Monda [→90] y a veintidós de Tolox [→141]. En este punto se ofrecen al visitante las otras dos alternativas para continuar la ruta. Ambas opciones permiten seguir adentrándonos en las sierras pardas y conocer su morfología, vegetación y fauna, además de contemplar el impresionante paisaje, que sorprenderá al visitante en cada metro que avance.

Hacia Monda

Desde que iniciamos el recorrido de esta pista, las huertas de Istán, en bancales y terrazas de las márgenes de los ríos Verde y Molinos, van cediendo su protagonismo a pinares y alcornoques con un denso matorral. Son los montes Bornoque y Moratán, el primero incluido totalmente en el Parque Natural Sierra de las Nieves, y el segundo sólo en parte. Durante todo este trayecto, a la derecha del carril caen en pronunciadas cañadas las barranqueras de las sierras calizas Blanca y Canucha. En uno de estos barrancos se extiende el pinsapar de Canucha, formado por algunos rodales pequeños y aislados de pinsapos, los más cercanos a la costa de toda Andalucía.



Suelo rojizo compuesto de peridotitas y serpentinas

Tras recorrer seis kilómetros el carril se bifurca. Si seguimos adelante, llegaremos a Monda por la calle Villeta, tras recorrer aproximadamente dos kilómetros. El otro camino, que gira bruscamente a la derecha, nos lleva a la carretera A-355 de Marbella, desde donde nos encontraremos a tres kilómetros de Monda **8**. Una vez aquí podemos conectar con la ruta 2.

Hacia Tolox

Esta opción es la de mayor longitud. Son más de veinte kilómetros de recorrido por pleno corazón del parque que permiten conocer algunos de los enclaves más bellos y singulares de este espacio. Desde el cruce del puerto Moratán tomamos el carril de la izquierda dirección Tolox, que en su inicio presenta una pendiente ascendente relativamente fuerte, adentrándonos de lleno en la sierra parda de Tolox.

Pino resinero



Casa Parrado

Compuesta por peridotitas y serpentinas (rocas originadas por la alteración química de las primeras al contacto con la atmósfera), presenta un relieve alomado muy diferente de las cañadas calizas. La vegetación de estas laderas ha tenido que adaptarse a estas rocas que presentan un alto contenido de metales pesados en su composición. El pino resinero ha sabido hacerlo a la perfección y hoy en día sus bosques cubren por completo estas lomas, acompañados de coscoja, madroño y enebro de la miera. Estas laderas son de incalculable valor botánico porque existen numerosas especies arbustivas y herbáceas exclusivas de este tipo de rocas, como *Digitalis obscura* ssp. *laciniata*, *Stachelina baetica*, *Centaurea haenseleri*, *Armeria colorata*, *Genista lanuginosa*, *Alyssum serpyllifolium*, *Saxifraga boissieri*, *Centaurea lainzii*. El paisaje podría ser más frondoso, pero los incendios forestales han azotado





Alcornoque

con demasiada frecuencia a estas montañas, destacando el ocurrido en 1991 que quemó una gran parte de las masas boscosas, incluidos bosquetes de pinsapos.

A medida que vamos avanzando la vegetación va cambiando, predominando ahora los alcornoques, que van desplazando por completo a los pinos y encinas y van formando bosques densos acompañados de lentiscos, madroños, durillos o labiérnagos. Proseguimos nuestro camino y, a dos kilómetros aproximadamente, a nuestro paso encontramos Casa Parrado, caserón abandonado que se localiza en un punto donde el camino coincide con la Cañada Real al mojón de Puerto Verde. Como elemento curioso, desde aquí parte un camino a la izquierda por el que tras poco más de un kilómetro se llega a Puerto Blanco, una antigua y enorme cortijada, también abandonada, que sirvió de casa de guardas forestales y de cuartelillo de la Guardia Civil, para controlar la caza furtiva en esta zona. Continuamos por el carril que traíamos entre alcornoques, árboles que son cada vez de mayor porte y en los que se ven claramente las señales en sus troncos de la explotación del corcho. Entre ellos es posible contemplar algún que otro pinsapo. El visitante debe saber que este itinerario en parte atraviesa fincas privadas, siendo necesario respetar la propiedad. Proseguimos, ignorando los caminos que arrancan a nuestra derecha, ajenos al nuevo espectáculo que estas montañas nos preparan.

Al alcanzar el cerro de Peña Parda **9** la vista que se extiende ante nosotros nos dejará maravillados.



El enebro de miera

La abundancia de enebrós también fue aprovechada por los habitantes de estos lugares como otro recurso más de los que ofrecía el monte. Mediante la destilación de la savia,

por combustión de la madera del enebro, se obtenía la miera, unguento que era utilizado por los pastores para curar las heridas del ganado, picaduras de insectos, mordeduras del alicante (víbora pequeña de picadura venenosa), y sarna. También era utilizado como purgante. Los hornos de miera eran singulares construcciones circulares de piedra, abovedadas en el techo.

Por estas sierras aún quedan en buen estado de conservación dos de estos hornos, uno en el cortijo de la Cruz y otro junto al arroyo Horcajo de los Laureles, en la cola del embalse de la Concepción. Este último es posible divisarlo con prismáticos desde la ruta de pequeño recorrido PR-A 141 Istán-Cañada de los Laureles. Este tipo de hornos es también conocido como peguera y eran utilizados por los pegueros para la fabricación de resina o pez (mezcla de restos de miera con barro y arena). La incorporación de los fármacos de laboratorio para el ganado inició el declive de esta industria artesanal, desapareciendo finalmente en la década de los sesenta.

Restos de un horno de miera





Dehesa de Bornoque



Alyssum serpyllifolium

Si miramos hacia el oeste, a nuestra izquierda se extiende la dehesa de Bornoque, uno de los parajes más singulares del parque natural, y único lugar en el mundo en el que alcornoques y pinsapos se mezclan en perfecta convivencia. Se trata de uno de los mejores alcornoques de la provincia, y la existencia de pinsapos es completamente inusual [→122]. Son dos especies muy diferentes, con requerimientos de suelo,

luz, humedad y temperatura que suelen ser completamente distintas. Además, los pinsapos crecen en las umbrías, o caras norte, generalmente a partir de los mil metros, y aquí la altitud apenas alcanza esa cota. A pesar de todo, ambos árboles encuentran en este lugar lo necesario para vivir.

Frente a nosotros se extiende la parte alta del valle del río Verde, hacia la que caen las

El duende del bosque

En la espesura del alcornocal de Bornoque habita el corzo, el más pequeño de los ciervos europeos. A esta singularidad se añade que la población que vive en las sierras más meridionales de Andalucía, incluida Sierra de las Nieves, es un ecotipo diferente, denominado corzo morisco, que es incluso menor, de tamaño similar al de una oveja, sin sobrepasar los setenta y cinco centímetros de altura y los treinta kilos de peso. Parece un ciervo en miniatura, pero con pequeñas cuernas de tres puntas, una de ellas dirigida hacia atrás. Tiene patas finas y largas, más las traseras, que le dan gran capacidad de salto y un aspecto grácil. En el pelaje pardogrisáceo, destaca una mancha blanca en su parte posterior, muy visible cuando el animal huye a grandes saltos entre el espeso matorral en el que suele moverse, y una franja negra que se extiende desde el hocico, también negro, hasta la comisura de la boca.

Vive en los sotobosques de alcornoques, quejigares, pinsapares y bosques de ribera, y prefiere las zonas de umbría. Es un animal muy esquivo y durante el día permanece durmiendo en zonas de espesa vegetación, donde se refugia, siendo más fácil verlo al amanecer y al atardecer. Durante julio y agosto es posible escuchar en estos bosques el ladrido del corzo, que es la voz que emiten los machos durante el celo, muy parecida al ladrido de los perros. En ese periodo se vuelven muy agresivos en la defensa de su territorio. Son muy voraces y pueden consumir al día el tres o cuatro por ciento de su peso, alimentándose de hojas, yemas, ramas tiernas, cereales verdes, plantas herbáceas y cortezas tiernas de arbolillos. Sienten gran predilección por las bellotas.

Andalucía supone el límite suroccidental de la distribución mundial de la especie. Existen dos núcleos donde se localizan las poblaciones andaluzas. Una de ellas se encuentra en Sierra Morena, donde el corzo se encuentra al borde de la desaparición. La otra se localiza en las montañas occidentales de la Penibética, entre las provincias de Cádiz y Málaga. En general las poblaciones son muy reducidas y en la última década se están desarrollando programas para su conservación y fomento en fincas privadas y públicas. En la provincia de Málaga la especie está expandiéndose hacia el este, y en el parque se encuentra principalmente en el alcornocal de Bornoque, en Istán, y en los encinares del monte de Conejeras y la finca La Nava, en Parauta.





Pinsapar de Moratán y Sierra Canucha al fondo

innumerables crestas de las cumbres de las sierras Real, y de las Nieves. Una detrás de otra se suceden las lomas como un cortejo que celebrara el nacimiento y paso del río por estas montañas. Hacia el este, a nuestra derecha, se sitúa el pinsapar de Moratán, bosque mixto también con alcornoques. En una segunda línea de paisaje se divisa la sierra Canucha y algunos núcleos de población como Monda, Coín y Málaga, lo que significa que desde aquí podemos contemplar a lo lejos la costa y el mar.

Fue éste el lugar designado para colocar un monolito en honor a dos operarios del Plan INFOCA que fallecieron en 1994, mientras participaban en las labores de extinción de un incendio. El sitio no podría haber sido mejor elegido. El espectacular paisaje que se contempla desde aquí invitará sin duda al visitante a tomarse un tiempo, hacer un descanso y quizás reflexionar sobre la belleza de la naturaleza, que aquí es absolutamente sobrecogedora.

Reanudamos la marcha, aunque unos metros más adelante la vista nos obligue

nuevamente a parar. Hacia el sur, a lo lejos, las blancas casas de Istán se asoman entre montañas y con el mar de fondo, brindándonos una hermosa despedida.

Tras unos cinco kilómetros, llegamos al puerto de las Golondrinas **10**, lugar emblemático del parque donde se cruzan cinco caminos. Nosotros continuamos hacia delante y a nuestro paso encontraremos a la derecha un cortafuegos y a pocos metros del camino una balsa contra-incendios, final del sendero señalizado del parque natural La Rejía (ver ruta 5). Un par de kilómetros más adelante pasamos por el inicio del mismo sendero. Una vez dejamos atrás el hotel rural Cerro de Híjar, el carril pasa a estar asfaltado y comienza su descenso hacia el pueblo de Tolox **11**, al que se llega después de tres kilómetros.

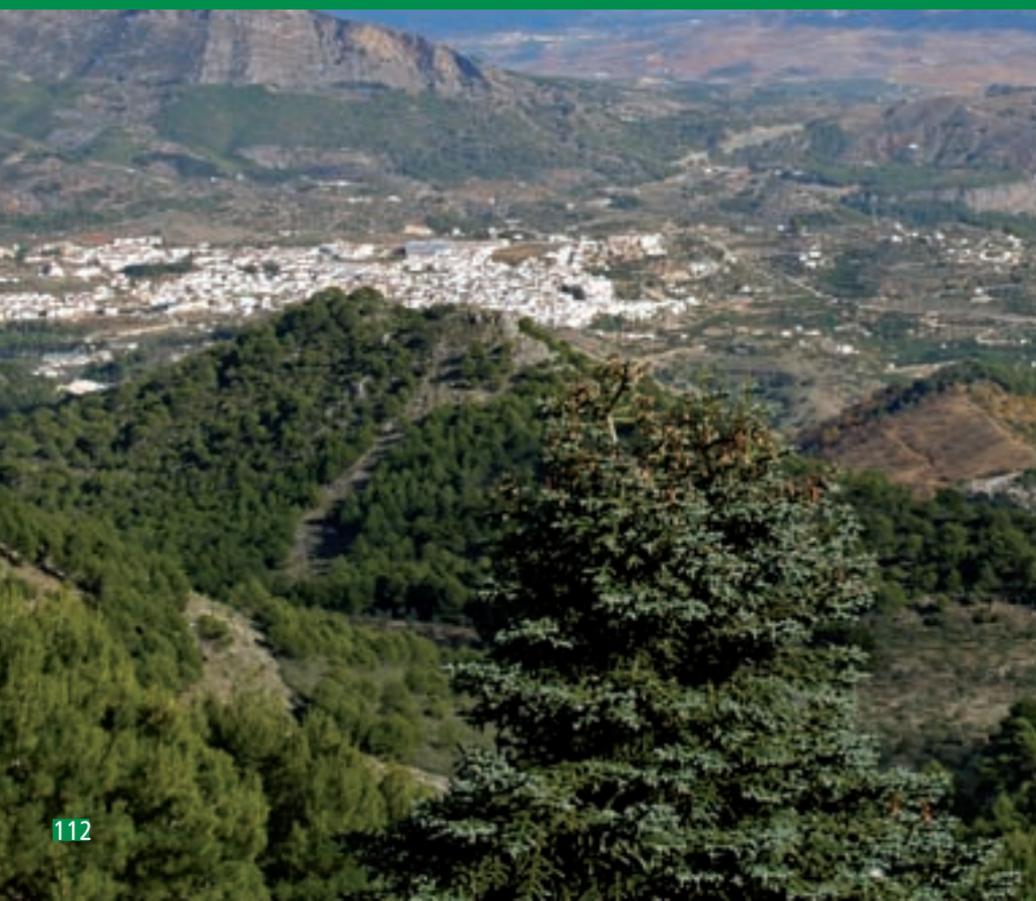
Un buen final para esta ruta puede ser parar en un mirador que se sitúa en esta bajada, en la margen izquierda de la carretera, y desde el que se tiene una bonita panorámica de la sierra de la que venimos, y de Tolox, hacia donde vamos, conectando así con la ruta 5 [→138].

Mirador de Tolox





*"No rehuyáis nunca el contacto con el monte; acudid a él llenos de curiosidad y de espíritu de observación, dispuestos a verle y sentirle, apreciando todos los detalles de su momento vital".
Luis Ceballos, 1896-1987*





RUTA 4

Los miradores



Sierra de las Nieves tiene en el paisaje uno de sus mayores recursos. En este sentido esta ruta de los miradores ofrece un recorrido por los lugares del parque y de su entorno desde los que contemplar las mejores y mejor acondicionadas panorámicas. La espectacularidad de las vistas va en aumento a medida que se avanza en el recorrido y cada parada sorprenderá seguro al visitante.

El tramo más largo de la ruta se realiza por la carretera de montaña A-366 desde la que se accede a varios puntos de interés. Al inicio, desde el puerto del Viento y desde el mirador del Guarda Forestal, se contemplan las sierras blancas en la zona norte del parque. Ambos son lugares excelentes para la observación de aves, destacando la presencia de rapaces diurnas, como el impresionante buitre leonado, el águila real o el halcón peregrino.

El recorrido continúa hasta Yunquera para después ascender hasta Caucón-Luis Ceballos y Puerto Saucillo, atalayas de observación de los pinsapares, siendo todo un privilegio conocer de cerca esta

emblemática especie y a sus descubridores. Desde los miradores la vista es espectacular y podremos distinguir el valle del Guadalhorce y sus pueblos, la bahía de Málaga, el mar Mediterráneo e incluso, si el día es claro, el perfil de África. Son también puntos de partida de varios senderos señalizados que discurren por parajes de gran belleza y en los que será fácil contemplar la variada fauna que habita en estas sierras, especialmente la emblemática cabra montés.

Avanzamos en el itinerario circulando entre bosques de pinos, pasando por el exuberante Jorox, hasta llegar a Alozaina, pueblo que invita a pasear por sus calles cargadas de historia a los pies de Sierra Prieta. El parque mirador del Castillo es un magnífico balcón desde el que asomarnos al variado paisaje agrícola de la comarca.

Aquí se toma la A-354 que, flanqueada por olivos, nos lleva a Casarabonela. Caminar por sus empinadas calles y contemplar la impresionante vista de las sierras pardas es el broche perfecto para esta llamativa ruta.



FICHA TÉCNICA

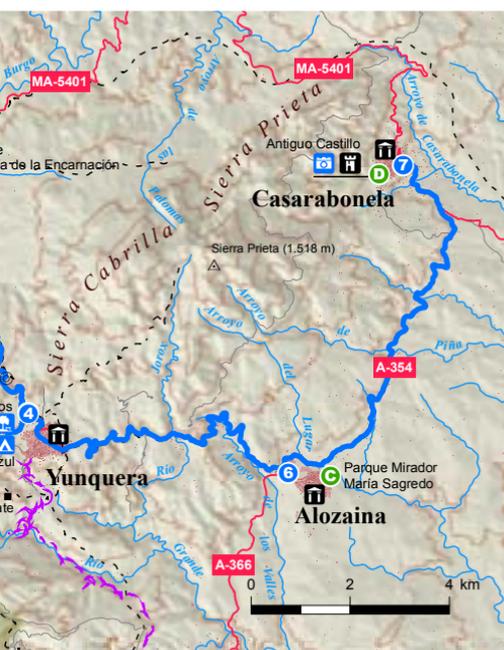
Motivos: vistas panorámicas / líneas de cumbres de las sierras / pinsapares / colores / Valle del Guadalhorce / olivares

Distancia aproximada: 64,5 kilómetros

Tiempo estimado: una jornada

Dificultad: baja. Recorridos a pie o en bicicleta con suaves pendientes, que en algunos puntos llegan a ser moderadas. Si se combina con la realización de los senderos, la dificultad es alta

Consejos: llevar calzado, ropa adecuada, provisiones de agua y batería de repuesto de la cámara fotográfica. En los senderos señalizados no está permitido el uso ciclista





Primeras panorámicas

Iniciamos la ruta en Ronda **1** [→78] tomando la carretera A-366 en dirección a El Burgo. Durante los primeros kilómetros esta carretera discurre paralela a la vía del tren y pasa por debajo de los restos del acueducto romano que abastecía a la ciudad de Ronda y del que quedan varias arcadas. Las superficies llanas con huertas y viñedos son las predominantes en las inmediaciones de la ciudad, pero a medida que vamos avanzando el relieve se hace más montañoso, llegando incluso a parecer en algunos puntos un decorado de cartón piedra.

En el kilómetro 11 se alcanza Puerto del Viento **2**, en el que una zona de estacionamiento permite hacer una parada para contemplar la vista. Aquí, a 1.190 metros de altitud, frente al Cerro del Viento y a los pies de Sierra Blanquilla, tenemos una amplia panorámica de buena parte del parque, además de ser un lugar excelente para la observación de aves.

Aunque con frecuencia el viento sopla con mucha fuerza y puede ser molesto, se tienen magníficas vistas que hacia el noroeste alcanzan hasta la ciudad de Ronda, y hacia el sureste ofrecen la pri-

mera visión de la zona norte del parque natural, entre Pico Blanquilla (a la derecha) y Puerto de los Empedrados (a la izquierda).

Continuamos la marcha por esta carretera que discurre entre Sierra de los Merinos y Sierra Blanquilla, rodeando esta última. El paisaje está dominado por el color blanquecino y gris de las rocas, dada su naturaleza caliza, y salpicado por el verde oscuro del monte mediterráneo que compone su vegetación, en la que destaca la presencia de encinares.

Aunque la actividad ganadera es cada vez menor en esta sierra, durante el camino y en torno a los cortijos que aquí se localizan se pueden ver aún rebaños de ovejas pastando. A medida que seguimos avanzando la vegetación empieza a ser más abundante y frondosa y así, entre bosquetes de pinares de repoblación primero y bosques de pinos carrasco de gran porte después, cruzamos el límite del parque natural llegando a los pocos kilómetros al siguiente punto de interés de esta ruta.

Vista desde el puerto del Viento

Halcón peregrino



Sierras blancas y sierras pardas

El macizo de Sierra de las Nieves está compuesto por distintas unidades geológicas que, a grandes rasgos, constituyen dos de los paisajes más relevantes del parque natural, las denominadas sierras blancas, de mayor entidad, y las sierras pardas. El contraste entre ambas se debe a la composición de los materiales que las forman.

Hasta hace 25 millones de años el amplio espacio comprendido entre Sierra Morena y el Sáhara se encontraba sumergido bajo el mar de Tetis y cubierto de una enorme cantidad de materiales sedimentarios que, provenientes de la erosión continental y del depósito de abundantes restos de organismos vivos marinos, se acumularon en grandes estratos.

La orogenia alpina (conjunto de movimientos de choque entre las placas tectónicas Euroasiática y Africana, que se inician en el Cretácico y que tiene su mayor intensidad en el Mioceno) provoca un inmenso plegamiento que desplaza los materiales sedimentarios elevándolos y fracturándolos, y que los amontona en grandes mantos de corrimiento dando lugar a distintas unidades superpuestas. En una primera subdivisión de la Cordillera Bética se diferencian dos grandes unidades, las zonas internas y las zonas externas, siendo en el contacto entre ambas donde se encuentra el Parque Natural Sierra de las Nieves.

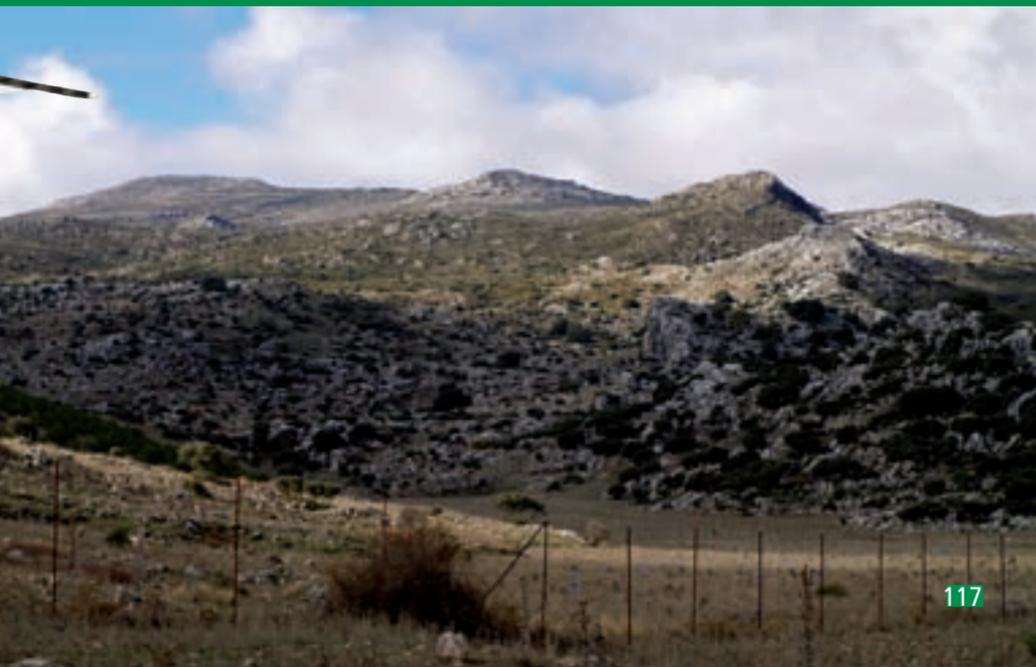
En las zonas internas, a su vez, se distinguen varios complejos geológicos, siendo el Rondaide y el Alpujarride los de mayor entidad

Sierra Blanquilla



en el parque. El complejo Rondaide está compuesto principalmente por rocas calizas y dolomías, que son ricas en carbonato cálcico o calcita y magnesio (en menor grado). La calcita es un mineral incoloro o blanco en ausencia de impurezas, de hecho su nombre proviene del latín Calx que significa cal viva. Este mineral es por tanto el responsable del color claro de estas rocas que pueblan el conjunto de las sierras blancas del que forman parte las sierras Blanquilla, Hidalga, de las Nieves, del Pinar, Prieta, Cabrilla y Los Merinos.

Por su parte, el complejo Alpujarride lo componen fundamentalmente peridotitas, rocas ígneas plutónicas originadas a partir de un enfriamiento lento del magma, pudiendo afirmarse que la provincia de Málaga alberga el mayor afloramiento de peridotita a nivel mundial. Estas rocas están formadas por olivino (o peridoto) y piroxeno, minerales que contienen elementos como silicio, oxígeno y hierro, que es el principal causante del color rojizo de las rocas, que también se explica por la alteración de estos minerales por los fenómenos atmosféricos. Estos elementos son los más abundantes en la corteza terrestre y son los presentes en las sierras pardas de las sierras de Tolox, Real y Bermeja.





Mirador Guarda Forestal

Este mirador **3** se localiza en el kilómetro 19 en la margen derecha de la carretera. Su acceso es fácil y está indicado unos 100 metros antes de llegar.

Tiene una amplia zona de aparcamiento desde la que se sube al mirador por unas escaleras de piedra que en los días de lluvia son resbaladizas, y en la que hay bancos, también de piedra, que permiten al visitante sentarse a contemplar las impresionantes vistas. Al situarse en el límite septentrional del parque, esta atalaya ofrece una amplia panorámica de la zona central del espacio protegido y constituye un lugar perfecto para observar los diferentes accidentes geográficos y las masas de vegetación que forman el perfil de las sierras que se extienden ante nosotros.

A nuestra izquierda tenemos una magnífica vista de El Burgo, población que ha tenido tradicionalmente un vínculo muy importante con estas sierras, siendo por ejemplo el lugar elegido por la orden carmelita para construir el convento de



Monumento al guarda forestal

Nuestra Señora de las Nieves [→154], o el municipio de origen del bandolero Pasos Largos [→85]. Siguiendo la vista hacia la derecha se extienden respectivamente Sierra del Pinar y Sierra de las Nieves, que acogen en sus faldas a los principales pinsapares y pinares del parque natural, densos bosques de un verde intenso que pueden divisarse en la lejanía. De ellas también surgen algunas de las mayo-

Vista desde el mirador



res alturas de estas sierras, como Puerto de los Pilonos (1.750 m) o Peñón de los Enamorados (1.780 m). En el extremo derecho de la vista Sierra Hidalga aparece como la más cercana y la más desnuda de vegetación. A los pies del mirador discurre el río Turón, que en este tramo recibe el nombre de río del Burgo.

Desde esta atalaya resulta fácil avistar buitres leonados, halcones peregrinos, águilas perdiceras, roqueros solitarios y aviones roqueros, aves, todas ellas, propias de roquedos, como los que se encuentran en el valle de este río.

El mirador está coronado por un monumento al guarda forestal que data del año 1977 y que, como reza en su inscripción, fue erigido en el primer centenario de la creación de este cuerpo por la diputación y los ayuntamientos de la provincia de Málaga.

Continuamos la ruta por la misma carretera y atravesamos la localidad de El Burgo [→81,146], para seguir avanzando hacia Yunquera. En el kilómetro 26 se



Sierra Cabrilla camino a Yunquera

encuentra el acceso al área recreativa de la Fuensanta [→151]. Entre El Burgo y Yunquera la carretera discurre entre la sierra de las Nieves a la derecha y la sierra Cabrilla a la izquierda. Durante este trayecto, el paisaje cambia y el relieve se suaviza, indicándonos el inicio de la zona de transición entre la Serranía de Ronda y el valle del Guadalhorce. En este tramo aparecen campos de almendros y olivares, cuya explotación es uno de los principales recursos económicos de estas sierras.

Una vez llegamos al término municipal de Yunquera y antes de entrar al núcleo urbano, en la primera rotonda **4** que encontramos situada en el polígono industrial de esta localidad, y antes de llegar a una gasolinera, tomamos la primera salida a la derecha, que indica miradores Puerto Saucillo y Caucón-Luis Ceballos.

El camino que aquí se inicia discurre entre zonas de cultivo y es uno de los principales accesos a los pinsapares de Sierra de las Nieves. Pasamos el acceso del camping El Pinsapo Azul y dejamos atrás unas instalaciones deportivas y algunas casas.

Tras los 3 primeros kilómetros deja de estar asfaltado y se estrecha de forma considerable, pero hay espacio suficiente para el paso de dos turismos. Entre huertas, olivares, campos de cerezos, castaños y viñedos vamos ascendiendo, aden-





trándonos en el Parque Natural Sierra de las Nieves.

Finalmente se llega a un cruce que divide el camino en dos, cada uno para acceder a un mirador **5**. Los dos caminos pueden ser considerados miradores en todo su recorrido y a medida que vamos subiendo las vistas son cada vez más espectaculares. Ambos transcurren entre pinsapos, pinos y enebros, pudiendo el visitante comprobar la gran riqueza cromática que la vegetación de estas sierras otorga al paisaje. Los verdes oscuros de los pinsapos se mezclan con tonalidades más claras y brillantes de los distintos tipos de pinos, con los verdes más apagados de los enebros y con los tonos casi grises de algún acebuche.

Dependiendo de la estación del año en la que nos encontremos la escena varía. Así, en otoño, los verdes con los que estas formaciones perennes colorean el paisaje, contrastan con los tonos cálidos de ocres y amarillos de los castaños. En invierno es el blanco de las precipitaciones de nieve quien lo cubre todo, mientras que en primavera la floración de numerosas plantas otorga un variado colorido al paisaje.

Mirador Caucón-Luis Ceballos

El camino de la izquierda nos llevará, tras recorrer 3 kilómetros de ascenso de suave pendiente, al mirador de Caucón-Luis Ceballos **A**. En el argot de los grupos senderistas de la zona es una de las denominadas plataformas de Yunquera; está situada a 1.130 metros de altitud y ofrece una espectacular vista hacia el suroeste. De izquierda a derecha podemos identificar el pueblo de Yunquera, los valles de los ríos Grande y Guadalhorce y diferentes lomas y picos de la sierra de Tolox y Sierra Real, e incluso podemos ver el mar Mediterráneo al fondo. Frente al color blanquecino de las sierras calizas, aparece el pardo-rojizo, debido al sustrato de peridotitas característico de las sierras más meridionales y que se mezcla y contrasta con las zonas calizas, pudiendo identificar los diferentes tipos de rocas que componen estas sierras. Pero lo más destacable de este mirador es que permite contemplar al frente y a la derecha en toda su extensión el Pinsapar de Yunquera, o de los Lajares, el de mayor superficie del parque natural, ubicado en la zona de umbría y a los pies del cerro del Cuco.

Contraste de verdes



Los bancos de madera invitan a hacer un alto en el camino y contemplar detenidamente la imponente masa arbórea que compone estos bosques y que devuelve al observador, situado enfrente, en este viso, el sonido que arroja el paso del viento entre sus ramas. Este mirador lleva el nombre de Luis Ceballos en reconocimiento a la importante labor que desempeñó este ingeniero de montes y botánico en la recuperación del pinsapar, instalándose un monolito en su honor con una excelente inscripción [→43,112].

Desde este monolito parten dos de los senderos de mayor belleza e interés del parque natural: Caucón-Tajo de la Caña y Caucón-Peñón de los Enamorados .

Situándonos de nuevo en el cruce, el camino de la derecha nos llevará al tercer punto de interés de esta ruta, el mirador de Puerto Saucillo **B**. Este ascenso es de menor longitud (2 kilómetros), pero de mayor pendiente.



Mirador Caucón-Luis Ceballos

Mirador Puerto Saucillo

Situado en otra de las plataformas de Yunquera, se eleva a 1.200 metros de altitud aproximadamente. Aunque se encuentra cerca del mirador Caucón - Luis Ceballos, la espléndida panorámica hacia el sur que podemos contemplar desde aquí justifica la subida.

A la vista del pueblo de Yunquera se suma la de otros del parque e incluso de los que ya no se encuentran vinculados con el espacio protegido, como Coín. Se pueden identificar una gran cantidad de elementos orográficos, entre ellos las sierras Prieta y Cabrilla, y la sierra de Mijas.

También se pueden contemplar en su totalidad la Hoya de Málaga y los valles de los ríos Grande y Guadalhorce. Este paisaje se completa con la vista de la Costa de Sol, el mar Mediterráneo y, si las condiciones atmosféricas lo posibilitan, el perfil del continente africano. Esta panorámica nos permite comprender dos aspectos funda-



Mirador Puerto Saucillo



mentales de este parque natural. Uno de ellos es que la Costa del Sol es una de sus principales puertas de acceso.

La proximidad con el litoral mediterráneo ha favorecido siempre la relación de las poblaciones costeras con los pueblos

del parque y su entorno, principalmente los del sur, Ojén, Monda y Guaro, con los que ésta es más intensa.

Otro de los aspectos a conocer es la cercanía con el continente africano, con el que comparte historia geológica, bioló-



Flores femeninas

Pinsapo

El pinsapo es una especie relictica de los abetos meridionales, desaparecidos con la retirada de los glaciares en el cuaternario. En determinados lugares, por su peculiar climatología, han permanecido algunos reductos aislados,

convirtiéndose en endemismos. De forma natural, las últimas poblaciones que existen en el planeta se conservan en el Parque Nacional de Talassemtane en Marruecos, aquí en la Serranía de Ronda y en Sierra de Grazalema.

En 1837 el botánico suizo Boissier describe para la ciencia a esta especie como Abies pinsapo. Es una planta gimnosperma (plantas sin flores

verdaderas, con semillas no protegidas por un ovario cerrado) de la familia de las Pináceas y subfamilia Abetoideae. Alcanza hasta los 25-30 metros de altura. Su tronco, recto y cilíndrico, de color pardo grisáceo, puede presentar las bases muy anchas y tramos sin ramas cuando se encuentra entre una masa muy espesa. Las ramas parten del tronco con una inclinación casi horizontal, creciendo tres brotes desde los nudos; dos laterales y otro hacia abajo. Si se encuentran lo suficientemente aislados, pueden presentar ramas casi desde la base del tronco.

Su copa es cónica, densa y de un tono verde tan oscuro que a veces pueden aparecer ejemplares azulados. Sus hojas tienen forma de aguja (aciculares), miden entre 7 y 12 mm de longitud, pudiendo llegar en algunas ocasiones a los 20 mm, y tienen una vida de hasta 15 años. Según la edad de la hoja su forma puede variar entre subcónica, aplanada o agudas. Las raíces de esta pinácea son largas, gruesas y a veces muy superficiales.

Florece entre abril y mayo, madurando los piñones entre septiembre y octubre. Sus conos femeninos, de forma oblongocilíndrica y un tamaño de entre 3 y 5 cm, se sitúan normalmente en las partes más altas de la copa y son de color verde antes de la fecundación y pardoverdosos después de ésta. Por su parte, los conos masculinos crecen entre las hojas y son de un tamaño similar a ellas. Se sitúan en la parte media de la copa, evitándose con ello la autofecundación, y presentan un color rojo púrpura al madurar y pardoverdoso tras la polinización.



Flores masculinas

gica y humana, y que ha originado que a lo largo de los años se haya venido forjando un patrimonio natural y cultural común en ambas orillas.

Existen grandes ecosistemas complementarios en ambos lados, en los que se repi-

ten los tipos de rocas y sus formas, los tipos de suelos, así como el clima, las plantas y los animales, destacando la presencia de bosques de pinsapos. Las dinámicas culturales también han sido paralelas, teniendo como referente más significativo la cultura andalusí. Como reivindicación

Los pinsapares suelen ser bosques muy densos, de troncos altos y rectos y con escaso sotobosque, debido a la escasa luz que llega al suelo. Por el contrario suelen generar un ecosistema con gran cantidad de musgos y líquenes. No es una especie exigente en cuanto al tipo de suelo, creciendo en sustratos tan variados como las calizas mesozoicas de Ronda, peridotitas en Sierra Bermeja o gneises en Istán. Aunque es el abeto con mayor tolerancia a la luminosidad, prefiere zonas umbrías de laderas y barrancos de hasta el 100% de pendiente y con orientación norte, este y noreste.

En Andalucía quedan tres masas boscosas relativamente grandes en Sierra de las Nieves, Sierra del Pinar de Grazalema y Sierra Bermeja, que originalmente formaban un solo bosque. El pinsapar de Sierra de las Nieves es el de mayor extensión, ocupando aproximadamente 3.000 ha, repartidas por los términos municipales de Ronda, Tolox, Parauta, El Burgo, Monda, Istán y Yunquera, distribuyéndose en altitudes de entre los 1.000 y 1.800 m. Su madera fue utilizada para vigas del andamiaje en la construcción del Puente Romano y la plaza de toros de Ronda, como tablas en los buques de la armada española en el siglo XVI,

Pinsapar de Yunquera, el de mayor superficie de Europa

en las traviesas de la línea ferroviaria Algeciras - Bobadilla, e incluso la catedral de Málaga. A nivel local este árbol era bastante utilizado para las actividades asociadas a la minería, los pozos de nieve y el carboneo. La tala y el sobrepastoreo llevaron a esta especie a principios del siglo XX a una situación próxima a su desaparición. La protección de los pinsapares, que es cada vez mayor, la creciente conciencia ecológica de los habitantes de estas sierras, la disminución de la carga ganadera, y la labor de vigilancia de la guardería forestal han acabado con esta situación, y los bosques de pinsapos han ido recuperando terreno hasta convertirse en lo que hoy conocemos.

Las condiciones climáticas adversas (sequías prolongadas), enfermedades provocadas por los hongos Armillaria mellea y Heterobasidium annosum, que afectan a las raíces, una polilla que ataca a las yemas (Dioryctria mendicella), un escarabajo que ataca al tronco y las ramas (Cryphalus numidicus) y los incendios forestales (como por ejemplo los ocurridos en Sierra Bermeja en 1971, en Yunquera en 1979, asolando 18.000 pinsapos, o en Tolox en 1991) suponen hoy en día las principales amenazas para este ecosistema.





Tajo de la Caína

de esta complementariedad se creó en su día la Reserva de la Biosfera Intercontinental España (Andalucía) Marruecos [→44] .

Este mirador es también punto de partida de dos senderos emblemáticos del parque natural, Puerto Saucillo-Puerto Bellina y Puerto Saucillo-Torrecilla.

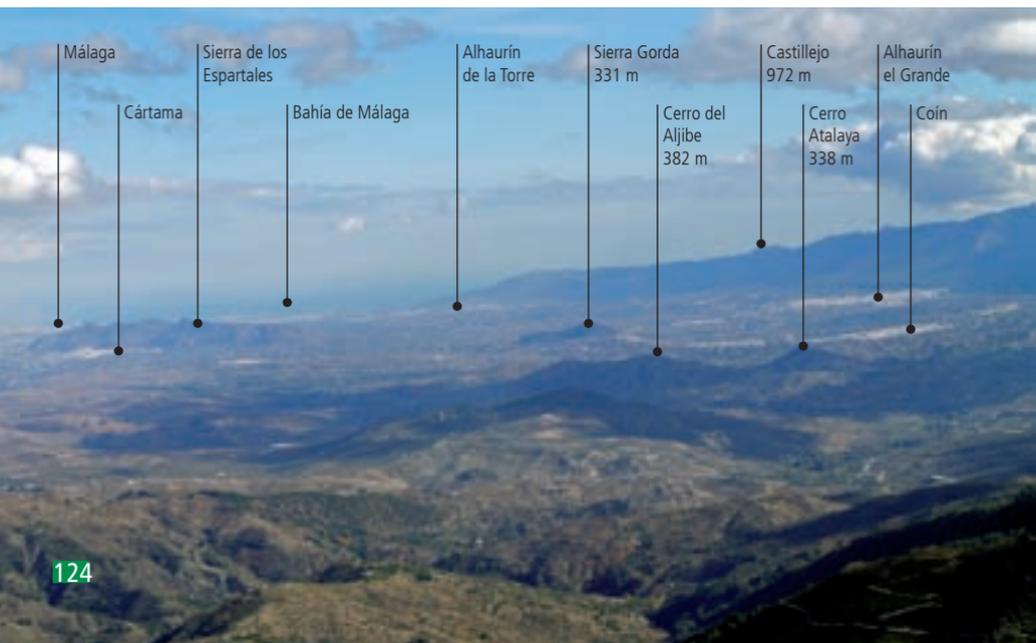
Los cuatro senderos que parten de los miradores de Yunquera [→180], se adentran en los representativos pinsapares que en su día justificaron la protección de este



Cabra montés

espacio. Puerto Saucillo es uno de los principales puntos de partida para el ascenso al Torrecilla, la zona más alta de Sierra de las Nieves. Además de contemplar de cerca a los pinsapos, este sendero recorre casi todas las formaciones vegetales existentes en el parque, desde el matorral hasta los quejigos de alta montaña. Observar la variada fauna que habita en estas sierras, incluida la cabra montés, contemplar el Tajo de la Caína, o alcanzar la cima del Torrecilla son algunos de los atractivos para realizar estos recorridos. El

Vista desde Puerto Saucillo





Terrazas de viñedos en Yunquera

poder adentrarse en estos bosques es un privilegio que el visitante debe disfrutar.

El contacto con los árboles, el sentir el aire, el sonido del viento y la contemplación de estas impresionantes vistas, irremediablemente hacen que volvamos hacia Yunquera con las pilas cargadas. En el camino de vuelta podemos fijarnos más detenidamente en las terrazas de viñedos de la margen izquierda, restos de vides que durante el siglo XIX cubrían estos montes y que desaparecieron casi por completo por la plaga de filoxera de 1870 [→86].

Una vez alcanzamos el final del camino, y de nuevo en la rotonda, continuamos la ruta por la A-366 esta vez dirección Alozaina. Es este un trayecto de diez kilómetros en el que se desciende desde los 682 metros de altitud a los que encuentra Yunquera hasta los 377 metros a los que se sitúa Alozaina. Este desnivel provoca cambios evidentes en el clima, produciendo a su vez variaciones en la vegetación y por tanto en el paisaje.

Una vez nos encontramos en la rotonda que da acceso a Alozaina **6**, la entrada se realiza por la calle del Calvario, en la que podemos aparcar con facilidad y comenzar el recorrido del pueblo a pie [→192].



Científicos naturalistas

Han sido muchos los que han recorrido estas sierras con el objetivo de conocer en profundidad su naturaleza, demostrando un gran interés por la vegetación, la fauna, la geología, etc. Entre ellos se encuentran importantes científicos

naturalistas como Pierre Edmond Boissier, que es considerado el descubridor del pinsapo. Este botánico suizo visitó la ciudad de Málaga en 1837, viaje en el que los farmacéuticos malagueños Haenseler y Prolongo, amigos de Boissier, le mostraron sus herbarios en los que había ramitas de pinsapos, acompañándole a algunas excursiones científicas. En una de ellas, en solitario, finalmente pudo identificar este árbol como un abeto gracias a sus piñas [→39].

También destacan otros botánicos españoles como Simón de Rojas Clemente y Rubio, que viajó por la Serranía de Ronda realizando estudios botánicos entre 1807 y 1809; Antonio Laynez, primer científico español que publicó un estudio sobre el pinsapo en 1862, o Máximo Laguna, que en 1868 describió la pésima situación en la que se encontraba el pinsapar de Ronda en aquella época. Son muy importantes también las investigaciones realizadas por el malagueño Domingo de Orueta y Duarte en geología [→40].

Ya en el siglo XX hay que resaltar la labor realizada por algunos ingenieros de montes españoles para el conocimiento y la conservación del pinsapar. Eladio Caro, ingeniero jefe de los pinsapares rondeños, propuso su declaración como Monumento Nacional en 1914. Por su parte, Luis Ceballos y Manuel Martín Bolaños realizaron numerosos estudios forestales de las provincias de Málaga y Cádiz y de la Serranía de Ronda, preocupados por el estado de los bosques de pinsapos [→43].



Monolito con placa dedicatoria a Luis Ceballos



Alozaina-Parque Mirador del Castillo

Durante el periodo hispanoárabe se la conocía por Alcozagía, pero a partir del siglo XV se la designaba por Altazaina o Alhosaina. Así, la etimología de la palabra Alozaina es diversa y unos le dan el significado de lugar sano y templado, otros de pequeña fortaleza, y otros como derivado de un nombre de mujer, femenino de Husein el bueno, por lo que significaría la buena.

Alozaina es un pueblo tranquilo que mira hacia el Mediterráneo y que huele a aceite. Y es sobre todo un pueblo de dilatada historia. Los primeros asentamientos humanos de esta zona se remontan al Paleolítico. Los íberos y los fenicios también dejaron su huella en estas tierras, siendo encontradas algunas tumbas con vasijas decoradas y otros objetos de la Edad Antigua.

Ya pertenecientes a la época romana, han sido hallados algunos restos urbanos de lo que fueron asentamientos de familias en el paraje de Ardite, que habitaban la zona de forma estable, pero sin llegar a formar una urbe. En Cerro de Ardite se puede distinguir la antigua existencia de una pequeña necrópolis.

Con la llegada de los musulmanes se construyeron las atalayas de Ardite y *Aloçaina*, siendo éste el momento histórico en el que se fijan los cimientos de la villa actual. Su economía se basaba en una variada agricultura de la que obtenían pasas, higos, almendras y agrios, introduciéndose los primeros cultivos de regadío, en el siglo VIII en torno al río Jorox, que aún hoy perduran.

Mediante una red de albercas y acequias, sus aguas eran distribuidas para el riego y para el impulso de nueve molinos de harina que existieron en torno al cauce del río y de los que algunos se conservan en buen estado [→27].

El arco de Alozaina en la calle Calvario, construido a mediados del siglo XX para conmemorar el pasado árabe, nos da paso al casco antiguo, que fue creado por los musulmanes en torno a la fortaleza y que presenta una configuración claramente defensiva. Nos adentramos paseando por calles estrechas, de casas bajas y fachadas predominantemente blancas. Por este entramado urbano vamos subiendo hasta llegar a la iglesia de Santa Ana (siglo XVIII), encontrándonos entonces en el punto más elevado del pueblo y desde el que se domina

Vista de Alozaina y Sierra Prieta



gran parte de la Hoya de Málaga. Este fue el antiguo emplazamiento del castillo, del que sólo quedan restos de muralla y algún torreón que sirve de apoyo a las viviendas vecinas.

Tras la iglesia se encuentra el Parque Mirador del Castillo, o Parque de María Sagredo **C**. Desde aquí se tienen magníficas vistas de Sierra Prieta al noroeste y del valle del Guadalhorce y la Hoya de Málaga al sureste, pudiéndose ver el mar Mediterráneo al fondo en los días claros y poniendo de manifiesto cómo el municipio de Alozaina, situado al oeste de la comarca del Guadalhorce, es zona de transición entre la sierra y el valle.

En una línea de paisaje más cercana el mirador también ofrece una amplia vista de las tierras de cultivo, mostrando un rico mosaico agrícola que constituye la base de la economía local.

En el camino de vuelta, que discurre por las calles Villa y M^a Sagredo, vemos los restos de la Torre de María Sagredo (siglo XVI). Vamos descendiendo hasta la plaza de la Constitución donde encontramos el acceso al mirador Clara Campoamor, que se encuentra en un lateral del ayuntamiento y desde el que tenemos magníficas vistas de Sierra Prieta.

Una vez terminamos nuestro paseo proseguimos la ruta, tomando nuestro vehículo y encaminándonos hacia la vecina población de Casarabonela por la A-354. Si bien la carretera va ofreciendo algunos puntos donde el arcén permite parar para contemplar la vista, es conveniente estar pendiente de la conducción y esperar hasta ver un gran cartel que indica "Alozaina. Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves" y que es un buen lugar para hacer una



Iglesia de Santa Ana

Jorox

En el kilómetro 38 de la carretera A-366 encontramos el acceso a Jorox, pedanía de Alozaina que se hunde a los pies de Sierra Prieta en el valle del río Jorox (afluente del río Grande) y que es un vergel de vegetación exuberante que contrasta con la desnudez de la sierra circundante. El regadío que se extiende por el fértil valle es herencia de la red de albercas y acequias creadas por los árabes.

También constituye una frontera climática entre la sierra y el valle del Guadalhorce, y podemos comprobar cómo, a partir de esta población, la temperatura asciende unos cuantos grados [→16]. Un poco antes, en el kilómetro 37, hay un pequeño mirador sobre Jorox que tiene unas mesas de madera en el que podemos parar y disfrutar de la vista.





Aceituna recogida

pequeña parada y tomar alguna fotografía, ya que se tienen unas bonitas vistas de Alozaina al pie de la iglesia de Santa Ana. Aunque es una carretera bien asfaltada y con buena visibilidad en general, su trazado tiene bastantes curvas y cambios de rasante y es el acceso a los numerosos cultivos de olivar, por lo que debemos conducir con precaución.

En la carretera entre Alozaina y Casarabonela, a la altura del kilómetro siete, se encuentra la empresa Natur-Aceites de Andalucía. Además de las instalaciones de recogida y limpieza de la aceituna tiene un pequeño establecimiento donde se pueden probar y comprar productos locales. Si en el momento de pasar por este punto estuviera abierta, se recomienda realizar una parada para ver las sacas con los diferentes tipos de aceitunas y las instalaciones en funcionamiento.

Mosaico agrícola desde el Parque Mirador del castillo

Casarabonela

Continuamos hasta el cruce que nos indica nuestro destino a la izquierda. Asentado en la falda de Sierra Prieta y a 494 metros sobre el nivel del mar, Casarabonela **7** tiene una situación privilegiada y desde lo alto de sus estrechas y empinadas calles se domina toda la Hoya de Málaga. Siendo fiel a su historia, hoy es un pueblo que rezuma vida [→192].

Parece claro que fueron los romanos quienes construyeron el primer asentamiento permanente y lo denominaron *Castra Vinaria* o Castillo del Vino. Los restos de las calzadas que la unían con Málaga y Ronda indican su importancia. Los castros eran villas fortificadas con función de residencia señorial, lo que explica el nombre que toma la villa durante su posterior ocupación musulmana, *Qasr Bunayra* o palacio de Bunayra.

Los árabes rehabilitaron y ampliaron esta vieja fortaleza romana, que adquiere en este periodo su máximo esplendor. Gracias a su emplazamiento, se convierte en una pieza clave para el sistema defensivo de la guerra frente al avance cristiano en la época nazarí. Tras ser recuperada de la dominación castellana por Muhammad V en 1366 junto con El Burgo y Tolox, es la



última fortaleza conquistada por los cristianos en esta zona de Al-Ándalus en 1485.

El escudo del pueblo recoge sus tres nombres, dando cabida a un pasado que se hace presente en las calles de Casara-

bonela. De todos los pueblos de esta comarca es el que mejor conserva el entramado urbano legado por los árabes, con calles estrechas y empinadas que aconsejan prescindir del vehículo desde que se accede al casco urbano. El paseo por sus

El olivar en Alozaina y Casarabonela

El olivo acompaña al hombre desde hace milenios, y tiene implicaciones económicas, naturales y culturales, incluso religiosas, siendo uno de los cultivos que componen la trilogía mediterránea: viña, trigo y olivo. El aceite, líquido oleaginoso obtenido de las aceitunas maduras y que etimológicamente proviene de la palabra árabe "az-zait" que quiere decir el jugo de la oliva, ha servido durante siglos como alimento, materia prima para alumbre, ungüento medicinal y líquido revitalizador del organismo humano. Sus demostradas propiedades terapéuticas y nutritivas lo sitúan como producto estrella de la dieta mediterránea, extendiéndose su uso a nivel mundial.

Andalucía es la región española olivarera por excelencia. En la comarca de Sierra de las Nieves el olivar de secano es el cultivo principal con más de 7.000 hectáreas, localizadas en su mayoría en Alozaina, Casarabonela y El Burgo, predominando la variedad autóctona Manzanilla Aloreña.

La aceituna Aloreña es de Denominación de Origen Protegida, siendo la única aceituna de mesa de España que posee esta calificación. Es delicada y tiene buena aptitud para ser aliñada a la manera tradicional de la comarca con

tomillo y ajos, y a veces hinojo y/o pimiento rojo, mediante procesos naturales y de manera artesanal. Siguiendo algunas iniciativas existentes en la zona, ha sido puesto en marcha un proyecto para la transformación progresiva del olivar de la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves en cultivo ecológico.

Se cuenta que Alozaina es el «primer pueblo de España» donde comienza la recolección de la aceituna de verdeo y por ello el 12 de septiembre tiene lugar en la villa la fiesta correspondiente.



Instalaciones de cooperativa aceitunera en Casarabonela





calles nos mostrará un sinfín de postales, y muchos de sus lugares y elementos de interés tienen que ver con la relación que este pueblo ha mantenido y mantiene con su entorno y con la sierra. Un claro ejemplo sería la fiesta de Los Rondeles.

La abundancia de agua de excelente calidad en estas sierras ha sido clave



Los Rondeles

Visitar Casarabonela y no hablar de Los Rondeles es delito capital. Es esta una fiesta tradicional declarada de Interés Nacional con la que cada 12 de diciembre los moriscos agradecen la cosecha de aceituna del año. Los molineros de aceite prenden al fuego sus capachos de esparto para iluminar en su procesión a la Divina Pastora desde la ermita de la Veracruz hasta la iglesia de Santiago Apóstol. La fiesta termina con chocolate y buñuelos en la Plaza Buenavista, conocida como Plaza de los Poyos. Esta celebración pone de manifiesto el estrecho vínculo que mantienen el pueblo y la sierra por el cultivo del olivar y el manejo del esparto. El esparto sigue siendo importante en Casarabonela, y es utilizado a la manera artesanal para confeccionar capachos, cestos, alpargatas y otros útiles para el campo.

para el desarrollo y la identidad de Casarabonela. La Fuente Quebrá es un fenómeno natural que aparece en otoño debido a la acumulación de agua subterránea, favorecida por la naturaleza caliza de los terrenos. En el paraje de El Alcorcal, y cuando las lluvias lo provocan, el agua empieza a salir a ras de suelo indicando que la sierra se ha repuesto de agua para todo el año. Los cultivos de regadío y los jardines, que en la época musulmana transformaron los campos secos en terrenos fértiles y verdegales, se extienden aún hoy por los alrededores del pueblo.

Un magnífico ejemplo de las diferentes técnicas de irrigación empleadas por los árabes lo encontramos en el jardín islámico, al que se llega por el Camino Llano, restos de una antigua calzada romana. El agua también era el motor de los veintiún



Caño de la Plaza.
Abajo vista del pueblo



molinos de harina y aceite que existieron hasta el siglo XIX, de los que queda el molino de los Mizos. Incluso existió una pequeña central hidroeléctrica asociada al salto de agua La Chorrera, que abasteció de energía al pueblo entre 1901 y 1910 y de la que queda la Torre-Chimenea de la avenida Juan XXIII. La gran cantidad de caños y fuentes repartidas por el casco urbano nos dan una idea de la estrecha relación de este pueblo con el agua, acompañando con su murmullo al visitante en su paseo y permitiéndole saciar su sed.

Es un pueblo alegre y tranquilo. Sus angostas y empinadas calles están limpias y cuidadas y el blanco de las fachadas de las casas hará pensar al visitante que están recién encaladas. Subiendo entre callejas adornadas con macetas y flores, alcanzamos la parte más elevada del pue-



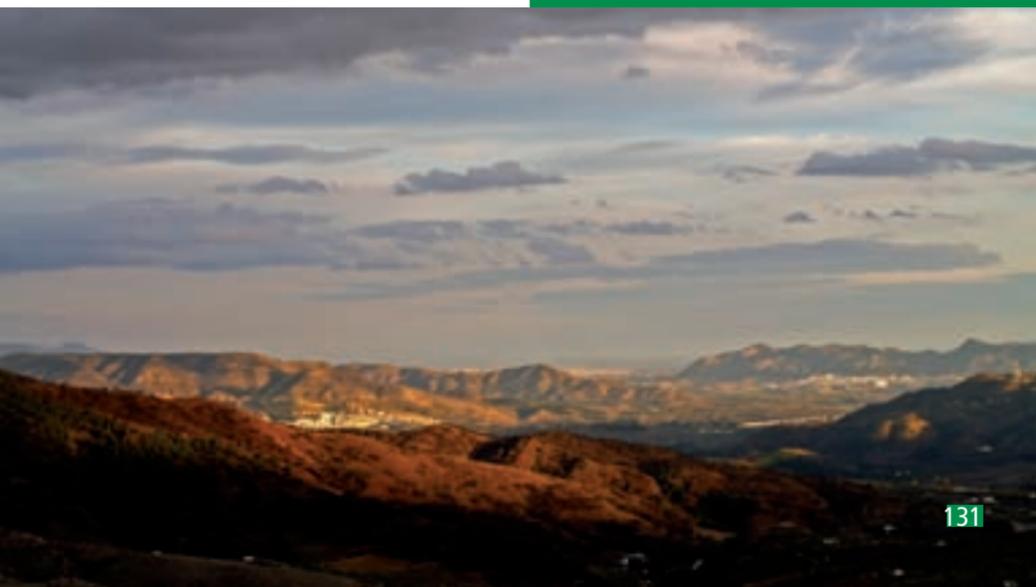
Torre chimenea. Abajo vista del valle del Guadalhorce

blo donde se situaba el antiguo castillo **D** y desde donde volvemos a quedar boquiabiertos por la impresionante vista que se extiende ante nosotros. Contemplar desde aquí la puesta de sol supone ver cómo el Valle del Guadalhorce y sus pueblos blancos se tiñen de rojos y naranjas, acentuando el color pardo de estas tierras.

Valle del Guadalhorce

El río Guadalhorce nace en la sierra de San Jorge de Villanueva del Trabuco y cruza el arco calizo malagueño por el Desfiladero de los Gaitanes, donde discurre tras confluir con los ríos Turón y Guadalteba. Tras este paso se une al Río Grande y forma el valle más extenso y fértil de la provincia de Málaga, alcanzando el mar de Alborán en el Paraje Natural de la Desembocadura del Guadalhorce. Su diversidad biológica, asociada principalmente a la avifauna, y paisajística pone de manifiesto un patrimonio natural de gran valor ecológico. El Valle del Guadalhorce tiene los suelos más fértiles de la provincia y, gracias a la abundancia de agua y al buen clima, son características las huertas de hortalizas, cítricos y otros frutales.

El valle es puente natural entre la Costa del Sol y el interior de la provincia y ha sido tierra de asentamiento de todas las culturas desde la prehistoria. Está formado por los municipios de Alhaurín de la Torre, Alhaurín el Grande, Almogía, Álora, Cártama, Coín, Pizarra y Valle de Abdalajís, reuniendo un valioso patrimonio histórico y cultural. Esta comarca también es conocida como Algarbía, que significa occidente en árabe, término que se utiliza en contraposición a Axarquía, que significa oriente.





*“Dime Tolox y dime Málaga / son como gotas de vino /
en mi lengua secada por el desierto”.
De volver. Moshe Benarroch, Nueva York 1999*





RUTA 5

Al cuidado de la sierra



Ruta 5: Al cuidado de la sierra

Esta ruta transcurre íntegramente por el pueblo de Tolox y su entorno y se compone de tres tramos. Comienza con la vista del salto de agua de La Rejía, de gran interés paisajístico y natural, continúa con la visita a Tolox y termina con un recorrido por el paseo de la Alfaguara. Podría considerarse continuación de la ruta 3, tanto por el diseño del itinerario como por la temática, ya que aquí el agua juega también un papel muy importante.

El salto de La Rejía, sobre rocas peridotíticas, es el de mayor altura de la provincia de Málaga y goza de gran atractivo para amantes del barranquismo. El manantial y el balneario de Fuente Amargosa, son ampliamente conocidos por las propiedades curativas de sus gases y aguas. Si añadimos la presencia de los ríos de los Caballos y de los Horcajos, comprobamos cómo el agua vuelve a guiar nuestros pasos por Sierra de las Nieves.

Además de anfibios, como ranas y salamandras, durante el recorrido se pue-

den observar otros ejemplos de la fauna que habita estas sierras, como jabalí, cabra montés, conejos, varias especies de culebras, y aves como águilas perdicera, calzada y culebrera, oropéndola, perdiz roja, paloma torcaz y lavandera cascadeña.

El pueblo de Tolox se encuentra al abrigo de las altas cumbres, siendo el más cercano al corazón del parque natural, y el municipio que más superficie aporta a este espacio protegido. No es lugar de paso y eso se traduce en una singular tranquilidad que se respira en sus calles y en su entorno.

Para disfrutar de su paz y su serenidad se debe ir expresamente a este pueblo, donde se mezclan callejuelas estrechas y empinadas con otras más amplias y con edificios señoriales. El aire es limpio, y sus calles adecentadas acogen al visitante ofreciéndole calma, descanso y cuidados. Es un lugar ideal para desconectar de la vida en la ciudad.



FICHA TÉCNICA

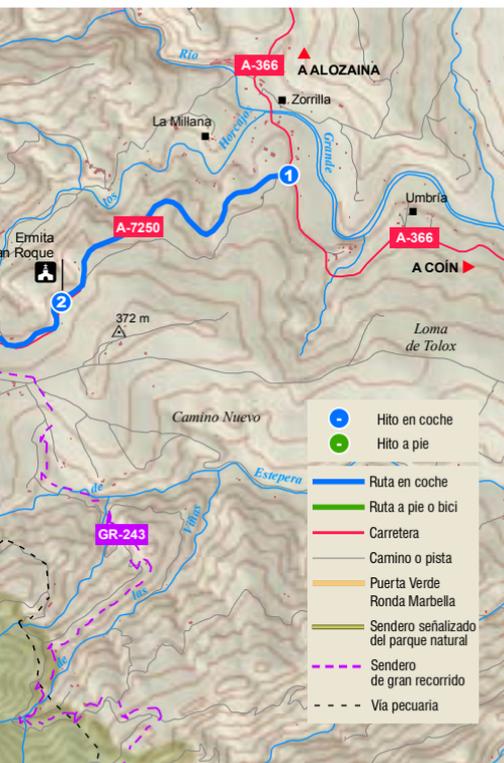
Motivos: Balneario de Fuente Amargosa / salto de agua / barranquismo / sierras pardas / ermitas/ anfibios / río Horcajos / Cañada de las Carnicerías / Tolox

Distancia aproximada: 17,6 kilómetros

Tiempo estimado: una jornada

Dificultad: baja. Es media si se realiza el sendero La Reja

Consejos: Llevar calzado, ropa adecuada y agua. En los senderos señalizados no está permitido el uso ciclista





Mirador hacia Tolox

Para acceder a Tolox por carretera, debemos situarnos en el kilómetro 46 **1** de la A-366, y coger la vía MA-412 que nos llevará al pueblo. Circulamos por ella un par de kilómetros hasta donde se encuentra, a la derecha, la ermita de San Roque **2**, en la que se puede realizar una primera parada y contemplar la espléndida vista desde su mirador. Ante nosotros tendremos un espectacular paisaje serrano de abruptas laderas coronado por la sierra de Tolox o de las Nieves (con el pico Torrecilla) y las sierras Prieta y Cabrilla. Como antesala a estas alturas, e integrado plenamente en el paisaje, Tolox se extiende por la falda de los cerros de Híjar y del Jaral, rodeado por los valles de los ríos Horcajos o Alfaguara y de los Caballos, que justo debajo de la ermita confluyen para unirse a la altura de la carretera A-366 al río Grande, cuyo valle se extiende a la derecha.

La ermita fue construida en los años ochenta y hasta aquí llega la romería que se celebra a mediados de agosto en honor al santo, y que supone el inicio de la feria de San Roque. En esos días festivos destaca la *cohetá* del 16 en la que en dos horas son detonados cerca de 60.000 cohetes y petardos, causando un estruendo ensordecedor. Su origen está asociado al ruido que, con disparos de escopetas y trabucos, hacían los hombres

que volvían al pueblo después de trabajar como temporeros en la campiña sevillana.

Proseguimos durante poco más de un kilómetro hasta llegar al núcleo urbano **3**. Aunque una buena opción es aparcar el vehículo y continuar a pie o en bicicleta, es posible hacerlo en automóvil, siguiendo las indicaciones hacia el balneario por la avenida de San Roque, que atraviesa el pueblo en su parte baja pasando por un puente sobre el río de los Caballos. El casco histórico de Tolox



Ermita de San Roque



Hotel del Balneario



se alza arriba a nuestra derecha, pero de momento no entramos en él y mantenemos nuestro itinerario. Después volveremos para visitarlo [→191].

Avanzamos y, tras una pronunciada curva a la izquierda, esta calle pasa a ser la avenida del Balneario 4. Además de cambiar el nombre, sabremos que hemos llegado porque tendremos la sensación de haber entrado en un parque. El ambiente se vuelve húmedo y muy fresco y, a la frondosa vegetación se une el sonido relajante del río de los Caballos que discurre a nuestra izquierda. La abundante sombra que proporcionan los altos eucaliptos que bordean todo el

camino, plantados en 1930 por escolares de Tolox, y los centenarios jardines de las instalaciones del balneario, que van apareciendo a nuestra derecha, como el hotel, hacen de este lugar un agradable paseo, muy apreciado por visitantes y lugareños. Durante sus casi quinientos metros, los bancos de forja, y algún que otro pequeño mirador con cubierta de madera, permiten parar y disfrutar de la tranquilidad que aquí se respira, escuchando el canto de multitud de aves. Es una calle amplia por la que continuamos hasta llegar al edificio principal del balneario 5, donde podremos parar. Todo en él nos sorprenderá, su localización, arquitectura y colorido.



El éxito de la especialización

La evolución del balneario de Fuente Amargosa es probablemente una de las más curiosas de España. Ya en 1772 existía un informe sobre el término municipal de Tolox en el que se hacía una amplia referencia al Agua Amargosa que brotaba junto al río Alfaguara, y que era utilizada para aliviar diversas enfermedades mediante los baños en una alberca junto al manantial, por un lado, y su bebida por otro. Gracias a los análisis realizados por el farmacéutico de Tolox, José García Rey, quien había solicitado la propiedad de las aguas y la construcción de un balneario en las inmediaciones del río de los Caballos, en 1867 fueron declaradas como aguas de titularidad pública y comenzó la historia del balneario de Fuente Amargosa. El mal estado de los caminos hasta llegar a Tolox, la tormenta de 1906 [→160] que destruyó una gran parte del edificio, y la relativa escasez de agua hicieron que cerrara en multitud de ocasiones por falta de agüistas. Son muchas las vicisitudes por las que pasa el establecimiento, superándolas todas a base de renovación y esfuerzo. Así, tras la realización de nuevos análisis, la empresa familiar constituida a la

muerte de José García, liderada por Manuel del Río, impulsa su reconversión hacia las terapias azoadas para enfermedades respiratorias. Esta especialización, y la mejora de sus instalaciones en 1907, provocaron un aumento de la concurrencia. Al contrario que en otros establecimientos similares de la provincia, la gran actividad hostelera y turística que el balneario generó durante las temporadas de baños, propició que la emigración sufrida en los pueblos del interior de la provincia de Málaga en los años 70 fuera menor en Tolox.

Hoy en día, es el único balneario de España, y de los pocos de Europa, especializado en el tratamiento del aparato respiratorio. Abre de mayo a octubre y sus tratamientos son muy variados; van desde bebidas, inhalaciones de gas natural o balsámicas y aerosoles, pulverizaciones faríngeas, nebulizaciones, hasta las duchas nasales y los baños de ojos. Los desarrollados para el asma, bronquitis, Epcoc y alergias gozan de gran popularidad debido a sus resultados. Muy cerca del establecimiento principal se encuentra el hotel [→174], un bonito edificio del siglo XIX que cuenta con más de cincuenta habitaciones, además de otras estancias como un salón de tertulias, una capilla y unos magníficos jardines. Si el visitante está interesado en recibir alguno de sus tratamientos debe saber que se realizan bajo prescripción médica y que gozan de un gran prestigio por los buenos resultados obtenidos en los pacientes, destacando un alto nivel de curación del asma infantil. Será atendido por personal especializado, tanto es así que a las mujeres auxiliares de clínica que trabajan en este establecimiento se las denominan como bañeras de balneario.



Balneario de Fuente Amargosa

Está construido junto al cauce del río y queda por debajo del nivel de la carretera. Esta diferencia de altura permite ver las calderas y tuberías por las que el agua y los gases son transportados a las instalaciones para las terapias, que se encuentran dentro del establecimiento.

Aunque no se vaya a utilizar, la simple existencia de un lugar como éste en pleno corazón de la sierra es sugerente y su visita es sin duda un punto importante de este viaje, ya que forma parte de la identidad de este pueblo y de la sierra. Además, en torno al edificio del balneario existe una ruta circular de aproximadamente una hora de recorrido a pie, conocida como *Tierras de fuego*, aludiendo al color rojizo de la peridotita, que aquí domina en los suelos. Es una buena elección para conocer en familia el entorno de este lugar tan singular.

Una vez retomamos nuestro camino, proseguimos por la carretera que ahora asciende en una fuerte pendiente en dirección al cerro de Híjar. En esta subida hay varios accesos al pueblo de Tolox, por las calles Chopillo y Calvario, que tomaremos a la vuelta; por el momento continuamos recto y después de dos kilóme-

Salto de la Virgen



tros, y tras dejar a nuestra derecha un mirador (→111), y un castañar, pasamos junto al hotel de montaña Cerro de Híjar **6**, un equipamiento del parque natural (→174). A partir de aquí la carretera deja de estar asfaltada y, en los primeros quinientos metros, a la fuerte pendiente se suma un terreno muy pedregoso con guijarros sueltos. Debemos continuar tres kilómetros más, en los que rodeamos los cerros de Híjar y del Jaral hasta que, tras unos metros por terreno llano, llegamos al Alto de la Cuesta **7**, donde se inicia el sendero La Rejía (→180) y podemos aparcar nuestro vehículo. También cabe la posibilidad de que hayamos llegado a este punto desde la pista forestal Istán-Tolox, desde la ruta 3 (→96).

La Rejía

Desde donde nos encontramos la vista es espléndida. Hacia el sur se ven Cerro Redondo (842 metros de altitud), Cerro del Águila (849 m), Cerro Castillejos (1.042 m) y Aranda (1.051 m) pertenecientes a la sierra de Tolox. Desde esas alturas el barranco de La Rejía se abre paso entre las rocas y el agua se precipita en un gran salto de 51 metros hasta acabar poco después en el río de los Caballos. A simple vista podemos ver la cascada, de la que nos separan algo más de dos kilómetros en línea recta. Es el salto de agua más alto de la provincia. Además de su valor ecológico, este barranco es de gran interés por ser uno de los más utilizados para su descenso en el parque natural y en toda Málaga. El acceso para realizar esta actividad se hace por otra pista, que se inicia en el puerto de las Golondrinas. Otro elemento de interés es que al final del descenso se llega al salto de la Virgen, cascada de gran belleza a la que se puede acceder caminando durante unos tres cuartos de hora desde el balneario. La espectacular poza que forma esta cascada es un lugar muy frecuentado por los toloxeños, que acuden a ella para bañarse en los meses de verano.

Si decidimos adentrarnos en el sendero señalizado, una opción sería realizar



Barranquismo en La Rejía

El barranquismo o descenso de barrancos es un deporte de aventura que se practica en los cañones de un río, y consiste en descender pequeñas elevaciones montañosas a través de los accidentes geográficos producidos por la erosión del agua, como saltos de agua, cascadas, pozos y ríos. Para ir superando los obstáculos que se nos presentan se alternan varias actividades como nadar, saltar, bucear o destrepar. Existen diferentes niveles y dificultades, pudiendo elegir el barranco que más se adapte a cada persona y sus capacidades físicas. Es un deporte de aventura para todos, desde familias a grupos de aventureros con experiencia.

Durante mucho tiempo se estuvo descendiendo barrancos de poca dificultad, pero el desarrollo de modalidades deportivas como la escalada o la espeleología, permitió perfeccionar la técnica para acceder a estas zonas, o para salir de ellas. Así surgió esta nueva forma de penetrar en las hendiduras de la tierra, que utiliza técnicas y materiales de ambos deportes, y gracias a la cual muchos de aquellos cañones que parecían infranqueables, se convirtieron en descensos divertidos, una vez superados los tramos más complicados. En lo que atañe a Sierra de las Nieves, y a pesar de que es un lugar idóneo para ello, el descubrimiento de barrancos para su descenso se ha resistido y hasta hace poco no se conocía ninguno. El de La Rejía fue descubierto en 2004.

La impresionante caída vertical de 51 metros hace que este salto sea uno de los enclaves más bellos y espectaculares del espacio protegido. Además, se le unen el barranco de Horcajuelos, donde este arroyo se fusiona con el río Caballos, y el Salto de la Virgen, aumentando su atractivo

para la realización de rappel. Por su localización en la zona de protección B, dentro de la zonificación del parque natural (→46), se prima la función recreativa de este lugar. Para su bajada hay que llegar a la cabecera desde el puerto de las Golondrinas. Una vez allí, viniendo desde Tolox, hay que coger el carril más a la izquierda y antes de pasar junto a la finca el Hornillo y la casa forestal de Pecho Venus se cruza un arroyo, que un poco más abajo forma el salto de agua. El descenso de La Rejía se disfruta mucho si la cascada tiene buen caudal. Debido a su cercanía a Tolox, a su interés deportivo, a la existencia del sendero señalizado La Rejía como parte del conjunto de equipamientos de uso público del parque natural, y a la poza que espera al final del descenso, en el Salto de la Virgen, es un lugar de interés para visitar.





Barranquismo en el salto de la Virgen



Puerto de las Golondrinas

únicamente los primeros dos kilómetros y medio hasta llegar al collado de la Machoruela **A**, desde donde se tienen unas bonitas vistas del salto de La Rejía. Si se opta por hacerlo completo, caminaremos junto al curso alto del río de los Caballos, cruzando dos arroyos que son hábitat natural de varias especies de anfibios de gran interés, como la salamandra

común. El sendero termina en la misma pista forestal en la que se inicia pero unos dos kilómetros más adelante, junto a una balsa contra incendios, distancia que habrá que tener en cuenta para la vuelta. Si en vez de volver al inicio del sendero continuamos por la pista dirección el puerto de las Golondrinas, a pocos kilómetros llegamos a Cerro Corona, desde



La salamandra de las sierras de Cádiz y Málaga

Es uno de los anfibios más grandes y llamativos que existen en Andalucía. Lo que más atrae la atención de este animal es su piel negra y brillante, desnuda, y con manchas amarillas de diferente tamaño. Pertenecen al grupo de los anfibios caudatos o urodelos, que son los que tienen cola en estado adulto (urodelo es una palabra griega que se compone de "uro" que significa cola y "delo" que significa evidente). Puede alcanzar hasta 25 centímetros de largo y tiene un cuerpo robusto y patas cortas y gruesas. No se deja ver fácilmente porque es de hábitos nocturnos, y de día se refugia en las galerías de otros animales, en cavidades, y entre raíces o piedras. Se alimenta de pequeños invertebrados (lombrices, babosas, insectos y arañas, etc.). Este singular anfibio busca para vivir ambientes húmedos y de abundante vegetación, y la hembra da a luz larvas, en lugar de huevos,

en corrientes limpias, y sin peces, o en charcas y fuentes. La deforestación, la contaminación de las aguas y la eliminación de abrevaderos y albercas son sus principales amenazas.

La especie se extiende por buena parte de Europa y Asia, pero la subespecie que habita el parque natural (*Salamandra salamandra longirostris*) es exclusiva de Cádiz y Málaga; incluso hay autores que la han propuesto como una especie diferente. Existían poblaciones también en Granada, pero han desaparecido en los últimos años. La población presente en Sierra de las Nieves es importante, y es relativamente común, pudiendo observarse larvas durante la época de lluvias en la mayoría de fuentes y arroyos de la sierra.

Pero la salamandra ha tenido siempre condición de animal mítico y rodeado de leyendas, aspecto que no ha favorecido en nada a la supervivencia de la especie. Antiguamente se tenía la creencia de que podía estar rodeada de fuego sin quemarse, siendo considerada, igual que la mayoría de anfibios y reptiles, como un animal cercano al diablo. Durante la Edad Media, casi siempre iba unida a pócimas y artificios de magos y brujas, y tiene erróneamente fama de animal muy venenoso. Todo este currículum ha provocado su muerte directa por parte del hombre, simplemente por miedo y desconocimiento. Las zonas sombrías y húmedas del parque natural son un refugio y un seguro de vida para la salamandra, y su buen estado está siendo clave para la conservación de este anfibio en Andalucía.



Matagallo



Culebra lisa meridional

donde es posible realizar una ruta de subida al pico Torrecilla por su cara sur, salvando un desnivel de casi mil metros.

El pino resinero domina el amplio pinar que ocupa el entorno, y se acompaña de un abundante matorral compuesto por lavanda, aulaga, palmito y extensas superficies de matagallo y jarales, con jara pringosa, romero macho y jaguarzo morisco. En los bordes de los pequeños cursos de agua que recorren la zona también crecen los juncos. En los años climáticamente favorables, en estos pinares abunda el níscolo o robellón. El rojizo de las rocas peridotitas contrasta con los brillantes colores de las flores silvestres. Aunque son básicamente nocturnos, con un poco de suerte es posible descubrir algún jabalí salir de la vegetación cerrada de este entorno, que utilizan para esconderse y descansar.

Desde el Alto de la Cuesta iniciamos la vuelta hacia Tolox y a los cinco kilómetros aproximadamente, podemos torcer a la

izquierda para coger la calle Calvario **8**, y aparcar nuestro vehículo al inicio de esta calle, que nos llevará directamente al centro del pueblo; tranquilo y acogedor, el paseo por sus cuestas y callejuelas es una parte fundamental de esta ruta.

Tolox

Según los restos encontrados en la cueva de la Tinaja, el poblamiento humano de esta zona se remonta al Neolítico. Al pueblo de Tolox se le atribuye un origen fenicio e incluso tartesio. De hecho, la palabra Tolox, al igual que Jorox, no es árabe, sino de origen bástulo (pueblo íbero) y significa *roca alta*. Tras el paso de varias civilizaciones, incluidos los romanos, fueron los árabes y los moriscos los que lo hicieron crecer, y a ellos corresponden la mayoría de vestigios que hoy podemos encontrar. El trazado de sus calles, los restos de la disputada fortaleza, los molinos y acequias, e incluso alguna de sus fiestas populares datan de este periodo de la historia.

Los primeros datos que tenemos de Tolox corresponden al año 883, cuando su castillo fue ocupado por Omar





ben Hafsúm, quien lo fortaleció y lo convirtió en uno de los más importantes del territorio. Logró siempre defender la fortaleza del asedio de Abderramán III, quien ansiaba su control. Finalmente lo consiguió tras la muerte de Omar, venciendo a Soleiman, hijo de éste, en 921, y destruyendo también la iglesia y la alcazaba. Tras la conquista por los Reyes Católicos en 1484, convivieron cristianos y moriscos en paz hasta que éstos últimos se sublevaron en 1568 por la pérdida de derechos, provocando su expulsión definitiva en 1571, quedando entonces Tolox deshabitada. Posteriormente fue repoblada por cristianos provenientes de Galicia, Sevilla y Córdoba.

El barrio del Castillo, construido sobre lo que fue la planta de la fortaleza, conserva parte de la muralla en una vivienda, un pasadizo y el entramado de callejones. Las estrechas y empinadas calles se localizan en su mayoría en el barrio alto, y conviven con otras más llanas y amplias, en las que hay casas señoriales pertenecientes a la historia más moderna de Tolox, ligada a la actividad del balneario. El encalado de sus casas, la multitud de macetas y la limpieza de sus calles son muestras del esmero con el que los toloxeños cuidan su pueblo. En la calle Encina se encuentra el museo de artes y tradiciones populares, que recoge una interesante muestra de cómo era la vida en este territorio en el siglo XIX. Las tradiciones están muy arraigadas entre sus habitantes, y una buena muestra de ello son sus fiestas, muchas de ellas nacidas de su historia. Como dato curioso, que indica hasta qué punto están las costum-

bres afianzadas, señalar que el carnaval de Tolox, y su Día de los Polvos [→189], fueron de los pocos festejos en España que siguieron celebrándose durante los años de la dictadura (1939-1975).

Paseo de la Alfaguara

Desde la plaza Alta **B** y subiendo por la calle Ancha, llegamos al inicio del camino que nos llevará hasta el Llano de la Virgen. Denominado paseo de la Alfaguara **C**, esta travesía discurre paralela al río de los Horcajos o de la Alfaguara, entre cultivos y huertas de hortalizas y frutas, adentrando al visitante en el parque natural en un agradable paseo de unos cuatro kilómetros por terreno prácticamente llano, en el que el agua es un elemento importante del recorrido.

Durante los primeros metros, el camino se encuentra encajado entre el vallado de las huertas a la izquierda y el río a la derecha, que se sitúa al alcance de nuestra mano. Contemplar el fluir del agua, el movimiento de las algas que crecen en el lecho, y los pequeños saltos y cascadas, hacen la caminata amena y refrescante. La presencia de antiguos molinos y algún que otro puente indica la importancia que este río ha tenido y tiene para el desarrollo de este territorio, siendo vital para el riego de los campos de cultivo y huertas que estamos atravesando. Llegamos al punto donde se encuentra el manantial natural de Fuente Amargosa **D**. Sus aguas, de sabor amargo por el alto contenido en azufre, tienen propiedades curativas y han sido utilizadas, desde la época árabe, por los habitan-



Museo de artes y tradiciones populares



Río de los Horcajos o de la Alfaguara



Tajo de la Calna

tes de este entorno y alrededores para la curación de diversas afecciones y enfermedades de la piel. El balneario de Tolox debe su nombre a este manantial [→137].

Seguimos caminando entre cultivos y huertas que, debido a la pendiente de los terrenos, han sido dispuestos en terrazas y bancales para un mayor aprovechamiento de la escasa superficie agrícola disponible en estas zonas serranas. La presencia de acequias y albercas muestran la herencia de un pasado morisco, donde el uso del agua era primordial, y todo un arte, en estas áreas de montaña. La existencia de cultivos en estos parajes es sorprendente e interesante por dos motivos. Uno es porque muestra el alto grado de explotación que han tenido estas tierras a pesar de la dificultad para su uso agrícola por las pronunciadas pendientes. A pesar de ello su población ha sabido cómo trabajar la tierra para su aprovechamiento. El otro aspecto es porque nos encontramos además muy cerca del comienzo del dominio de la media y alta montaña mediterránea, donde se

extienden bosques de pinsapos y quejigos y otras especies propias de esas altitudes. Los cultivos de almendros, naranjos y aguacates dan lugar a una convivencia algo inusual y excepcional de especies propias de montaña con otras de clima subtropical [→37].

Continuamos andando y un poco más adelante el río cruza el camino y hay que vadearlo. Para ello han sido dispuestas unas piedras y tablas a modo de puente, sobre las que pisaremos con cuidado. Si el calzado que llevamos lo permite, podremos atravesar por el agua sin problema, refrescándonos en días calurosos. En primavera y verano es fácil ver ranas comunes y galápagos leprosos, algunos de gran tamaño, tomando el sol sobre las piedras o en la orilla del río.

Desde este punto el río quedará siempre a nuestra izquierda y el cauce se alejará del camino. El valle empieza a tener una mayor anchura y la vista ante nosotros es más amplia, y entre las laderas aparecen, a lo lejos, las altas cumbres de la sierra de



Palmito



Llano de la Virgen



Restos de una calera

las Nieves, destacando entre ellas los tajos de la Caína a la derecha, y de Fatalandar a la izquierda. Siempre al frente de nuestra vista, serán guías de excepción durante el resto del recorrido y, dependiendo de la época del año en la que nos encontremos, estarán o no cubiertas de nieve.

A medida que avanzamos, el paisaje va cambiando y las zonas agrícolas ahora son pequeñas parcelas de olivar, que, poco a poco, van dando paso a la vegetación natural. Los pinos van poblando las laderas, acompañados de aulagas y lavandas. Algunos majuelos y algarrobos de gran porte al borde del camino nos proporcionarán sombra. A unos cuatro kilómetros desde el inicio del camino encontramos el paraje que los toloxeños llaman Llano de la Virgen **E**.

En un extenso pinar, de pino carrasco esta vez, con un sotobosque de palmito en muy buen estado de conservación, se localiza la ermita de la virgen de las Nieves, a la que acuden en romería todos los meses de mayo. La festividad real es en el mes de agosto, pero para evitar el riesgo de incendios se realiza durante la primavera. Este paraje cuenta con bancos y mesas de madera y es un buen sitio para parar y descansar antes de emprender la vuelta.

Junto a la caseta podemos observar una antigua calera, vestigio de una desaparecida actividad económica en estas sierras [→94]. Existe una ruta de recorrido circular que, partiendo del Llano de la Virgen, cruza la espectacular Cañada de las Carnicerías, atraviesa el pinsapar de la Pasaila de Coronas y retorna al punto de inicio pasando a media ladera bajo el tajo de la Caína. La inmensa cañada de las Carnicerías, es una gran brecha en la montaña que debe su nombre a la sangrienta persecución de moros que hubo durante la rebelión morisca de mediados del siglo XVI. A un par de kilómetros de la ermita se encuentra la cueva de la Tinaja.

Desde la ermita iniciamos el camino de vuelta. La suave pendiente por la que iremos descendiendo, la panorámica del valle flanqueado por las terrazas de cultivo y las casas blancas de Tolox al fondo, puede que hagan del regreso un camino diferente. Llegaremos al pueblo con la sensación de conocer un poco más los tesoros naturales que estas sierras encierran, y con un mayor respeto, si cabe, hacia sus habitantes, los toloxeños, que han cuidado con sabiduría este patrimonio natural y que además han sabido poner estos valores naturales a disposición de todo aquél que quiera acercarse a recibir los cuidados de la sierra.



Cueva de la Tinaja

Explorada por primera vez por el Grupo Espeleológico de Málaga en 1974, es una de las cuevas de mayor interés de Sierra de las Nieves. El proceso de karstificación subterránea, por el que el agua ha ido erosionando la roca desde hace miles de años, ayudado por otros fenómenos geomorfológicos, ha generado esta cavidad, que cuenta con multitud de formaciones singulares en su interior originadas por la acumulación de carbonato cálcico. Sus galerías y amplias salas están ocupadas por bloques de roca, coladas estalagmíticas y agrupaciones de pequeños gourls, aunque por su espectacularidad y belleza destacan las numerosas columnas existentes y que son resultado de la unión de estalactitas y estalagmitas. La Galería Principal, y la Galería Descendente, la Sala del Espejo o la Sala de la Columna son las principales estancias que la componen, en las que además hay pequeños charcos donde el agua se embalsa de forma más o menos permanente [→30].

La presencia de murciélagos y el hallazgo de restos arqueológicos que datan del Neolítico

Sala de la Columna



Colonia de murciélagos

aumenta el interés de esta cueva para biólogos y antropólogos. Esta cavidad es de gran importancia para estos mamíferos voladores, y al menos cinco especies (murciélagos grande, pequeño y mediterráneo de herradura, murciélagos de Geoffroy o de oreja partida y murciélagos de Natterer) forman colonias de hibernación o reproducción. Tres de estas especies están catalogadas como vulnerables por la normativa.

La visita a esta cueva requiere autorización de la Consejería de Medio Ambiente y sólo está permitida para espeleólogos federados o participantes en actividades de empresas de turismo activo, siendo una de las cavidades de mayor interés y afluencia en este sentido. Para compatibilizar el disfrute de la actividad espeleológica y la conservación de las colonias de murciélagos, únicamente se permite la entrada del 1 de marzo al 15 de abril y del 1 de agosto al 15 de noviembre [→172].





*“Frescos higos chumbos traigo, de la orilla del Turón,
que si no sabe del río, te diré: del Burgo son”
(coplilla popular)*



RUTA 6

Un desierto entre montañas

años la zona fue habitada por numerosos ermitaños, por lo que este paraje se conoce también como el desierto carmelita de las Nieves.

La ruta tiene sentido circular y el camino de vuelta a través del puerto de la Mujer va a ofrecernos magníficas vistas de la zona norte del parque y del valle de Lifa y su cornicabral. A partir de ese punto la ruta vuelve a situarse paralela al curso de un río, esta vez el Turón, regulado por pequeñas presas que forman alguna que otra poza donde es posible darse un baño. La sierra Blanquilla se alza imponente al otro lado del cauce y sobre ella será fácil ver volar al buitre leonado. Tras esta bella travesía llegaremos a El Burgo, que nos recibirá como si fuéramos antiguos ermitaños, ofreciéndonos su hospitalidad y alegría.

FICHA TÉCNICA

Motivos: ruta de senderismo / arroyo La Fuensanta / áreas recreativas / vegetación de ribera / convento / cornicabral / torre de Lifa / diques y pozas del río Turón / buitre leonado / rapaces / El Burgo

Distancia aproximada: 22,9 kilómetros

Tiempo estimado: una jornada

Dificultad: baja, media en el acceso a Los Sauces y al puerto de la Mujer

Consejos: llevar calzado y ropa adecuada, incluido bañador en verano, además de agua y prismáticos. En los senderos señalizados no está permitido el uso ciclista





Un entorno natural recuperado

Esta ruta comienza en el pueblo de El Burgo **A** [→81]. Extremando la precaución, transitamos por la A-366 durante algo menos de dos kilómetros, hasta llegar al kilómetro 26, donde se encuentra el acceso señalizado a La Fuensanta **B**. Aquí comienza el carril sin asfaltar al que entramos y por el que realizaremos la mayor parte de la ruta. El camino va paralelo al arroyo la Fuensanta, cuyo curso discurre a escasos metros del camino y está flanqueado por una exuberante vegetación de ribera.

Enseguida nos envuelve un ambiente más húmedo y fresco, que en los días calurosos es de agradecer. La gran cantidad de árboles y arbustos que vegetan junto al arroyo acogen a muchas aves de pequeño tamaño a las que no siempre veremos fácilmente, pero sí oiremos cantar, acompañadas del agradable murmullo del agua.

La vegetación riparia crece a ambos lados del arroyo sobre unos suelos normalmente empapados, donde el nivel del agua subterránea (freático) está muy cerca de la superficie. Estas plantas, además, están adaptadas a las inundaciones periódicas en las que, como podemos ver en muchos puntos del trayecto, es normal que árboles y arbustos sean arrancados o tumbados sobre el lecho del río. Las especies vegetales se disponen paralelas al arroyo a una distancia del cauce que va a depender del grado de humedad contenido en el suelo y según las necesidades de cada una para su crecimiento. Los sauces se localizan más cerca del arroyo, mientras que el álamo

blanco, el fresno y el chopo o álamo negro pueden llegar a crecer en lugares donde la profundidad del agua freática ronde los dos metros. La humedad ambiental del fondo del valle hace que junto al arroyo se encuentre un bosque muy desarrollado de quejigos.

Debido a la fertilidad de estos suelos, al estar constituidos por sedimentos fluviales muy ricos en nutrientes minerales y la abundancia de agua, han sido muy ocupados para su cultivo. Estas márgenes también han sido utilizadas para instalar molinos de agua [→27] que aprovechaban la energía hídrica para la molienda.

En definitiva, el visitante se sorprenderá al saber que no hace muchos años toda esta zona que estamos atravesando presentaba un aspecto mucho menos natural. Al ser explotado de una u otra manera por los habitantes de estas sierras, el paisaje se acercaba más al que hoy vemos en las inmediaciones del cauce del río Turón, en el tramo que discurre por la población de El Burgo y que está altamente ocupado por huertos y cultivos. Estos usos se extendían más allá de las orillas del río, de modo que las masas forestales del entorno se encontraban en un deficiente estado de conservación [→40].

Proseguimos y casi sin darnos cuenta, tras algo menos de un kilómetro, el camino cruza el río, que ahora queda a nuestra derecha. Son unos escasos doscientos metros en los que se encuentran las instalaciones de un antiguo vivero forestal **C** que estuvo funcionando hasta los años 90. Fue construido en una explanada junto al



Arroyo de La Fuensanta



Antiguo vivero

río para la producción de la planta que se empleó en la reforestación de esta zona [→43]. Gracias a estas labores se formó un pinar de carrasco que frenó la erosión del terreno y facilitó que éste pudiese ser recolonizado de nuevo por la vegetación que existía anteriormente. Los pinos, que-

jigos, acebuches, encinas, cornicabras y algún que otro pinsapo han ido extendiéndose hasta formar los bosques mixtos que actualmente podemos contemplar en este entorno. Tras pasar el antiguo vivero, el cauce vuelve a estar a nuestra izquierda y ya será así durante todo el recorrido.



Manantial de La Fuensanta

La Fuensanta

Esta área recreativa ha sido construida junto a una antigua hacienda rural del siglo XVIII. Además de ser un lugar para disfrutar de la naturaleza y reponer fuerzas, ofrece el atractivo de poder pasear entre sus restos y acercarnos a conocer la vida tradicional de la zona. Este recorrido despertará nuestra imaginación. El edificio se encuentra al otro lado de un pequeño puente y se distinguen perfectamente las diferentes estancias que lo formaban. La finca tenía un molino de aceite y

de harina que utilizaba la fuerza del agua del manantial de La Fuensanta para accionar su mecanismo tras dejarse caer desde una altura, y a nuestro paso encontraremos grandes piedras de molino (redondas y con un agujero en medio) y otros útiles propios de estos ingenios. En su entorno se extendían zonas de cultivos de regadío a los que el agua llegaba mediante un sistema de acequias. Durante un tiempo fue utilizado como albergue y área de acampada, usos que hoy, por encontrarse en terrenos inundables del arroyo, ya no están permitidos.



Piedras de molino junto al hueco de una antigua puerta



El cortijo visto desde el carril



La Fuensanta

Continuamos el itinerario bajo la sombra de esta frondosa vegetación hasta que llegamos al área recreativa La Fuensanta **D**. Este lugar forma parte del conjunto de equipamientos del parque natural y se localiza en la vega del río, junto a un antiguo molino de aceite y de harina. Es un espacio que invita a su disfrute. La abundancia de sombra y de agua, el murmullo del correr de ésta, las mesas y asientos de madera, y las barbacoas hacen de esta área recreativa un hermoso y placentero lugar en el que sin duda va a apetecer parar y hacer un descanso antes de seguir.

Al otro lado del camino, justo enfrente del área, se encuentra el final del sendero señalizado El Burgo-La Fuensanta. Éste comparte un importante tramo con el otro itinerario señalizado del parque natural de los dos que se inician en este municipio: El Burgo-Puerto de la Mujer. Ambas sendas [→180] discurren por el mismo camino durante algunos kilómetros, entre un bosque de pinos carrascos y olivares centenarios, hasta llegar al puerto de los Lobos, donde se bifurca. Uno sigue hasta llegar al área recreativa donde nos encontramos, y el otro continúa en su mayor parte por un denso pinar sobre la divisoria de aguas entre el río Turón y el arroyo La Fuensanta, ofreciendo magníficas panorámicas de la sierra a medida que va ganando altura, hasta alcanzar Puerto de la Mujer. Dicho puerto es uno de los puntos de interés de nuestra ruta, pero llegaremos a él por otro camino.



Área recreativa La Fuensanta

La Rejertilla

Tras la pausa, continuamos la marcha y, a un par de kilómetros, la llanura de inundación del río se ensancha en una zona conocida como Los Arroyos, ya que aquí confluyen los dos cursos de agua que al unirse forman el arroyo de la Fuensanta: los arroyos del Convento y Barranco del Portillo. Aquí el paisaje toma amplitud y aparece ante nosotros una pradera en la que se sitúa, al otro lado del arroyo, la finca La Rejertilla **E**.

Este cortijo, conocido anteriormente como Los Chopos, alberga actualmente una empresa de turismo activo dedicada entre otros a la organización de rutas a caballo por la sierra de las Nieves. Podemos acercarnos a conocer su funcionamiento o a realizar algunas de las actividades que ofrece [→172]. Otra opción es simplemente seguir nuestra ruta y parar un poco más adelante, ya que desde el camino es posible ver buena parte de sus instalaciones, además de contemplar la bonita imagen de los caballos pastando en torno a la finca.

El camino vuelve a estrecharse y transita ahora junto al pequeño arroyo Barranco del Portillo que queda encajonado entre montañas. A los 2,7 kilómetros sorprenderá al visitante encontrar en este punto una cruz de piedra **F**. Se trata de la copia de un *cruceiro* gallego. Este tipo de monumento religioso es utilizado para la señalización en los caminos de Portugal y Galicia, principalmente en las encrucijadas como ésta en la que



Finca La Rejertilla

nos situamos, ya que desde este lugar arranca a nuestra derecha el camino que sube hasta el puerto de la Mujer.

Volveremos a esta cruz más tarde para, desde aquí, subir al puerto, pero ahora debemos continuar la marcha por el camino que traíamos y que a partir del cruce comienza a ascender de forma suave hasta llegar a un lugar conocido como Chorrera de los Perdigones **G**. Se trata de un pequeño barranco por el que en los meses lluviosos el agua se precipita en forma de cascadas sobre las piedras hasta llegar al arroyo. Llamen la atención las formas de las rocas plegadas e inclinadas, mostrando cómo la dinámica geológica de estas sierras ha ido modelando el relieve a fuerza de movimientos que tienen siglos de duración [→13].

Una vez vadeamos este pequeño curso de agua, la pendiente se hace bastante pronunciada y las vistas empiezan a ser espectaculares. La vegetación está compuesta principalmente por densos bosques de pinos de repoblación y encinar, así como ejemplares dispersos de quejigos. También pueden encontrarse



Chorrera de los Perdigones

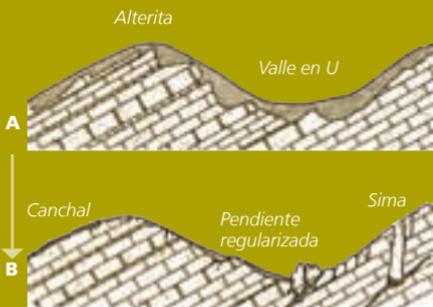
algunos pinsapos. El matorral, principalmente de retama, cubre buena parte del sotobosque del encinar, completando la cubierta vegetal pastos y rodales de chopos. Entre la floresta van apareciendo las cumbres. Este entorno ha sido objeto de trabajos de mejora forestal, que han promovido la creación de un bosque mixto de coníferas y frondosas, dando más protagonismo a las encinas y quejigos.



El relieve original al descubierto

Son varios los puntos de esta ruta donde es posible contemplar de cerca llamativas deformaciones de las rocas que muestran una pequeña parte de la historia geológica de Sierra de las Nieves. Originariamente (A), una gran parte la superficie del nivel de cumbres de estaba cubierta de suelo. La degradación de la cubierta vegetal, por el sobrepastoreo y la sobreexplotación del bosque (leña y carbón) supuso la erosión y transporte de este suelo hacia niveles topográficos inferiores, dejando al descubierto los estratos y capas de materiales rocosos, plegamientos y fallas. En el paisaje actual (B), en gran medida resultado de un

fenómeno cultural consecuencia de la acción directa e indirecta del hombre, se pueden ver estas formas terrestres, anteriormente ocultas.





Los Sauces

Continuamos la subida hasta que llegamos a un nuevo **cruceiro** **H** que nos indica el camino a Los Sauces **I**, a la izquierda. Tras unos trescientos metros llegamos a una zona abierta, presidida por una enorme encina de varios metros de altura, junto a la que se localiza un monolito dedicado a Boissier [→ 125]. Al fondo hay una cancela y un muro de piedra que marca el límite del monte público y el parque con una serie de propiedades privadas, de acceso prohibido, en las que se localiza el antiguo convento de las Nieves. Cerca del muro hay un banco de piedra y junto a él una pequeña estatua religiosa. Desde aquí el visitante se encuentra de frente con la sierra del Pinar de Yunquera. La vista



Entorno de Los Sauces



Convento de Nuestra Señora de las Nieves

Sus orígenes se remontan a principios del siglo XVI. Existía en este entorno una ermita dedicada a Nuestra Señora de las Nieves que era objeto de una gran devoción por sus fieles. Atraídos por este fervor y por lo abrupto y bello del paraje, llegaron unos ermitaños que cuidan el lugar y viven con penitencia y sacrificio. Pedro Pecedor, Pedro Ugarte, Juan de Garibay o Antonio de Luna son algunos de estos hombres, famosos por su caridad con los pobres, siendo incluso respetados por los sublevados moriscos. En 1587 el obispo de Málaga ofrece el cuidado de la ermita a los Padres Carmelitas Descalzos. Esta orden religiosa, fundada en el siglo XII, había asumido la reforma iniciada por Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz, en la que se buscaba retornar a la vida centrada en Dios con toda sencillez y pobreza, como la de los primeros eremitas del Monte Carmelo. En torno a ellos surgió la orden, fundando sus primeros

monasterios, llamados de forma simbólica desiertos, de los que hubo veintiocho repartidos por todas las provincias carmelitas. En la terminología carmelitana, un desierto es un lugar apartado y solitario, fundado en la soledad, el silencio y la oración, donde los monjes pueden realizar el ideal de retorno al carisma original de la congregación, el espíritu eremita.

El Santo Desierto de Nuestra Señora de las Nieves se terminó de construir en 1604. A partir de la ermita, se cercó una gran finca y se edificaron en ella un convento y nueve ermitas. Se accedía por la puerta de El Burgo o por la de Ronda. Era muy afamado por su emplazamiento, de gran belleza natural y aislamiento, y por su biblioteca. La aplicación de la Ley de Desamortización de Mendizábal en 1835 terminó con la vida monacal y la propiedad pasó a manos privadas. Actualmente se encuentra en ruinas, y las campanas de la iglesia se conservan en el Ayuntamiento de El Burgo.

Aunque no está permitida su visita ni sus ruinas son visibles desde Los Sauces, sí existen algunos puntos del parque desde donde puede divisarse. Uno de ellos es un mirador natural localizado en el sendero Yunquera - Los Sauces (aproximadamente a 3 kilómetros del área recreativa), otro de ellos es desde el cerro de la Cruz **J**. Para llegar a este punto debemos situarnos en el cruceiro **H** que indica Los Sauces y tomar el camino que sube durante unos setecientos metros. Este camino termina en la cancela de una propiedad privada, por lo que una vez disfrutemos de la vista del convento no tiene sentido continuar.



Pareja de águila calzada

es magnífica, pero quizás llame más la atención la absoluta sensación de paz que nos invade. Es fácil entender por qué este lugar, integrado plenamente en la naturaleza, fue escenario de una gran actividad religiosa y mística a partir del siglo XV.

El área recreativa Los Sauces, a la que se llega bajando un poco por el camino, es un equipamiento de uso público del parque natural con agua, servicios y mesas. Es también zona de acampada controlada y para su uso es necesario solicitar la autorización pertinente a la Consejería de Medio Ambiente. Asimismo es el final del sendero señalizado Yunquera-Los Sauces [→180] que, entre pinares de repoblación, olivares, y profundas cañadas ofrece un agradable paseo en el que no resulta difícil avistar algunos ejemplos de la fauna local, como las águilas culebrera y calzada, el halcón peregrino, el zorzal charlo, el pico picapinos, la paloma torcaz o la lagartija colilarga. Además, acerca al visitante a enclaves característicos de este espacio protegido como la cueva del Agua, la cañada de la Encina o los restos de las minas de estaño de San Eulogio, que se encuentran a poco menos de un kilómetro del área recreativa donde nos encontramos.



Cruceiro

Desde Los Sauces volvemos y deshacemos el camino andado hasta regresar al cruce **F** donde arranca el carril que nos llevará al puerto de la Mujer. El ascenso es duro al principio con una fuerte pendiente, pero los llamativos cambios en el paisaje aliviarán el esfuerzo. La vegetación arbórea es en esta subida menos abundante, predominando el matorral. Esta variación en la vegetación deja al descubierto un relieve muy interesante, en el que se aprecian perfectamente las rocas que forman estas montañas, dispuestas en estratos. A su vez, estas capas de materiales presentan pliegues de mayor y menor tamaño, resultado de los movimientos orogénicos que han modelado el relieve de estas sierras a lo largo de los siglos.



Área recreativa Los Sauces



Puerto de la Mujer

Puerto de la Mujer

Tras aproximadamente dos kilómetros desde el cruce llegamos al Puerto de la Mujer **K**, situado a 878 metros de altitud. En su entorno se localiza un helipuerto utilizado principalmente para emergencias en incendios forestales. Situándonos junto al monolito que indica el puerto, y mirando hacia el este, la panorámica es excelente. Ante nosotros de izquierda a derecha, se extiende Sierra del Pinar con su Tajo de las Albercas y el Peñón de los Enamorados al fondo; Peñón de Ronda en primer término; Sierra Hidalga con el Carramolo del Queso, y el valle de Lifa y su torre, y, por último, Sierra Blanquilla. La espectacularidad del relieve calizo, con profundos barrancos y picos pronunciados no nos dejará indiferentes. El Carramolo del Queso es una

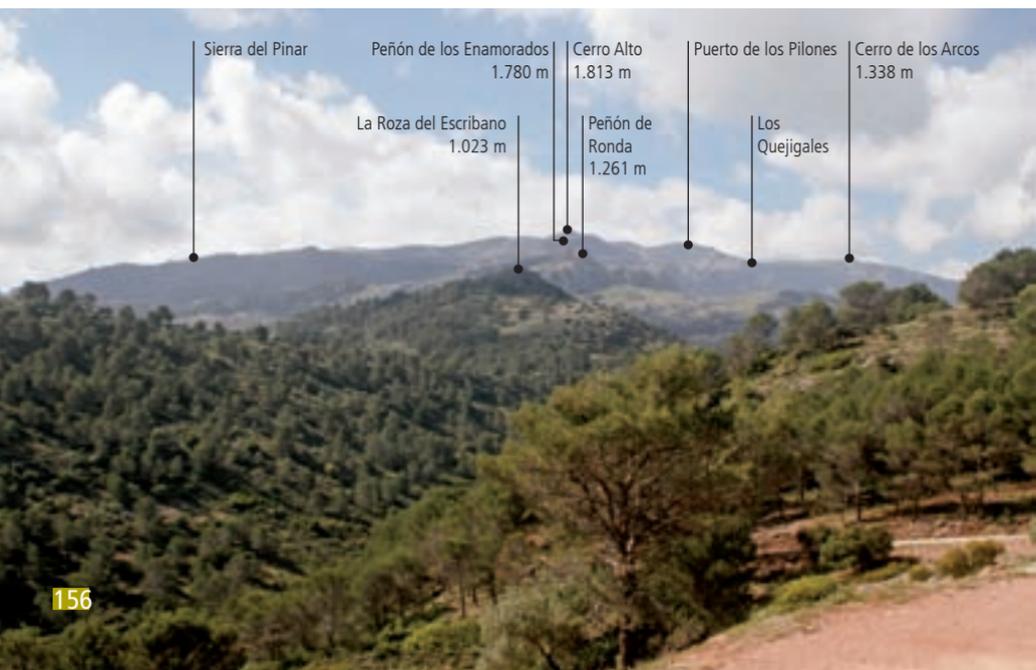


Relieve calizo de Sierra Blanquilla

montaña carente de vegetación, por lo que es fácilmente reconocible, situada tras la torre de Lifa, a la izquierda. Las continuas talas realizadas antaño, con el objetivo de crear zonas de pasto para el ganado y de fabricar carbón, y también para su uso en los altos hornos de Marbella y en la fábrica de hojalata de Júzcar, acabaron por eliminar la cubierta arbórea, de la que tan sólo quedan algunos pinsapos centenarios.

Tras pasar el puerto, abandonamos la cuenca del arroyo La Fuensanta para adentrarnos en la del río Turón. Se inicia entonces un continuo descenso hasta el final de la ruta, merecida recompensa por el esfuerzo realizado en la subida.

A nuestra izquierda, a 1,5 kilómetros desde el puerto, encontramos un poste





Señalización GR-243

de señalización del GR-243 [→181], en su tramo Ronda-El Burgo, sendero que se incorpora a nuestro camino y por el que vamos a marchar desde este punto y hasta que lleguemos a El Burgo. Estamos tan absortos caminando y descubriendo este territorio que nos resulta chocante leer en la señal de madera que Ronda se encuentra a poco más de quince kilómetros. Aún así preferimos no pensarlo mucho y continuar, sintiéndonos integrados en plena naturaleza, lejos de la civilización.

El valle de Lifa

Si avanzamos sólo unos metros hasta que la vegetación del camino nos deje ver, seremos observadores privilegiados del valle de Lifa **L**. Este paraje es uno de los más singulares e interesantes del parque natural. Es muy recomendable la utilización de unos prismáticos aunque, si no se dispone de ellos, desde aquí, a simple vista, pueden divisarse los restos de una torre medieval que coronan el promontorio de roca que tenemos justo enfrente.

A su espalda, fuera de nuestra vista, se sitúa el cortijo de Lifa, formado por varias construcciones destinadas a la actividad agrícola y ganadera. A los pies de la torre se extiende uno de los bosques más importantes del espacio protegido, compuesto en su mayor parte por cornicabras, que conviven con quejigos, pinos, encinas y lentiscos. En otoño este bosque se colorea de un rojo intenso, ofreciendo un auténtico espectáculo visual. También podemos ver los restos del cortijo de Buenavista, vestigio de uno de los muchos ranchos serranos agrícolas que poblaban

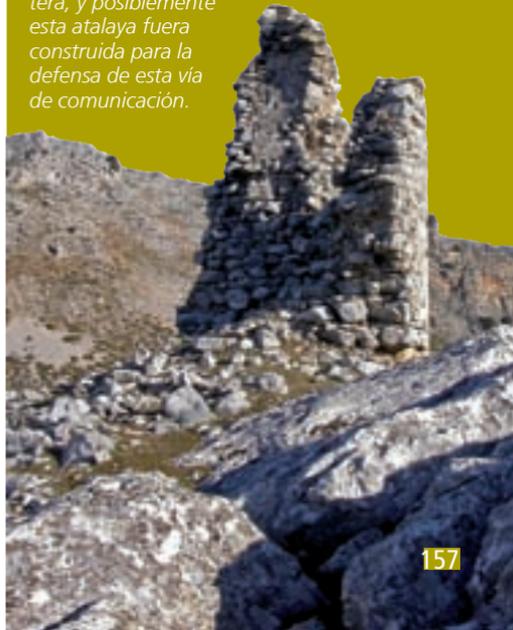
esta zona. En la parte baja del valle, cerca de las ruinas del cortijo, los arroyos de la Cuesta del Gazpacho, Sabinal, Palmito y de la Higuera se unen y forman un único curso de agua: el río Turón, cuya cabecera también tenemos ante nosotros.

Tras esta productiva parada, el camino gira a la derecha y toma dirección Oeste. El cauce se sitúa a nuestra izquierda, paralelo al camino, y nos acompañará hasta el final del recorrido. También paralela al camino, pero al otro lado del río, se alza imponente la cara sur de la sierra Blanquilla, que cae en barrancos y cañadas hasta el río Turón.

La torre de Lifa

Lo que contemplamos son los restos de una de las muchas atalayas medievales que se construyeron en esta comarca durante el periodo nazarí. Se situaba cerca de la alquería de Lifa, aunque su emplazamiento es inusual ya que no está ubicada en ninguna calzada importante de las que hubiera en el entorno. A pesar de ser el camino más corto, el trayecto entre Ronda y El Burgo no se hacía por el valle de Lifa, debido a la dificultad del terreno.

Los restos de una cantera de mármol de gran calidad de la época romana encontrados en su entorno pueden explicar la existencia de esta torre. Otros vestigios, hallados en los Llanos de Aguaya y en el cortijo de Quemado, indican que sí existió un camino entre la alquería y Ronda para el transporte de los mármoles extraídos de la cantera, y posiblemente esta atalaya fuera construida para la defensa de esta vía de comunicación.





Este macizo montañoso, marca el límite norte del Parque Natural Sierra de las Nieves y presenta una elevada meseta cuyas alturas están siempre por encima de los mil metros. Su naturaleza caliza ha favorecido la erosión del agua y la existencia en estos parajes de multitud de cuevas y covachas. Estas formaciones talladas en

las rocas, sirven de abrigo y refugio a los animales que habitan en estas sierras. Pero si por algo destaca la abundancia de cuevas en la zona es porque su presencia ha sido clave para los bandoleros de la serranía. En su forma de vida sustentada en el pillaje y en lo que pudieran obtener de la sierra, para estos hombres



El cornicabral de Lifa

Al pie de la atalaya medieval se extiende una de las formaciones vegetales más interesantes del

parque natural. Está constituida por cornicabra (Pistacia terebinthus), arbusto o arbolillo muy ramoso que puede alcanzar 5 metros de altura (excepcionalmente hasta 10). Sus hojas caducas son compuestas, y de un verde intenso. Las flores son rojizas o pardas sin corola, y el fruto es ovoideo y pequeño, y parduco cuando está maduro a partir de julio. Florece en primavera. Es fácil de identificar por sus agallas en forma de cuerno de cabra, que se producen en las hojas tras la picadura de algunos insectos; de ahí el nombre de cornicabra. Su nombre científico proviene de la trementina, aceite vegetal obtenido del sangrado de su corteza que tiene múltiples aplicaciones como disolvente y componente químico, y que es su principal aprovechamiento. El fruto sirve de alimento para cabras y cerdos, y las hojas, corteza y agallas, se emplean en medicina popular. La planta desprende un intenso olor a resina. Puede crecer en todo tipo de suelos, y suele habitar

en laderas pedregosas. Necesita una relativa humedad, y es más resistente al frío que otras especies de su género, como el lentisco, y en las zonas más templadas se localiza hasta los 1.500 metros de altitud.

La cornicabra no suele formar masas monoespecíficas, sino que normalmente crece dispersa en los alcornoques o encinares suficientemente lluviosos y templados, mezclándose con el sotobosque o con matorral. Lo singular de este sitio es que aquí sí forma una masa casi pura y muy extensa. El cornicabral que tenemos ante nosotros ocupa un bosque continuo de aproximadamente unas 110 hectáreas en el fondo del valle. Tiene, además, ejemplares de gran porte que llegan a ser árboles. Este lugar de Sierra de las Nieves tiene, por tanto, un valor ambiental excepcional, y disfruta del máximo nivel de protección, siendo Zona de Reserva (A) según el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del parque.

Es posible encontrarla en otros lugares de Andalucía, como la sierra Norte de Sevilla, Sierra de Grazalema y las sierras Subbéticas. Fuera de la Península, se extiende por los países ribereños del Mediterráneo, y los ejemplares más desarrollados se localizan en el archipiélago griego.



las cavidades eran su hogar, ofreciéndoles un refugio escondido y aislado. Muy cerca de aquí, en el entorno del cortijo de Lifa, se encuentra la cueva del Sopalmillo, donde se dice que fue encontrado muerto en 1934 Pasos Largos, el último bandolero [→85].

Proseguimos la marcha advirtiendo cambios en el paisaje y en la vegetación. En un principio veremos desde arriba, a una considerable distancia, cómo el río discurre entre las rocas. Pero muy pronto el camino desciende hasta situarse cerca del agua y terminar, ya en El Burgo, junto a la orilla.

A pesar de encontrarnos de nuevo junto a un curso de agua, el ambiente es muy diferente al que hemos disfrutado en la primera parte de la ruta junto al arroyo La Fuensanta, umbrío y fresco. Estamos ahora en el curso alto del río Turón, una zona más amplia y más expuesta al sol y donde, debido a una mayor presencia de rocas calizas, la cantidad de agua superficial en el suelo es menor. La vegetación riparia de este tramo es principalmente de porte arbustivo y está compuesta de adelfas, majuelos, sauces y mimbreras. Las laderas continúan cubiertas por tomillares y pinares, menos abundantes en la parte alta de Sierra Blanquilla. A nuestra derecha destaca la presencia de la bolina. El amarillo brillante de sus flores se une en primavera al colorido de otras plantas silvestres.

Los diques del río Turón

Continuamos caminando y aparece otro de los atractivos de esta ruta: los diques del río Turón. Como resultado de su regulación mediante la construcción de presas, llevada a cabo tras la crecida que ocasionó la tormenta de 1906, el cauce es cada vez más ancho a medida que avanza aguas abajo, y se han creado pequeños embalses por encima de los muros de contención y profundas pozas debajo de los diques. El paisaje ahora se enriquece con el turquesa intenso que presentan estas masas de agua. Tras recorrer 3,5 kilómetros desde el puerto



Parte alta río Turón

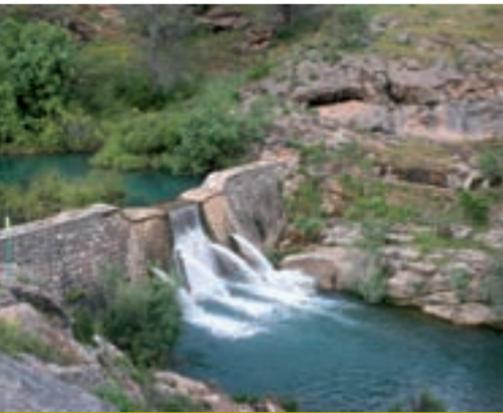


Bolina



Rosal silvestre (arriba) y dique del Nacimiento (abajo)





La tormenta de 1906

El 28 de septiembre de ese año descargó sobre estas sierras una gran tormenta. Los pueblos de El Burgo, Parauta, Yunqueira, Igualeja y Cartajima sufrieron daños muy importantes en sus cortijos, huertos y cultivos, y muchos de sus terrenos fértiles y algunas laderas desaparecieron arrastrados por las aguas. En el municipio burgués los efectos de la tormenta fueron devastadores. La enorme crecida del río Turón derrumbó un molino donde perecieron al menos cuatro personas, y dos más fueron llevadas aguas abajo.

La tragedia ocurrida y las constantes crecidas del río obligaron a buscar soluciones para prevenir futuras avenidas como éstas y evitar así sus efectos. Para ello, se construyeron las pequeñas presas de la Hierbabuena, del Nacimiento y Dique, que regulan desde entonces el caudal del río.

de la Mujer, encontramos el dique de la Hierbabuena **M**, primera presa de las tres que veremos. Muy cerca de ella se localiza el cortijo del mismo nombre, que actualmente es una caseta, a pie del carril, con un corral utilizada por un pastor para guardar el ganado.

El siguiente es el dique del Nacimiento **N**. A partir de aquí la vegetación se hace mucho más frondosa, y podemos ver chopos y álamos blancos de gran porte, junto a otras especies como zarzas, mimbreras y rosales silvestres. El río y su entorno acogen una gran diversidad y abundancia animal. En verano estas riberas son un hervidero de pájaros en busca de frescor, agua, frutos e insectos, que se pueblan de pequeñas aves como martín pescador, lavandera cascadeña, ruiseñor común y bastardo, curruca capirotada, mito, etc. Además de una gran variedad de invertebrados, algunos amenazados como la libélula *Oxygastra curtisii*, destaca la nutria. La gran sensibilidad de esta especie a la alteración del hábitat, hace que su presencia siempre sea una excelente señal que nos indica el buen estado de conservación del río Turón. Aunque muy difícil de observar por sus costumbres nocturnas, sí resulta sencillo detectar la existencia de nutrias por sus característicos excrementos sobre piedras del río



Buitre leonado

El buitre que sobrevuela estas sierras es una rapaz carroñera que se encuentra entre las mayores aves existentes en la Península. Con un metro de longitud, la distancia entre las puntas de sus alas extendidas puede llegar a alcanzar hasta 260 centímetros, superando así en envergadura a todas las aves ibéricas, a excepción del buitre negro y el quebrantahuesos. Es una especie de ave falconiforme de la familia Accipitridae, con el plumaje básicamente leonado (de ahí el nombre), a excepción de las plumas de vuelo, pardas oscuras y la gola del cuello, que en los adultos es blancuzca. Su cabeza y su largo cuello están desnudos, adaptados para la alimentación basada en las vísceras de los cadáveres. El pico, pardo por arriba y con los bordes amarillos, es ganchudo y fuerte y puede arrancar con facilidad tiras de carne. Por el contrario, sus patas son débiles al no necesitar capturar presas.

Vive agrupado en colonias, situando sus nidos en roquedos de las zonas montañosas, cerca de áreas abiertas en las que abunde el ganado en extensivo. Se alimenta de carroña de grandes ungulados, pero dada su escasez de forma natural, suele hacerlo sobre ganado doméstico. Busca el alimento en grupos y cuando un individuo descubre un cadáver, desciende en círculos, señal que avisa al resto, que no tarda en concentrarse y bajar a comer. Es una especie planeadora ya que apenas bate sus alas en el aire, aprovechando para ascender las corrientes de aire caliente que se producen entre los cortados rocosos y los valles profundos. En diciembre entran en celo, formando parejas estables que se turnan para la incubación de su único huevo y posterior-

mente para alimentar al polluelo, con el que son extremadamente solícitos, que volará ya entrado el verano.

Es la única especie de buitre que queda en el parque, ya que la persecución directa y el empleo de cebos envenenados, provocaron la desaparición del quebrantahuesos a principios del siglo XX, y del alimoche en los años 80. Dentro del parque no nidifica, si bien lo utiliza como área de campeo y mantiene un dormitorio. Posee colonias de cría muy cercanas, en otras zonas de la Serranía de Ronda, Sierra de Grazalema y Los Alcornocales, donde se encuentra el principal núcleo de Andalucía para la especie.

La eliminación de cadáveres del campo que realizan estas aves, supone una importante función ecológica y sanitaria de limpieza del medio. Además de aprovechar los desechos, su actividad carroñera impide que se propaguen enfermedades en otros animales. Al estar asociada a la presencia de un cadáver ha sido siempre considerada ave de mal agüero, imagen que contrasta con su carácter sedentario, gregario y cuidadoso con su cría.





y sus huellas sobre las orillas de barro o arena.

La última presa es el Dique **N**. La poza que se ha formado al pie del muro tiene bastante profundidad y si el tiempo acompaña, podremos darnos un refrescante baño, tomando las precauciones necesarias. Al ser el más cercano al pueblo, este paraje es muy frecuentado por los burgueños, principalmente en los meses de verano.

La avifauna de Sierra Blanquilla

Desde que alcanzamos el puerto de la Mujer, casi cualquier punto de esta ruta puede ser bueno para detenernos y dedicar un rato a mirar el cielo atentamente en busca de aves con la ayuda de unos prismáticos o un telescopio. Los tajos y roquedos de las cumbres de Sierra Blanquilla son hábitat de muchas especies y su observación nos brindará agradables sorpresas. Entre las aves que viven en estos montes se encuentra el roquero solitario, la collalba negra, chova piquirroja y avión roquero. Destaca la variedad de rapaces, como águila culebrera y perdicera, halcón peregrino y buitre leonado, que sobrevuelan bastante a menudo esta zona, siendo muy fácil de observar. Su lento vuelo, el gran tamaño de estas aves y su reconocible silueta permiten identificarlos, sin

necesidad incluso de utilizar prismáticos. Es muy probable que mientras estemos realizando esta ruta, los veamos en algún momento y para ello tan sólo tendremos que alzar un poco la vista.

Tras pasar junto al Dique, alcanzamos el curso medio del río, que discurre en este tramo muy pegado al camino. Las zarzas, rosales, adelfas, fresnos, vides silvestres y sauces que pueblan las orillas dificultan el acceso al cauce, formando en muchos sitios una auténtica maraña de vegetación sobre el agua que se abre paso con fuerza entre las ramas.

La ruta está llegando a su fin y los cultivos y huertas que empiezan a aparecer indican que estamos cada vez más cerca del pueblo. Esta actividad agrícola ha transformado intensamente las márgenes del río Turón, ocupadas ahora por almendros y olivares.

A lo lejos divisamos la “sierra que brilla”, así conocida porque a ciertas horas del día el sol se refleja en sus lajas calizas haciendo brillar el monte. Por derivación, hoy se denomina Sierra Cabrilla y a sus pies se extiende El Burgo **A** que, con sus casas blancas, nos espera al final del camino. Ya en el pueblo, el rumor del agua a su paso bajo el Puente Nuevo pone fin a esta magnífica ruta.

El Burgo



Rapaces

Son diez las especies de aves rapaces diurnas que sobrevuelan de manera regular estas sierras, existiendo muchos lugares desde donde es fácil observarlas. Además del buitre leonado, que forma frecuentes bandos, en las zonas más escar-

padas se encuentran durante todo el año algunas parejas de halcón peregrino, águila real y águila perdicera y bastantes de cernícalo vulgar. El resto de especies están ligadas a las zonas forestales, siendo sedentarios en el parque el ratonero común, el azor y el gavián, y permaneciendo en primavera y verano las águilas calzada y culebrera.







**INFORMACIÓN
PRÁCTICA**



¿Cómo llegar?

El Parque Natural Sierra de las Nieves se encuentra en la serranía de Ronda, cerca de su capital que le da nombre, y también de la Costa del Sol (Marbella se encuentra a menos de 20 km de Istán). Hay múltiples caminos y maneras de acceder al parque, dependiendo desde donde venga, sería conveniente elegir uno u otro. Al ser una zona de interior y montañosa, lo más recomendable sería llegar en coche o autobús, pero se puede entrar por otras vías.

Aviso al lector

No se facilitan horarios de los distintos transportes por sus frecuentes variaciones. Para la seguridad del viajero en relación a las rutas y los horarios, lo aconsejable es realizar la consulta en las páginas web o teléfonos de las empresas encargadas del transporte, que se facilitan entre paréntesis. Para llamadas desde fuera de España hay que marcar el prefijo +34.

En avión

El aeropuerto más cercano es el de Málaga, el de mayor tráfico de Andalucía. Se encuentra a 56 km de Yunquera y a 90 de Ronda. Pero no es el único ya que los de Sevilla, Córdoba, Jerez y Granada se encuentran relativamente próximos. Gracias a estos aeropuertos es posible llegar al parque desde muchos puntos de Europa. Todos los aeropuertos son gestionados por AENA, en cuyos servicios de atención al público (www.aena.es; 902 404 704; 913 211 000) se puede obtener información sobre aeropuertos, compañías operadoras, vuelos y servicios, además de ofrecer otras ayudas para

la planificación de viajes. El aeropuerto de Málaga está conectado con la ciudad por trenes de cercanías y autobuses.

En barco

El puerto de Málaga (www.puertomalaga.com; 952 125 000) es uno de los puertos de mayor tráfico de España y el segundo peninsular en cuanto a escalas de cruceros turísticos de las más importantes líneas mundiales. La principal empresa que opera en el puerto es Acciona-Transmediterránea (www.transmediterranea.es; 902 454 645), con una línea diaria a Melilla.

Los puertos deportivos más próximos son los tres de Marbella, situada a 40 km de Parauta: Deportivo Marbella (www.marbella.es/puertodeportivo), La Bajadilla (web.eppa.es; 952 296 097) y Puerto Banús (www.puertojosebanus.es; 952 909 800).

En tren

Ronda cuenta con estación de ferrocarril (Av. de la Victoria 31) en la línea Algeciras - Bobadilla - Granada, con enlaces a Málaga, Córdoba y Madrid. La única operadora de viajeros es RENFE (www.renfe.es; 902 320 320).

En autobús

La red de líneas regulares de viajeros está centralizada provincialmente en la estación de autobuses de Málaga (Paseo de los Tilos s/n, junto a la estación de ferrocarril; www.estabus.emsam.es; 952 350 061), cuya web ofrece información general de líneas, compañías y horarios de toda la provincia.





Servicio de taxi para moverte por el parque

Hay diversos tipos de servicios de taxi en los distintos municipios. Muchos de ellos se ofrecen para viajes concertados según los deseos del cliente. Algunos teléfonos de contacto de empresas o paradas son los siguientes: En Ronda: 952 872 316 ó 952 874 080; en Tolox: 952 487 155 ó 952 487 229; en Yunquera: 952 482 589; en El Burgo: 952 160 210, y en Málaga 952 040 805 ó 952 333 180.

Para planificar el viaje

Si el visitante desea planificar con detalle una ruta determinada, le recordamos que en la red existen varias posibilidades. Estado de las carreteras www.dgt.es. Guías de carreteras <http://www.guiarepsol.com/es/> www.viamichelin.com. Mapas de carreteras www.maps.google.es, sigpac.mapa.es/fegalvisor/ y www.mappy.com

Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que se ahorra dinero y se tiene una buena oportunidad de conocer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar el mismo trayecto en las mismas fechas. En las webs que os facilitamos a continuación encontraréis posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales. www.viajamosjuntos.com, www.comparteviaje.es



En bicicleta

Otra manera de viajar por el parque es a pedales. La bicicleta es sin duda, junto con las visitas a



pie, la forma más saludable, ecológica, pausada y económica. Sin embargo, hay que tener en cuenta que hay que ir bien equipado (casco, herramientas y elementos de repuesto) además de tener una buena forma física. Otra consideración es que normalmente tenemos que tomar otros vehículos para llegar al destino que nos permitan transportar la bicicleta.

La proximidad de Ronda facilita el transporte de bicicleta propia a quienes vengan de fuera, sobre todo por ferrocarril, aunque siempre está la opción del propio coche. Hay que saber que con Renfe-Regionales el transporte de la bicicleta es gratuito, pero si llevamos más de tres hay que avisar con antelación (www.renfe.es; 902 240 202).

El transporte de la bicicleta en las líneas de autobús es más complicado. La mayoría de las empresas permiten su transporte pero siempre hay que hablar antes con el conductor y en el caso de que no hubiera sitio en el maletero, no se permiten las bicicletas. Otro requisito en algunas de estas empresas de transporte es que la bicicleta vaya empaquetada.

Dentro del parque natural la bicicleta de montaña es un medio muy apropiado y con muchas ventajas.

Las posibles rutas son innumerables. De un buen número de ellas se informa en páginas de Internet especializadas, como www.rutasdelsur.es; es.wikiloc.com; mtbmálaga.com; www.cycleronda.com; y

también en www.sierradelasnieves.es;
www.sierranieves.com.

Más información útil para viajar en bicicleta:

Asociación Cicloturística de Usuarios de la Bicicleta, www.pedalibre.org; Amigos del Ciclismo, www.amigosdelciclismo.com; Bike Spain, www.bikespain.info/tes/inicio_es.asp; Trento Bikes, www.trentobike.org

Rutas

Aunque dispongamos de navegador en el coche, no está de más diseñar con antelación nuestras rutas con la ayuda de algunas de las guías de carretera interactivas disponibles en la red, como www.maps.google.es; www.guiacamps.com o www.viamichelin.com. La Dirección General de Tráfico (www.dgt.es; 900 123 505) informa sobre el estado de las carreteras en tiempo real y la Agencia Estatal de Meteorología (www.aemet.es) del tiempo atmosférico y las previsiones.

Cartografía

El Instituto Geográfico Nacional (www.ign.es) ofrece en su página un visor cartográfico (Iberpix) que aúna distintas escalas, así como la posibilidad de descargar las hojas publicadas a lo largo de su historia del Mapa Topográfico Nacional (hasta 1:25.000). Las páginas de Infraestructura de Datos Espaciales de España (www.idee.es) y de Andalucía (www.ideandalucia.es) facilitan numerosas herramientas de consulta de mapas, entre ellas servicios de visualización WMS, utilizables en programas como Google Earth, y entre ellos los mapas guías de todos los parques naturales andaluces.

Viajes

Entre las muchas páginas de Internet especializadas en viajes, podremos citar algunas: www.rutasyviajes.net; www.vaitgeaddictes.com; www.vivetuviaje.com

Para sacarle todo el jugo al viaje

Lo mejor es salir de casa con toda la información necesaria para que el viaje que queremos hacer resulte lo mejor posible. Sin duda, llevar esta guía ayudará, pero no es suficiente. Con Internet no sólo podremos ampliar información, sino hacer que ésta sea actualizada y personalizada. Ya en el destino o en las proximidades podemos hacer uso de oficinas, puntos de información u otros muchos recursos para ampliar nuestros datos, o, tal vez, para ratificarlos o ratificarlos. Aquí van algunas orientaciones:

El parque natural

El Parque Natural Sierra de las Nieves es el motivo central de esta guía y de los muy distintos viajes que para conocerlo se pueden organizar. Por eso, es importante informarse lo mejor posible sobre sus características y valores que han merecido el esfuerzo de su protección. La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía es la principal responsable de su administración, control y fomento del uso público, sobre cuyos recursos y posibilidades informa en la Ventana del Visitante (www.ventanadelvisitante.es). La Consejería de Medio Ambiente mantiene el **Teléfono Verde** (900 850 500) para información y recepción de avisos o denuncias.

Ya en el parque natural o en sus proximidades, es recomendable hacer uso de los distintos puntos de información y demás equipamientos del parque, como la **Oficina de la Consejería de Medio Ambiente en Ronda** (Alameda del Tajo s/n; 952 877 778). También puede recurrirse a la **oficina del parque natural** en la Delegación Provincial de Medio Ambiente en Málaga (Mauricio Moro Pareto, 2, 3ª planta, Edificio Eurocom, Blq. Sur; 951 040 058). Existe una red de Centros de Información y Atención al Visitante perteneciente a la Reserva de la Biosfera Sierra de las Nieves:

CIAV de Alozaina

Calvario, 3; 952 480 013

CIAV Casarabonela

A-7275, km 0,5; 952456 063;
www.cactuscasarabonela.uma.es

CIAV El Burgo

Alcalde Eduardo Carbonel
Cruz, s/n; 952 160 007

CIAV Istan y Museo del Agua

Tajo Banderas, s/n; 952 457 069

CIAV Yunquera y Museo

Casa Francisco Sola

Calvario, 18; 951 774 525

CIAV Tolox

San Roque, s/n; 952 487 097

CIAV Ojén

Carrera, 5; 646 277 102

CIAV Guaro y Sede de la Reserva de Biosfera Sierra de las Nieves

Andalucía, 53; 952 457 812





Oficina de la Delegación Provincial de Málaga (Consejería de Medio Ambiente) en Ronda

Otras posibles páginas de consulta sobre el parque natural son: parquesnaturales.consumer.es, www.sierranieves.com o muchas de las municipales o turísticas que se citan a continuación.

Información turística

Las páginas de información turística proliferan en el ciberespacio, un hecho que tanto puede servir para ayudar a quien busca como para confundirlo. Para orientarnos en tal embrollo de páginas y pantallas, lo más recomendable puede ser acudir a los grandes portales con apoyo institucional, como la Web Oficial de Turismo de Andalucía (www.andalucia.org), la del Patronato Provincial de Turismo de la Costa del Sol (www.visitacostadelosol.com), o la de la Asociación Grupo de Desarrollo Rural Sierra de las Nieves y su entorno (www.sierranieves.com).

Casi todos los Ayuntamientos directamente implicados en el parque natural tienen webs con información diversa sobre sus respectivos municipios, sin que falte la de tipo natural o turístico. Las direcciones son las siguientes: El Burgo (www.elburgo.es); Istán (www.istan.es); Monda (www.monda.es); Parauta (www.parauta.es); Ronda (www.ronda.es, www.turismoderonda.es); Tolox (www.tolox.es); y Yunquera (www.ayto-yunquera.es). Ya en el lugar, son de indudable utilidad las oficinas de información turística, donde es posible un trato directo y personalizado. Las oficinas en funcionamiento son las siguientes:

Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía de Ronda

Plaza de España s/n;
952 871 272; otronda@andalucia.org

Oficina Municipal de Turismo de Ronda

Paseo de Blas Infante s/n;
952 187 119; informacion@turismoderonda.es

Oficina Comarcal de Turismo - Centro de Iniciativas Turísticas

Espíritu Santo 37, Ronda;
952 870 739; info@serrania-ronda.org

Oficina Municipal de Turismo de El Burgo

Real 22; 952 160 002;
ayuntamiento@elburgo.es

Oficina Municipal de Turismo de Istán

Empedrada 32; 952 869 603; turismo@istan.es

Oficina Municipal de Turismo de Monda

Carreta de Guaro s/n; 952 457 069

Oficina Municipal de Turismo de Parauta

Calvario 4; 952181 028;
ayuntamiento@parauta.es

Oficina Municipal de Turismo de Tolox

Plaza de la Constitución 1;
952 487 097; info@tolox.es

Oficina Municipal de Turismo de Yunquera

Plaza de la Constitución 13;
952 482 609; registro@ayto-yunquera.es

También pueden ser de utilidad las oficinas de turismo de la Junta de Andalucía en Málaga (Pasaje de Chinitas, 4; 952 213 445), así como el Teléfono de Información Turística de Andalucía (901 200 020).

Naturaleza

Los amantes de la naturaleza siempre deseosos de ampliar conocimientos sobre biodiversidad, geología, paisajes o cualquier otro aspecto del mundo natural, cuentan con numerosos recursos en la red que pueden servirle para orientar sus pasos por estos montes. En la web de la Consejería de Medio Ambiente (www.juntadeandalucia.es/medioambiente) existe una información muy diversificada a este respecto, además de publicaciones en formato electrónico descargables. Sobre plantas destaca el gran catálogo de Anthos (www.anthos.es), sobre aves la Enciclopedia de las Aves de España (www.encyclopediadelasaves.es) y sobre paisajes la página del Centro de Estudios Paisaje y Territorio (www.paisajeyterritorio.es).

Cultura y patrimonio histórico

Se reseñan a continuación los inmuebles, o conjuntos de ellos, catalogados como Bienes de Interés Cultural (BIC), de los municipios del Parque Natural Sierra de las Nieves, así como el año de su inscripción. A través del portal web del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se puede completar esta información (www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph).

El Burgo

Castillo Miraflores
Monumento. 1985.

Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación
Monumento. 2010.

Istán

Alquería árabe (Torre de Istán)
Monumento. 1985.

Monda

Castillo de La Villeta (El Castillo romano-árabe)
Monumento. 1985.



Centro Histórico de Monda
Paraje Pintoresco. 1971.

Ronda

Abrigo del Puerto del Viento
Monumento. 1985.

Baños árabes
Monumento. 1931.

Casa del Gigante (Centro de Interpretación sobre el Mundo Islámico)
Monumento. 1931.

Casa del Rey Moro: Jardines
Jardín Histórico. 1943.

Castillo del Laurel
Monumento. 1985.

Castillo del Moral
Monumento. 1985.

Centro Histórico de Ronda
Conjunto Histórico. 2001.

Ciudad romana de Acinipo (Ronda la Vieja)
Zona Arqueológica. 2010.

Ermita rupestre de la Oscuridad
Zona Arqueológica. 1991.

Iglesia de Santa María La Mayor
Monumento. 1931.

Iglesia mozárabe de las Cuevas de San Antón (Ermita de Nuestra Señora de la Cabeza)
Monumento. 1983.

Loma de Espejo
Zona Arqueológica. 2008.

Muralla urbana
Monumento. 1985.

Necrópolis de El Moral
Zona Arqueológica. 1994.

Necrópolis de La Angostura (Dolmen de Algarrobales)
Zona Arqueológica. 1994.

Necrópolis de La Planilla
Zona Arqueológica. 2008.

Necrópolis de Los Gigantes (Dolmen de Las Gigantas)
Zona Arqueológica. 1994.

Palacio del Marqués de Salvatierra
Monumento. 1982.

Plaza de Toros
Monumento. 1993.

Torre Agüita I
Monumento. 1985.

Torre alminar de la Iglesia de San Sebastián
Monumento. 1931.

Torre de Lifa
Monumento. 1985.

Tolox

Castillo
Monumento. 1985.

Castillo El Castillejo
Monumento. 1985.

Yunquera

Castillo
Monumento. 1985.

Torre (El Castillo)
Monumento. 1985.





Para los más aventureros

La oferta de turismo activo crece día a día, respondiendo así a las aspiraciones de quienes no se conforman con lo más cómodo. En Sierra de las Nieves esta oferta es muy amplia y es un espacio de expansión de gran importancia para malagueños, sevillanos, gaditanos y gente de muy distintas procedencias, especialmente para los más deportistas, que practican en estas montañas barranquismo, parapente, espeleología, ciclismo BTT, hípica o piragüismo, y, por supuesto, la más extendida y accesible de todas las prácticas deportivas: el senderismo. Algunas empresas dedicadas al turismo activo, que operan en la zona, son las siguientes:

Explorámás eventos y aventuras S.L.

San José, Local 1-A, Mijas-Costa; 952 477 951; www.exploramas.com



Pangea Active Central

630 56 27 05, 952 87 34 96; www.pangeacentral.com



Ruta Cero

Decano Antonio Zedano 3, portal 2, oficina nº10, Torre-molinos, Málaga; 952 243 324; www.rutacero.com



Aventura Ronda

Dolores Ibarriuri (Escuela de Empresas), Ronda; 649736 457; www.aventuraronda.com



La Rejertilla

Camino de la Fuensanta, El Burgo; 649 497 528, 649 497 529; www.rejertilla.com



Aventura Andaluza a Caballo

Paraje la Dehesilla, Monda; 952 112 363, 608 750 888; www.horseridingmarbella.com

Aventúrate Sierra de las Nieves

Tolox; 634 854 641; www.aventuratesierradelasnieves.es

Born To Be Wild

Igualada 3, San Pedro de Alcántara; 952 781 006, 606 454 431; www.born-tobewild.es

Cycleronda

Serrato, 3 Ronda; 952 877 814, 654 869 946; www.cycleronda.com

Educare Aventura

Plaza de la Merced 16, 2º D, Málaga; 600 620 054; www.educare-aventura.com

Frontier Holidays

Finca la Quebrilla; 617 163 818; www.frontierholidays.net

Granja Escuela Arroyo de las Viñas

Crta. Málaga-Ronda km 42, Alozaina; 952 481 191, 616 779 319; www.arroyodelasviñas.com

Monte Aventura

Málaga, 3, 1º, Ojén; 952 881 519; 656 960 478; www.monteaventura.com

Ociosport

Alfarnatejo 4, 1ª planta. P. I. La Estrella. Málaga; 952 310 753; www.ociosport.net

Rutas turísticas en burro Monda

Finca GJ, Parque empresarial de Monda; 682 542 593, 682 652 415, 952 861 571

Sur Aventura

Calle Nueva s/n, Málaga; 952 182 210; www.suraventura.com

Ticket-to-Ride.

Events&Adventure
Avda. Naciones Unidas
Centro Comercial Cristamar.
Puerto Banus, Marbella; 952 905 082/ 609 517 517; www.marbellatop100.com

En cualquier caso, para la práctica de cualquier deporte es recomendable estar federados o, al menos, conectar con la federación andaluza correspondiente:

Federación Andaluza de Montañismo (958 291 340; www.fedamon.com), **de Ciclismo** (956 348 812; www.andaluciaciclismo.com), **de Espeleología** (902 367 336; www.espeleo.com), **de Piragüismo** (www.federacionandaluzadepiraguismo.com) o **de Deportes Aéreos** (954 235 864; www.feada.org).



Dónde alojarse

Las posibilidades de alojamiento en el entorno del parque natural son muchas y muy variadas, sobre todo en la ciudad de Ronda, donde hay hoteles de todas las categorías. Las casas rurales y otros establecimientos no convencionales son una opción a considerar y, en general, suelen sorprender gratamente a sus usuarios.

A continuación se reseñan algunos establecimientos de tipos diferentes, no obstante, la oferta es mayor. Además, las cosas con el tiempo evolucionan y los alojamientos aquí recogidos pueden haber cambiado cuando el lector visite el parque. Por ello, le recomendamos realizar una búsqueda más detallada en Internet:

AGDR Sierra de las Nieves

www.sierranieves.com

CIT Serranía de Ronda

www.serraniaronda.org

Turismo de Andalucía

www.andalucia.org

Turismo Rural

www.turismorural.com

Plan Rural

www.planrural.com

Red Andaluza de Alojamientos Rurales

www.raar.es

Asociación Española de Turismo Rural

www.ecoturismorural.com

Alojamientos Rurales de Andalucía

www.ruralandalus.es

Infostal

www.infohostal.com

El Burgo

H*** La Casa Grande del Burgo

Mesones 1; 952 160 232;
www.hotel-lacasagrande.com

P* Sierra de las Nieves

Real 26; 952 160 117

Istán

H**** Altos de Istán

Las Majadillas 1; 952 869 960

H** Los Jarales

Ctra. A-7176 Marbella- Istán
km 14; 952 869 942; www.losjarales.com

Monda

Casa Rural Casa Guajar

Ctra. de Guaro, Km. 1,8
Monda; 626 018 228;
www.casaguajar.es



H*** Castillo de Monda

El Castillo s/n; 952 457 142;
www.castillodemonda.es

H** Mundatuz

Ctra. A-355 Marbella- Cár-
tama km 27; 952 113 232;
www.mundatuz.com

Parauta

Casa Rural Casa Amarilla

Barrio Bajo 15; 952 181
000; www.parauta.es/

es/Turismo/Alojamientos/

Casa_Rural_Amarilla/



Empresas adheridas a la Carta Europea de Turismo Sostenible

La Carta Europea del Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos (CETS) es una iniciativa de la Federación EUROPARC que tiene como objetivo global promover el desarrollo del turismo sostenible en los espacios naturales protegidos de Europa.

La Carta Europea del Turismo Sostenible obliga a los gestores de los espacios naturales protegidos y a las empresas del sector del turismo a definir sus estrategias de forma participada y con carácter de sostenibilidad (entendida con criterios ecológicos, socioculturales y económicos).

La CETS ha sido elaborada por representantes europeos de los espacios protegidos y los empresarios turísticos. Establece los principios del turismo sostenible en estos espacios y cómo se pueden aplicar en el territorio.

El sistema de adhesión a la CETS es un acuerdo voluntario que compromete a los firmantes: gestores del ENP, empresarios turísticos y otros actores locales, a llevar a la práctica una estrategia local a favor de un turismo sostenible.

Los objetivos de la CETS

- Fomentar el conocimiento y el apoyo a los espacios naturales protegidos, que representan una parte fundamental de nuestro patrimonio natural y cultural, y que por ello se deben conservar para el disfrute de las generaciones actuales y futuras.
- Orientar hacia la sostenibilidad de la gestión y el desarrollo turístico de los espacios protegidos, es decir, hacer compatible la conservación de los valores del territorio con la satisfacción de las aspiraciones de los empresarios, las expectativas de los visitantes y las necesidades de la población local.



Casa Rural El Menúo

Barrio Bajo 21; 952 870 739



Casa Rural La Pílonga

Barrio Bajo 23; 952 870 739



Casa Rural Casa Isabel

Barrio Bajo 18; 952 181 053;

www.serraniaronda.org



P* El Rincón Taurino

Ctra. A- 397 Ronda- San Pedro km 10,5; 952 181 025

P* Venta El Navacillo

Ctra. A- 397 Ronda-San Pedro km 11; 952 114 235

Casa Rural Casa Antoñita

Iglesia 12 y 14; 952 181 036

Casa Rural El Trillo

Larga 24; 616 553 589

Ronda

H* Morales

Sevilla 51; 952 871 538;
www.hotelmorales.es



Cortijo Las Navas

Apartado de correos nº 200;
952 114 214;
www.serraniaronda.org



VTAR Los Arrayanes

Plaza de la Oscuridad 6, 7
y 8. Ronda; 619 559 096;
www.los_arrayanes.com



Parador de Ronda

Plaza de España s/n; 952
877 500; www.parador.es

H**** Don Benito

Ctra. C-339 Sevilla- Costa del Sol km 115; 952 871 943;
www.hoteldonbenito.com

H**** Montelirio

Tenorio 8; 952 873 855;
www.hotelmontelirio.com

H**** Bodega El Juncal

Ctra. C- 366, Ronda- El Burgo km 1; 952 161 170;
www.eljuncal.com

H*** Don Miguel

Plaza de España 4 y 5; 952
877 722; www.dnmiguel.com

H*** En Frente Arte

Real 42; 952 879 088;
www.enfrentearte.com

H*** Don Javier

José Aparicio 6; 952 872 020;
www.hoteldonjavier.com

H** El Espejo

Partido Los Morales; 952 114
011; www.hotelespejo.net

H** Fuente de la Higuera

Partido de los Frontones;
952 114 355;
www.hotellafuente.com

H** La Cazalla

La Cazalla Tajo del Abanico;
952 114 175;
www.lacazalladeronda.com

H* Alavera de los Baños

Hoyo San Miguel s/n;
952 879 143;
www.alaveradelosbanos.com

P** Andalucía

Av. Martínez Astein 19;
952 875 450

P** Virgen del Rocío

Nueva 18; 952 877 425

P* Ronda del Sol

Almendra 11; 952 874 497

P* Biarritz

Crisio 7; 952 872 910

Cortijo Laguna de Espejo

Partido Rural Espejo s/n;
952 876 426;
www.ronda-rural.com

Casa Rural Villa Ana Lourdes

Ctra. A-367 Ronda- Campillos km 4; 618 287 567

Casa Rural Villa Marite

Ctra. A-369 Algeciras km 4,4;
952 870 085

Casa Rural El Paraíso Escondido

Los Algarrobales (Montecorto); 952 385 366

Tolox

H*** Cerro de Hajar

Cerro de Hajar s/n; 952 112
111; www.cerrodehajar.com



H* El Bañeario

Extramuros s/n; 952 487 091;
www.bañeariodetolox.com



Apartamentos Los Manueles

Extramuros s/n; 952 276 229



P** La Torrecilla

Polito 23; 952 487 215

P* Nuestra Señora de la Fuensanta I y II

García Alted nº 2; 952 480
315; Ánimas 2; 952 487 103

P* Las Flores

Av. Bañeario 13; 952 487 001

Yunquera

P** Asencio

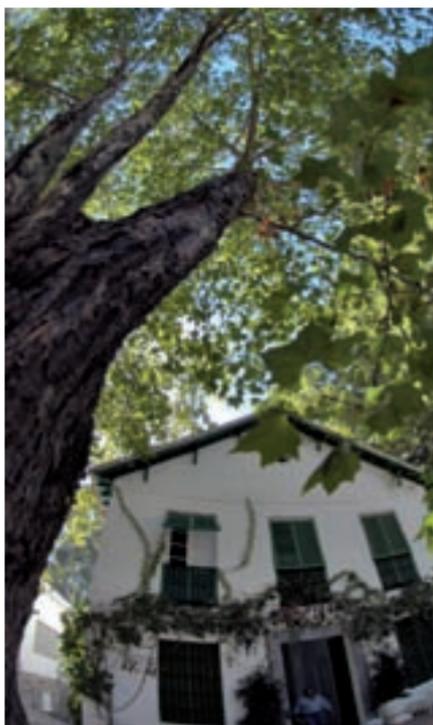
Mesones 1; 952 482 716;
http://hostalascencio.com

También en el entorno del parque

Guaro

Hotel Molino Santis-teban

Ctra. A366, Km 50-51;
672 468 396;
www.hotel-molino.com



Sin límite de edad para dormir en un albergue juvenil

Con este tipo de alojamiento el presupuesto previsto para el viaje no se verá resentido en exceso, y además se puede conocer mucha gente de diferentes países e intercambiar multitud de experiencias y vivencias.

Los albergues más conocidos son los que pertenecen a la Federación Internacional de Albergues de la Juventud (IYHF; www.hihostels.com), en el caso España la Red Española de Albergues Juveniles (REAJ; www.reaj.com). A lo largo de todo el mundo se pueden encontrar más de 4.500 albergues asociados y más de 200 en el territorio español.

Para acceder a todos ellos es necesario tener el carné de alberguista, para el cual no hay límite de edad, a pesar de la denominación de albergues juveniles. Este carné se expende en los propios albergues o en las oficinas de Información Juvenil de las comunidades autónomas. Reconocido internacionalmente y válido por un año, desde la fecha en que se emite, para utilizar en todos los albergues nacionales y extranjeros. El precio varía según las categorías: jóvenes menores de 30 años (5 euros), adultos mayores de 30 años (12 euros), grupos (de mínimo de 10 personas: 15 euros) y familias (matrimonio e hijos: 24 euros). Para reservas en la red de albergues de Andalucía acudir a la web: www.inturjuven.com/albergues o llamar al 902 510 000.

Albergue Inturjuven Marbella

Trapiche, 2 y 4, Marbella;
955 035 886

Albergue Juvenil Málaga

Plaza de Pío XII 6;
952 308 504

Para acampar

El parque natural cuenta con un zona de acampada controlada y varios campings:

Zona de acampada controlada:

Los Sauces

Ctra. C-344, Yunquera-El Burgo; 951 040 058
Lat: 40.68644
Lon: -3.23289

Campings:

Las Conejeras

Ctra. A- 397 Ronda- San Pedro km 136; 952 181 000,
619 180 012
Lat: 36.66337
Lon: -5.09051

Pinsapo Azul

Yunquera; 952 482 754, 653 858 046; www.campingpinsapoazul.com
Lat: 36.75336
Lon: -4.9305

El Sur

Ctra. A- 369 km 1,5, Ronda; 952 875 939; www.elsur.com
Lat: 36.72130
Lon: -5.17204

Otros campings próximos:

El Cortijo

Ctra. Ronda-Campillos km 4; 952 870 746; www.hermanosmacias.com
Lat: 36.78263
Lon: -5.11684

Loma Taivilla

Paraje Loma Taivilla-Almarajes, 33, Sierra Prieta, Casarabonela; 616 623 910, 670 567 607; www.campingrural-lomataivilla.com
Lat: 36.768472
Lon: -4.837556

Amatista

Frente a la cueva del Gato. Ctra. de Ronda, Benaoján; 952 114 242
Lat: 36.72454
Lon: -5.23682

Parque Tropical

Ctra. A-7, km 162, Estepona; 952 793 618; www.campingparquetropical.com
Lat: 36.45436
Lon: -5.08105



Viajar en autocaravana

La autocaravana tiene cada vez más adeptos. El viaje

con la casa a cuestas, como los caracoles, es un medio para disfrutar de un trayecto sin prisas y sin renuncias a ciertas comodidades domésticas.

Todos los campings admiten autocaravanas y ofrecen ciertos servicios específicos para las mismas. Las áreas de servicio o parkings para autocaravanas son todavía pocas y se localizan básicamente en la costa (ver mapa en www.areasac.es).

Algunas webs recomendables para viajar de esta manera, aparte de la ya citada, son: www.viajarenautocaravana.com; www.viajalibre.com; www.viajeros.com; www.elmundo.es/viajes.

Más información sobre camping:

Federación Española de Clubes de Camping, www.guiacampingfecc.com; Camping.net, www.campings.net; Camping Online, www.campingonline.com; Infocamping, www.info-camping.com; Eurocamps, www.eurocamps.net; Intehike, www.intehike.com; Campingplaces, www.campingplaces.com



El placer de comer forma parte de la visita

En el Parque Natural Sierra de las Nieves están presentes casi todos los platos de la dieta mediterránea, todos ellos regados con el codiciado y omnipresente aceite de oliva, que también se produce en la zona. La gastronomía se basa en la riqueza y variedad de las materias primas que se producen en el parque.

Desde el ganado que se cría en la zona, del que se producen exquisitos embutidos y quesos, hasta todo tipo de hortalizas y frutas de temporada, aceitunas, almendras e higos, cereales y un sinfín de legumbres y setas. Se suelen cocinar los tradicionales pucheros, sopas frías o calientes, dependiendo de la época del año, así como asar o guisar carne de cerdo, chivo o cordero.

No podemos olvidar nombrar los dulces artesanos, hechos con miel de bosque (miel de la zona de color marrón castaño), almendras, higos, castañas, licores y especias. Los más famosos son los que fabrican las monjas del convento de La Merced y las monjas franciscanas de Ronda. Destacan los gañotes, pestiños, magdalenas, roscos, etc. Para acompañar todas estas comidas, recomendamos el vino mosto de Tolox o Yunquera. El mosto es un vino joven, de baja gradación alcohólica, que se sigue produciendo de manera totalmente artesanal en estos pueblos.

El Burgo

El Casino

Real s/n; 952 160 006

La Casa Grande del Burgo

Mesones 1; 952 160 232;
www.hotel-lacasagrande.com

Restaurante Gloria

C/ Real, 2;
618 39 19 45

El Porra

Ctra. de Serrato, 2;
952 160 275

Casa Pepe

Av. del Zahorí, s/n;
609 295 351

El Yoni

Ctra. Yunquera; 606 817 239

Istán

Barón

Marbella 8; 952 869 866

Troyano

La Plaza 3; 664 134 953

Entresiererras

Av. Juan Carlos I 8; 952 869 848

Los Jarales

Ctra. Marbella- Istán km 13;
952 869 942

Monda

Los Carboneros

Plaza de la Ermita 3; 952 457 492

Parauta

El Anafe

Calvario 1; 952 181 035

La Laja

Ctra. Ronda- San Pedro de Alcántara km 11; 952 114 377

El Rincón Taurino

Ctra. A- 397, Ronda- San Pedro, km 10,5
952 181 025

Venta El Navacillo

Ctra. A- 397, Ronda-San Pedro, km 11
952 114 235

Ronda

Tragabuches

José Aparicio 1; 952 190 291; www.tragabuches.com

Pedro Romero

Virgen de la Paz 18; 952 871 110; www.ronda.net/pedroromero

Atrium

José Aparicio 7; 952 161 002; www.hotelacinipo.com

Don Benito

Ctra. A-376 Ronda- Sevilla km 114 4; 952 161 169; www.hotelondonbenito.com

Molino del Arco

Partido de Los Frontones s/n; 952 114 017; www.hotelmolinodelarco.com

Don Javier

José Aparicio 6; 952 872 020; www.hoteldonjavier.com

La Española

José Aparicio 5; 952 871 051

El Espejo

Camino del cuco s/n Finca El Noque; 952 114 011; www.hotelelespejo.com

Flores

Virgen de la Paz 9; 952 871 040; www.restauranteflores.com



Tolox

Restaurante Cerro de Hijar

Cerro de Hijar s/n; 952 112
111; www.cerrodehijar.com



La Rústica

Avda. del Balneario, 19
952 487 205

La Alberca

Calle de la Encina 53; 952
487 335

Mancilla

Plaza de la Constitución 5;
952 487 413

La Calzada

La Calzada s/n; 952 487 359

Yunquera

Restaurante Asencio

Mesones, 1; 952 482 716;
<http://hostalascencio.com>

El Grajo

Avda. Sierra de las Nieves,
18; 622 832 098

Bar Merino

Calle del Nacimiento, 15;
952 482 733

Bar El Quini

La venta, s/n; 952 482 503

Restaurante Miguelín y Miguel

Ctra. El Burgo, km. 1;
952 482 506



Un par de recetas

Caldereta de chivo



Ingredientes

1 ajo entero
1 cebolla
1 pimiento verde
1 pimiento rojo
1 kg de carne de chivo
1 vaso de vino blanco
1 hojas de laurel
1/4 kg de patatas
Azafrán y pimienta

Preparación

Colocar la carne en una olla con agua. Cuando esté a punto de hervir espumar bien. Luego añadir el vino y a la media hora poner el resto de los ingredientes. Añadir las patatas cuando la carne esté poco hecha para que se cuezan y mezclen los sabores. Por último probar y sazonar a gusto.

Sopa de espárragos

Ingredientes

1/2 kg de espárragos
4 dientes de ajo
1/4 l aceite de oliva
1 eucharada de sal
12 rebanadas de pan
2 huevos
1/4 l caldo del cocido.

Preparación

Poner en una olla aceite, cuando se caliente, añadir los ajos picaditos hasta dorarlos, en ese momento, agregar los espárragos cortados a trocitos, dejándolos rehogar dos minutos a fuego lento. A continuación agregar el pan, seguidamente el caldo caliente y un poco de sal. Cuando alcance el punto de hervor estará lista para servir, preferentemente en cazuelas de barro individuales, en las que previamente se habrá estrellado un huevo.



Productos para el recuerdo y el paladar

La artesanía forma parte de nuestro patrimonio. Cuando viajamos y compramos algún recuerdo, siempre es recomendable llevar productos de la zona fabricados por artesanos locales. Suelen ser objetos que han formado, o en algunos casos aún forman, parte de la vida cotidiana del lugar, tanto para labores domésticas como rurales. Con este gesto favoreceremos la economía de los pueblos y la diversidad cultural.

Una actividad muy extendida en los municipios del parque natural es la alfarería. Se siguen fabricando elementos de uso cotidiano para la vida doméstica, así como la cerámica decorativa para grandes murales. También importante es el trabajo del esparto, que crece en los escarpados montes de la comarca y fue la fuente de ingresos principal de muchas familias serranas. Esta artesanía manual se realiza con una gran variedad de materiales como la caña, palma, mimbre, sorga, rejilla, pita, cáñamo, vareta de olivo y anea. En cuanto a este último material debemos destacar la sillería, muy popular en la ciudad de Ronda. Pero no sólo se fabrican las sillas de anea, tan conocidas en toda Andalucía, sino que también se elaboran muebles en maderas nobles como el castaño y el nogal. La talla en madera tiene larga tradición en la ciudad de Ronda; buen ejemplo de ello es la creación a finales del siglo XIX de la escuela de artes y oficios de Alfonso XIII, financiada por la Duquesa de Parcent. Otra actividad importante en la zona es la talabartería o albardonería que son oficios que se dedican a la fabricación de productos para las bestias y caballos,

Empresas con la Marca Parque Natural de Andalucía

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorezcan la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos.

En esta línea, la Marca Parque natural de Andalucía es una iniciativa pionera en el territorio español que nace con una doble ambición:

- *Compartir con la población y las empresas implantadas en los espacios naturales protegidos los beneficios de una valoración del territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.*
- *Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferenciados, asociados a los valores medioambientales de los parques, que potencien la imagen de un producto natural, artesanal y auténtico.*

Más información en www.marcaparquenatural.com

*Parque Natural
de Andalucía*



como por ejemplo jalmas, sobrejalmas, albardones, atahares o jáquimas. Antiguamente esta actividad tuvo mucha importancia en la zona, estando hoy prácticamente desaparecida.

Otros productos a destacar son los gastronómicos. Los derivados del cerdo ibérico, y los quesos son de gran calidad en la zona. Asimismo, se producen dulces artesanos como rosquillas de alfajor, roscos de vino, cubiletes y empanadillas de cabello de ángel, y productos derivados de la castaña y el mosto en Tolox y Yunquera.

Algunos establecimientos en los que se pueden conseguir productos artesanales, son lo siguientes:

Devlet Dirik

Taller de cerámica

Camino Casas Largas 23, El Burgo; 669 740 582

Casa Guajar

Talleres de agroturismo y cocina tradicional

Carretera Monda-Guaro, Monda; 626 018 228;

www.casaguajar.es

Cerámica Rondeña

Objetos de arcilla

Plaza de España 2, Ronda; 952 871 073

Rico- La Ibense

Heladería que elabora dulces de castaña

Guadalquivir 6, Ronda; 952 873 339

Quesería Rondeña

Quesos

Ctra. Campillos km 3, Ronda; 952 873 595



Productos ecológicos

Los alimentos ecológicos son los que se obtienen a partir de la agricultura y ganadería ecológicas, más respetuosas con el medio ambiente. No se utilizan elementos químicos como fertilizantes o plaguicidas, ni semillas transgénicas o modificadas genéticamente, y no incluye el uso de hormonas y antibióticos en la ganadería, lo que favorece a la biodiversidad de los agroecosistemas, y disminuye la contaminación de suelos y aguas. La producción ecológica, biológica u orgánica aumenta constantemente, lo que contribuye a la conservación de la naturaleza y al fomento de hábitos saludables. El consumo de estos productos contribuye a la lucha contra el cambio climático, al bienestar animal, y al reconocimiento del esfuerzo y compromiso de agricultores y ganaderos con nuestro patrimonio natural y modos de vidas tradicionales.

Además de en tierras de cultivo, en montes y zonas de pastos se siguen métodos ecológicos de producción en miles de hectáreas de montes de toda Andalucía. El principal distintivo de estos productos en Andalucía es el de la CAAE (www.caae.es). Entre las empresas que ofrecen productos ecológicos en la zona están: Productos Ecológicos Sierra de las Nieves. Av. de Andalucía 20 1ª dcha, Yunquera; 952 484 003, y Ronda Gourmet. Calle Armiñán, Convento Santo Domingo, Local 5, Ronda; 952 877 289; www.rondagourmet.com





Pateando el parque

El parque natural cuenta con una buena red de pistas, carriles y sendas abiertas para el caminante o el ciclista. Sobre ella, la Consejería de Medio Ambiente ha acondicionado varios itinerarios como senderos señalizados, sólo para senderistas, además documentados con folletos y mapas que pueden adquirirse en los puntos de información del parque o descargarse gratuitamente en la Ventana del Visitante.

Más información

Ventana del Visitante

www.ventanadelvisitante.es

Senderos de los
Parques Naturales
de Andalucía



Nombre del sendero	Longitud (km)	Dificultad	Duración aproximada (horas)
Caucón - Peñón de Los Enamorados	6,9	Media- Alta	3:15
Caucón - Tajo de La Caína	4,2	Media	1:50
Conejeras	2,5	Baja	0:45
El Burgo - La Fuensanta	2,5	Baja	0:45
El Burgo - Puerto de La Mujer	6	Media	2
La Rejía	4,4	Media	2
Las Escaleretas	1,9	Baja	0:45
Puerto Saucillo - Puerto Bellina	4,2	Baja	1:30
Puerto Saucillo - Torrecilla	9,4	Alta	4
Quejigales - Torrecilla	7,2	Alta	3:15
Yunquera - Los Sauces	8,4	Media	3:30



Sendero Caucón-Peñón de los Enamorados

Trayecto: Lineal

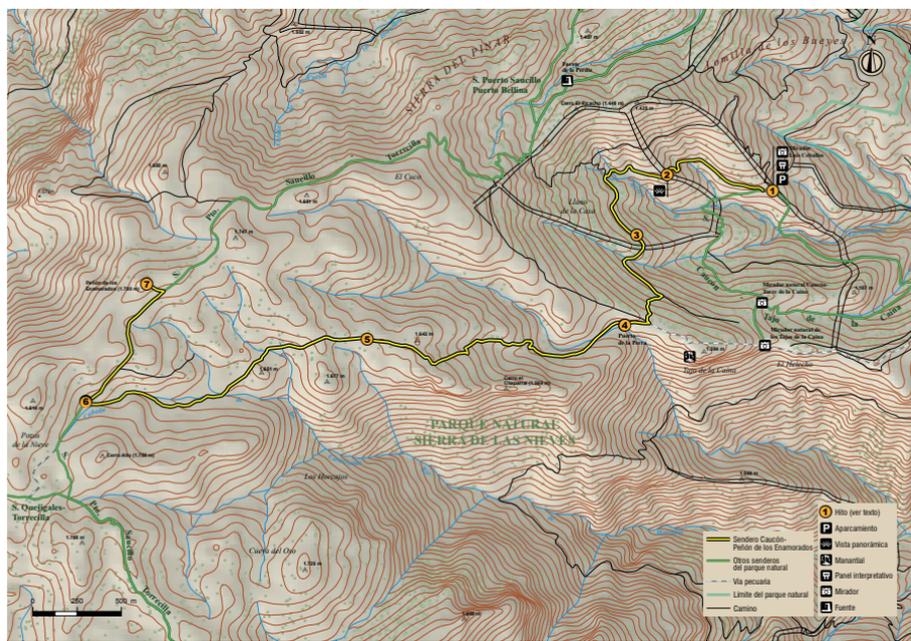
Longitud: 6,9 km

Tiempo estimado: 3 horas y 15 minutos

Dificultad: Media - Alta

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Frecuente



Sendero Caucón-Tajo de la Caína

Trayecto: Circular

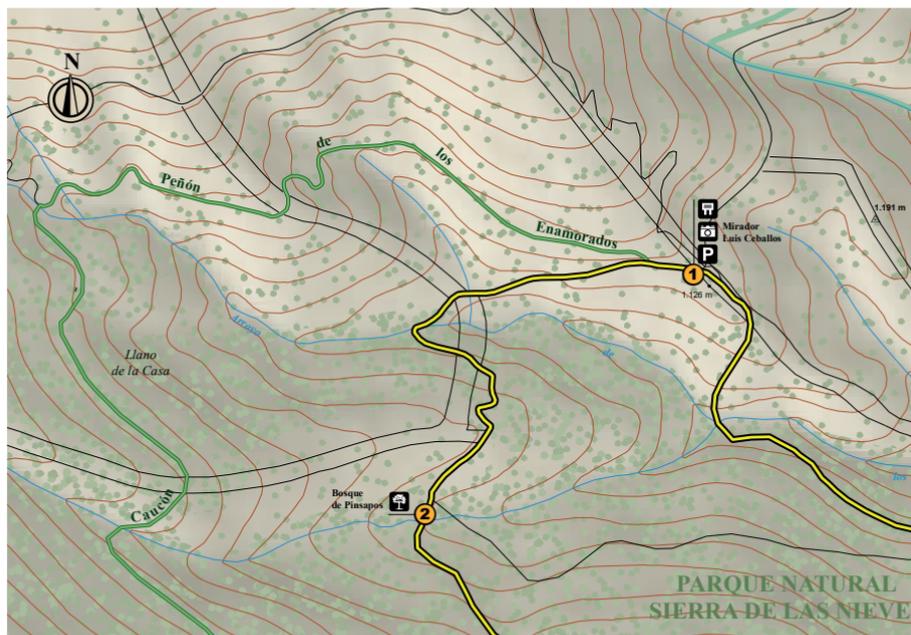
Longitud: 4,2 km

Tiempo estimado: 1 hora y 50 minutos

Dificultad: Media

Tipo camino: Pedregoso

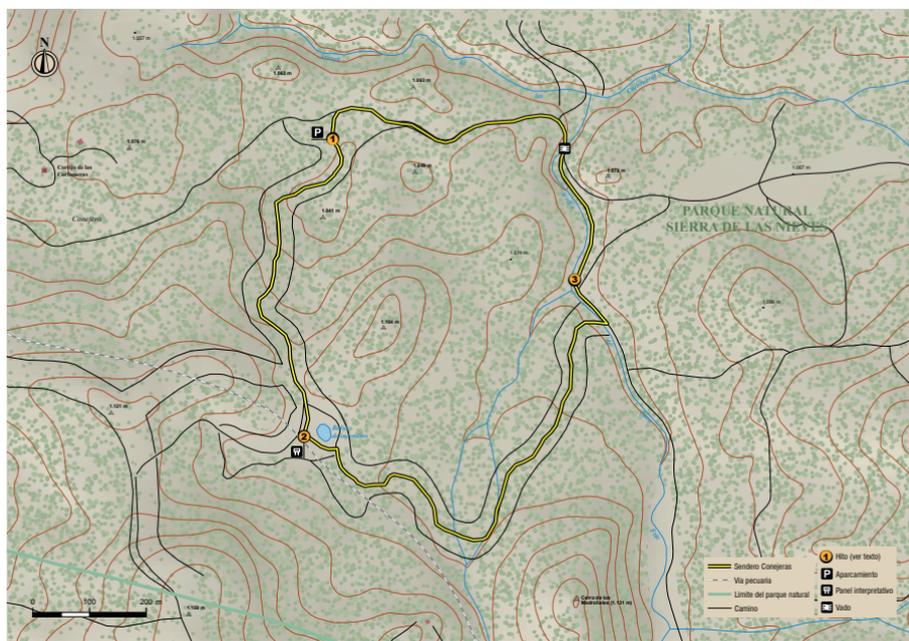
Sombra: Abundante



Sendero Conejeras

Trayecto: Circular
 Longitud: 2,5 km
 Tiempo estimado: 45 minutos

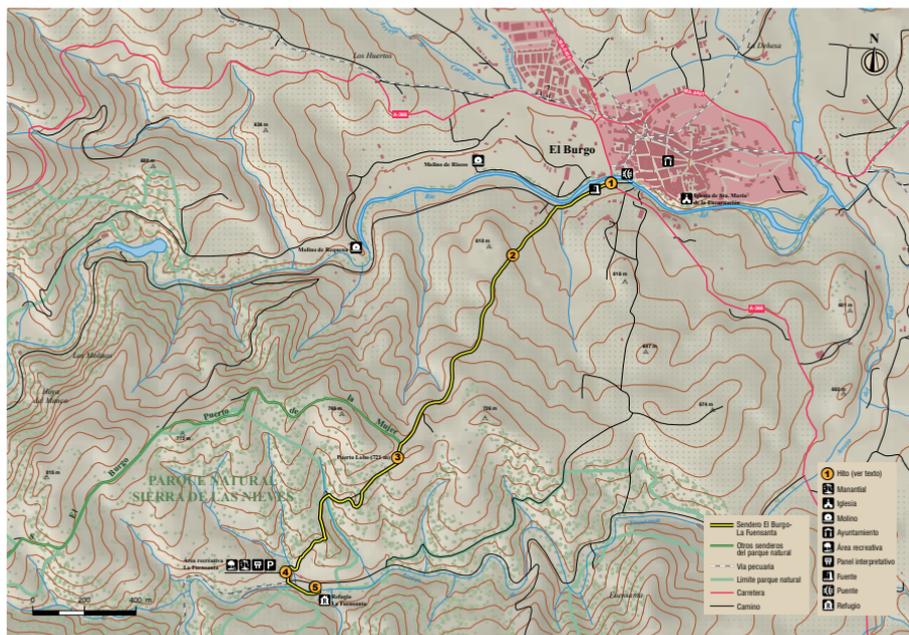
Dificultad: Baja
 Tipo camino: Senda o pista en suelo arenoso
 Sombra: Frecuente



Sendero El Burgo-La Fuensanta

Trayecto: Lineal
 Longitud: 2,5 km
 Tiempo estimado: 1 hora y 30 minutos

Dificultad: Baja
 Tipo camino: Pista
 Sombra: Frecuente



Sendero El Burgo-Puerto de la Mujer

Trayecto: Lineal

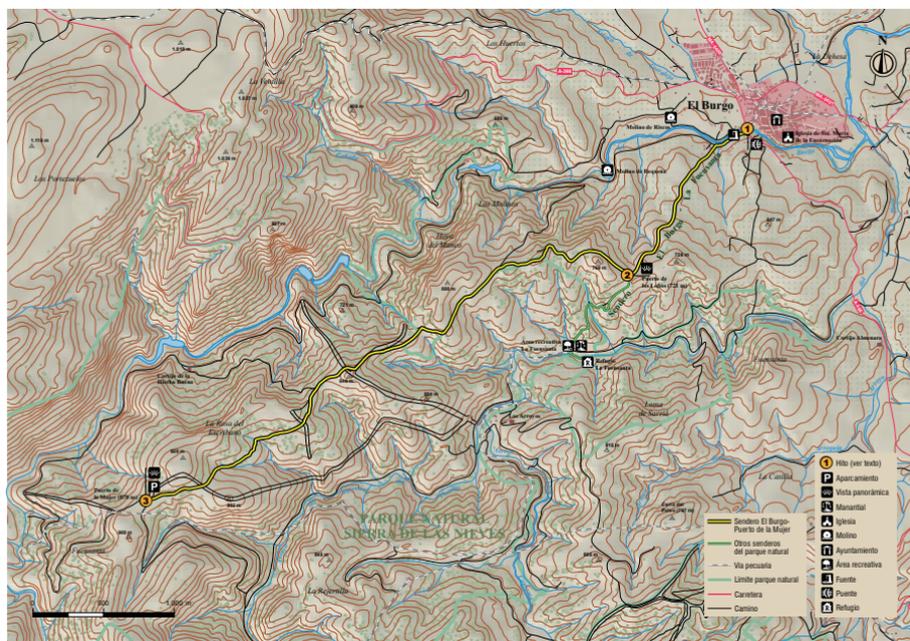
Longitud: 6,0 km

Tiempo estimado: 2 horas

Dificultad: Media

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Frecuente



Sendero La Reja

Trayecto: Lineal

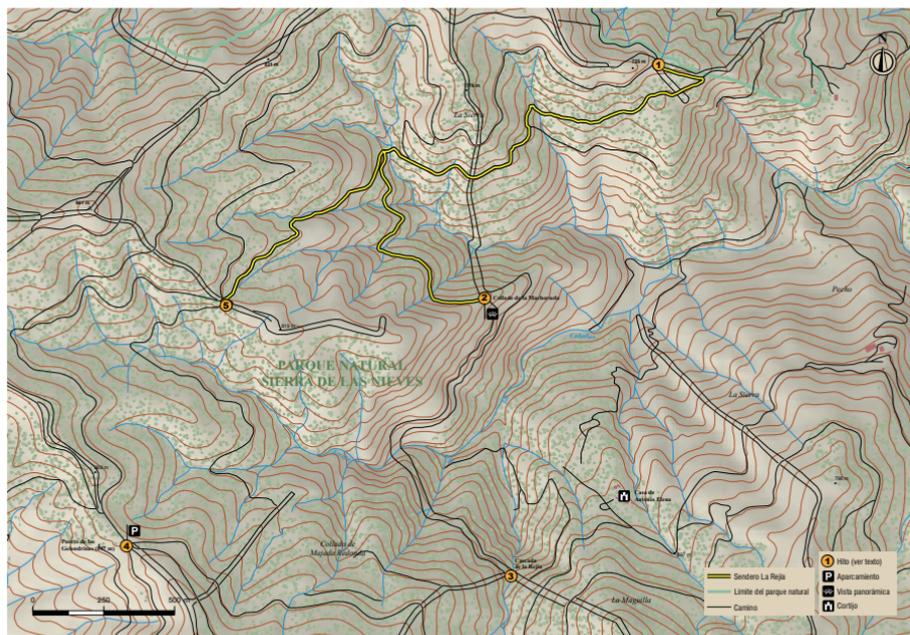
Longitud: 4,4 km

Tiempo estimado: 2 horas

Dificultad: Media

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Frecuente





Sendero Las Escaleretas

Trayecto: Circular

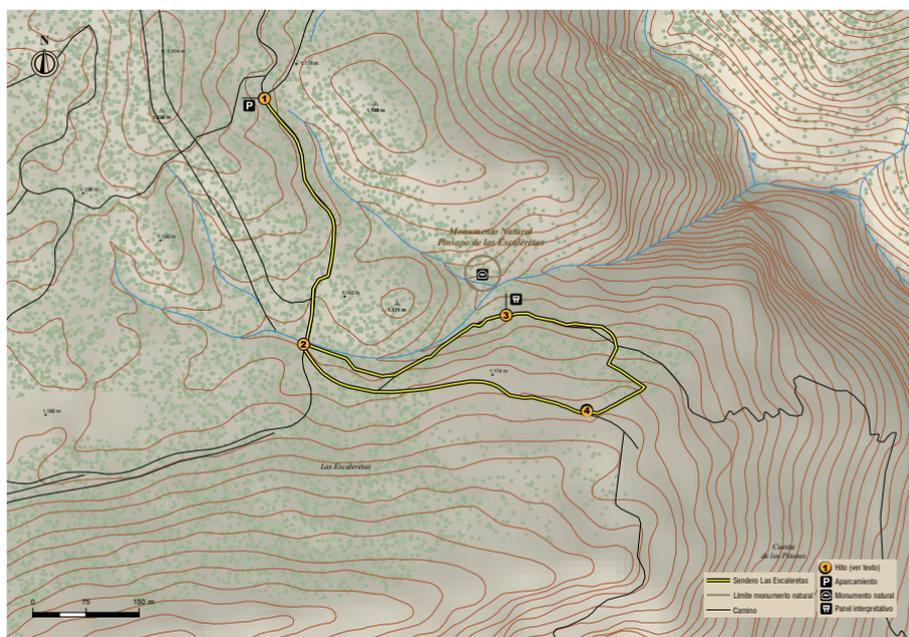
Longitud: 1,9 km

Tiempo estimado: 45 minutos

Dificultad: Baja

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Abundante



Sendero Puerto Saucillo-Puerto Bellina

Trayecto: Circular

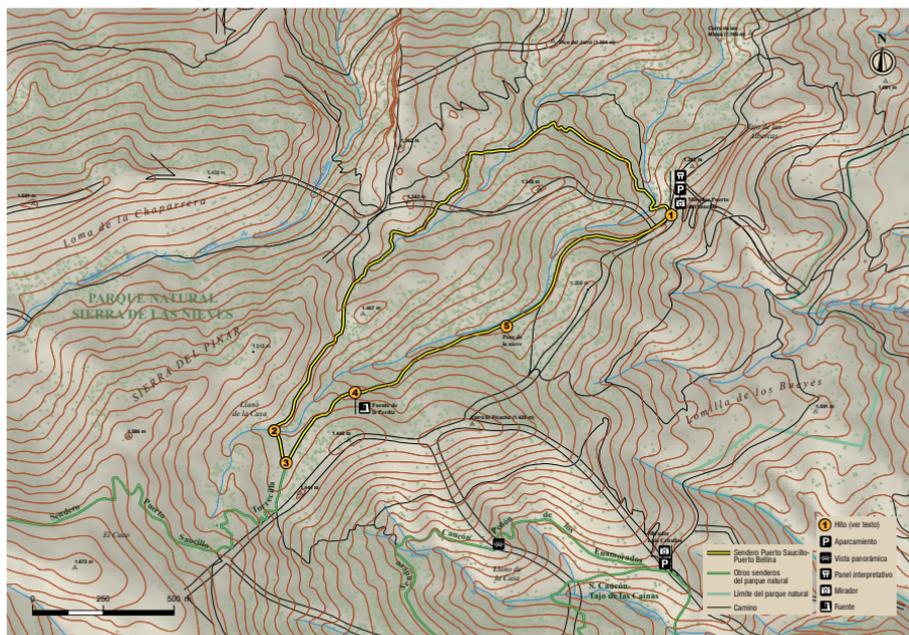
Longitud: 4,2 km

Tiempo estimado: 1 hora y 30 minutos

Dificultad: Baja

Tipo camino: No determinante

Sombra: Abundante



Sendero Puerto Saucillo-Torrecilla

Trayecto: Lineal

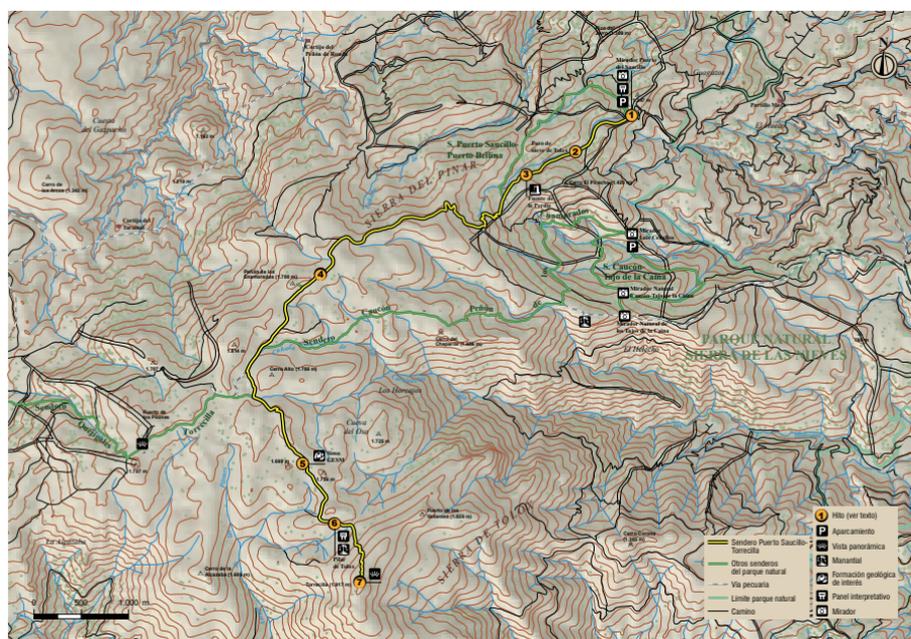
Longitud: 9,4 km

Tiempo estimado: 4 horas

Dificultad: Alta

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Escasa



Sendero Quejigales-Torrecilla

Trayecto: Lineal

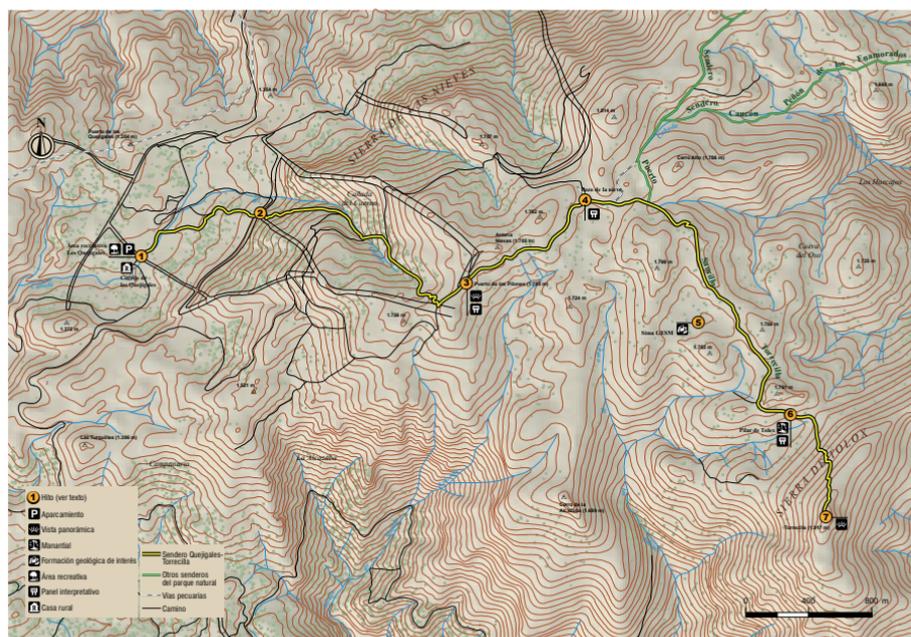
Longitud: 7,2 km

Tiempo estimado: 3 horas y 15 minutos

Dificultad: Alta

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Frecuente





Sendero Yunquera-Los Sauces

Trayecto: Lineal

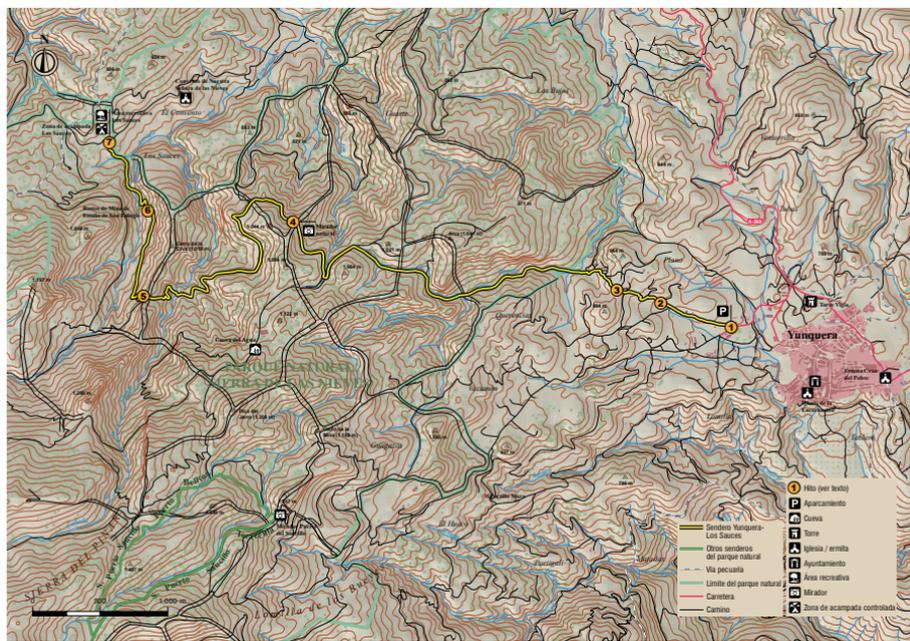
Longitud: 8,3 km

Tiempo estimado: 3 horas y 30 minutos

Dificultad: Media

Tipo camino: Pedregoso

Sombra: Abundante





Senderos de gran recorrido (GR)

Otros senderos que completan la red oficial del parque natural son los Senderos de Gran Recorrido (GR) y Pequeño Recorrido (PR). Se trata de itinerarios peatonales señalizados, que evitan el tránsito por carreteras asfaltadas o con tráfico de vehículos. Los primeros, de más de 50 km, unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas o regiones muy lejanas entre sí, mientras que los PR tienen entre 10 y 50 km, y muestran unos entornos específicos o llegan hasta una población, un refugio o punto de interés. Algunos tramos coinciden con senderos internacionales indicados con la letra "E". Por ejemplo el sendero europeo E-4 que se inicia en Creta, entra en España por Andorra y desemboca en Tarifa. Están diseñados y señalizados según convenciones de ámbito internacional, surgidas a partir de la expansión del senderismo en Francia hace más de medio siglo, con organizaciones e iniciativas a las que se fueron sumando otros países europeos, como Alemania, Holanda, Suiza o Bélgica, en los que arraigaban tempranamente nuevos conceptos del turismo en los espacios de montaña.

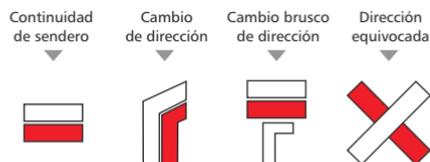


Existen dos senderos de gran recorrido de interés en el parque, el GR7 Tarifa-Andorra pasa por Ronda, y forma parte del E4. Por otra parte el GR243 Sierra de las Nieves se constituye como arteria principal para recorrer este espacio. Además existe una red de PR en el parque, que se completa con otros senderos locales (SL) y con una serie de rutas para bicicletas de montaña (BTT). (Ver trazados en www.rutasviajes.net/principal.php; www.fedamon.com/senderos/prs/prs.htm y en www.sierradelasnieves.es)

Se cuenta con distintas iniciativas para ampliar la red de este tipo de senderos, y convertirla en una auténtica infraestructura territorial de comunicaciones, que de desarrollarse terminarán integrando en la misma diversos senderos y pistas del Parque Natural Sierra de las Nieves.

Señalización

Senderos de gran recorrido (GR) en rojo, de pequeño recorrido (PR) en amarillo y los locales (SL) en verde. Suelen ser marcas pintadas sobre árboles o rocas.





Un mosaico de grandes acontecimientos

El Burgo

Carnaval

último fin de semana de febrero o primero de marzo

Sopa de los Siete Ramales

28 de febrero

La quema de Judas

Último domingo de Semana Santa

Noche de San Juan

23 de junio

Romería de la Virgen de las Nieves

6 de agosto

Feria de San Agustín

26 al 30 de agosto

Istán

Día de la Naranja

Último sábado de febrero

Los Hornazos

Domingo de Resurrección

San Marcos

25 de abril

Tomillería y Romería de San Miguel

Domingo anterior al 29 de septiembre

Feria de San Miguel

29 de Septiembre

Tostoná

1 de noviembre

Zambombos

Del 30 de noviembre (San Andrés) al día de Reyes

Monda

Carnaval

Febrero

Día de la Sopa Mondeña

Último domingo de marzo



Semana Santa

Marzo o abril

Día del Carbonero

1 de mayo

San Roque (patrón)

16 de agosto (4 días)

Parauta

Virgen del Rosario

1er fin de semana de agosto

La Inmaculada (patrona)

8 de diciembre

Ronda

Cabalgata de Reyes

5 de enero

Semana Santa

Marzo o abril

Feria de mayo

Mediados de mayo

Romería de la Virgen de la Cabeza

2º domingo de junio

Goyescas- Carteles de Feria

Finales de agosto

Las Goyescas

8 y 9 de septiembre

Rejones

Día siguiente a Las Goyescas

Feria de Pedro Romero

Principios de septiembre



Tolox

Martes de Carnaval

Febrero

Semana Santa

Marzo o abril

Semana cultural

20 al 27 de junio

Fiestas y Cohetá de San Roque

Del 14 al 18 de agosto

Día de las Mozas

8 de diciembre

Yunquera

Carnavales

Febrero

Semana Santa

Marzo o abril

Corpus Christi

Mayo o junio

Los Juanes (San Juan)

24 de junio

Cambio de la Virgen

16 de julio

Romería Porticate

15 de agosto

Feria de la Virgen del Rosario

7 de octubre

Feria del Vino y la

Castaña

Octubre

Programa de visitas a espacios naturales de Andalucía

La Consejería de Medio Ambiente, con el Programa de Visitas a espacios naturales protegidos, quiere dar a conocer la gran riqueza y diversidad del medio natural andaluz de forma activa y promover la sensibilización de la ciudadanía sobre este patrimonio de todos. Este programa, dirigido al público en general, ofrece los fines de semana actividades enmarcadas dentro de dos programas:

Andalucía en sus parques naturales

Donde se ofertan actividades de media jornadas de turismo en naturaleza (itinerario temáticos, rutas ecuestres, kayak y canoas, rutas en 4x4...)

Jornadas de puertas abiertas

Pretende facilitar al ciudadano el acceso, uso y disfrute de los espacios naturales protegidos y de los equipamientos asociados y convertir éstos en un referente dinamizador de su población y del entorno. Durante fines de semana alternos a lo largo del año los centros de visitantes de la red de espacios naturales de Andalucía (RENPA) ofrecen actividades gratuitas y abiertas a todos lo públicos. Se centran fundamentalmente en el patrimonio natural y cultural de los espacios, compatibilizando actividades interpretativas con otras de sensibilización. Para más información sobre las actividades del programa de visitas en el Parque Natural Sierra de las Nieves, puede consultar las web www.ventanadelvisitante.es y www.agenciamedioambiente.yagua.es, o bien llamar al teléfono 902 525 100.

La Red de Voluntarios Ambientales Sierra de las Nieves

Coordinados desde la dirección del espacio protegido, medio centenar de personas, en su mayoría residentes en el entorno de Sierra de las Nieves, constituyen un grupo permanente de voluntariado ambiental, que realiza una labor desinteresada a través de un programa anual de actividades. Esta iniciativa se inscribe en el Programa Andaluz de Voluntariado Ambiental, promovido por la Consejería de Medio Ambiente andaluza.

Los ámbitos de actuación de la Red de Voluntarios son cuatro:

- *Conservación de la biodiversidad: censos y seguimiento de fauna y flora, instalación y mantenimiento de nidos artificiales; mejora y protección de ejemplares de flora amenazada y singular, control de especies alóctonas, etc.*

- *Manejo de hábitats: reforestación con especies autóctonas, revisión y mantenimiento de repoblaciones recientes, creación de mosaicos de vegetación, etc.*
- *Uso público: mejora de senderos, recogida de residuos, etc.*
- *Conservación del patrimonio cultural: recuperación de elementos de interés histórico y etnográfico.*

En los cuatro años de funcionamiento han sido muchas y muy variadas las actividades realizadas. Entre las más destacables se pueden citar la recuperación de más de siete kilómetros de un antiguo camino de herradura en Tolox como sendero de uso público, la repoblación con acebo, una de las especies vegetales más amenazadas y escasas de la sierra, el acondicionamiento del emblemático pico Torrecilla, la rehabilitación de numerosas fuentes y pilares o el anillamiento científico de aves y la instalación de cajas nidaderas para ellas y refugios para murciélagos forestales.



Otras direcciones y teléfonos de interés

Emergencias

Teléfono único de emergencias: 112

Se trata de un servicio gratuito desde cualquier teléfono, ya sea una cabina sin necesidad de monedas, un móvil o un fijo incluyendo soporte para personas sordas, durante 24 horas, todos los días del año. Se puede utilizar aunque tengamos el móvil sin batería, bloqueado o fuera de cobertura.

Asistencia sanitaria

Emergencias sanitarias 061

Urgencias sanitarias 902 505 061

Salud Responde 902 505 060

Hospital Serranía

Ctra. El Burgo km 1, Ronda; 951 065 001, 951 065 097

Ronda - Norte (centro de salud)
Espinillos s/n; 952 169 401

Ronda - Sur (centro de salud)
San Vicente de Paul s/n; 952 169 369

El Burgo (consultorio)
Herilla s/n; 952 160 137

Istán (consultorio)
Azufaifo 12; 951 270 683

Monda (consultorio)
Sargento Martín 13; 951 269 584

Parauta (consultorio)
Calvario 5

Tolox (consultorio)
Encinas 62; 952 487 347

Yunquera (consultorio)
Pl. Andalucía s/n; 951 268 752

Ayuntamientos

El Burgo
Real 22; 952 160 002; www.elburgo.es

Istán

Empedrada 32; 952 869 603; www.istan.es

Monda

Valdescoba 1; 952 457 069; www.monda.es

Parauta

Plaza Calvario s/n; 952 181 028; www.parauta.es

Ronda

Plaza Duquesa de Parcent 3; 952 873 240; www.ronda.es

Tolox

Plaza de la Constitución 1; 952 487 097; www.tolox.es

Yunquera

Plaza de la Constitución 13; 952 482 609; www.ayto-yunquera.es

Información meteorológica

Agencia Estatal de Meteorología
902 531 111; www.aemet.es

El tiempo en Andalucía
www.juntadeandalucia.es/medioambiente

Tráfico

Dirección General de Tráfico (DGT)

900 123 505; www.dgt.es

Autovía A-92

902 333 092

Autopista AP-7

902 100 227

Servicios para móviles

WAP: <http://wap.dgt.es>

Movistar: 505/404/e-moción

Orange: 2221

Vodafone: 141

Navegación dinámica (RDS-TMC)

Sintonización con RNE 3

Teletextos

TVE: página 600

ANTENA 3: página 410

CUATRO: página 185

TELE 5: página 470

LA SEXTA: página 490

Asistencia en carretera

Protección Civil:

915 373 100

ADA: 915 193 300

Asistencia MAPFRE:

900 111 818

Ayuda General: 913 643 838

CEA: 902 303 304

DYA: 943 464 622

Europ Asistance:

915 149 900

Mondial Asistance:

900 126 061

RACC: 902 106 106

RACE: 902 300 505

Otros

Junta de Andalucía

Información al ciudadano
902 505 505

La Consejería Responde (Consejería de Medio Ambiente)

902 484 802

Información al consumidor
900 849 090



Callejeros



-  Autopista o autovía
-  Red básica de carreteras
-  Resto de la red

-  Sendero de gran recorrido
-  Via pecuaria
-  Pista
-  Camino
-  Senda
-  Limite provincial

Monda

Cabecera municipal

La Millana Núcleo secundario

-  Cortijo o caserío

-  Hitos de rutas (distinguidas por colores)

 Espacio natural protegido

 Sendero señalizado

 Monumento natural

 Formación vegetal de interés

 Termalismo

 Salto de agua

 Conjunto histórico

 Castillo

 Iglesia o ermita

Equipamientos ofertados por el parque natural

 Área recreativa

 Mirador

 Zona de acampada controlada

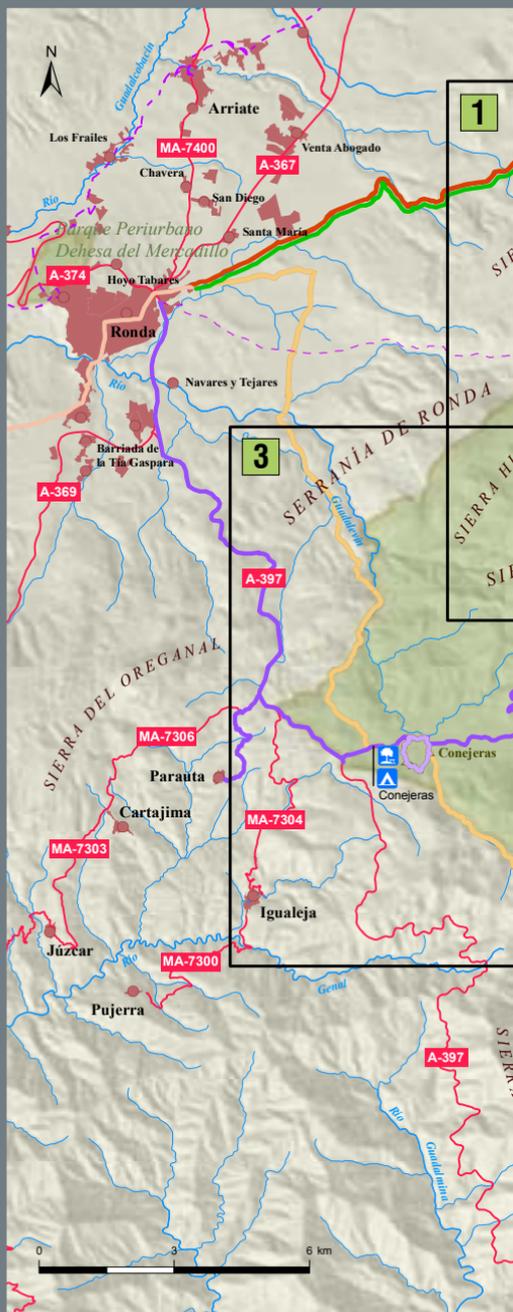
 Hotel

 Casa rural

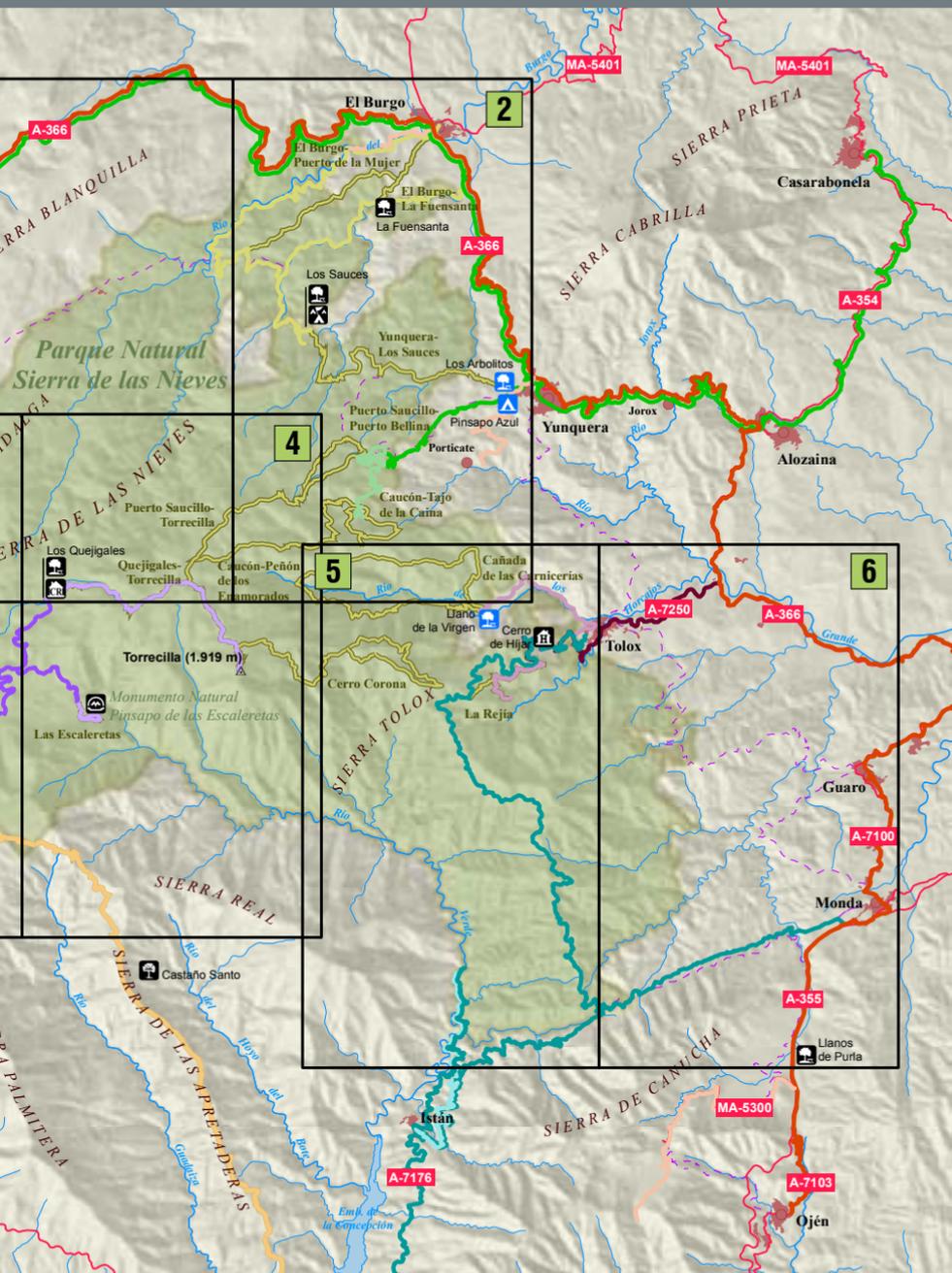
Otros equipamientos

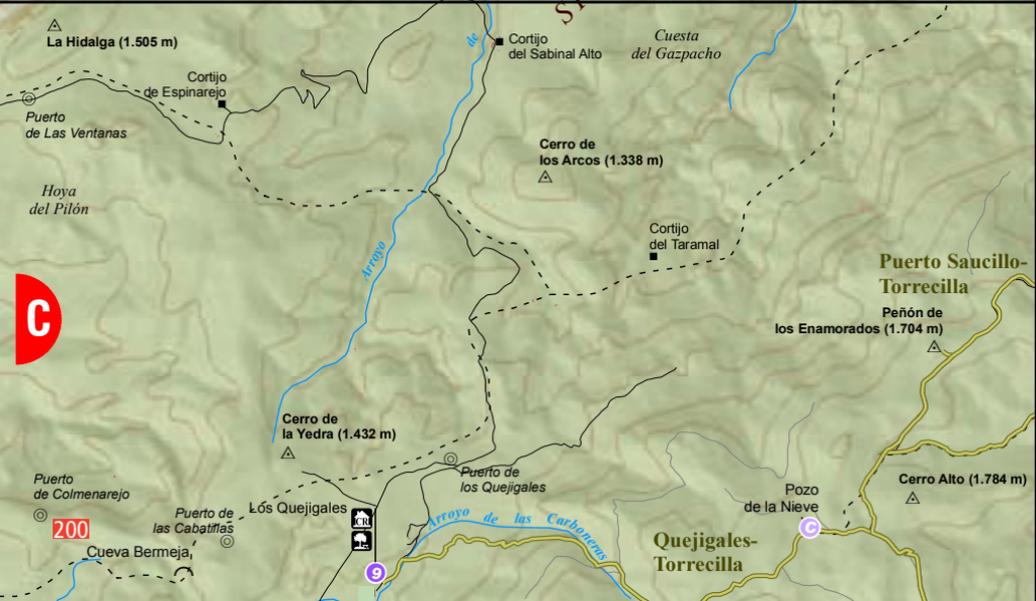
 Área recreativa

 Camping



Mapa topográfico





3



A

B

C



SIERRA DEL OREGANAL

SIERRA HIDALGA

Carro del Turco (1.137 m)

Cortijo de Prado Hidalgo

Cerro Alcántara (1.004 m)

Llanetes

Torilos

Pajarita

Arroyo de los Granados

Hiladero

Igualeja

Caserío Mogalejos

Cortijo de Meleguetin

Cortijo de Caña Puya

La Cebada

Cerro de los Castillejos (1.049 m)

Cortijo de Los Linares

Cortijo de los Manaderos

Cortijo de la Ventilla

Cortijo del Navazo

Navacillo

Pilones

Algarrobillos

Higuera

Camino Ronda

Cortijo de los Nogales

Cortijo Diezmo

Tajo de la Gotera

Cortijo Camarero

Cortijo de las Cabrejas

Cortijo de Cobatillas Altas

Cortijo de Cobatillas Bajas

Cortijo de Malillo

Cortijo de Colmenarejo

Puerto de Colmenarejo

Puerto de las Cabatillas

Manadero

Cortijo de Rejete

Conejeras

Cortijo de José Gil

Casa Llanos de Almágen

Blanquizaes

Las Cascaderas (1.416 m)

Casa de Francisco Gil

Las Atalayas

La Hidalga (1.505 m)

Puerto de Las Ventanas

Cortijo de Espinarejo

Hoya del Pilón

Cerro de la Yedra (1.432 m)

Cueva Berbeja

Carboneras

Cortijo de la Sardina

Cortijo de las Carboneras

Puerto de la Sardina

Campanario

Cortijo de la Nava

Juan Fria

Cortijo de Juan Fria

Casa del Guárdia

Rio Genal

Tajos del Biño

Arroyo de los Murciélogos

Arroyo de los Murciélogos

Cascajeras

Cascajeras

A-397

MA-7304

MA-7304A

MA-7304B

MA-7300

A-1637

202

16

17

1

2

3

4

5

6

7

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

204

205

206

207

208

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220



A

B

C



El Helecho

Cañada Carnicerías

A

Cerro Corona-Torrecilla

Cerro Corona (1.299 m)

Cerro de la Cierva (1.126 m)

Collado de la Machorueta

Ermita de Ntra. Sra. de las Nieves

El Piloncillo

Aguilera

Tolox

Majada Redonda

Cerro de Hijar (671 m)

Cerro de Hijar

Molino del Perejil

Castillejo

Fuente Amargosa

La Rejía

Salto de la Rejía

Pecho Venus

Puerto de las Golondrinas

10

Cerro Redondo (846 m)

B

Loma de las Pinillos

La Maguilla

Cerro del Hinojar (1.028 m)

Aranda (1.051 m)

Cerros del Águila

Cerro Castillejos (1.038 m)

Cerro del Acebuche (617 m)

Cerro de Peña Parda (830 m)

El Contadero

El Alcornocalejo

La Cruz

Cuesta de la Negra

Río Verde

El Sestillejo

La Rejerilla

de las Cañas

Los Arroyos

Loma del Puerto del Pollo

La Matoncilla

Guadalajara

Las Zarzalonas

Loma de los Cabezuelos

Loma de los Quejigos

Allanadillas

Loma de las Arcas

Monte de Albornoque

Gaimón

Puerto del Pollo

Plaza Armas (1.330 m)

Loma del Esparragalejo

El Balatín

Casa del Guarda de Balatín

Puerto Blanco

Cerro Escamilla (616 m)

Casa Parrado

Postuelo

Casa Palomera

Puerto de las Carreteras

Los Ciervos

Majada Blanca

Balatinejo

Bernoque

Casa del Moreno

Casa de Juan Abad

Cortijo El Cercado

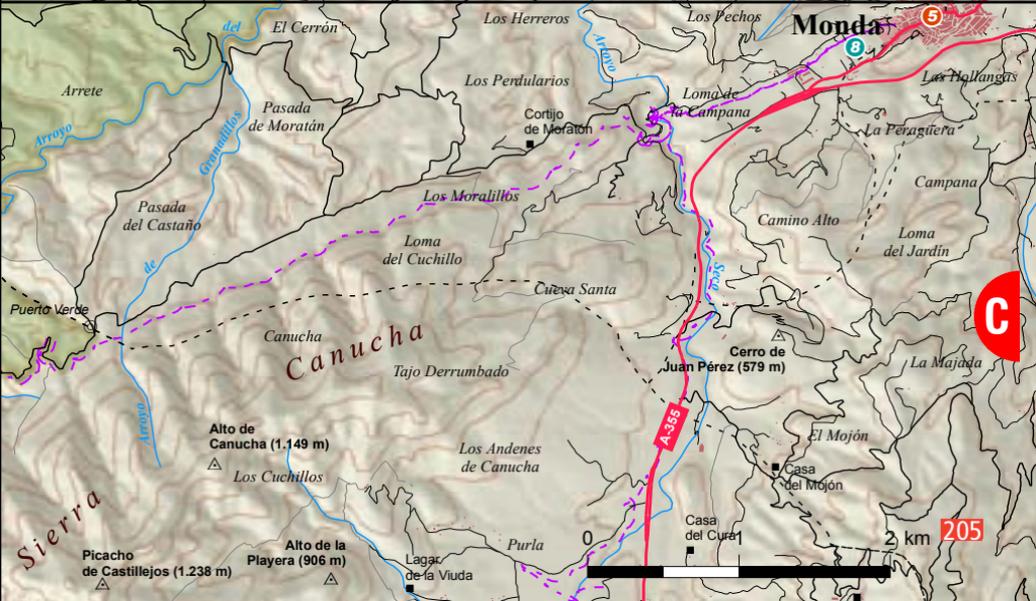
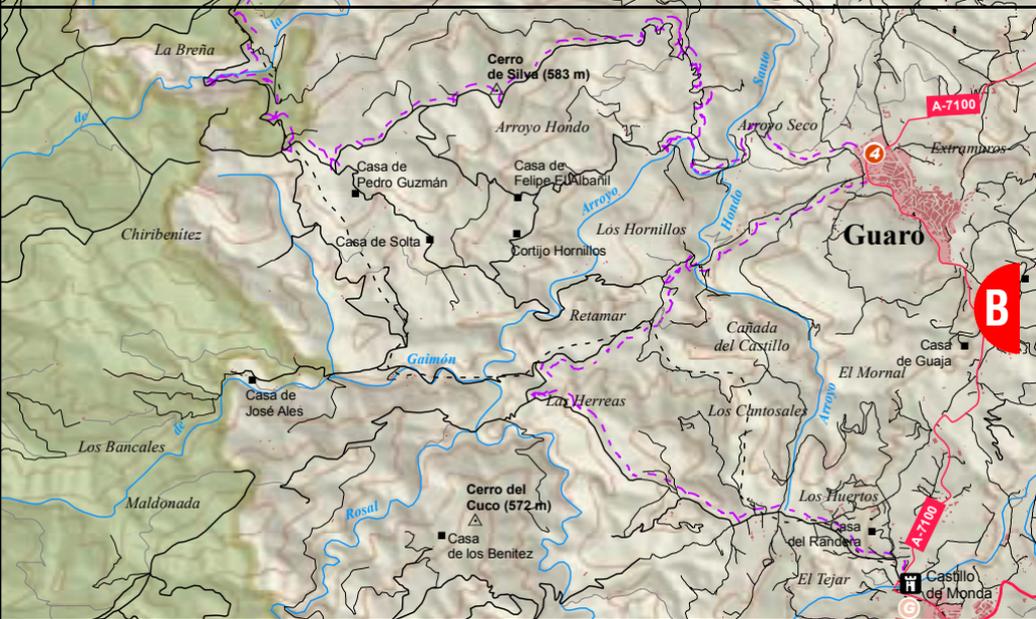
Cer 204 del Pino (937 m)

Hoya del Real

Casa de los Bancales de la Iglesia

Cuesta del Alcornocal

Peña Horadada





Núcleos de población en el mapa topográfico

PR   

E

El Burgo MA * 1.981 2A

G

Guaro MA * 2.285 6B

I

Igualaja MA 908 3C

M

Monda MA * 2.470 6C

T

Tolox MA * 2.346 5A

Y

Yunquera MA * 3.205 2B

Núcleos de población

El nombre del núcleo aparece en negrilla cuando se trata de la cabecera municipal. El nombre del municipio se expresa a continuación entre paréntesis salvo cuando ambos coinciden.

Se incluyen los núcleos de población del Nomenclátor del Instituto Nacional de Estadística con más de 10 habitantes.

PR **Provincia**



Alojamiento

El icono indica la existencia de algún establecimiento hotelero, y el número la categoría máxima



Número de habitantes

Según el padrón municipal de 2010



Localización en el mapa topográfico

Número de hoja y cuadrícula



Bibliografía

- Abstract de la investigación "Núcleos residuales de pinsapo perdidos en Andalucía en el siglo XX". D. Soto García, 2006.
- Actuaciones en el marco del Plan Nacional de Patrimonio Industrial. Revista Bienes Culturales nº 7, IPHE. Plan de Patrimonio Industrial, 2007.
- AN+20. El desafío de la Gestión de los Espacios Naturales de Andalucía en un mundo cambiante. Una cuestión de valores. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2010.
- Árboles y Arboledas Singulares de Andalucía. Málaga. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2004.
- Arrieros en La Serranía de Ronda, Alpujarra y Campo de Gibraltar. Historias de Posadas, Caminos y Contrabando. Isidro García Cigüenza. Editorial Guadiaro. Granada, 2002.
- Atlas Etnográfico de la Sierra de las Nieves. Asociación Grupo de Desarrollo Rural Sierra de las Nieves. Málaga, 2007.
- Atlas hidrogeológico de la provincia de Málaga. J.J. Durán Valsero (coord. gral). Instituto Geológico y Minero de España. Diputación de Málaga, 2007.
- Biodiversidad en el medio terrestre de Málaga: Fauna. Miguel Ángel Farfán Aguilar. Revista Jábega nº 90 de 2002. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2002.
- Características Geobotánicas de Málaga. El Pinsapo. Revista Jábega nº 1 de 1973. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1973.
- Caracterización estructural de poblaciones de Abies pinsapo Boiss. en la Sierra de Yunquera (Málaga). Juan Carlos Linares, Benjamín Viñegla, José Antonio Carreira. Revista Iniciación a la Investigación, nº 2. Universidad de Jaén, 2007.
- Catálogo florístico de la provincia de Málaga. Acta Botánica Malacitana, Nº 1, 1975, Págs. 25 -42. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. Málaga, 1975.
- Desarrollo sostenible en espacios protegidos. La comarca malagueña de la Sierra de las Nieves. Remedios Larrubia Vargas, Susana Navarro Rodríguez y Ana M.ª Luque Gil. Cuadernos Geográficos, 31. Granada, 2001.
- Descripción de una nueva especie del género *Canariola* Uvarov, 1940, de la Serranía de Ronda (Málaga, SE Península Ibérica) (Orthoptera: Tettigoniidae: Meconematinae). David Lucilà-Pomares & Jorge Íñiguez. *Materiaux Orthoptiques et Entomocenotiques* 14, 2009.
- *Deuteraphorura cebennaria* (gisin, 1956) primera cita para la fauna de la península ibérica (coll-embola, onychiuridae). Javier Ignacio Arbea, Toni Pérez y Patricia Carrasco. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa* nº 48 2011.
- Distribución, genética y estatus sanitario de las poblaciones andaluzas de cabra montés. Jesús Mª Pérez (coord.). Consejería de Medio Ambiente, D.L. 2001.
- Dominio del Pinsapo. Javier Ronda Iglesias. *Revista Ambienta* nº 33, 2004.
- El Atlas del Rey Planeta. La descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos. Pedro Texeira (1634). Editorial Nerea, Felipe Pereda y Fernando Marías editores, 2002.
- El Bosque en palabras. Exposición de fondos bibliográficos, fotografías y mapas biblioteca de la Universidad de Málaga. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga. Málaga, 2011
- El castillo de El Burgo. Jose Mª Gómez Teruel. *Revista Jábega* nº 3 de 1973. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1973.
- El Convento de las Nieves. Jose Mª Gómez Teruel. *Revista Jábega* nº 5 de 1974. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1974.
- El Karst en Andalucía. J.J. Durán Valsero y J. López Martínez (Eds.), Instituto Tecnológico Geominero de España. Madrid, 1998.
- El paisaje de España y Andalucía en los viajeros románticos. El mito andaluz en la perspectiva geográfica actual. Francisco Rodríguez Martínez. *Revista Estudios Regionales* nº 34 de 1.992.
- El primer poblamiento humano de la Serranía de Ronda y su relación con el Campo de Gibraltar. Una aproximación histórica. Vicente Castañeda Fernández. *Revista Mainake* nº 30, 2.008.
- Espacios naturales y conectividad ecológica en Málaga. Saturnino Moreno Borrell y Consuelo Atencia Páez. *Revista Jábega* nº 90 de 2.002. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2002.
- Estudio de diagnóstico inicial. Olivar de la comarca de la Sierra de las Nieves: Potencialidades para su transformación en cultivo ecológico. Mancomunidad de Municipios Sierra de las Nieves, 2.010.
- Estudio geológico y petrográfico de la Serranía de Ronda. D. Domingo de Orueta. *Memorias del Instituto Geológico de España*. Madrid, 1.917.
- Estudios de la vegetación aplicados a la naturalización de pinares en el monte "Pinar de Yunquera" (Málaga). Navarro Cerrillo, R.M, Salmoral Portillo, G., Guzmán Álvarez, J.R., López Quintanilla, J.L. Comunicación para el 5º Congreso Forestal Español, 2009.
- Evolución histórica de los pinsapos de la Serranía de Ronda. Andrés Rodríguez González, Ana Ayora Vivas, Manuel Avilés Arias. *Revista Jábega* nº 72, 1992.
- Exploraciones del GES de la SEM en la Sierra de las Nieves. Rogelio Ferrer Martín y Jorge Lopera Alcalá. *Revista Andalucía Subterránea* nº 16. 2006.
- Geología de un Tajo. Carmen Mora. Artículo en revista *Andalucía Innova* nº 17 de 2009.



- Gestión Sostenible del Agua en la Provincia de Málaga. Francisco Puche Vergara. Revista Jábega nº 91 de 2.002. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2002.
- Guía de la Sierra de las Nieves. Málaga Digital, Málaga, 1999.
- Guía turística de la Villa de Ojén. Ayuntamiento de Ojén.
- Historia de los Balnearios de la provincia de Málaga. Juan Antonio Rodríguez Sánchez. Servicio de publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga. Málaga, 1994.
- Inventario Micológico Básico de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente de Andalucía, 2004.
- Normas de seguridad en incendios forestales ¿es necesaria su revisión?. Raúl Quilez Moraga. Artículo en la revista Incendios Forestales nº 22 de 2010.
- La crisis de los vinos y los viñedos en la Málaga del siglo XIX. Juan Antonio Lacomba. Revista Jábega nº 12 de 1975. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1975.
- La flora y el paisaje vegetal de la Provincia de Málaga: Importancia y conservación. Andrés V. Pérez Latorre y Baltasar Cabezudo Artero. Revista Jábega nº 90 de 2002. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2002.
- La leyenda de José María. Tras las huellas de un bandolero andaluz. Kiyonari Nagamine. Ediciones con Encanto y de Colores. Madrid, 2001.
- La Naturaleza en la Serranía de Ronda. José Manuel Tierno Figueroa. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA). Málaga, 1999.
- La nueva frontera el Reino de Granada ante el mundo islámico en el siglo XVI. Manuel Barrios Aguilera. Universidad de Granada.
- La reserva nacional de caza de la Serranía de Ronda. Luis Gómez-Guillamon y Maraver. Revista Jábega nº 2 de 1.973. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1973.
- La Sierra de las Nieves. Rutas y Leyendas. Rafael Flores Domínguez - Andrés Rodríguez González. Editorial Miramar. Málaga, 1997.
- Las aves de la Serranía de Ronda. Francisco Javier Plata Escalona. Revista Jábega nº 98 de 2008. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2008.
- Libro Rojo de la Flora Silvestre Amenazada de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2000.
- Libro Rojo de los Vertebrados amenazados de Andalucía. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2001.
- Los pinsapos en el origen de una Reserva de la Biosfera. Antonio López Lillo. Revista MA nº 58. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2008.
- Manuales de Restauración Forestal nº 3. El Castaño en Andalucía. Juan Carlos Costa Pérez (dirección facultativa). Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2003.
- Memoria anual de 2010 del Grupo de Exploraciones Subterráneas de la Sociedad de Excursionistas de Málaga.
- Memoria de actividades y resultados del Parque Natural de la Sierra de las Nieves. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2009.
- Memoria del Plan de Dinamización Turística de la Sierra de las Nieves y su entorno. Departamento de Turismo Área de Recursos e Iniciativas Locales de la Diputación Provincial de Málaga, 2007.
- Montaña y Karst Mediterráneo. Especificidad, antropización y gestión ambiental. Manuel Colón Díaz. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 1998.
- Nueva estrategia rural. Grupo de Desarrollo Rural de la Sierra de las Nieves, 2008.
- Paisaje Forestal Andaluz. Ayer y hoy. Miguel Álvarez Calvente. III Congreso forestal español. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2001.
- Parque Natural de la Sierra de las Nieves. Cartografía y evaluación de la flora y vegetación. Universidad de Málaga y Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 1998.
- Paseos Rurales. (Folletos). Diputación de Málaga.
- Plan de Desarrollo Rural del Parque Natural de la Sierra de las Nieves. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2003.
- Recuerdos de Ronda y su Ecología. Colectivo Cultural Giner de los Ríos. Ronda, 1992.
- Revista Parques Naturales de Andalucía nº 21. Parque Natural Sierra de las Nieves. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, 2005.
- Ronda y la Serranía de Ronda. Recorrido histórico artístico y monumental por una ciudad y un territorio insólitos. Francisco Garrido. Gráficas Urania. Málaga, 1995.
- Ronda y su Serranía en tiempo de los Reyes Católicos. M. Acien Almansa. Universidad de Málaga y Excm. Diputación Provincial de Málaga. Málaga, 1979.
- Sierra de las Nieves. Guía de Senderos volúmenes I y II. Asociación Grupo de Desarrollo Rural de la Sierra de las Nieves y su entorno. Málaga, 2008.
- Sierra de las Nieves. Guía del Excursionista. Rafael Flores Domínguez - Andrés Rodríguez González. Editorial La Serranía. Ronda, 2004.
- Sierra de las Nieves. Simas, Cuevas y Barrancos. Manuel J. Guerrero Sánchez. Editorial La Serranía. Ronda, 2004.
- Territorio Pinsapo. Manu Trillo. Gran Angular, 2.008.
- Tres vasos decorados de la Cueva de la Tinaja. Jose A. Pérez Berrocal. Revista Jábega nº 25 de 1979. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 1979.
- Un nuevo estafilínido cavernícola en Andalucía: *Domene* (s. Str.) *gevia* sp. nov. (Coleoptera: Staphylinidae: Paederinae). C. Hernando y M. Baena. *Heteropterus Revista de Entomología* nº 6, 2006.

Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. Olvidarse del coche, caminar y andar en bicicleta son dos buenas propuestas para la zona en la que nos encontramos.
- El fuego es uno de los enemigos del monte y quizá el punto de mayor fragilidad que demuestra el entorno natural. Existen zonas y formas de encender un fuego para cocinar, para calentarnos o reflexionar, que en verano están aún más restringidas.
- Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuir a eliminar riesgos innecesarios.
- Nuestra experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, con la generación de residuos, hay un lugar adecuado para ellos a lo largo de nuestro viaje.
- Hay normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia entre nosotros, la naturaleza, la cultura y los habitantes del lugar, tanto de los humanos, como de animales y vegetales. No podemos caer en la tentación de llevarnos flores, frutos o minerales, mientras que los habitantes locales son un generoso e interesante punto de información y comprensión de lo que sucede a nuestro alrededor.
- Y por último mantengamos a nuestro perro muy cerca de nosotros y controlado. Es mejor también no alejarse y respetar el trazado de los senderos, un atajo sin conocimiento es una posible pérdida de felicidad y erosión de zonas protegidas.

Respetar y disfrutar del silencio para oír la música de la naturaleza.





Índice terminológico

A

Acinipo 78, 81
 Águila calzada 50, 155, 163
 Águila culebrera 50, 162
 Águila perdicera 12, 22, 50
 Alambique 86
 Aloreña 129
 Alozaina 16, 33, 35, 45, 88, 114, 125, 126, 127, 128, 129, 167, 169, 172, 192
 Arrendajo 50, 62, 63
 Arrieros 38, 85, 90, 95

B

Balneario Fuente Amargosa 22, 40, 134, 137, 138
 Bandolero 35, 36, 42, 68, 77, 85, 118, 158, 159
 Boissier 39, 50, 67, 108, 122, 125, 154
 Buitre leonado 50, 114, 149, 161, 162, 163

C

Cabra montés 13, 23, 43, 47, 48, 50, 83, 93, 99, 114, 124, 134
 Calera 50, 94, 118, 144
 Caleros 94
 Calizas 14, 15, 18, 30, 59, 64, 65, 94, 107, 108, 117, 120, 123, 159, 162
 Cañada de las Carnicerías 20, 135
 Carboneros 41, 91, 95
 Carramolo del Queso 52, 156, 158
 Casarabonela 84, 114, 115, 127, 128, 129, 130, 167, 192
 Castaño 51, 70, 71, 72, 120, 176, 178
 Castaño Santo 72
 Castillo de la Villeta 90, 92, 171
 Caucón-Luis Ceballos 52, 88
 Cerro Alcojona 52, 61, 62
 Cerro de Híjar 52, 138
 Convento Nuestra Señora de las Nieves 148, 154
 Cornicabra 21, 46, 51, 149, 151, 158
 Corzo 22, 50, 58, 63, 83, 99, 110
 Cueva de la Tinaja 31, 33, 144, 145
 Cuevas 15, 30, 31, 33, 36, 48, 68, 85, 145, 158

D

Diques 29, 149, 159



E

El Burgo 19, 29, 33, 34, 35, 36, 43, 45, 53, 76, 77, 78, 81, 82, 83, 84, 85, 94, 116, 118, 119, 123, 128, 146, 149, 150, 152, 154, 157, 159, 160, 162, 173, 176, 186, 193, 206
 Embalse de la Concepción 99, 100, 101
 Enebro de la miera 20, 51, 64, 101, 108
 Ermita de San Miguel 101
 Ermita de San Roque 135
 Espeleología 30, 32, 46, 47, 68, 139, 172

F

Filoxera 37, 42, 86, 125
 Frasquito el guarda 42

G

Geología 15, 26, 125, 171
 Guaro 28, 33, 45, 77, 89, 90, 122, 167, 174, 193, 206

H

Horno de miera 109

I

Istán 19, 21, 26, 30, 35, 45, 53, 72, 83, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111, 123, 138, 166, 167, 171, 173, 176, 186, 194

J

Jorox 15, 16, 33, 114, 126, 127, 141

L

La Fuensanta 13, 119, 148, 149, 150, 151
 La Nava de San Luis 21
 La Rejertilla 152, 172
 La Rejía 111, 134, 135, 138, 139, 140, 180
 Lifa 85, 157, 158, 159
 Llano de la Virgen 94, 142, 143, 144
 Los Quejigales 13, 19, 22, 58, 59, 60, 62, 63, 65, 66, 156, 180
 Los Sauces 13, 39, 148, 149, 150, 154, 155, 175, 180
 Luis Ceballos 43, 113, 121, 125
 Luna Mora 89, 90

M

María Sagredo 127
 Mirador 71, 73, 79, 81, 83, 88, 93, 100, 103, 104, 111, 114, 118, 119, 120, 121, 124, 126, 127, 128, 136, 137, 138, 154
 Molino 26, 27, 36, 39, 73, 83, 85, 88, 99, 105, 126, 131, 141, 142, 150, 151, 152, 160
 Monda 18, 19, 21, 26, 34, 35, 45, 53, 77, 89, 90, 91, 92, 95, 99, 105, 107, 108, 111, 122, 123, 167, 170, 171, 172, 173, 176, 186, 190, 194, 206
 Museo de Artes y Tradiciones Populares 142
 Museo Mari Gloria 91, 95
 Museo del Aceite 93
 Museo del Agua (Centro de Interpretación del Agua), 99, 105
 Museo del Vino 93

- N**
 Neveros 37, 38, 40, 41, 68, 69, 94, 95
- O**
 Ojén 33, 45, 77, 83, 93, 95
 Omar ben Hafsun 34, 35, 73, 141
- P**
 Parauta 19, 21, 34, 43, 45, 53, 59, 60, 64, 70, 71, 72, 73, 83,
 106, 110, 123, 160, 166, 170, 173, 176, 186, 190, 195
 Paseo de la Alfaguara 134, 142
 Pasos Largos 36, 42, 82, 85, 118, 159
 Peñón de los Enamorados 15, 52, 65, 87, 119, 121, 156, 180
 Peridotitas 15, 18, 38, 64, 101, 106, 108, 117, 120, 123, 141
 Pez fraile o blenio de río 25, 50, 82, 106
 Pinsapo (principales referencias) 12, 13, 17, 18, 19, 20, 23, 25,
 39, 40, 41, 42, 43, 44, 46, 51, 63, 64, 69, 107, 110, 120,
 122, 123, 125
 Plaza de Armas 52102, 103
 Porticate 87, 88, 189
 Pozo de nieve 41, 66, 68, 94, 123
 Puerta verde 61
 Puerto Verde 109
 Puerto del Viento 114, 116
 Puerto Saucillo 52, 88, 114, 119, 121, 124, 180
- Q**
 Quejigo de montaña (principales referencias) 12, 13, 16, 19,
 21, 46, 47, 51, 59, 64, 67, 124
- R**
 Reserva Andaluza de Caza 23, 83
 Reserva de la Biosfera 13, 44, 45, 46, 124, 127, 129, 169
 Río de los Caballos, 22, 136, 137, 138, 140
 Río de los Horcajos 142
 Río Grande 28, 29, 30, 32, 87, 88, 89, 127, 131, 136
 Río Turón 22, 26, 29, 34, 43, 8, 82, 83, 84, 119, 149, 150,
 152, 156, 157, 159, 160, 162
 Río Verde 13, 18, 25, 29, 30, 41, 82, 98, 99, 100, 101, 102,
 104, 105, 106, 107, 110
 Ronda 19, 20, 29, 34, 36, 40, 41, 42, 43, 45, 53, 58, 60, 61,
 70, 73, 76, 78, 79, 80, 81, 85, 95, 116, 123, 128, 154,
 157, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175,
 176, 178, 179, 187, 188, 190, 196
- S**
 Salamandra 25, 50, 134, 140
 Salto de la Virgen 138, 139, 140
 Senderos de Gran Recorrido 105, 181
 Senderos señalizados 85, 114, 180
 Setas 38, 176
 Sierras blancas 117
 Sierra Blanquilla 116, 117, 149, 156, 159, 162
 Sierras pardas 14, 89, 99, 100, 117
 Sima del Aire 32, 33, 47, 52, 68, 69
 Sima GESM 15, 30, 32, 47, 52, 68, 69
 Sima Prestá 33, 52, 68
 Sopa de los 7 ramales 84, 85
 Sopa mondeña 92, 95, 182
- T**
 Tajo de la Caína 121, 124, 143
 Tajo de Ronda 79
 Tejo 12, 18, 20, 47, 51, 64, 67, 68
 Tolox 15, 16, 19, 30, 45, 46, 53, 63, 67, 83, 91, 92, 94, 99,
 106, 107, 108, 111, 123, 128, 134, 135, 136, 137, 138,
 139, 141, 142, 144, 167, 168, 170, 171, 172, 174, 176,
 177, 179, 189, 190, 197, 206
 Torre de Lifa 149, 156, 157, 158, 171
 Torre Escalante 104
 Torre vigia 35, 87, 88
 Torrecilla 12, 15, 19, 28, 30, 52, 58, 59, 60, 61, 65, 66, 69, 70,
 87, 124, 136, 141, 180
- V**
 Valle de Lifa 46, 84, 149, 156, 157
 Valle del Genal 59, 70, 71, 131
 Valle del Guadalhorce 87, 114, 115, 119, 127, 131
 Voluntarios 42, 48, 70, 189
- Y**
 Yunquera 15, 16, 19, 26, 27, 28, 32, 33, 35, 37, 41, 42, 43,
 45, 53, 72, 76, 77, 83, 84, 87, 88, 86, 94, 95, 114, 115,
 119, 120, 121, 123, 124, 125, 154, 155, 160, 166, 171,
 174, 177, 183, 197, 206
- Z**
 Zarzalones 15, 30, 32, 33





Guía Oficial del Parque Natural **Sierra de las Nieves**

El Parque Natural Sierra de las Nieves es un enclave andaluz único, que alberga los mayores bosques de pinsapos de Europa, las principales alturas de Andalucía occidental, y las cavidades más profundas de la región, teniendo relevancia internacional en el ámbito de la espeleología. Su imponente relieve calizo y los característicos paisajes nevados quedarán por siempre en el recuerdo. La abundante red de carriles y senderos le hace ser un espacio de gran atractivo para los amantes del senderismo.

Esta guía propone conocer el espacio protegido mediante la realización de seis rutas por el parque natural, sus alrededores y los pueblos de su entorno, adaptadas a las circunstancias de cada uno, alternando recorridos en coche con paseos a pie o en bicicleta. El recorrido personal diseñado por la autora pretende que sea el propio viajero quien descubra este lugar, proponiéndole multitud de opciones a realizar en cada ruta. Numerosas fotografías, mapas, esquemas e ilustraciones facilitan el uso de la guía, y los datos y consejos prácticos finales ofrecen toda la información necesaria para disfrutar plenamente de la visita.



Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO